

División de Ciencias Sociales y Humanidades

**Estructura partidaria y desempeño electoral: un estudio del PAN, PRD Y PRI
durante el Proceso Electoral Presidencial de 2012**

Tesis Doctoral
para obtener el grado de
Doctor en Ciencias Sociales y Humanidades

Presenta:

Rita Guadalupe Balderas Zavala

Directora:

Dr. Esperanza Palma Cabrera

Asesores:

Dr. Víctor Manuel Alarcón Olguín

Dr. Ricardo Gómez Vilchis

Sinodales:

Dr. Víctor Manuel Alarcón Olguín

Dra. María Fernanda Vázquez Vela

Dr. Sergio Tamayo Flores-Alatorre

Febrero 2018

ÍNDICE

Tema	Página
Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4-38
Capítulo 1: Estructura partidaria y desempeño electoral: una revisión teórica.....	39-83
Capítulo 2: Partido Acción Nacional.....	83-140
Capítulo 3: Partido de la Revolución Democrática.....	141-202
Capítulo 4: Partido Revolucionario Institucional.....	202-258
Capítulo 5: Estudios de caso	
El Partido de la Revolución Democrática en la Ciudad de México.....	259-273
El Partido Acción Nacional en Jalisco.....	273-290
El Partido Revolucionario Institucional en el Estado de México.....	290-301
Conclusiones.....	301-311
Bibliografía.....	311-337
Anexo 1.....	337
Anexo 2.....	338-340

Agradecimientos

Este trabajo de investigación no habría sido posible sin el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) a quien agradezco la oportunidad de formar parte de sus becarios.

A la Universidad Autónoma Metropolitana, mi casa, mi alma mater.

Dedico este esfuerzo a mi familia, en especial a mi madre quien sigue acompañándome en esta aventura.

También dedico este trabajo a mi pareja, Moisés Tapia sin cuya presencia y amor incondicional no habría podido concluir este ciclo.

Desde luego, agradezco con cariño a mi asesora de Tesis Esperanza Palma y a los integrantes del sínodo, en especial a Víctor Alarcón Olgúin, sin su acompañamiento y sugerencias no habría podido orientar correctamente esta investigación.

Finalmente agradezco a los amigos que están y a los que se han ido, porque de alguna manera contribuyeron para el cumplimiento de este reto.

Introducción

Los partidos políticos constituyen la columna vertebral de cualquier democracia porque compiten por el poder bajo reglas acordadas por todos. Un partido es una organización que tiene como objetivo formar gobierno, pero también es una comunidad cuya estructura está caracterizada por las relaciones disimiles entre sus miembros (Duverger, 1954). Los partidos no son homogéneos, ni se comportan de manera similar en todo el territorio; la posición que cada uno tiene, ya sea gobierno u oposición, supone en principio, una dinámica diferente.

En esta lucha por el poder, los partidos políticos generan estrategias variadas para acceder a puestos o encaminan sus esfuerzos para alcanzar alguno. Un partido puede ser exitoso a nivel federal pero muy débil a nivel local y viceversa. Este trabajo de investigación se propone identificar estos cambios en el desempeño electoral a partir de un estudio de caso comparado analizando a los 3 partidos políticos más longevos con un recorte temporal de las elecciones presidenciales de 2012. Los partidos son, el PRI que se fundó el 4 de marzo de 1929 como PNR, organismo que mantuvo la hegemonía del poder ejecutivo durante más de 70 años y que todavía tiene bajo su control buena parte del territorio local. El PAN, que se fundó el 16 de septiembre de 1939, que ha gobernado dos veces desde el poder ejecutivo y que tiene importantes apoyos en casi todo el territorio nacional. Y el PRD que se fundó el 5 de mayo de 1989, y que a pesar de tener solo 28 años de vida se convirtió en uno de los principales competidores.

El objetivo principal de esta investigación es identificar si la estructura de estos tres partidos, también llamada *maquinaria*, tiene algún impacto en el desempeño electoral de la organización. Las preguntas que guían la investigación son dos: ¿Existe una relación de asociación positiva entre el funcionamiento de la estructura del partido y su desempeño electoral a nivel agregado? ¿La estructura partidaria influye en la capacidad competitiva del partido? Para dar respuesta a estas preguntas, es necesario operacionalizar el concepto *maquinaria*. Es decir, saber con mayor detalle qué es una maquinaria electoral; De qué se compone; Quiénes la integran; Cuáles son sus tareas según los estatutos del partido; Quién o quienes la dirigen; Qué la motiva y Qué la hace funcionar.

La hipótesis de trabajo es que existe una asociación positiva entre la estructura de un partido y el desempeño electoral agregado. Si el partido invierte los recursos humanos y materiales necesarios para hacer funcionar eficazmente a su armazón electoral y si tiene un modelo de campaña ordenado y vertical, tendrá más posibilidades de ganar elecciones y de mantenerse en los diferentes territorios, sin importar los distintos escenarios o coyunturas políticas. Es decir, podrá ser exitoso más allá de los factores de corto plazo como son las campañas, el uso de los medios de comunicación, incluidas redes sociales y las campañas negativas o de contraste.

Como en toda investigación desde luego existen otras explicaciones al fenómeno que se estudia. La hipótesis alternativa de esta investigación, es que el desempeño electoral agregado de un partido tiene una asociación positiva con factores estructurales como son: los niveles de violencia y la presencia del crimen

organizado; la tasa de desempleo y los índices de calidad de vida; el desempeño de los gobernadores y del Presidente de la República, la confianza en las instituciones; las campañas negras u otros factores.

El punto de partida de este trabajo es que la victoria electoral y la conquista del poder constituyen la razón de ser de una organización partidista. Cuando el partido compite en elecciones es precisamente esta cara la que prevalece sobre las demás. Si bien es cierto que ni las organizaciones partidistas, ni los políticos que las integran, tienen como única meta conseguir votos, siempre existe el objetivo de conquistar cuotas de poder (Freidenberg y Alcántara, 2001a). Los partidos políticos son maquinarias ideológicas, pero también son maquinarias electorales. Las simpatías o la confianza que los partidos logran en las urnas, les abre la posibilidad de financiamiento, mientras más votos obtengan más dinero público tendrán.

Esta investigación, se propone aportar una batería de indicadores a través de los cuales se trabaja el concepto de estructura partidista o maquinaria y que más abajo se explican a detalle. Para cumplir este propósito, se recuperan las referencias teóricas de Maurice Duverger (1954), Samuel J. Eldersveld (1964) y Manuel Alcántara (2004^a). A la luz de estas perspectivas teóricas, la *estructura partidista* se define como una moneda con dos caras. El lado externo es el vínculo entre los partidos y su entorno, así como el papel y actividades desempeñadas por determinados actores y organismos del partido en los ámbitos en los que éstos actúan: arena gubernamental, legislativa y electoral. (Freidenberg y Alcántara, 2001b). La cara interna se refiere a las estructuras y reglas que regulan la

interacción entre los distintos actores que los componen. Los dirigentes de los partidos cuentan con una "infraestructura logística" que va desde captar miembros que colaboren en las actividades organizativas, coordinar los órganos locales y nacionales, hasta desarrollar mecanismos para comunicarse con los votantes (Freidenberg y Alcántara, 2001a).

La categoría *estructura partidista* se desglosó en siete indicadores. A saber: número de militantes, número de organizaciones adherentes, número de afiliados, tipo de partido (militante o electoral), mecanismo de selección de candidatos (poder disperso o centrado), representantes de casilla en el proceso electoral federal de 2012, redes de acción electoral, nivel de descentralización y temporalidad de la estructura (permanente o temporal).

La metodología de la investigación es mixta. Por un lado, se usan datos duros para ilustrar el desempeño electoral de los partidos políticos a escala estatal y distrital federal, y por otro se recuperan documentos de cada partido, se realizaron 30 entrevistas semiestructuradas a líderes e integrantes de los partidos y se hizo observación participante en dos de los tres cierres de campaña presidencial.

El trabajo de investigación se realizó en cuatro etapas. En la primera se revisó la literatura en torno al estudio de los partidos políticos y a su desempeño electoral. De esta revisión, se eligieron los indicadores con los que habría que trabajar el concepto de estructura partidista o maquinaria y se hizo una revisión hemerográfica y documental de las políticas sociales que han implementado estos partidos

políticos en sus principales bastiones electorales. También se revisaron los documentos básicos de los partidos para saber cómo está estructurado internamente y quién toma las decisiones.

En la segunda etapa se hizo un trabajo de campo en el que se realizaron 30 entrevistas semiestructuradas¹ a brigadistas, líderes de los partidos y otros actores que colaboran en estas organizaciones. Las entrevistas se realizaron con el objetivo de conocer cómo funciona el partido por dentro, cuáles son sus estrategias para captar votos y sobre todo quién toma las decisiones. Algunas de estas entrevistas fueron interactivas (Sampieri, 2010), es decir se hicieron vía telefónica o por *inbox de Facebook*, y la mayoría de ellas están sujetas a un acuerdo de confidencialidad. Con este material se realizó un breve análisis de las narrativas. Además, se hizo observación participante en los cierres de campaña de las izquierdas y del PRI. No se logró tener acceso al cierre de campaña de la candidata presidencial del PAN Josefina Vázquez Mota.

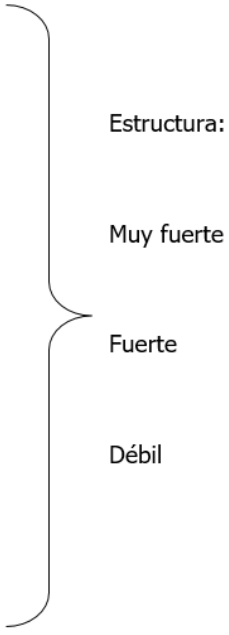
En la tercera etapa de investigación, se construyeron dos bases de datos en Excel. Una de ellas cuantitativa, contiene resultados electorales para diputados federales, a escala distrital, de los comicios de 1997, 2000, 2003, 2006 y 2012. Estos datos se obtuvieron a través del Registro Federal de Electores del Instituto Nacional Electoral. La información permitió calcular el índice de volatilidad o índice de Pedersen para saber qué partido, entre 1997 y 2012, tuvo más estabilidad

¹ La guía de entrevista puede consultarse en el Anexo 1

electoral y cuál de ellos fluctuó a nivel distrital. La intención es saber cuál o cuáles tienen más estabilidad en cuanto a su desempeño electoral.

La segunda base de datos contiene información cuantitativa sobre los siete indicadores que se usaron para definir a la estructura electoral de los partidos y que ya fueron señalados más arriba. A esta información se le asignó un valor numérico a partir del cual se definieron rangos para cada indicador. Esto ayudó a combinarlos y crear un índice para establecer si la estructura de cada partido puede considerarse como débil, fuerte o muy fuerte. Es importante destacar que este ejercicio se acerca más a una clasificación que a una medición (Esquema 1).

Esquema 1
Siete indicadores para clasificar el tipo de *maquinaria* o estructura partidista

- Número de afiliados, que está clasificado en:
 - Activos o militantes
 - Adherentes
 - Número de organizaciones adheridas
 - Grupos o sectores adheridos
 - Tipo de grupos adheridos
 - Tipo de partido
 - (Electores/militantes)
 - Mecanismo de selección de candidatos: poder disperso o centrado
 - Redes de acción electoral: militante o electores
 - Temporalidad de la estructura: permanente o electoral)
 - Escala de descentralización:
 - Estatal, municipal, distrital, seccional, manzana, casilla
 - Nivel de descentralización: Alta, media, baja, muy baja.
- 

La escala de medición para cada una de las categorías fue diferente y es importante resaltar que se hizo a partir de los datos empíricos. Para su diseño se consideraron tanto los documentos básicos y algunas veces la media estadística. Dicha operacionalización es como sigue:

- Categoría Número de afiliados: Se calculó a partir de los afiliados que cada partido dijo tener en cada Entidad Federativa. Se calculó la media estadística, los mínimos y máximos del padrón más grande de los tres partidos, en este caso del PRI y a partir del comportamiento de este padrón de militantes, los datos se dividieron en 5 grupos. Es importante destacar que cada una de estas fuerzas políticas tiene la misma posibilidad de afiliar simpatizantes, y desde luego cada uno tiene un número diferente de afiliados por sección electoral, distrito y entidad federativa, pero fue necesario generar un solo instrumento que se usara como referente para compararlos. Nuevamente es importante resaltar que este ejercicio no pretende ser causal ni explicativo sino sólo exploratorio y descriptivo, por lo que esto se considera más una clasificación que una medición.

-Mínimo: 5 mil

-Media =49 mil 233 que se redondeó en 50 mil

-Máximo: 300 mil

-Escala: Se eligieron 5 niveles en la escala para tener detalle mayor detalle de acuerdo al comportamiento de los datos.

- ✓ De 1 a 5, 000 muy bajo,
- ✓ De 5, 001 a 10, 000 bajo,
- ✓ De 10, 001 a 50, 000 medio,
- ✓ De 50, 001 a 100, 000 alto y
- ✓ Más de 100, 000 muy alto

En 2012, el PRI tenía un total de 1, 910, 000 militantes en los 12 estados del país. Su media estadística o promedio nacional era de 50 mil militantes. Su mínimo, es decir, la cantidad más pequeña de militantes que tenía a nivel estatal fue de 5 mil en el estado de Nuevo León y el máximo número de militantes lo tuvo en Estado de México con 516, 433; Chihuahua con 121, 813; Hidalgo con 107, 750; Michoacán con 128, 081; Puebla con 137, 200 y Tamaulipas con 102, 300.

El PAN tenía en 2012, un total de 1,868, 572 militantes, en tanto el padrón de militantes del PRD tenía 1,769, 898 militantes.

- Categoría número de organizaciones adherentes: En un partido colaboran diversas organizaciones, pero no todas están adheridas o militan oficialmente en el partido y menos aún, son reconocidas por éste. La operacionalización de este atributo se hizo de la misma forma que el anterior. Primero se calculó la media estadística, nuevamente del padrón más grande que fue el del PRI, y luego se realizó una distribución, igual que con la variable anterior.

- Mínimo: 1
- Media=20
- Máximo: 40

- ✓ De 1 a 10 bajo
- ✓ De 11 a 20 medio
- ✓ De 21 a 30 alto
- ✓ Más de 40 muy alto

El PRI en 2012, contaba con un total de 1825 organizaciones adherentes. El número más pequeño de éstas se ubicaba en el Distrito Federal con una sola organización y el máximo en el Estado de México con 58. El PAN reportó tener 31 y el PRD 62, ambos números repartidos en todo el territorio nacional.

➤ Categoría Grupos o sectores: Este atributo está compuesto de los sectores o segmentos que acompañan al partido. Fueron clasificados de acuerdo a la forma en la que ellos mismos los agrupan. De esta manera, tanto el PAN como el PRD y el PRI clasifican históricamente a sus militantes de la siguiente manera:

- ✓ Militantes, adherentes o afiliados: Empresarios, campesinos, obreros, maestros, mujeres, jóvenes, etc.
- ✓ Electores: Voluntarios, brigadistas, simpatizantes.

➤ Categoría mecanismo de selección de candidatos: Esta variable se refiere al método en el que los partidos eligen a sus candidatos a puestos de elección popular. La operacionalización de esta categoría se hizo retomando los mecanismos que utilizaron los partidos políticos en las elecciones presidenciales de 2012. A esto se le asignó una clasificación que indica si el poder dentro del partido, en la toma de decisiones, está centrado, es decir depende de unos cuantos y generalmente de la élite del partido o si es disperso, en el que participan los militantes o el público en general.

✓ Miembros (gobernador estatal, presidente municipal, Comité Nacional) = centrado

✓ Convención de delegados = disperso

✓ Acuerdo político del Consejo Político Nacional= centrado

✓ Encuesta abierta al público =disperso

✓ Designación directa (gobernador del estado o dirigente nacional del partido)= centrado

✓ Comités estatales = disperso

➤ Categoría representantes ante casilla: Son las personas que participan el día de la elección vigilando u observando la jornada electoral representando a un partido político. Este atributo no se calculó, fue obtenido del Instituto Nacional Electoral quien hace públicas las listas con los porcentajes de los representantes de casilla por entidad y por distrito electoral federal.

- ✓ Porcentaje de cobertura respecto al total de casillas instaladas

- Categoría redes de acción electoral: Consiste en el entramado de personas que integran la estrategia de movilización electoral durante los procesos de campaña y el día de la jornada. Las personas que colaboran en estas redes tienen algún vínculo con el partido que puede ser económico o familiar. De esto depende que algunos militen en el partido, es decir que se hayan afiliado y que otros sólo sean voluntarios temporales.
 - ✓ Familiar (de algún integrante del partido) = militante
 - ✓ Por estímulo (económico o de algún puesto de poder) = militante
 - ✓ Voluntarios (apoyan temporalmente y sin obtener nada a cambio) = electores
 - ✓ Empresarial-familiar (son empresarios y familiares de algún integrante del partido)= militante
 - ✓ Grupos voluntarios o brigadistas (temporales y sólo obtienen un lunch) =electores

- Categoría temporalidad de la estructura: Tiene que ver con el tiempo en el que permanece activa la estructura electoral del partido. Algunas sólo funcionan y operan en épocas de campaña, otras también lo hacen en periodos no electorales.
 - ✓ Permanente
 - ✓ Temporal o electoral

➤ Escala de organización: Se refiere a la escala en la que cada partido está organizado. Esta categoría revela el grado de penetración territorial de un partido. Mientras más pequeña sea la escala, significa que el partido ha penetrado hasta en los niveles más profundos del territorio. La unidad electoral más pequeña es la casilla, le sigue la manzana, luego la sección electoral, el distrito, municipio y al final la entidad. Esta es la manera en la que el INE organiza una elección federal y algunos partidos, como el PRI, replican el modelo.

✓ Estatal, municipal, distrital, seccional, manzana, casilla

➤ Indicador de descentralización² permite identificar si las decisiones se toman en la cúpula del partido o si los afiliados y/o militantes también tienen voz y voto. Se sumaron los atributos positivos, para obtener el tipo ideal de estructura electoral de un partido³.

1. Alta Descentralización = Muy alto número de afiliados + mecanismo de selección de candidatos disperso + cobertura total de representantes de casilla + escala de organización sección, manzana o casilla.

2. Media Descentralización = Alto número de afiliados + Selección de candidatos disperso + Representantes ante casilla más del 50% de cobertura + escala de organización = distrital, seccional o municipal.

² Elaboración propia. Se considera como indicador porque es el resultado de la combinación de un conjunto de variables.

³ Para Max Weber un tipo ideal es un concepto o representación mental (situado en la mente del historiador, del sociólogo o del teórico económico) cuya descripción describe un estado de hechos lógicamente posible, pero que es difícil encontrar en el mundo real, sin embargo, sirve para medir hechos sociales o categorías de análisis. Para mayor referencia ver: Weber, Max, (1922 versión), *Economía y sociedad*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

3. Baja Descentralización = De Bajo a muy bajo nivel de afiliados + cobertura de representantes de casilla 50% o menos + escala de organización: estatal o municipal.
 4. Muy baja = De nulo a muy bajo nivel de afiliados + cobertura de representantes de casilla 100% o menos + escala de organización: estatal o municipal.
- Tipo de estructura⁴: De acuerdo a la evidencia empírica recuperada y la combinación de categorías, la clasificación de las estructuras electorales de los partidos son las siguientes:
- ✓ Muy fuerte: Alto nivel de descentralización + Alto número de organizaciones adherentes + Grupos o sectores militantes + redes de acción electoral militante + temporalidad de la estructura permanente.
 - ✓ Fuerte: Descentralización media + medio o alto número de organizaciones + Grupos o sectores indistinto + Temporalidad permanente + Redes de acción conformada por militantes.
 - ✓ Débil: Baja o muy baja descentralización + De bajo a nulo nivel de organizaciones sociales+ redes de acción electoral conformada de electores o militantes + permanencia temporal (en época electoral).

⁴ Elaboración propia. Se considera como índice porque mide la magnitud de la combinación de un conjunto de variables.

Considerando que la escala nacional era insuficiente, y con el objetivo de conocer con mayor detalle la dinámica de las estructuras electorales de los partidos a nivel local o subnacional, se seleccionaron tres estados del país. La cuarta fase de la investigación consistió precisamente en el análisis de una entidad del país por partido político en el que la fortaleza de la estructura partidista y el desempeño electoral agregado coincidieran positivamente.

Para seleccionar los casos, se cruzaron las 2 bases de datos en Excel y a esto se sumó el trabajo de campo considerando los testimonios de los entrevistados. Así, se filtraron las entidades donde cada uno de estos partidos PAN, PRD y PRI tuvieron un alto desempeño electoral y su estructura territorial es, hasta 2012, fuerte o muy fuerte (tabla 1). Los datos arrojaron: para el PAN Jalisco, para el PRI el Estado de México y para el PRD la Ciudad de México.

Tabla 1
Selección de casos para la investigación

Casos	PAN	PRD	PRI
Caso 1	Jalisco	Ciudad de México	Estado de México
Caso 2	Guanajuato	Guerrero	Veracruz
Caso 3 (actualmente)	Baja California	Morelos	Coahuila/Campeche/Hidalgo

Nota: los casos marcados en negrita son los que se utilizan para el análisis.

En este trabajo el lector no encontrará una investigación profunda sobre temas que cruzan el objeto de la investigación, como por ejemplo, el comportamiento

electoral, ni individual ni agregado, el clientelismo político o las campañas de contraste (guerra sucia). El lector tampoco encontrará temas como la institucionalización de los partidos políticos.

Sobre el tema clientelismo político vale la pena hacer un paréntesis porque es especialmente importante como mecanismo a partir del cual los partidos tejen grupos de votantes leales, intercambiando bienes por apoyos en las urnas y viceversa. Este tema bien podría ser el eje principal de esta investigación. Sin embargo, el clientelismo supone otro objeto de análisis como es el de las relaciones desiguales de intercambio. Además, la estructura electoral de un partido no se reduce a la edificación de relaciones clientelares, pues tiene otras tareas importantes como postular candidatos y organizar a las bases.

Actualmente resulta clave explorar si existe alguna asociación entre la cara del partido que mira hacia adentro y la que mira hacia el poder, y conocer cuáles son las características organizativas del partido moderno, cómo funciona y qué capacidad de evolución ha tenido. Con este estudio será posible reflexionar sobre por qué partidos como el PRD no han podido llegar a obtener el triunfo en la elección presidencial y por qué partidos como el PRI no sólo lograron recuperar la presidencia en 2012, sino que siguen teniendo una presencia territorial importante.

Por otro lado, es vital destacar que la elección presidencial de 2012 es un periodo muy favorable para estudiar a la estructura de los partidos porque fue un reto para las instituciones en el camino a la edificación de prácticas democráticas.

Si bien la competencia no fue tan cerrada y el escenario no estuvo tan polarizado como en el 2006, sucedió lo que es normal en democracias: la “segunda alternancia”, que permitió el regreso del PRI al poder ejecutivo, pero que al mismo tiempo abrió el camino a nuevas asignaturas para fortalecer el sistema democrático.

Uno de estos temas pendientes es garantizar la equidad para todos los partidos políticos en el acceso a los medios de comunicación para que puedan difundir sus ofertas de campaña, regular el uso de los medios digitales y redes sociales, así como tomar en cuenta la presencia de nuevos actores y candidaturas independientes o ciudadanas.

A la contienda de 2012 se postularon tres candidatos que acapararon el 95% de los votos. Por la Coalición Compromiso por México integrada por el PRI y el PVEM, Enrique Peña Nieto, ex gobernador del Estado de México y el aparente rostro del renovado PRI. Por el PAN, Josefina Vázquez Mota, quien, en el sexenio de Vicente Fox fungió como Secretaria de Desarrollo Social y en el de Felipe Calderón se desempeñó como Secretaria de Educación Pública. Por la Coalición Movimiento Progresista integrada por las izquierdas PRD, PT y Movimiento Ciudadano se postuló a Andrés Manuel López Obrador quien buscó por segunda vez la Presidencia de la República.

Las diferencias en cada uno de los partidos, la fortaleza con la que llegaron a la contienda y el modelo de campaña que usaron, se evidenciaron en los candidatos que cada uno postuló. El PRI llegó cohesionado a la contienda presidencial después

de dos fracturas internas importantes que lo llevaron a la derrota electoral en 2000 con Francisco Labastida Ochoa y en 2006 con Roberto Madrazo, ambos candidatos con dificultades para generar acuerdos de unidad al interior de su partido. El PAN lo hizo con lo que los medios llamaron el “delfín” del Presidente de la República en turno, Felipe Calderón, quien “mantuvo una sostenida pérdida de popularidad durante todo su sexenio, entre otras cosas, por la desaprobación de la ciudadanía en su lucha contra el narcotráfico y la política contra la pobreza” (Armesto, 2013:250).

El PRD postuló por segunda vez a Andrés Manuel López Obrador, quien luego de perder en la elección tan polémica de 2006 encabezó la resistencia civil pacífica en forma de protesta aludiendo al fraude electoral. López Obrador fue electo candidato del PRD mediante el método de encuestas, mecanismo que no estaba reconocido en los estatutos del partido, pero que fue aceptado por la dirigencia nacional, entonces a cargo de Jesús Zambrano Grijalva.

A la contienda de 2012, el PRI llegó con un candidato que lideraba las preferencias electorales, pues en marzo de ese año Enrique Peña Nieto contaba con una intención de voto que se movía entre 39 y 54% (Armesto, 2013:248). Utilizando su imagen como gobernador del Estado de México (2005-2011), el candidato se mostró ante el electorado como una oferta de lo que llamaron el renovado PRI.

Josefina Vázquez Mota inició su campaña en la segunda posición de las preferencias electorales con el 30%, pero tras el primer debate entre candidatos fue desplazada por López Obrador. Su campaña se centró en dos estrategias: 1) mantener el voto duro en sus territorios y 2) deslindarse del Presidente Calderón. Intentos en los que no tuvo éxito, pues hubo importantes desbandadas de sectores tradicionales del PAN y cargó con los negativos de Felipe Calderón.

López Obrador arrancó en la tercera posición, pero luego del primer debate desplazó a Josefina Vázquez Mota y se colocó en el segundo lugar de la contienda con el 32% de las preferencias electorales. Sus propuestas de campaña fueron las antítesis de la política calderonista, por ejemplo, dijo que de ganar, revisaría la estrategia que implementaba el Gobierno Federal contra el narcotráfico y el crimen organizado.

La campaña de 2012, ha sido sin duda una de las más intensas. Algunos temas dejaron huella como la emergencia del movimiento juvenil “YoSoy132”, organización de estudiantes de universidades privadas quienes increparon al entonces candidato Enrique Peña Nieto durante una visita a la Universidad Iberoamericana. A raíz de esto, se les vinculó con López Obrador, por lo que los jóvenes difundieron un video, que se viralizó, en el que 131 estudiantes mostraban su credencial y se desligaban de cualquier partido político.

A pesar de tener momentos incómodos, los resultados electorales favorecieron a Enrique Peña Nieto, candidato que ganó la elección presidencial con

el 38.2% de los votos. Andrés Manuel López Obrador quedó en la segunda posición con el 31.59% de los sufragios y en el tercer lugar, estuvo Josefina Vázquez Mota del PAN con el 25.41 por ciento. En la elección de senadores el PRI ganó en diez estados y en alianza con el PVEM en ocho. El PAN obtuvo el triunfo en ocho entidades y la alianza de las izquierdas en seis. En la elección para diputados federales por el principio de mayoría relativa, el PRI obtuvo 31.93% de los votos, el PAN 25.89% y el PRD 18.36 por ciento.

El triunfo electoral del PRI se puede explicar a raíz de varios factores, inicialmente se puede decir que aprendió a competir electoralmente y logró recrear la cohesión de todos sus liderazgos internos en torno a un candidato. Además, capitalizó la insatisfacción del electorado después de doce años de gobierno panista. “Paradójicamente, el partido que está asociado históricamente al régimen autoritario supo sacar provecho del juego democrático y presentarse como la mejor opción de gobierno” (Valdés, 2013:330).

Hoy, camino a las elecciones presidenciales de 2018 y con el peso de coyunturas recientes en las que se involucra directamente a los priistas en casos de corrupción, vale la pena preguntarse si el PRI que llegó con Enrique Peña Nieto en 2012, es efectivamente el nuevo PRI, y si entonces este retorno significa un retroceso al autoritarismo. Sobre la primera interrogante, hasta ahora, no ha habido algún acontecimiento que permita hablar de una refundación del PRI y en cambio se ha hecho visible en más de una ocasión, la influencia de la vieja élite emanada de este partido. Así lo han denunciado sus propios correligionarios, por ejemplo, la

ex gobernadora de Yucatán, Ivonne Ortega Pacheco, quien encabezó una campaña de denuncia porque, dijo, se permiten una serie de prácticas autoritarias en la toma de decisiones.

Lo que no deja de ser insólito, es que este viejo partido, desprestigiado, señalado por actos de corrupción de gobernadores emanados de sus filas, asociado con un largo periodo de autoritarismo y de hegemonía, logró después de 12 años derrotar a sus adversarios. De acuerdo con esta investigación, el PRI, por lo menos hasta 2012, es el partido con más penetración territorial del país y tiene la estructura electoral o maquinaria más fuerte.

Un hecho que cabe destacar, es que el refugio del PRI durante poco más de una década fueron los estados, territorios en los que se mantuvo vigente e incluso creció. Este argumento explicativo tiene que ver con la historia del partido, pero también con la capacidad de adaptación de su estructura electoral o *electoral machine* (Hernández, 2015).

Tras la derrota de Francisco Labastida Ochoa, el 2 de julio de 2000 y “sin arbitro nacional, los gobernadores del PRI no asumieron la dirección del partido, pero sí la conducción de las maquinarias electorales locales. Su estructura interna le ha permitido mantenerse como la principal fuerza del Congreso donde ha conservado la primera mayoría, con la única excepción de 2006, y ha mantenido el mayor número de gobiernos estatales y municipales. Esta indudable presencia del

PRI revela que es un partido con gran influencia local y regional” fuerza que le permitió recuperar el poder ejecutivo y que lo mantiene vigente (Hernández, 2015).

No obstante, hay que hacer algunos matices. Uno de ellos es que a pesar de los favorables saldos electorales para el PRI, Enrique Peña Nieto no ganó de manera contundente, pues obtuvo menos votos que Ernesto Zedillo en 1994, quien logró el triunfo presidencial con el 46.42% de los votos, 8 puntos más que Peña Nieto. Además, el PRI en 2012 tuvo una votación más baja que el 42.52 que logró el PAN en el 2000 con Vicente Fox.

En contraste, el PAN fue el gran perdedor de la contienda de 2012. Con el objetivo de fortalecerse como partido en el gobierno a partir de 2000, hizo una serie de modificaciones a sus estatutos para abrirse a la sociedad. Por ello, creó la Comisión Nacional de Elecciones (CNE), y reguló los procedimientos de elección abierta y designación directa, mejorando la participación de sus militantes activos, adherentes y simpatizantes ciudadanos. La estrategia que tuvo para mantenerse en el poder fue copiar las acciones de los partidos socialdemócratas a pesar de que su perfil es, más bien, el de ser un partido de “élites, de cuadros y conservador, carente del manejo de masas y de grandes movimientos sociales” (García, 2013). Este intento pragmatista lejos de llevarlo al éxito electoral lo encaminó hacia un retroceso porque, entre otras cosas, alteró el ejercicio democrático interno y debilitó el proceso de formación política, elementos impulsados por sus fundadores.

El acelerado incremento de la militancia panista, comenzó a presentarse en entidades que tradicionalmente no eran sus territorios. Tal fue el impacto de esto, que el entonces presidente nacional del partido, Gustavo Madero reconoció las dificultades que había provocado el incremento acelerado de la militancia en el proceso de formación política. Dichas declaraciones revelaron “la ineficiencia del Comité Ejecutivo Nacional, en materia de reclutamiento y formación, pues al llegar al Gobierno Federal, el PAN había creado tres órganos dentro de su estructura electoral para atender tales fines, estos fueron: la Secretaría de Vinculación con la Sociedad, la Secretaría de Fortalecimiento e Identidad y la Secretaría de Formación, las cuales, después de doce años, evidentemente poco habían aportado a la vida institucional” (Hernández, 2012).

Josefina Vázquez Mota perdió más de 2 millones de votos respecto de lo que obtuvo Felipe Calderón en 2006 y 3 millones respecto a la elección del 2000 en la que ganó Vicente Fox. Nuevamente el papel de la estructura interna parece tener relación con el éxito o fracaso de los partidos políticos. Tan es así que, después de la gran derrota, el PAN se planteó dos estrategias para enfrentarla:

- 1) Abrir un debate para discutir los temas: afiliación, permanencia, refrendo, formación, actualización de los derechos de los militantes y simpatizantes en la elección de los candidatos a los distintos puestos de elección popular, así como la disciplina partidaria de la vinculación con la sociedad de los legisladores y funcionarios públicos.
- 2) Abrir un periodo de refrendo, depuración

y actualización del padrón nacional de miembros, el cual concluyó el 14 de diciembre de 2012. (García, 2013).

En cuanto al PRD, la mejor ilustración fue la elección presidencial de 2012 y leerla desde su principal bastión, la Ciudad de México, pues a pesar de haber ganado cuatro veces consecutivas la jefatura de gobierno, en 2012 Miguel Ángel Mancera consiguió más votos que el candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador. Sin embargo, el proceso electoral de 2012 marcó un parteaguas para el sistema de partidos pues los resultados y las tensiones internas derivaron en la salida de López Obrador y la creación del Movimiento de Regeneración Nacional, lo cual fragmentó a la izquierda.

Estos elementos hacen de la elección de 2012, una muestra perfecta y suficiente para mirarla desde la sociología y la ciencia política. Además, hay otros datos que describen la particularidad y la importancia de estos comicios. Algunos tienen que ver con las estadísticas del padrón de electores y otros con los modelos de campaña que usaron los partidos políticos, y que son los que al final orientan a las maquinarias electorales.

Inicialmente se optó por la elección presidencial de 2012 como recorte temporal de esta investigación, porque al momento de realizar el trabajo estaba por comenzar la etapa de las campañas políticas y se quiso aprovechar la coyuntura, pero también se definió como espacio temporal porque es, hasta ahora, el proceso electoral más complejo y grande de la historia de este país. Tuvo grandes e

importantes elementos demográficos y políticos que la hacen un periodo por demás interesante para el estudio de los partidos políticos.

Uno de ellos es que tuvo un universo potencial de 14 millones de nuevos votantes, cifra que representó el 17.6% del total de la lista nominal.

Se trató de jóvenes que nacieron después de 1988, lo cual implica que su socialización política se llevó a cabo durante la década de los noventa del siglo pasado y la primera del presente, tiempos en los cuales el sistema de partido hegemónico fue sustituido por otro plural y competitivo; se produjo la alternancia en muchos gobiernos municipales y locales, además de la Presidencia de la República en el año 2000. (Valdés, 2013)

Por otro lado, 2012 fue una elección en la que también se eligieron autoridades locales en 15 entidades federativas derivado de las reformas constitucionales hechas en 2003, con las que se incrementaron las elecciones locales concurrentes con la federal. Los estados del país fueron: Campeche, Chiapas, Colima, D.F. hoy Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Morelos, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora, Tabasco y Yucatán.

Así, el 57% de los ciudadanos inscritos en la lista nominal nacional pudieron elegir simultáneamente a los poderes federales y a quienes los representarían en

los gobiernos locales. En total, los partidos políticos se disputaron 2,129 cargos: 629 federales y 1,498 locales. Entre ellos, seis gubernaturas; el jefe de gobierno del Distrito Federal, hoy CDMX; 16 jefes delegacionales; 878 ayuntamientos; 579 diputados locales y 20 juntas municipales. (Valdés, 2013:39)

La lista nominal creció en 117% pasando de 36.7 millones de electores en 2006 a 79 millones en 2012, para lo que tuvieron que instalarse 1 millón 430 mil 130 casillas electorales, lo que significó 299 mil 707 más que en 2006. La participación electoral en 2012 fue de 62.7%, cinco puntos más que en 2006 donde asistieron a votar el 57.7% de los electores. (Valdés, 2013:39)

Además de estos datos, la elección de 2012 tuvo intensas campañas electorales en los medios de comunicación electrónicos y en total, tanto los partidos como el INE tuvieron acceso a 43 millones de promocionales pautados y monitoreados por la autoridad electoral y por organizaciones de la sociedad civil.

Con las reformas a la ley electoral hechas en 2007 y 2008, la credencial de elector tuvo diez años de vigencia por lo que, el INE, tuvo que implementar una campaña de credencialización a través de la cual se sustituyeron 16.5 millones de credenciales, eso sin contar con las actualizaciones en los mecanismos de seguridad de los plásticos, hechos que implicaron un esfuerzo adicional por parte de la autoridad electoral. El 88% de las credenciales de elector fueron renovadas antes de 2012, debido a la campaña “Si es 03, renueva” implementada por el INE,

por lo que en la elección presidencial se contó con el padrón electoral más actualizado que en épocas anteriores.

Estos datos duros se suman a la parte política que significó la elección, pues los expertos aseguran que es quizá la única, hasta el momento, en la que el votante ha tenido una actitud sofisticada frente a las ofertas políticas. La evidencia más clara fue que Miguel Ángel Mancera, candidato a jefe de gobierno por la Coalición Movimiento Progresista integrada por los partidos PRD, PT y Movimiento Ciudadano obtuvo 457 mil votos más que Andrés Manuel López Obrador, candidato de la misma coalición a la Presidencia de la República, un personaje político muy conocido que además había sido jefe de gobierno durante el periodo 2000-2005. Este ejemplo no fue el único, en otros estados del país como Guanajuato y Jalisco pasó algo muy similar, lo cual confirma la tendencia a la sofisticación política.

Lo mismo sucedió en las elecciones presidenciales de 2006 y 2012. Los electores cambiaron su preferencia entre un proceso y otro. Por ejemplo, en 2006, en el estado de Aguascalientes a nivel estatal ganó el candidato panista Felipe Calderón y Roberto Madrazo del PRI quedó en la segunda posición. En 2012, en la misma entidad, Enrique Peña Nieto del PRI obtuvo el triunfo y Josefina Vázquez Mota del PAN quedó en segundo lugar. El mismo resultado se obtuvo para 2006 y 2012 en Baja California, Coahuila, Colima, Chihuahua, Durango, Jalisco, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora y Yucatán.

Además de estos resultados, la elección de 2012 tiene relevancia en los estados que se eligieron para hacer estudios de caso de esta investigación: Jalisco, Distrito Federal, hoy Ciudad de México y Estado de México. Sobre el primero, la participación electoral fue de 63.8%, el PAN perdió la elección presidencial en esta entidad con el 25.39% de los votos frente al PRI quien logró el 28.94%, el PRD quedó en la tercera posición con el 19.38 por ciento. En la elección para gobernador, el PAN también perdió con 23 mil 795 votos frente al PRI quien obtuvo 66 mil 616 votos. Un resultado parecido logró en la elección para Diputados locales en la que el PAN alcanzó 5 curules en tanto el PRI obtuvo 14 y el PRD sólo 2. Los municipios de Jalisco no fueron la excepción, el PRI le arrebató al PAN los más importantes: Guadalajara, Tlaquepaque, Zapopan y Tonalá. Movimiento Ciudadano dio la sorpresa y logró el triunfo en Tlajomulco de Zúñiga y Puerto Vallarta.

En la Ciudad de México, en la elección presidencial de 2012, la participación electoral fue de 63.84%, el PRD ganó la elección con el 30.90% frente al PRI, quien obtuvo el 18.36% de los votos y el PAN, quien logró el 17.39%, todos estos datos, sin considerar la coalición en la que cada uno participó. A nivel local, la elección de jefe de gobierno fue un triunfo del PRD con 36.58% de los votos, frente al PRI, que en alianza con el PVEM logró el 19.73% y el PAN quedó en la tercera posición con el 13.61 por ciento. En cuanto a Diputados locales por mayoría relativa, el PRD en alianza con PT y Movimiento Ciudadano logró obtener 38 curules, el PAN 2 y el PRI ninguno. La coalición Movimiento Progresista (PRD, PT, MC) ganó en 14 de las 16 delegaciones, el PRI y el PAN lograron una.

En el Estado de México, el PRI tuvo una importante recuperación de votos en comparación con las elecciones presidenciales de 2006. Enrique Peña Nieto ganó la elección presidencial con 9 millones 800 mil votos de los cuales 2 millones los aportó el Estado de México. De esta forma, la entidad de la que es originario el actual Presidente de la República aportó el 19.6% del incremento de los sufragios para el PRI entre 2006 y 2012. “La lista nominal del Estado de México representa el 13% de la nacional” (Arzuaga, 2013:8).

En la elección de diputados federales, el PRI obtuvo 163 curules por mayoría relativa, el PRD obtuvo 60 y el PAN sólo 52. En el Senado, el PRI también consiguió importantes votos, logró 52 escaños, el PAN obtuvo 38 y el PRD 22. En el congreso local, el PRI obtuvo 5 curules sin alianza, 7 en alianza con el PVEM y 26 en alianza con el PVEM y Panal. El PAN logró 11 diputaciones y el PRD 12. En ayuntamientos, el PRI retuvo la capital del estado, Toluca; ganó también Tlalnepantla, Chimalhuacán, Cuautitlán Izcalli, Tultitlán y cerradamente Ixtapaluca.

Como se observa, Jalisco, luego de ser uno de los bastiones del PAN pasó a manos del PRI. La Ciudad de México fue casi en su totalidad para el PRD, a pesar de que López Obrador no logró más votos que Miguel Ángel Mancera, y en el Estado de México, el PRI mantuvo el dominio, y el candidato presidencial recuperó votos que se habían perdido en 2006 con Roberto Madrazo como candidato.

Un elemento crucial para entender las dinámicas de las maquinarias electorales es el modelo de campaña. Estos planes no sólo dan sentido a la lucha

del partido en los procesos electorales, sino que orientan el trabajo de las maquinarias, las motivan o definitivamente las empantanar. En la elección de 2012, el PRI implementó un modelo de campaña jerárquico y ordenado en el que no dejó ningún espacio vacío o a la suerte. El cuarto de guerra no sufrió cambios importantes y quien tomó las decisiones fue el coordinador de la campaña mientras que, el candidato se sometió a sus asesores. En la estrategia de la campaña se involucraron gobernadores, legisladores, alcaldes, militantes y organizaciones, quienes ejecutaron las acciones que les fueron asignadas. Este partido fue en alianza con el Partido Verde Ecologista de México no sólo en la elección de Presidente de la República sino también para el Congreso.

El PRI dirigió su maquinaria hacia la búsqueda de nuevos electores y el reforzamiento de su voto duro. Por ello, el candidato presidencial, Enrique Peña Nieto arrancó su campaña en Jalisco, territorio que estaba gobernado por el PAN, y cerró en la Ciudad de México, zona gobernada por el PRD. Su campaña fue de propuestas y de respuesta rápida a los ataques de sus oponentes. El perfil de electores que buscó captar fueron jóvenes y mujeres para lo cual usó las redes sociales y la televisión. El modelo de campaña fue de amplio espectro, pues le alcanzó para recuperar la presidencia y algunos territorios que había perdido en elecciones anteriores.

El PRD también utilizó un modelo de campaña jerárquico, pero el candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador jugó un papel central en la toma de decisiones en el cuarto de guerra, mientras el coordinador de campaña Ricardo

Monreal fungió como operador de la elección. Además, este partido contó con dos estructuras de campaña, una oficial en la que involucró a legisladores, gobernadores, funcionarios públicos y políticos del partido, y otra que llamó alterna en la que participó el grupo más cercano al candidato conocido como “gabinete legítimo”, resultado de las reiteradas acciones de AMLO ante el presunto fraude electoral perpetrado en su contra en 2006. López Obrador arrancó su campaña en su tierra natal: Tabasco, e hizo giras por todo el país visitando en más de una ocasión cada entidad. También sostuvo encuentros regionales y dirigió sus esfuerzos para atraer votantes indecisos y descontentos con el PAN y el PRI. La campaña del PRD fue de propuestas y ofensiva contra el PRI. El modelo de campaña de este partido fue de alcance medio pues le permitió retener el poder en la Ciudad de México y crecer en algunas regiones del país, pero no le dio para ganar la elección presidencial, aun cuando fue en coalición con dos partidos más: Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano.

En contraste, el PAN ejecutó un modelo de campaña dirigido a sus votantes leales. El cuarto de guerra sufrió diversos cambios debido a la tensión entre familiares de la candidata presidencial y sus asesores. Esto no permitió que la estructura o maquinaria del partido tuviera claridad sobre la dirección en la que debía encaminar sus esfuerzos. No hubo una estructura especial para la campaña y tampoco la suficiente comunicación entre el equipo de la candidata presidencial Josefina Vázquez Mota y el CEN del partido. Este estilo de campaña llevó al PAN a caminar sin rumbo, con una candidata que se fue desdibujando entre frases chuscas y cambios de imagen, que lejos de ayudarlo empeoraron su situación. El perfil de

electores que buscó captar fueron mujeres y hombres adultos. El partido decidió no hacer alianzas electorales, por lo que fue solo a la contienda. El modelo de campaña del PAN en 2012, fue de alcance limitado pues logró mantenerse en algunos de sus bastiones, pero perdió la Presidencia y estados importantes como Jalisco.

El modelo de campaña es importante porque permite identificar cómo se da la relación entre los grupos de poder al interior del partido y es el marco que determina el rumbo y acción de la estructura electoral. Por ello, hoy los partidos políticos deben volver a mirar hacia su organización interna y repensar su funcionamiento para encontrar las oportunidades de mejorar la relación con los electores.

El uso de las redes sociales, las campañas de contraste, la aparición de nuevos actores políticos como los candidatos independientes, y los partidos que parecían menores y que hoy se perfilan como fuertes adversarios, son sólo algunos de los obstáculos a vencer para el PAN, PRD y PRI en futuras batallas electorales. Por ello, tras los comicios presidenciales de 2018, habrá que analizar no sólo quién ganó y dónde, sino cómo y con qué, porque los partidos políticos son, en buena parte, maquinarias electorales.

Sobre la elección presidencial de 2012, recientemente se ha escrito desde cuatro enfoques de análisis. El primero es el referente al comportamiento electoral, el segundo el que tiene que ver con el marco legal de la elección, el tercero sobre la actuación de los partidos políticos en la elección y un último sobre el desempeño electoral de los partidos a nivel nacional y subnacional.

Sobre el primer enfoque están las investigaciones que se centran en las motivaciones y/o razones de los electores para otorgar su voto. En este rubro están al menos dos textos que son clave. Uno, *La elección presidencial de México, 2012, miradas divergentes*, de 2015 coordinado por Martha Gloria Morales. El texto otorga una mirada hacia el comportamiento electoral poniendo énfasis en el abstencionismo. Uno de los principales hallazgos de la investigación es la correlación estadística entre voto por el PRI y el aumento de la participación electoral por lo que, los autores, concluyen que el partido tricolor regresó a Los Pinos gracias al dinero que repartió entre el electorado.

Dos, *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*, cuyos coordinadores son Gustavo Meixueiro y Alejandro Moreno y que fue publicado en 2014, los autores hacen un análisis sobre el perfil de votantes de 2012 e identifican los factores que derivaron en la insatisfacción ciudadana con el desempeño del PAN y su apoyo final al PRI. La principal aportación de este trabajo es que se utilizó el mismo instrumento de medición que en la elección de 2006, de tal suerte que se puede entender mejor el comportamiento electoral en el tiempo.

En una segunda perspectiva se encuentran los trabajos jurídicos cuyo objeto de estudio y análisis son las sentencias del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación tanto a nivel federal como local. Aquí se encuentra *Proceso electoral 2012. Compilación especial*, de 2014, coordinado por Adrián Joaquín Miranda Camarena y que se enfoca en un análisis del marco legal de la elección de 2012 y

en otros temas como la equidad de género, los derechos indígenas y la apertura de paquetes electorales. Y *Elección presidencial 2012: expediente SUP-JIN-359/2012*, en el que escriben los magistrados de la sala superior del Tribunal Electoral y cuyo análisis se centra en el juicio de inconformidad promovido por la Coalición Movimiento Progresista (PRD-PT-MC) mediante el cual solicitó la nulidad de la elección presidencial.

Sobre la actuación de los partidos políticos en 2012 existe una vasta literatura que se ocupa de entender y explicar, por qué ganó el PRI y perdió el PAN. Entre los principales trabajos están *El regreso del PRI a la presidencia* de Alejandra Armesto; *El refugio del PRI durante la alternancia panista*, y *La democracia y el retorno del PRI*, de Rogelio Hernández; *Partidos y elecciones en la disputa nacional*, de Raymundo García; *El Partido Acción Nacional después de la elección presidencial de 2012*, de Tania Hernández y *El PRD: orígenes, itinerarios y retos*, coordinado por Jorge Cadena y Miguel Armando López Leyva.

Finalmente, están los estudios que se interesan en entender las dinámicas tanto nacionales como subnacionales. Aquí se encuentran trabajos como *Partidos y elecciones en la disputa nacional*, cuyos coordinadores son Angélica Cazarín Martínez, Javier Arzuaga y Luis Eduardo Medina; y *México 2012: la elección del ejecutivo federal en los estados*, coordinado por René Valdivieso Sandoval y Angélica Cazarín; y también *Los estados en 2012: alternancias y hegemonías* de Rosa María Mirón Lince.

Sin embargo, ninguno de estos trabajos da cuenta del modelo de campaña que utilizaron cada uno de los partidos mayores y tampoco de si funcionó o no la maquinaria o estructura electoral para obtener el triunfo. La principal aportación de este trabajo es precisamente identificar cuál es la dinámica de la vida interna del partido: qué hacen los militantes, cómo operan las organizaciones adherentes, cuál es el mecanismo para postular candidatos, de qué forma se reparte el poder al interior de la organización, quién toma las decisiones y por qué.

Esta investigación también tiene un valor teórico (Sampieri, 2010) porque desarrolla un tema que ha sido poco explorado hasta ahora y que tiene que ver con el nivel de penetración territorial de los partidos políticos (Rodrigues-Silveira, 2007). La información empírica que se obtuvo servirá para reflexionar sobre los resultados electorales de los partidos a nivel agregado, en otros comicios, antes o después del 2012. Por otro lado, también tiene una utilidad metodológica (Sampieri, 2010) porque logra reunir una batería de variables o indicadores que sirven para describir y observar a la estructura de cualquier partido político.

Esta investigación se compone de cinco capítulos. En el primero se hace una revisión teórica sobre las teorías de partidos, el desempeño electoral y la estructura partidaria poniendo especial énfasis en la perspectiva territorial. El texto permite identificar en qué lugar del debate se posiciona esta investigación y qué elementos se pretende aportar con este trabajo. Los capítulos dos, tres y cuatro contienen el análisis de cada caso. Están divididos en tres partes que intentan ser similares con el fin de comparar a los tres partidos a estudiar. La primera parte recupera

brevemente la historia de cada una de estas fuerzas políticas con el objetivo de entender los rasgos originarios que caracterizan a su *electoral machine*. En un segundo momento se hace un recuento detallado sobre el modelo de campaña que implementaron en la elección presidencial de 2012. La intención es entender cuáles son los elementos que motivan o no, a la *electoral machine*. En el tercer apartado se encuentra el análisis de los siete indicadores a través de los cuales se mide el grado de fortaleza o debilidad de la *electoral machine* y los resultados de la medición se cruzan con el desempeño electoral federal a nivel agregado, poniendo a prueba la hipótesis de trabajo.

En el capítulo 5, se analizan tres casos subnacionales, uno para cada partido, en donde las variables estructura partidista y desempeño electoral se asocian positivamente. Para el PAN se analiza Jalisco, para el PRD la Ciudad de México y para el PRI el Estado de México. En este apartado se pone a prueba nuevamente la hipótesis de trabajo. Finalmente están las conclusiones en las que se identificaron las diferencias y semejanzas que arrojó el análisis comparativo de los partidos políticos. Además, se incluyen los temas pendientes y las interrogantes que quedaron después de este trabajo. Como anexo se incluyeron las encuestas presidenciales que fueron autorizadas por el INE en 2012 y la guía de entrevistas semiestructuradas.

Capítulo 1

Estructura partidaria y desempeño electoral: una revisión teórica

“La repartición de los sufragios depende de la fuerza de los partidos y de su naturaleza”.

Los partidos políticos, Maurice Duverger, 1954.

Los factores que le permiten a un partido tener eficacia electoral son multidimensionales. Algunas teorías afirman que el triunfo electoral de un partido es el resultado de una combinación de factores coyunturales tales como el marketing político (Escalante, 2012, Kushick, 2009), la presencia de un candidato carismático, los nuevos métodos de comunicación política, como el uso de redes sociales o las campañas de contraste (*opposition research*) o también las llamadas campañas negativas o de guerra sucia (Finkel, y John Geer, 1998, Haynes, y Rhine, 1998, Lau, Sigelman, Lee; Heldman, y Babbity, 1999; Pérez, 2009, Peterson y Djupe, 2005, Temkin, y Salazar Elena, 2010).

El debate también se centra entre la eficacia de las campañas en tierra vs. las campañas por aire o en medios de comunicación. La discusión más importante en la generación *millennial* es si las redes sociales refuerzan las preferencias electorales de sus miembros y propicia la acción colectiva coordinada de votar por un mismo partido o candidato (Beltrán y Valdivia, 2009).

A través de diversos estudios se ha comprobado que las redes sociales refuerzan el consenso alrededor de un candidato y que gracias a ellas los

partidos políticos movilizan a sus electores el día de la votación. Sin embargo, la interacción social cara a cara también es una forma de comunicación que ofrece información nueva a los electores que intercambian opiniones dentro de la red social.

Es decir, conversar sobre política proporciona a los electores información de la que no disponían y, en este sentido, puede provocar, por igual, consensos o disensos alrededor de los candidatos (Beltrán y Valdivia, 2009). Lo cierto es que la orientación o el reforzamiento de la preferencia política o la intención del voto, puede darse en cualquiera de las dos formas.

Existen otros estudios que afirman que el éxito electoral de un partido político está relacionado con elementos estructurales y no de coyuntura (Ostrogorski 1902/2008, Michels, 1910/1968). La parte estructural explica cómo funcionan, gestionan, actúan los partidos políticos y qué relaciones de poder configuran. [Huntington,1990; Duverger, 1954; Katz y Mair,1990; Panebianco,1990; Sartori, 1997; Freidenberg y Alcántara, 2001a; Alcántara (b), 2004; Eldersveld, 2010; Rodrigues-Silveira, 2012 y Gómez, 2015, entre otros].

El presente capítulo se centra en este segundo enfoque estructural, apostando hipotéticamente a que desde esta perspectiva teórica se puede identificar si la estructura electoral de un partido guarda relación con su eficacia electoral a nivel agregado y en qué lugares. Por ello, lo que a continuación se expone es un diálogo con las diferentes posturas teóricas que han explorado y analizado el tema. El fin

último de este apartado es posicionar a esta investigación en el debate y señalar cuál es la principal aportación conceptual y empírica.

I. Democracia interna e Institucionalización

La estructura interna de un partido es un tema que ha sido ampliamente desarrollado y una buena parte de la literatura ha visto a este armazón como indicador del nivel de democracia interna o de institucionalización de estas organizaciones. Los pioneros de estos estudios fueron Moisei Ostrogorski (1902/2008), Max Weber (1902/1983) y Robert Michels (1910/1968) quienes a principios del siglo XX se interesaron en la dinámica interna de los partidos políticos europeos a la que denominaron oligárquica y rígida.

El eje central de estos estudios fueron las dinámicas y las relaciones de poder que se tejen al interior de los partidos, poniendo especial relieve en los liderazgos (donde el individuo está por encima de la organización) y con ello, la ausencia de democracia en la toma de decisiones. Los partidos políticos y sus estructuras eran “exitosas” en tanto lograban articular el funcionamiento burocrático e ideológico de la organización, pero sin que eso implicara que dejaran de ser oligárquicas, jerárquicas, rígidas y corruptas.

Ostrogorski (1902/2008) tuvo una visión avanzada para la época pues propuso una estructura partidista democrática; entre sus principales señalamientos se encuentra lo que actualmente conocemos como la rendición de cuentas, dirigencias

rotativas, autonomía financiera con aportaciones de militantes, ofertas programáticas y una participación más activa de la militancia en la toma de decisiones.

Los partidos ingleses y estadounidenses —objeto de estudio de Ostrogorski (1902/2008)— recibieron una dura crítica, pues para este autor dichas organizaciones debían ser maquinarias electorales flexibles en las que pudieran participar las masas. Esto sin dejar de lado que a *posteriori* se presentaran algunos problemas que actualmente nos resultan familiares en el sistema de partidos políticos mexicanos, como la participación social guiada por intereses políticos más que por demandas sociales claras y apartidistas.

Una de las principales aportaciones de Ostrogorski (1902/2008) a la democracia contemporánea es su propuesta sobre la existencia de “partidos temporales” con base en banderas temáticas específicas pues, a su juicio, la permanencia de los partidos políticos es en realidad poco benéfica, pues subordina a los militantes a los designios de sus líderes por demasiado tiempo. Durante la época en la que Ostrogorski (1902/2008) analizó a los partidos políticos, la ideología era un factor fundamental para definir a estas organizaciones.

Por su parte, Max Weber (1902/1983) elaboró una tipología de los partidos políticos de acuerdo a su estructura interna clasificándolos en partidos de masas y partidos de notables. Los primeros se refieren a aquellos que buscan acceder a cargos públicos y a través de ellos logran obtener condiciones ideales o materiales.

El partido de notables es aquél que estaba encabezado por personas de cierta relevancia social, cultural o económica.

Los partidos, dice Weber (1902/1983), pueden emplear toda clase de medios para alcanzar el poder y su organización está integrada por un grupo de personas que “conforman una dirección *activa*, cuya tarea es la elaboración de las consignas y la elección de los candidatos, por otro lado están los correligionarios quienes tienen un papel más pasivo y al final están los miembros de la organización quienes sólo juegan un papel de objeto, quedándole únicamente la elección entre los varios candidatos y programas que ante ellos presenta el partido”. (Weber, 1983 versión: 231).

La burocracia del partido, es decir quienes realizan labores técnicas y de dirección, es a lo que Weber (1902/1983) denomina *machine* o máquina, y es la que finalmente queda supeditada a los candidatos. Esta burocracia es indispensable para mantener un orden dentro de la organización. Sin embargo, los partidos no sólo son burocracia, dice Weber (1902/1983), sino también ideología. Y tanto la calidad de la burocracia como la implantación de ideales de contenido político son los elementos que permiten a un partido político ser exitoso.

En el mismo sentido, Robert Michels (1902/1968) — discípulo de Weber— se suma a este análisis. Para este autor, existe una burocratización necesaria del partido pues mientras más crece la organización, más se complejiza. Michels (1910/1968) elabora la *ley de hierro* de la oligarquía, cuyo contenido es la

concentración de poder y la jerarquización. Los líderes que en principio accedieron al puesto directivo, por ser parte de los notables, o por alguna otra característica, y que de alguna manera estaban controlados por la *masa*, pronto se independizan y asumen el control ayudados con los conocimientos que han ido adquiriendo, así, “*el poder de los líderes elegidos sobre las masas electoras es casi ilimitado*” (Michels, 1968 versión, Tomo I:201).

De acuerdo con Michels (1910/1968) la democracia interna de un partido es incompatible con la velocidad que necesita la organización en una campaña política. Quienes están en la cúpula, los notables, son los que toman las decisiones y la masa adherida debe acompañar la estrategia que ha sido elegida por los directivos. “Por lo tanto, una vez llegado a este punto se alcanza una contradicción fundamental: los partidos son fundamentales para el funcionamiento y la construcción de la democracia, pero al mismo tiempo *la estructura oligárquica de la construcción (de la democracia) aplasta el principio democrático básico*” (Michels, 1968 versión: 317). A partir de estas ideas, Michels (1910/1968) concluye que los partidos políticos modernos son maquinarias electorales cuyo fin es ganar elecciones, utilizando para ello cualquier medio que tengan al alcance sin importar su democracia interna.

La preocupación principal de Michels (1910/1968) era que el funcionamiento autocrático de los partidos traiga consigo una disminución en el funcionamiento de la representación política en un Estado democrático. Y esto nos lleva a dos temas: el de la democracia interna de los partidos y el de la institucionalización de estas

organizaciones. Sobre el primer tema mucho se ha dicho. En algunos estudios sobre los partidos políticos en América Latina (Alcántara y Freidenberg, 2003; Freidenberg y Alcántara, 2001b) se dice que los partidos excluyen de las decisiones a sus militantes y sólo los utilizan para legitimarlas.

Sin embargo, en una revisión más general, “la literatura muestra que la democracia interna ha sido estudiada a partir de diferentes procesos intrapartidistas y se le ha asociado a una serie de variables o indicadores tales como: los mecanismos de selección de candidatos; la protección de los derechos de los afiliados; la participación de los militantes en la formulación de la voluntad partidista; la elección de autoridades y la distribución del poder dentro de la organización; las responsabilidades de sus órganos de gobierno y el perfil social de las élites que componen esos órganos; la disciplina de los miembros en el legislativo, el financiamiento partidista; la definición de los programas e ideas que defienden; los métodos de rendición de cuentas dentro de la organización; la penetración de los grupos de interés en las decisiones del partido y la supervivencia de un sistema democrático y la calidad de la democracia” (Freidenberg, 2005:93).

Es paradójico que las organizaciones que luchan por el poder en una arena con reglas democráticas no impulsen lo mismo al interior. Michels (1910/1968) argumentó que la compleja diversidad en la composición de un partido político es uno de sus principales obstáculos. Por ello, algunos estudiosos han venido proponiendo una serie de indicadores que ayudan a medir la democracia interna de

un partido y que al mismo tiempo se convierte en una herramienta que sirve a los propios partidos a identificar sus dinámicas.

De acuerdo con Flavia Freidenberg (2005), “un partido gozará de democracia interna cuando sus líderes y candidatos sean elegidos por los miembros a través de mecanismos competitivos; las decisiones sean inclusivas y se tomen con la participación voluntaria de sus integrantes; los órganos de gobierno no discriminen la integración de los diferentes grupos (incluso aquellos minoritarios) y se respete una serie de derechos y responsabilidades que garanticen la igualdad de los miembros en cualquier proceso de toma de decisiones, protegiendo incluso a aquellos que opinan y se manifiestan de manera distinta a la coalición dominante.

En este sentido, el concepto de democracia interna puede diseccionarse en tres dimensiones analíticas a) participación de minorías y sectores sociales subrepresentados (mujeres, jóvenes, grupos étnicos) en el proceso de toma de decisiones y en la definición programática del partido; b) rendición de cuentas de los candidatos, cargos públicos y autoridades del partido a las bases y c) procesos de selección de candidatos a cargos de elección popular y de autoridades partidistas” (Freidenberg, 2005: 95).

Posiblemente las élites y las burocracias internas de muchos partidos se resisten a establecer reglas democráticas o lo hacen como letra muerta, (sin llevarlo a cabo) por el miedo a perder el control de la organización. Según Colomer y Escatel (2004) uno de los factores que impide que los partidos establezcan reglas

democráticas en su dinámica interna es el impacto negativo que eso puede traer. Según este autor, los candidatos que son seleccionados sobre la base de elecciones internas competitivas tienden a ser poco populares, menos competitivos o perdedores, mientras que los partidos más centralizados, rígidos y jerarquizados son más exitosos. Autores como Robert Dahl (1994) señalan que la democracia interna de un partido debe pasar a segundo plano, pues lo que debe priorizarse es que la organización sea altamente competitiva.

Es claro que la lucha de poder “entre los militantes que quieren controlar al partido para garantizar la fidelidad y el cumplimiento de los dirigentes de los programas y estatutos vs. los dirigentes quieren controlar a los militantes con el objeto de evitar el castigo de los electores al partido por no estar cohesionado” (García, 2013: 115) parece un ciclo natural e interminable de los partidos. Mientras los dirigentes (el núcleo que toma las decisiones) prefieren mantener una estructura oligárquica, los militantes apelan a una serie de reglas democráticas que les permita participar en la toma de decisiones y otras actividades de la vida interna de la organización.

Si la democracia interna de un partido es uno de los obstáculos para su desempeño electoral, resulta indispensable entonces revisar lo que dice la teoría de la institucionalización, pues ésta analiza el proceso que involucra a los elementos internos y externos del partido. Los primeros se refieren a la rutinización de los procesos internos como la selección de candidatos o la elección de dirigentes del partido. Los segundos tienen que ver con la relación entre el partido y los electores.

El concepto institucionalización viene de los estudios organizacionales, los cuales tienen como referente principal a Philip Selznick (1962) y sus ideas son retomadas y ampliamente desarrolladas por Samuel Huntington (1990) quien acuña y operacionaliza el término para identificar el nivel de fortaleza de los partidos políticos.

La institucionalización, para Huntington (1990) es el proceso mediante el cual la organización incorpora valores, procedimientos y reglas, y en donde estos además de estar legitimados y consensados por los miembros del partido, se llevan a cabo de manera rutinaria y pacífica. Para este autor existen tres aspectos clave para identificar la fortaleza de un partido político: a) estabilidad, b) regulación y c) permanencia (Huntington, 1990: 410).

La forma de medir la institucionalización, dice Huntington (1990), es mediante: la adaptabilidad, es decir tener una menor rigidez a los cambios o desafíos del ambiente sin importar la edad de la organización. Huntington (1990) plantea tres indicadores para su medición:

- a) **La edad cronológica** que quiere decir que cuanto más prolongada ha sido la existencia de una organización o procedimiento, mayor es su nivel de institucionalización). Por otro lado está la edad generacional que significa que cuanto más a menudo supera la organización la sucesión política y reemplaza un equipo de líderes político por otros, mayor es su institucionalización y finalmente

está la función, una organización capaz de adaptarse a los cambios producidos en su ambiente, y que ha logrado sobrevivir a uno o más de estos en su principal función, está más institucionalizada que otra que no pasó esa experiencia; la organización triunfa sobre la función);

- b) **La complejidad**, entendida como la multiplicación de subunidades organizativas, jerárquica y funcionalmente, y la diferenciación de estas subunidades: en tanto más compleja sea la organización más elevado es su nivel institucional. El incremento en la complejidad respondería al intento de alcanzar mayor eficiencia racionalizando las tareas organizativas. En este sentido, la estructura de un partido político está más evolucionada organizativamente si presenta un mayor número de niveles jerárquicos, más subunidades, más funciones y mayor especialización;
- c) **La autonomía**, que implica que las relaciones entre las fuerzas sociales y las organizaciones políticas no conllevan a que éstas sean simples expresiones de los intereses de determinados grupos sociales; y
- d) **La coherencia**, por la cual una organización requiere por lo menos un consenso sustancial en cuanto a los límites funcionales del grupo y de los procedimientos para resolver las disputas que se suscitan dentro de ellos.

Otros estudios como los de Nelson Polsby (1968) y Spencer Wellhofer (1972) orientan su análisis de forma más endógena y estructural. Polsby (1968) propone tres indicadores para medir el grado de institucionalización de un partido político.

Estos son: a) que las organizaciones sean relativamente bien delimitadas en términos que permitan diferenciarlas de su ambiente, que sus miembros sean fácilmente identificables y los líderes sean reclutados de la misma organización con criterios claramente establecidos para hacer carrera en ellas; b) que la organización sea relativamente compleja y densa, con funciones internamente separadas sobre bases explícitas y regularizadas, con patrones regulares de acción, interdependencia entre sus partes y división del trabajo con roles específicos y c) que la organización tienda a tener criterios universalistas y no particularistas de acción, y métodos automáticos más que discrecionales.

Las reglas son aceptadas y ejecutadas e incluyen un sistema de méritos que reemplazan al favoritismo y al nepotismo. Así, el nivel de institucionalización revelará el grado de delimitación de la organización, su complejidad y la incertidumbre o improvisación en su funcionamiento.

Para Wellhofer (1972), la institucionalización de un partido político debe ser medida por la especificidad es decir, que la organización se defina a sí misma como una variedad de reglas internas que la diferencie de otras y que establezca límites a la similitud. También debe existir una clara división de funciones que estén coordinadas y finalmente que la organización tenga la capacidad de adaptarse a los nuevos contextos. La continuidad que tenga un partido es un indicador de que ha logrado establecer reglas claras, coordinarlas, dividirse las tareas al interior y sobrevivir a los cambios externos.

Si la institucionalización de un partido es alta o fuerte, según sea la escala de análisis, éste tendrá menos volatilidad electoral y por tanto, tiene más posibilidades de continuidad. Los partidos políticos tienen comúnmente una serie de reglas escritas y otras prácticas que si bien no forman parte de los valores asumidos por el partido, integran una lista de actividades que les permite la continuidad electoral y disminuir la volatilidad electoral, por ejemplo, mediante el clientelismo político.

En este sentido, Guillermo O'Donnell (1999), hace una crítica a los estudios que se han señalado previamente, y dice que el principal criterio que debe priorizarse para medir el nivel de institucionalización es el de la adecuación entre las reglas formales (o escritas) y el acatamiento de éstas.

II. Del partido de masas al partido profesional

Un tema fuertemente ligado al de la institucionalización y al de la democracia interna es el de los tipos de partido porque permite conocer la relación que existe entre esta organización y sus agremiados o los electores que potencialmente son votantes.

Los cambios históricos y el reconocimiento de algunos derechos como el sufragio universal trajeron cambios en las leyes electorales, modificaron la relación de la sociedad civil con los partidos políticos y generaron variaciones en la vida interna de estas organizaciones y en su modelo (Katz, 1973). Los elementos que fueron dando lugar a las transformaciones o adaptación de los partidos políticos

tenían que ver con los fines de la política y la base de la competencia electoral (Katz y Mair, 2004: 29).

El partido de élites o de notables, analizado por Ostrogorski (1902/2008), Weber (1902/1983) y Michels (1910/1968) giraba en torno a la distribución de privilegios en tanto la competencia partidista se daba con base en el estatus al que pertenecían sus apoyos (Katz y Mair, 2004). Aquí, la burocracia (máquina para Weber) del partido no tenía que rendir cuentas a los agremiados.

El partido de masas analizado por Duverger (1954) y por Weber (1902/1983), se consideraba el partido del futuro porque tenía la capacidad de controlar y movilizar a multitudes dispuestas a ofrecer su apoyo. Estos electores eran vistos como votantes “naturales” del partido (Katz y Mair, 2004: 12) y el objetivo central de estas organizaciones era la representación. Los líderes del partido rendían cuentas y los militantes tenían el objetivo de controlar a las élites.

Con Kirchheimer (1966), el modelo de partidos se transformó en “catch all” o “atrapa todo”, como una forma en la que estas organizaciones se adaptan ante el debilitamiento de captar identidades colectivas. A eso hay que sumar el papel significativo que tenía el Estado de Bienestar, el cual facilitó la formulación de programas electorales y también el papel que jugaron los medios de comunicación. En conjunto, estos tres factores incidieron en el comportamiento de los electores quienes actuaban cada vez más como consumidores (Katz y Mair, 2004), y el partido de *masas* no tenía ya la maquinaria necesaria para atraer.

La percepción del votante se modificó pasando de ser participantes leales o activos, a electores libres y disponibles de ser captados por cualquiera de los competidores. El objetivo central del partido “atrapa todo” era mejorar las condiciones sociales de sus representados. En este modelo, las élites abren espacios a la militancia para una participación más activa dentro de la estructura y la burocracia de la organización debe rendir cuentas a un electorado más amplio y no sólo el número a sus militantes.

Pero los partidos continuaron mutando y se fueron acercando más al Estado, lo que los estudiosos llaman *partido cártel*, como respuesta al declive en los niveles de participación e implicación en las actividades partidistas y una ciudadanía que se va desvinculando de las actividades del partido y que prefiere usar su tiempo en organizaciones o grupos en los que pueden desempeñar un papel más activo y que sienten que su participación tiene algún impacto importante a nivel social.

Con el surgimiento del partido cártel, la política local se volvió más atractiva que la nacional, siendo esta última más remota y proclive a las inercias, mientras que los grupos centrados en un único tema de movilización (single-issue groups) resultan más atractivos que las organizaciones jerárquicas de los partidos tradicionales (Katz y Mair, 2004).

“Con los anteriores modelos de partido, ganar o perder las elecciones era poco determinante para su supervivencia, ya que los recursos necesarios para la

sostenibilidad organizativa del partido provenían de su propia reserva de apoyos” (Katz y Mair, 2004: 24). El partido cartel, en cambio, pone especial atención en la batalla electoral, porque de eso depende su supervivencia y desde luego de su relación con el Estado.

Contrario a lo que pueda pensarse, las transformaciones en los modelos de partido han tenido impactos negativos. Uno de ellos es que el sentimiento de identificación partidista o subcultural se debilitó (Gunther, Montero y Linz, 2010), y uno aún más grave es que las simpatías ciudadanas por los partidos políticos se han ido erosionado (Palma, 2005). Un elector ya no vota necesariamente por una oferta electoral de acuerdo a su ocupación, cercanía ideológica o condición social, y los partidos tienen el reto de coordinarse y comunicarse con los votantes impredecibles quienes son cada vez más complejos y diversos.

Claramente, los partidos políticos han tenido que irse adaptando a las transformaciones sociales y políticas, algunas de ellas impulsadas por ellos mismos, pero esto no habría sido posible de no ser por la disponibilidad de recursos y por el uso de diversos métodos para llegar a un mayor número de electores. Uno de estos métodos son los medios de comunicación. La televisión permite a los líderes del partido —sobre todo a quienes se les concede más tiempo de emisión y que gozan de mayor interés periodístico— comunicarse directamente con el público, tanto dentro como fuera de partido, sin que sea necesaria la intervención de una organización partidista *per se*. Y las redes sociales y otros métodos de

comunicación virtual están marcando una diferencia entre los partidos que sobrevivirán y los que se irán quedando atrás hasta desaparecer.

En este contexto, investigaciones recientes (Gunter, Montero y Linz, 2010) afirman la existencia de dos estrategias que usan los partidos para acercarse a sus electores y que los ilustra como poderosas maquinarias electorales. Una, la estrategia en tierra o a ras de suelo, en la que se hacen campañas repartiendo panfletos, organizando actos públicos, contando con organizaciones locales activas el mayor tiempo posible porque el objetivo es llegar tanto a sus afiliados como a otro tipo de electores; y otra es utilizando las estrategias mediáticas (Gunther, Montero y Linz, 2010). Como se dijo al inicio, los factores coyunturales vs. los factores estructurales. Estas estrategias llevan a pensar en dónde son más fuertes los partidos y por qué.

III. Penetración territorial

Para conocer dónde son más fuertes los partidos políticos hay que identificar la extensión y la cobertura de la organización (Duverger, 1954). Sobre esto, Angelo Panebianco (1990) señala que esta cobertura y extensión puede medirse de tres formas: a) Penetración territorial, donde un centro controla y dirige la red organizacional desde la cual se parte hacia la ocupación de regiones periféricas; b) Difusión territorial, que sucede cuando las élites locales inician la estructuración del partido por sus regiones y solamente en un segundo momento conforman un centro nacional; y c) la mezcla de las anteriores.

Según Panebianco (1990), la penetración territorial es la más virtuosa de las estrategias que implementa un partido para extender sus brazos por el territorio y tener mayor cobertura. Además, la penetración territorial estará exenta del surgimiento de liderazgos que dividan y complejicen aún más al partido. En cambio el partido que se ocupe más de la difusión territorial desembocará en estructuras descentralizadas y semi-autónomas, así como en una coalición dominante dividida por continuos conflictos por el liderazgo (Panebianco, 1990).

Una de las críticas contemporáneas a la teoría de Panebianco (1990) es que “no tiene en cuenta las muchas y diferentes maneras en las que los partidos podrían adaptarse a las presiones de la competición electoral” (Ware, 1996:104). Sin embargo, estas tres formas de medir la cobertura y la extensión territorial de los partidos políticos abren la puerta a tres temas más: a) el comportamiento electoral; b) la implantación y desarrollo de los partidos políticos en el territorio y c) las bases sociales de estas organizaciones (Palma, 2010: 25).

Sobre el inciso “a” están las motivaciones de la acción individual, es decir, lo que el ciudadano/elector piensa, quiere, expresa y realiza. Hechos sociales que generalmente se estudian y se miden a través de encuestas de opinión y se analizan a nivel individual. Por otro lado, están los análisis con datos agregados entre los que destaca actualmente la geografía electoral que se ocupan de temas como el efecto vecino, el contagio y la influencia del espacio en el votante. Uno de los métodos dominantes en el estudio del comportamiento electoral es el estudio individualista que pretende encontrar por qué los electores eligen al candidato “A” y no al “B”, o

bien, por qué se abstuvieron o decidieron votar nulo. Es decir, qué orientó o motivó la decisión del elector. En esta vertiente se encuentran cuatro enfoques que fueron generados a mediados del siglo XX y que revolucionaron los estudios sobre el votante. Alejandro Moreno (2009) elabora una síntesis muy pertinente acerca de cuáles son y en qué consisten las principales teorías del voto, y subraya la importancia que tienen los estudios individuales o basados fundamentalmente en encuestas de opinión.

- 1) La escuela de Columbia: El voto se explica a partir del entorno social del individuo y de los procesos de comunicación y persuasión de las campañas electorales. Para esta tradición es importante la interacción entre los electores y los líderes de opinión. El principal hallazgo de este enfoque es que el proceso de socialización (interacción) tiene un impacto significativo en la orientación del voto, pues la conversación y las opiniones de otras personas en los diferentes entornos (familia, escuela, iglesia, trabajo) juegan un papel influyente y a veces determinante. A partir de estas investigaciones, los estudiosos se preguntaron sobre los procesos de intermediación que tiene que ver con cómo, de dónde y cuándo reciben información política los votantes. Este tema ha sido retomado muy recientemente por la autoridad electoral, como parte de la necesidad de entender los nuevos modelos de comunicación política y el papel de las redes sociales en la orientación del voto.

- 2) La Universidad de Michigan o teoría de la identificación partidista: “De acuerdo con la teoría de la identificación o identidad partidista los electores socializan políticamente en ambientes que pueden ser de apoyo o rechazo a un partido político

específico y, por ello, es altamente probable internalizar la identidad partidaria prevaleciente en su ambiente social o familiar” (Moreno y Meixueiro, 2014:18). Según Campbell, Converse, Miller y Stokes (como se citó en Moreno y Meixueiro, 2014), la identificación partidista tiene que ver con la transmisión de valores de padres a hijos, es algo que puede mantenerse en el tiempo o que puede ser de corto plazo. Desde este enfoque se ha desarrollado la metáfora del *embudo de la causalidad* desde el cual, el voto es el último eslabón, el acto político final, de una serie de factores o causas que le preceden, y que van de lo más amplio y general a lo más específico y particular —de ahí la alegoría del *embudo*” (Moreno y Meixueiro, 2014:16). Esta tradición ha sido motivo de fuertes debates, principalmente de Europa Occidental donde algunos estudiosos del tema concluyeron que no existía la identificación partidista. El argumento para desdeñar esta visión fue que los grupos sociales y la posición ideológica son los factores más importantes para explicar el voto. A esto hubo que sumar la caída en la afinidad psicológica o valorativa de los electores con los partidos, de acuerdo con estudios demoscópicos. Sin embargo, el lente metodológico de la identidad partidista sigue estando en la lista de los paradigmas dominantes en el estudio del comportamiento electoral.

- 3) La elección racional: Iniciados en la década de los 40, estos estudios miran al elector como un ciudadano capaz de tomar decisiones pensando en el máximo beneficio que obtendrá. Esta tradición maneja modelos estadísticos para explicar la acción del votante. Su explicación tiene como fundamento la teoría económica de la democracia de Anthony Downs (1957) que establece la utilidad máxima de una decisión. De esta manera, el hecho de informarse políticamente, en muchos casos,

podría resultar costoso para los electores. Derivado de esta idea, se hace una distinción entre 2 modelos racionales: 1) el votante racional que considera estar informado como una prioridad. 2) el votante que considera que con algunos elementos de información es suficiente para poder tomar una decisión, desde esta visión los huecos de información o la ignorancia se convierte en un asunto racional. La teoría dominante de Downs (1957) también ha dado lugar a que se desarrollen perspectivas desde las cuales existe una visión retrospectiva del voto, es decir un premio o castigo a los partidos o candidatos según la evaluación que el elector haga de su desempeño. Este ángulo de la teoría supone que los partidos políticos también son entes racionales que maximizan su utilidad porque quieren permanecer en el poder.

- 4) Teoría de los clivajes sociales: Esta perspectiva teórica nació en Europa y “explica el voto en función de las alineaciones de grupos de electores con los partidos políticos” (Moreno, 2009: 33). Es decir, de la división social, cultural y/o valorativa de los electores que es captada o movilizada por los partidos políticos. Los íconos principales de esta corriente son Lipset y Rokkan (como se citó en Moreno y Meixueiro, 2014). La explicación desde esta teoría es que el voto es el resultado de factores históricos, culturales y de vínculos de alineación de largo plazo con los partidos políticos. Así, el voto se explica en el contexto de la formación de los Estados-Nación en el que las clases sociales, la división religiosa, y los valores jugaron un papel fundamental.

Como se observa en este muy breve recuento, el objeto de estudio de estas perspectivas es la *decisión del elector en lo individual* y por supuesto el objetivo es que, a partir de ello, se pueda tener una radiografía de cómo se comportan ciertos segmentos o sectores sociales. También existen otras explicaciones del comportamiento electoral que derivan de estas cuatro teorías dominantes. A saber, las campañas políticas, las campañas de contraste o negativas, las evaluaciones del desempeño de los gobernantes, la confianza en las instituciones, el carisma o convencimiento de la imagen de un candidato y por supuesto, más recientemente, la información que circula en internet y en redes sociales, cuyo verdadero impacto en la decisión del electorado sigue siendo un tema de debate. La explicación de por qué un elector vota por “A” y no por “B” es un tema multidimensional y complejo.

Sobre los incisos “b” y “c” se debe hacer referencia a la geografía electoral que nace y se desarrolla en 1913 con Siegfried, (1913); y se pueden ubicar los trabajos de Tobler, (1970); Johnston y Pattie, 2005; Agnew, 2007; Soja, 2010; Sonnleitner 2013 y Rodrigues-Silveira, 2012). Sus principales aportaciones al estudio de los procesos electorales y al análisis de los partidos en el espacio son dos, a) la escala de análisis y b) la conceptualización del espacio no como un terreno inerte sino como una construcción social, como escenario de comportamientos y de interacciones sociales. De esta manera, el enfoque geográfico electoral “pone énfasis en la importancia de los contextos como lugares de diferenciación de la actividad partidista, de sus bases, liderazgos, formas organizativas y del comportamiento electoral” (Palma, 2010: 27).

La principal aportación de este enfoque metodológico es que permite analizar a los partidos desde distintas escalas territoriales dado que “los partidos [políticos] difícilmente pueden definirse como actores u organizaciones o como entidades nacionales o locales porque su acción no depende únicamente de estrategias racionalizadas o deliberadas, sino de la manera en la que se insertan al mismo tiempo, en distintas lógicas” (Palma, 2010:41).

Uno de los temas que vincula estas ideas es el de la nacionalización de los partidos dado que este tema indaga sobre la distribución territorial de los votos (Jones y Mainwaring, 2003; Pachano, 2004; Caramani, 2004; Bochler, 2010; Escolar, 2013).

La nacionalización se refiere a “el grado en el cual las unidades subnacionales (locales) se aproximan al patrón de votación nacional” (Batlle, 2012: 2). Significa en cuanto competición partidaria, una evolución hacia la configuración de un electorado nacional con valores e ideales cada vez más similares, el desarrollo de organizaciones partidarias nacionales y la construcción de un sistema de partidos que se reproduce e interactúa a lo largo y ancho del país (Reyes Del Campillo, 2013).

Un sistema de partidos es fuertemente nacionalizado cuando los porcentajes de votos de los principales partidos son similares o no difieren mucho en las unidades geográficas o entre una localidad y otra, pues en un sistema partidario débil los porcentajes de votos de los partidos varían ampliamente a lo largo de las

regiones, o entre un ámbito territorial y otro. La misma lógica se aplica a los partidos: aquéllos que están altamente nacionalizados obtienen porcentajes relativamente equiparables de votación en las diferentes unidades geográficas, mientras que los partidos débilmente nacionalizados tienen variaciones electorales bastante sensibles entre las unidades territoriales (Reyes Del Campillo, 2013).

Según Claggett, Flanigan y Zingale (1984) es posible identificar dos dimensiones conceptualmente diferentes de nacionalización: tanto convergencia en los niveles de apoyo partidista en todo el país, como una respuesta uniforme (movimiento del electorado) en las diferentes subunidades hacia las fuerzas políticas. Los diversos trabajos de investigación que se ocupan de este tema han resaltado la importancia de identificar los patrones de votación para los partidos a nivel local para así poder identificar la expansión o cobertura que han logrado.

De acuerdo con algunas teorías recientes (Calvo y Escolar, 2005) “la nacionalización ha ido evolucionando de tal suerte que los sistemas de partidos caminan hacia una progresiva territorialización” (Batlle, 2012: 3). La territorialización de los partidos políticos, dice Leiras (2007), se observa en dos aspectos: a) la disgregación y b) la desnacionalización del sistema de partidos. La primera se refiere a que no son los mismos partidos los que compiten por los votos en todos los lugares a nivel local. La segunda (desnacionalización) se refiere a la descentralización de la concentración del poder.

La nacionalización del sistema de partidos se explica a partir de variables institucionales como la descentralización política y/o económica⁵. También las variables extra institucionales inciden, por ejemplo los clivajes sociales, étnicos o sociales (Freidenberg y Alcántara, 2001a; Caramani, 2004; Bochler, 2010; Pachano, 2004).

En los estudios sobre la nacionalización existe un amplio debate sobre el método de medición (Dosek, 2011). Propuestas recientes sugieren que este concepto debe medirse en dos dimensiones: estática y dinámica (Escolar, 2013: 4). La primera consiste en medir el grado de homogeneidad interdistrital del comportamiento de una variable de voto en una elección dada. La dinámica consiste en identificar la homogeneidad del cambio distrital de una variable de voto entre dos elecciones sucesivas.

Este método se aplicó a los casos argentino y brasileño (Escolar, 2013) encontrando que en Brasil hay un mayor índice de nacionalización dinámica que en Argentina. Es decir, en Brasil existe una fuerte regionalización del voto por lo que la nacionalización, es decir la presencia de los votos a nivel nacional es pequeña pero

⁵ La descentralización política es un tema que debe retomarse al momento de analizar el papel de los gobernadores y de cualquier actor político en procesos electorales siempre que se pretenda entender la relación entre el territorio y los partidos políticos. En principio porque teóricamente la descentralización política se refiere a que quienes llegan a ocupar cargos de representación política no arriban a la candidatura por una designación directa sino por medio de un proceso electoral (Montero y Samuels, 2004). La selección de candidatos y el reclutamiento político son dos tareas importantes en las cuales los gobernadores y otros actores de las estructuras subnacionales (como por ejemplo los militantes y las organizaciones adherentes tienen gran influencia). Ya sea de forma expresa o no expresa inciden en la postulación de candidatos.

estable, no así en Argentina donde de una elección a otra los patrones de votación fluctúan.

En la misma dirección se encuentran otros estudios que han identificado que el nivel de nacionalización de los sistemas de partidos es menor en los países con federalismo en donde el poder se centraliza (Jones y Mainwaring, 2003). En el mismo sentido, Golosov (2014) realiza un estudio sobre 80 países en los que se identifica que hay un efecto negativo en los niveles altos de descentralización política. En 2013, Tomas Dosek señaló que la descentralización es una de las causas más comúnmente identificadas en la literatura para explicar los bajos niveles de nacionalización observados en varios países latinoamericanos.

Como es notable, los estudios de la nacionalización han generado una gran cantidad de índices e indicadores cuantitativos para medir el nivel de centralización del poder y del voto a escala nacional vs. escala local porque desde esta mirada: “los procesos no se mueven de lo local a lo nacional o viceversa sino que se balancean constantemente en distintas escalas geográficas (a través de vínculos que enlazan a los lugares y que también los separan de su particularidad) en donde nunca hay una victoria final de lo local, lo regional y lo nacional” (Palma, 2010: 28).

Así, los efectos de vecindad, proximidad, contagio, clivajes sociales, correlación espacial, segregación espacial, clusters y outliers espaciales son las nuevas formas de análisis en geografía electoral a diversas escalas. Con estos enfoques se puede mirar la cobertura o extensión de los partidos en diferentes

dimensiones espaciales: nacional, regional, local, vecinal, barrial, etc. e incluso se abre la posibilidad de definir escalas de acuerdo a los diversos temas y variables.

No obstante lo anterior, poco se ha dicho sobre el tema específico de cómo los partidos se organizan institucionalmente en el territorio (Rodrigues-Silveira, 2012), tema de interés en esta investigación. Cómo son sus estructuras en el territorio, cómo funcionan, para qué les sirven a los partidos, son preguntas relevantes que algunos otros estudios recuperan para entender la relación entre partidos y electores.

Desde estas otras visiones, la estructura electoral del partido político en el territorio o mejor dicho, en los territorios, el arraigo social y el control que ejerce sobre sus miembros, son ámbitos cruciales pues los partidos actualmente enfrentan el reto de conquistar un electorado poco confiado, más informado y menos simpatizante y clientelar que en décadas anteriores (Schedler, 2004).

Además, la competencia por los votos es cada vez mayor lo que obliga a los partidos a generar nuevas estrategias para captar adeptos, mentes y simpatías. Los mítines, el uso de los medios masivos de comunicación y las campañas políticas en su conjunto ya no garantizan tampoco el triunfo de ningún candidato.

En esta complejidad, estudios sobre América Latina señalan que el tamaño de la organización, tiene un efecto directo en su capacidad para captar adeptos y simpatías que se traduzcan en votos. Contrario a lo que pudiera pensarse, el partido

necesita apoyarse en su estructura robusta para su penetración y extensión territorial interna y en su organización territorial, quizá tanto como en los medios de comunicación para captar votos.

IV. La estructura interna

En virtud de lo anterior, esta investigación recupera tres vertientes teóricas: Maurice Duverger (1954), Samuel Eldersveld (1964) y Manuel Alcántara (2006). Del primero se recupera el marco conceptual sobre la estructura partidista. Del segundo el concepto de estratarquía que permite identificar cómo se distribuye el poder al interior del partido y del tercero se retoman los indicadores para medir la *electoral machine* o maquinaria electoral de los partidos.

Duverger (1954) es pionero en este tema y nombra a la estructura partidista como la *machine o maquinaria del partido*, señala que los partidos tienen una cara que mira hacia los militantes, es decir al interior, y otra que mira al poder. La que mira hacia adentro constituye la maquinaria burocrática mientras que la que mira hacia afuera, está compuesta por los miembros del partido, que ocupan puestos de poder, y por organizaciones que ayudan a sostener en la arena electoral al partido en su conjunto. Duverger (1954) se concentra en describir las características organizativas del partido político moderno. Su objetivo es relacionar esos atributos con los orígenes y bases sociales de estas organizaciones.

De acuerdo con Duverger (1954), la estructura o maquinaria de un partido, es decir, su organización interna constituye esencialmente una empresa para la conquista de poder, de ventajas legales e ilegales que sus integrantes pudieran procurar. La estructura de un partido permite identificar la capacidad de adaptación y de evolución de un partido y las herramientas con las que cuenta la organización para ganar o perder elecciones.

La estructura de un partido político es un elemento clave para entender la relación que este tipo de organizaciones tiene con sus electores, así como su eficacia y su desempeño electoral porque “el armazón constituye el marco general de la actividad de los miembros, los mecanismos de selección de dirigentes y candidatos, y los poderes de éstos. Además de explicar a menudo la fuerza y la eficacia de algunos partidos, la debilidad y la ineficiencia de los demás”. (Duverger, 1954: 47).

Para describir la maquinaria o estructura partidista hay que tomar en cuenta algunos aspectos. El primero, como ya se dijo, el tipo de partido. Uno tipo directo tiene como principio que sus militantes originarios sean el cimiento de la comunidad de tal suerte que la añadidura de otros grupos o sectores (de fuera) es imposible. Un partido de familias o empresarios ilustra esta idea. Uno tipo indirecto, por el contrario, es más flexible porque está conformado por grupos o sectores sociales de base. Maestros u obreros, por ejemplo.

La articulación vertical implica subordinación en la toma de decisiones. Mantiene el control de todos los miembros y por lo tanto impone disciplina al interior. La articulación horizontal por el contrario, intenta igualdad. Genera tensiones y fracturas en su objetivo por hacer equivalente las relaciones de mando en todos los niveles. De esta manera, es posible afirmar que la articulación vertical es fuerte y la horizontal débil para un partido político. (Duverger, 1954).

Estas formas de enlazarse son de vital importancia para entender una tercera característica que es la descentralización o centralización. Es decir, la repartición o concentración de poder entre sus miembros. Existen cuatro tipos de descentralización por sus resultados: local, ideológica, social y federal. La primera se refiere a la idea general de descentralización en la que el poder emana desde la base o las dirigencias locales y es ahí donde se toman las decisiones fundamentales.

La segunda, ideológica, tiene que ver con la autonomía que se le proporciona a ciertas facciones o tendencias del partido. La descentralización social y federal se refiere a la cesión de poder a los diferentes corporativos que componen a la organización. Por ejemplo, obreros, campesinos, tianguistas, etc. (Duverger, 1954).

La descentralización relaciona a “los miembros de un partido porque son la esencia y “la sustancia de acción (...) y su fuerza no descansa sobre la cantidad sino sobre la calidad de ellos”. (Duverger, 1954: 91). Existen tres tipos de miembros de partido, según esta teoría: militante, simpatizante, afiliado y adherente. Un

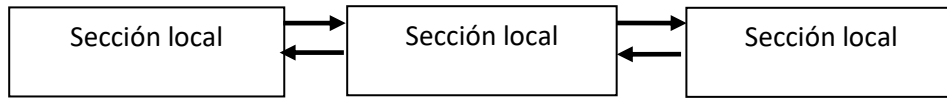
militante reconoce su inclinación por un partido político, lo defiende y lo apoya, en ocasiones, financieramente. Un simpatizante, aporta el voto y además, participa estando de acuerdo con lo que propone el partido. El simpatizante o afiliado deja saber su inclinación o preferencia y acompaña el esfuerzo del partido en la campaña. El elector simple, guarda su preferencia votando en secreto” (Duverger, 1954: 130).

Los adherentes son los miembros de aquellas organizaciones que forman parte en los trabajos electorales del partido pero que se mantienen como satélites fuera de él (Duverger, 1954: 130). El número de afiliados así como las organizaciones adherentes permiten dar cuenta de dos hechos: 1) La composición del partido, 2) Su evolución (Duverger, 1954). Además, los miembros se identifican por su ubicación. Si son parte del comité donde se reúnen los notables con influencia dentro de la organización o de las secciones donde están las masas.

La articulación de todos estos elementos se esquematiza de la siguiente manera:

- a) Enlace horizontal. Las secciones locales pueden establecer entre sí relaciones estrechas.
- b) Enlace vertical. Las secciones locales están rigurosamente aisladas unas de otras porque son los delegados y el comité quienes tienen el poder.

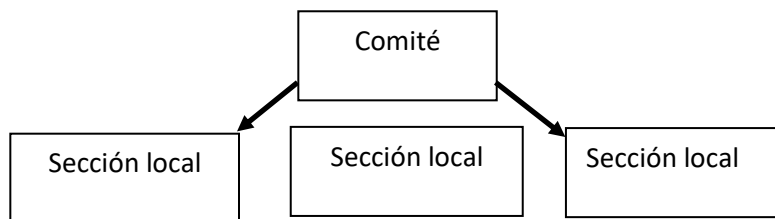
Esquema 1.1



Fuente: Elaboración propia con datos recuperados de Duverger, M. (1954) *Los partidos políticos*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

- c) Enlace vertical. Las secciones locales están rigurosamente aisladas unas de otras porque son los delegados y el comité quienes tienen el poder.

Esquema 1.2



Fuente: Elaboración propia con datos recuperados de Duverger, M. (1954) *Los partidos políticos*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

Una de las críticas que se ha hecho a la teoría de Duverger es que en la conceptualización de estructura partidista no está incluida la complejidad de la organización del partido (por ejemplo, la existencia de niveles organizativos y de repartición de poder) la presencia o ausencia de centros múltiples de poder, la estructura de coaliciones o de facciones, las relaciones con otras organizaciones o la forma con la que los partidos concentran recursos, diseñan las campañas electorales o se presentan a sí mismos ante el público. Cualquiera de estos

elementos podría suministrar la base para diferenciar a los partidos políticos. (Gunther, Montero y Linz, 2010).

Para resolver esta debilidad metodológica se retomó lo desarrollado por Samuel J. Eldersveld (1964). Este autor parte de la categoría “descentralización” a la que renombra como “estratarquía” para analizar la distribución del poder al interior de un partido político. La estratarquía significa que el partido está organizado a partir de una unidad política autocontenida, autónoma con influencia y control propios, y permanentes a través del tiempo.

Para Eldersveld (1964), el partido se divide en dos:

- a) **El comité** que está constituido por un grupo pequeño de oligarcas o caciques permanentemente activos que ejercen y comparten el poder únicamente entre ellos y que casi no hacen esfuerzo alguno por buscar o promover la colaboración de otros individuos, incluso durante las campañas en tanto la eficacia y fuerza de su monopolio político la hace necesaria. Esta idea nos vuelve a la visión del partido de élites o de notables de los que hablaron, Moisei Ostrogorski (1902/2008), Max Weber (1902/1983) y Robert Michels (1910/1968).

- b) **El club o círculo** que es la unidad en la cual tanto los líderes como los miembros trabajan conjuntamente tanto para diseñar como para implementar las acciones o estrategias partidarias.

La estratarquía es un poder diluido a través de las estructuras, en mandos estratificados con considerables grados de independencia. Una repartición de poder acordada que permite al partido crecer electoralmente porque mantiene orden y disciplina en su interior a pesar de la complejidad de intereses de sus miembros (Eldersveld, 1964). La disciplina partidaria es un factor clave pues facilita las negociaciones y los acuerdos al interior del partido.

Las resoluciones en materia electoral, los mecanismos de selección de candidatos, las estrategias de acción, campaña, etc. pueden ser decisión del comité, es decir de unos cuantos pues el poder está centralizado. La descentralización del poder de la organización de un partido político tiene un papel importante en su desempeño electoral. Algunos partidos a nivel territorial (local) han logrado autonomía con respecto a la organización nacional y con ello mantienen el control en el diseño de su propia lógica interna, en la implementación de sus estrategias electorales, incluyendo la selección de los candidatos, la organización de campañas, etc.

La decisión de recuperar el término “estratarquía” de Eldersveld (1964) es porque sintetiza con categorías muy flexibles el tema de la descentralización del poder. Aunque sobre este tema se han elaborado numerosos estudios de los sistemas de partidos en América Latina y la mayoría de ellos se enfocan en la descentralización del poder central, nacional vs. el poder de los partidos políticos a escala local. De acuerdo con estos análisis, la descentralización es usualmente definida como un desplazamiento de autoridad desde el gobierno central hacia los

gobiernos locales en que la autoridad total sobre la sociedad y la economía es vista como fija (Rodden, 2004: 482).

Se ha cuestionado si al ceder este poder, los partidos se debilitan (O'Neill, 2005; Falletti, 2005, 2010; González, 2008) o si esto no tiene ningún efecto sobre su vida interna. Lo cierto es que “los políticos se vieron forzados a descentralizar frente a coyunturas políticas desfavorables con el objetivo de disminuir sus posibles consecuencias negativas (Eaton, 2004). Se otorgaba poder a otros actores como una manera de fortalecer el propio” (Simison, 2015: 249).

Uno de los principales hallazgos de los estudios sobre la descentralización es que la cesión de poder de lo central/nacional a lo local no sucedió sólo por factores de presión externos, sino también por presiones o propuestas que se dieron en el seno de los partidos.

Otros trabajos sobre la descentralización del poder, se centran en la conformación de sistemas de partidos nacionalizados y las dinámicas de cambio en los sistemas de partidos al momento de que se realizan reformas que llevan a la centralización. Chhibber y Kollman (2004) señalan que la prevalencia de partidos nacionales o locales depende del nivel de gobierno que controle los recursos de interés para los votantes. Es decir, en los sistemas políticos descentralizados (donde el poder no está centralizado) los candidatos no se verían presionados a unirse a partidos nacionales y mantenerse leales a éstos ya que los votantes sabrían

que las decisiones importantes se toman en el nivel regional o local y votarían en consecuencia. (Simison, 2015)

En otros estudios sobre partidos latinoamericanos se sostiene que “la descentralización impide el desarrollo de sistemas de partidos nacionalizados pues brinda oportunidades suficientes para la conformación de sistemas de partidos subnacionales, al darle mayor relevancia en la agenda a los asuntos locales”. (Harbers, 2010:255)

Algunas investigaciones también señalan que la descentralización puede ocasionar indisciplina, tensiones y conflictos al interior de los partidos políticos pues disminuye tanto su cohesión interna como el beneficio potencial que sus integrantes obtengan al invertir en los partidos como instituciones diseñadas para internalizar conflictos (Freidenberg y Dosek, 2013).

Otros análisis resaltan la importancia de la descentralización toda vez que la nacionalización sólo se centra en la participación de manera unidimensional, es decir, mira sólo el apoyo que reciben los partidos en las elecciones presidenciales y legislativas dejando de lado lo que ocurre a nivel local. El trabajo más importante en esta línea es el de Flavia Freidenberg (2013) quien desarrolla el término “partidos multinivel” para referirse a la competencia que existe entre los partidos políticos en el ámbito nacional y subnacional o local.

De acuerdo con estos estudios, la descentralización fue creando incentivos para que las autoridades locales e intermedias adquirieran recursos, competencias y poder ((Tulchin y Selee 2004; Montero y Samuels, 2004; Falletti 2010; Leiras 2010). En contextos de competencia multinivel, los partidos políticos pueden postular candidatos a todos los cargos en todos los niveles de competencia y coordinar sus estrategias a lo largo del territorio y en los diferentes distritos o, por el contrario, concentrar sus esfuerzos en un único cargo, en un tipo de cargo en todos los distritos o en todos los cargos de un único distrito (Freidenberg y Dosek, 2013).

Freidenberg y Dosek (2013) exponen que durante gran parte del siglo XX, el análisis de la política subnacional fue ignorada por la política comparada, ya que la observación de lo nacional condicionó el modo en que se analizaba el comportamiento de los partidos y la dinámica de los sistemas de partidos, lo cual generó que la construcción de conceptos e indicadores estuvieran sujetos a un cierto “sesgo nacional” (Rokkan, 1970). Se partía del supuesto de que lo nacional reflejaba lo local.

Durante años la investigación sobre los partidos políticos en América Latina se centró en el análisis de la competencia electoral a nivel nacional dejando de lado lo que sucedía a nivel local, pero la creciente incongruencia entre los niveles de competencia ha multiplicado los desafíos teóricos para comprender las interacciones entre los niveles y los distritos (Escolar 2011; Freidenberg y Suárez, 2013) y la incorporación del nivel subnacional ha cambiado la unidad de análisis y,

por ende, ha incrementado las unidades de observación posibles en la política comparada (Snyder, 2001).

Es decir, ya no se trata de comparar a los países, sino un número mucho mayor de unidades subnacionales (por ejemplo, provincias o municipios en distintos países) que permiten mejorar la robustez de los análisis estadísticos realizados (Calvo, 2004; Freidenberg y Dosek, 2013)

Los contextos en los que existe competencia partidista multinivel son básicamente países con estructura federal como: Estados Unidos, Canadá, India, Argentina, Alemania, Brasil, México o bien sistemas con un diseño institucional particular como España con su Estado de las Autonomías (Freidenberg y Dosek, 2013).

Algunas de las herramientas metodológicas con las cuales se ha medido la competencia electoral en distintos niveles son: a) el índice de disimilitud de Johnston (1980), aplicado recientemente en varios trabajos; b) la medida de congruencia de Gibson y Suárez-Cao (2010), utilizada en el proyecto desarrollado por Suárez-Cao y Freidenberg (2013); c) las correlaciones utilizadas por Contreras (2012) y d) la comparación de los niveles de nacionalización hecha por Sagarzazu (2011) o Dosek (2013).

Frente a estas visiones, un elemento clave que permite entender las divisiones internas que pueden crearse al interior de los partidos a partir de la

descentralización del poder y para conocer con mayor detalle la competencia multinivel de los partidos políticos es nuevamente el de la estructura partidista que, aunque su objetivo final es el de ganar elecciones (Alcántara, 2006), este armazón, en sentido ideal, proporciona estabilidad interna al partido y es posible que así como la competencia electoral es multinivel, exista un partido político con una estructura partidaria nacional y varias subnacionales.

Finalmente se retoma lo señalado por Manuel Alcántara (2004a) sobre la “estructura partidista” quien proporciona indicadores o atributos a partir de los cuales es posible identificarla y medirla. Estos son:

a) Aspectos organizativos:

- i. Estructura del partido: continua o electoral
- ii. Nivel de infraestructura
- iii. Nivel de vida partidista
- iv. Origen de la financiación
- v. Partido de militantes o de electores

b) Liderazgo:

- i. Papel: poco influyente, neutro, influyente
- ii. Carácter: difuso, neutro, concentrado
- iii. Relaciones de poder: verticales, mixtas, horizontales
- iv. Democracia interna
- v. Entusiasmo con que se acatan las resoluciones

c) Entorno asociativo:

i. Proximidad o agrupaciones externas

La estructura partidista requiere por lo menos de tres condiciones para funcionar (u operar) de manera eficaz, según Alcántara (2004a). Una, aspectos organizativos. Dos, la existencia de un liderazgo. Tres, un entorno asociativo.

Los aspectos organizativos del partido se refieren a las labores para ampliar la base de militantes y las estrategias electorales. Por otro lado está el grado de intensidad y de concentración del liderazgo, la jerarquización existente entre la élite dirigente y los diferentes sectores subordinados hasta llegar a los militantes, la capacidad que tienen éstos de hacerse escuchar y la disposición de los mismos a acatar lo decidido en el partido, es decir, disciplina. Finalmente, el entorno asociativo se refiere a las agrupaciones externas que están más próximas al partido y que se adhieren a él.

Uno de los aspectos en los que Alcántara (2004a) pone énfasis, es el de los esfuerzos que encamina un partido político para robustecer su base de militantes o bien, su número de votantes. El primero tiene como resultado y pone en evidencia, una estructura más estable y sólida en la que los miembros del partido participan activamente. El segundo se encuentra poco estructurado y muy basado en las actividades de los candidatos.

El mecanismo a través del cual los partidos políticos se han vinculado con los electores y/o sus militantes está compuesto por dos estrategias: carismática y clientelista. La primera se sostiene sólo si existe una figura o liderazgo que sobrepase al resto de los miembros del partido y que sea capaz de movilizar a un grueso del electorado. La segunda, implica reciprocidad y voluntarismo, pero también explotación y dominación (Freidenberg y Alcántara, 2001a).

La estrategia del líder carismático indica la existencia de una estructura en la que el poder está centralizado o contenido en lo que Samuel Eldersveld (1964) denomina el comité. La selección del o los candidatos es un punto medular para entender y explicar la composición y el funcionamiento de la estructura de un partido porque si éstos son electos por los votantes registrados, y no por los activistas o los dirigentes del partido, los representantes tienen fuertes incentivos de responder a sus electores, no a los líderes partidistas. Las reglas de selección de los candidatos (o las prácticas informales) determinan asimismo si la organización nacional es más fuerte que las unidades subnacionales del partido (Gallagher y Marsh, 1988).

Sobre la estrategia clientelista —que no es tema de esta investigación porque supone un objeto de investigación diferente que es: las relaciones desiguales de intercambio— es una práctica que forma parte de las estrategias de todos los partidos. Por ello, vale la pena hacer un paréntesis y referirse a ella identificando sus principales tipos o formas. Esto con el fin de tener una idea más clara de la forma en la que interactúan los partidos con sus agremiados o con los electores.

El clientelismo político o las relaciones clientelares deben entenderse como un intercambio de favores, bienes y servicios por apoyo político y votos entre masas y clientes. (Scott y Kervliet, 1977). El clientelismo también puede ser visto y asumido como "el amor a los humildes o el servicio a los pobres" (Auyero, 2002) Este tipo de relación interpersonal, o cara a cara, en la que intervienen el patrón, de un lado, y sus clientes de otro, es posible porque existe un intercambio que beneficia a las dos partes, pero también es un intercambio desigual o asimétrico, disfrutando el patrón de una situación de partida ventajosa frente a sus clientes, cuya ayuda necesita para mejorar su posición frente a otros patronos. (García, 2001: 20-21)

Las investigaciones sobre clientelismo en América Latina, experimentaron un cierto auge abanderado por antropólogos e historiadores autóctonos en los años noventa. Dichos estudios señalan que el clientelismo se ejerce a partir del aparato burocrático estatal por lo que al clientelismo actual se le conoce como patronazgo (González, 1997; Friedrich, 1965).

Desde otros estudios existen por lo menos tres formas de clientelismo: electoral, burocrático, político y de partido. En el clientelismo electoral el votante otorga su voto, el cual le pertenece por derecho (Mckenzie, 1962: 27) a aquel partido que le va a proporcionar las prestaciones (o promesas) que desea recibir de la administración o del Estado en su conjunto. No sólo son favores que se intercambian por votos, sino que son recursos públicos que se distribuyen de forma acorde con un programa electoral determinado. El clientelismo burocrático es aquel que teje una relación en la que el cliente, como individuo agregado o parte del grupo,

concede su apoyo al intermediario del que dispone para relacionarse con el poder, a cambio de ser tratado positivamente y con preferencia como grupo objetivo en sus actuaciones (Corzo, 2002). El clientelismo político puede entenderse, desde el punto de vista de Simmel (1977/1997), como “la acción recíproca más pura que componen la vida humana en la medida en que ésta ha de ganar sustancia y contenido” (Simmel, 1997: 48). Desde esta visión, si el ciudadano participa en la política es porque sabe que obtendrá algo a cambio.

De esta misma forma, cuando el ciudadano participa en política es porque va a repercutir positivamente sobre él, y si entabla una relación de intercambio a través del clientelismo político no es porque dependa de lo que le ofrece la otra parte, como en el caciquismo, sino porque desea ese intercambio como fiel reflejo del sentimiento que tiene de sus carencias (Simmel, 1997:49). El clientelismo de partido el llamado “cliente” da su apoyo a un líder, facción o corriente a cambio de obtener un beneficio en la distribución de los recursos y servicios públicos cuando esta facción, líder o corriente alcance el poder. En la actualidad, la relación particularista es la misma, pero varía la naturaleza de la asociación, porque si antes se producía entre individuos, ahora también se produce entre grupos (Graziano, 1976: 154-155).

Se podría hablar de asociaciones clientelísticas tales como grupos de interés, facciones de partidos, coaliciones, sectores de población, grupos de empresas, etc. pero en todos los casos hay que prevenir que las relaciones de clientela no generen un sentimiento de incondicionalidad (Maiz, 1994: 191) cuando el cliente no tiene conciencia de lo que aporta a la otra parte, y, además, no conoce los derechos que

le son reconocidos constitucionalmente (Corzo, 2002). Para referirse a clientelismo debe tenerse en cuenta lo siguiente: a) representa un obstáculo para el desarrollo democrático; b) es consecuencia de la modernización y racionalización y c) es un fenómeno que se va adaptando a la práctica política, que complementa y coexiste con las distintas formas de participación, y que puede tener consecuencias positivas y negativas, en función del uso que se haga del mismo (Tejera, 1999, 2010, 2011a, 2011b, 2013 a y b).

Lo anterior nos lleva a concluir, en este breve recuento, que el clientelismo, contrario a lo que pudiera pensarse, “no es un instrumento viejo sino más bien cambiante o adaptable” (Sartori, 1997: 322). Por ello, en las sociedades modernas, la función del clientelismo depende del contexto y las características sociales, políticas y culturales de la sociedad en que se manifieste (Roniger, 1994: 210-211) y, lo que es más importante, son tanto positivas como negativas; todo depende del uso que se haga de ellas y del grado de libertad efectiva del que gocen los ciudadanos o clientes. El clientelismo no sería posible si el partido no contara con un armazón que tejiera esa red de intercambio. Hasta ahora se ha explorado la vasta literatura sobre la estructura partidista, sin embargo, los indicadores que se usan para describirla y medirla están fragmentados. Es decir, las investigaciones que se han hecho sobre el tema, tanto en Europa como en América Latina (Agnew, 2007; Rodrigues-Silveira, 2012; Pachano, 2010; Pacheco, 2002; Freidenberg y Alcántara, 2001a) analizan los indicadores que constituyen la estructura del partido por separado: selección de candidatos, clientelismo, militancia o bien el poder de actores políticos a escala subnacional.

Las teorías sobre la estructura partidaria o partidista también se ha estudiado como un elemento más de la trayectoria organizacional evolutiva e histórica de la vida de los partidos (Alcántara, 2004a) o como indicador de la democracia interna del partido o como parte de un proceso más macro que es la nacionalización de los partidos vs. la descentralización.

Capítulo 2

Partido Acción Nacional

Este capítulo se propone tres objetivos: el primero es describir cuál fue el modelo o estilo de campaña del PAN en 2012 para saber cómo se articuló la estructura electoral y cómo operó la elección. El segundo, es exponer las características principales de la estructura partidaria del Partido Acción Nacional (PAN) a partir de identificar los siguientes atributos: número de afiliados, número de organizaciones adherentes, tipo de partido (militante o electoral), mecanismo de selección de candidatos (poder disperso o centrado), representantes de casilla, redes de acción electoral, nivel de descentralización y temporalidad de la estructura; El tercero es identificar si existe asociación entre la estructura partidista y el desempeño electoral agregado y el cuarto y último seleccionar la entidad en la que coincidan: alto desempeño electoral agregado y estructura fuerte o muy fuerte, de acuerdo con la escala de medición/clasificación que se creó para el análisis y que ya se describió con detalle en el apartado metodológico. Una vez identificado el lugar en donde el PAN mantiene altos niveles en ambas variables, se hizo una investigación de caso para obtener más detalles de cómo funciona la estructura electoral de este partido.

La exposición está ordenada en **tres** apartados. En el primero, se describe, como ya se dijo, el modelo de campaña del PAN en la elección presidencial de 2012, en el segundo se detalla la estructura electoral del partido y en el tercero se expone el desempeño electoral agregado del partido de 1997 a 2012 identificando la relación entre las variables de interés para esta investigación.

-Breve historia

Un elemento indispensable al que hay que referirse para analizar la estructura y el desempeño electoral agregado de los partidos es su trayectoria organizativa a lo largo de su historia. Sobre este tema hay que decir que el PAN es el segundo partido más longevo de los tres que se analizan en este trabajo. Nació en 1939 auspiciado por las clases sociales descontentas con la crisis económica del poscardenismo; su creación se hizo bajo el amparo de dos figuras contrastantes: Manuel Gómez Morín (centro-liberal) y Efraín González Luna (representante de un fuerte segmento de católicos). Este partido se caracteriza desde su origen por ser una organización conservadora, tradicional, cuya militancia es fundamentalmente elitista y de notables (Loaeza, 1999).

El PAN es la primera oposición político-electoral en el país y fue el primero en arrebatarle al Partido Revolucionario Institucional (PRI) tres gubernaturas: Baja California en 1989, Guanajuato en 1991 y Chihuahua en 1992. Sin embargo, pese a los esfuerzos de mantener su unidad interna, atravesó por un proceso de desestabilización que derivó en la escisión de 1992 conformada por el grupo *Foro Democrático y Doctrinario*. La crítica principal de esta facción se centró en que el

PAN abría cada vez más la puerta a grupos distintos a los originarios (aristócratas y religiosos) particularmente a los empresarios. Esta fractura dejó al descubierto la tensión entre los llamados *neopanistas* y los que se auto nombraban los *auténticos panistas*, basada en las ideas del solidarismo y el humanismo como fusión del liberalismo y el debilitamiento del socialismo.

Durante la década de los noventa, este partido tuvo que distinguirse de otra fuerza de oposición que se posicionó rápidamente: el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Esta necesidad llevó a que internamente se permitiera el avance de esos grupos “indeseables”. Así, en 1995 Acción Nacional tuvo un mejor desempeño electoral agregado, lo que permitió que se institucionalizara la corriente de *los pragmáticos*, empresarios cuyas características eran: la eficacia y eficiencia en términos de triunfos electorales, una maquinaria electoral.

Paralelamente, también surgió una nueva corriente interna: *los doctrinarios*, encabezados por Carlos Castillo Peraza y Felipe Calderón Hinojosa; el rasgo principal de este grupo fue la idea de formar y capacitar a los militantes del partido dentro de la doctrina del partido, para convertirlos en panistas de cepa. Estos nuevos grupos tuvieron impacto en 1999 con Luis Felipe Bravo Mena quien al asumir la presidencia del partido se manifestó a favor de “modernizar” a la organización, ajustando sus principios de doctrina.

El PAN llegó renovado a las elecciones presidenciales del 2 de julio del año 2000. Entre los cambios, lo más importante fue que por primera vez el candidato a

la presidencia de la República se eligió mediante el voto directo de los miembros activos y adherentes. En este contexto fue como despuntó la figura de Vicente Fox Quesada, ex gerente de la empresa refresquera *Coca Cola*; Fox ganó el proceso interno con 104 mil 778 votos que representan el 29% de un padrón total de 355 mil 831 miembros con los que contaba en esa época⁶. Durante este proceso electoral, la constante fue la tensión entre los panistas tradicionales y los neopanistas o empresarios.

Vicente Fox se manifestó a favor de la democracia interna del partido y durante su campaña dio un giro formando la *Alianza por el Cambio* a la que se sumó: Porfirio Muñoz Ledo. Con Fox como Presidente, el PAN pasó de ser el partido de oposición al partido en el gobierno, derrumbando a quien había mantenido el poder poco más de 70 años: el Partido Revolucionario Institucional, (PRI).

El triunfo presidencial lejos de darle estabilidad al PAN le generó grandes fracturas internas, escándalos y críticas, no sólo de sus principales opositores, PRD y PRI, sino también de la ciudadanía. Inicialmente por el peculiar estilo político de Vicente Fox quien además de portar traje y botas vaqueras, hacía regalos poco usuales a los mandatarios extranjeros y se ganó popularidad en México y en otros países del mundo por su notable ignorancia en diversos temas, y por frases como: “¿y yo por qué?” (respondiendo ante el conflicto suscitado entre dos canales televisivos en enero de 2003) o “comes y te vas” (dirigiéndose a Fidel Castro durante

⁶ Fuente de datos: Partido Acción Nacional, Recuperado de: <http://rnm.mx/Estrados>

la Cumbre de la ONU en Monterrey, Nuevo León)⁷. Estas frases dieron la vuelta al mundo.

Paralelamente, con Manuel Espino a la cabeza de la dirigencia nacional, se generaron una serie de fracturas, escándalos y desencuentros al interior del partido que empeoraron con el triunfo electoral en 2006 del panista *doctrinario*, Luis Felipe Calderón Hinojosa, segundo presidente de la República de las filas de Acción Nacional. Los enfrentamientos entre Calderón y Espino eran la noticia principal de los medios de comunicación, particularmente las amenazas que le hiciera Espino a Calderón con cortarle el brazo si metía un dedo en las gestiones de Acción Nacional⁸.

Espino renunció a la dirigencia del PAN en 2007 y en 2010 fue expulsado de este partido acusado de traición por apoyar al PRI en las elecciones intermedias de 2009. Finalmente, en 2012 Manuel Espino dejó en claro su distanciamiento con el PAN sumándose a la campaña presidencial del priista Enrique Peña Nieto. Posterior a la renuncia de Espino, el 8 de diciembre de 2007, la dirigencia del PAN quedó a cargo de Germán Martínez Cázares, anteriormente Secretario de la Función Pública del entonces presidente Felipe Calderón.

⁷ Para recordar las frases de Fox. (14 de noviembre de 2012). *Excélsior*. Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/2012/11/14/nacional/869821>

⁸ Un dedo en el PAN y le cortamos el brazo (26 de noviembre de 2006). *Proceso*. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/95301/un-dedo-en-el-pan-y-le-cortamos-el-brazo>

Luego del proceso electoral federal de 2009, Germán Martínez anunció su renuncia al cargo por los resultados desfavorables que tuvo el partido; El 8 de agosto de 2009 fue electo, César Nava Vázquez como su sucesor, otro panista cercano al entonces Presidente, Felipe Calderón. Sin mayores beneficios electorales durante su dirigencia, y sin lograr que le dieran licencia a su cargo como diputado federal, César Nava dejó la dirigencia del PAN en 2010 para cederla a Gustavo Madero Muñoz, quien obtuviera el triunfo interno por la declinación de sus tres oponentes de la contienda: Francisco Ramírez Acuña, Cecilia Romero y Roberto Gil.

Desde el arribo de Gustavo Madero a la dirigencia nacional, el PAN se caracterizó nuevamente por ser la oposición que colaboró con el partido en el gobierno, mostrando en más de una ocasión, su pericia política para “controlar” a los llamados *calderonistas*. Si bien la dirigencia nacional de Madero no fue de las que mejores en cuanto a saldos electorales, pero a pesar de eso, su liderazgo se aceptó por la militancia, tan es así que en 2014 logró la reelección.

No obstante lo anterior, al PAN le han impactado varios elementos durante los últimos años. Primero, el desgaste de la imagen de Josefina Vázquez Mota candidata a la Presidencia en 2012, misma que no fue bien recibida por los electores. “El perfil de Josefina de alguna manera es el perfil claro del panismo de hoy: conservador en el terreno de lo social y de lo político, y mucho más arriesgado en la cuestión económica que, sin embargo, no favorece los bolsillos del ciudadano común”. (Hernández, 2012). Otro fue la mala evaluación que hicieron los

ciudadanos por los 12 años que este partido gobernó el país. Entre las quejas ciudadanas se encontraban “los niveles de violencia en los que se vivía así como la profunda corrupción” (Hernández, 2012).

Actualmente, el partido está teniendo problemas para captar nuevos simpatizantes, nuevas perspectivas de apoyo ciudadano que no tengan que ver con sus apoyos naturales de clase media urbana educada. Por si fuera poco, reproduce una serie de prácticas que criticó duramente del PRI como el clientelismo, la compra de votos y el padrón inflado, entre otras. Estos hechos dan cuenta de que el PAN no ha encontrado una fórmula propia para establecer otro tipo de mecanismos de vinculación con la sociedad que no sea echando mano de las viejas prácticas (Hernández, 2012).

A la luz de estos hechos, vale la pena preguntarse si el funcionamiento de la estructura interna está asociado con lo que ha logrado el PAN en términos electorales agregados.

1. La elección de 2012

En marzo de 2012, Gustavo Madero entonces dirigente nacional del PAN, informó sobre una serie de cambios que se harían al interior del partido con miras a la elección presidencial de 2012. Entre estos ajustes, se anunció que el entonces Gobernador de Guanajuato, Juan Manuel Oliva Ramírez pediría licencia a su cargo para integrarse al partido como Secretario General Adjunto de Asuntos Electorales.

Francisco Ramírez Acuña, ex gobernador de Jalisco se desempeñaría como Secretario General de Alianzas políticas y el entonces senador Guillermo Anaya fungiría como coordinador de estructuras. El también senador Felipe González se ocuparía de los Foros Ciudadanos. Las entonces Diputadas Federales María Serrano, Gabriela Pérez del Tejado y Gloria Luna, se harían cargo de la coordinación de los Diputados Locales, la vinculación con la sociedad y la promoción política de la mujer, respectivamente.

-El equipo de campaña

A pesar de lo anterior, la estructura nacional del PAN no acompañó cercanamente la campaña de Josefina Vázquez Mota y el equipo que acompañó a ésta fue inestable y sin liderazgos capaces de establecer un rumbo claro. A tres semanas de iniciar la contienda, la candidata presentó a quienes integrarían su equipo. El 10 de enero de 2012, la panista presentó a sus colaboradores, la mayoría de ellos funcionarios de la administración de Felipe Calderón Hinojosa, entonces Presidente de la República.

Roberto Gil Zuarth fue el coordinador de campaña de Vázquez Mota, había sido secretario particular del entonces Presidente Felipe Calderón; Francisco Ramírez Acuña, designado Enlace Político Nacional, Rodolfo Elizondo, ex Secretario de Turismo en el mismo sexenio, quedó al frente de las alianzas; Carlos Medina Plascencia, ex gobernador de Guanajuato estuvo al mando de la plataforma

de la candidata. Medina Plascencia fue el encargado de elaborar el proyecto 2030 a principios del sexenio de Felipe Calderón.

La responsable de las relaciones internacionales de la campaña fue Gabriela Ruiz, quien se encargó de las finanzas de la campaña de Vicente Fox y que estuvo involucrada en el escándalo de los Amigos de Fox. El equipo también estuvo conformado por ex gobernadores como Diódoro Carrasco quien se encargó del Comité Político y Ernesto Ruffo que quedó al frente de las redes ciudadanas.

La encargada de operar las estructuras del partido fue la entonces Diputada Dolores del Río y la también legisladora Laura Suárez quedó a cargo de la Red de Mujeres. El Diputado Federal Carlos Pérez Cuevas fue designado como representante ante la Comisión Nacional de Elecciones y como enlace del CEN del PAN. El vocero de la campaña fue Juan Marcos Gutiérrez quien se venía desempeñando como subsecretario de gobernación. Francisco Salazar fungiría como titular de enlace con sectores sociales y Juan Carlos Martínez estuvo a cargo de la red de jóvenes del PAN.

Julio Di Bella quedó al frente de la estrategia de comunicación y Gastón Pavlovich estuvo a cargo de las finanzas. Las redes sociales quedaron a cargo de Agustín Torres Ibarra. El enlace de Comunicación Social fue Herminio Rebollo; Leoncio Morán quedó a cargo de las giras. Roberto Lomelí se hizo cargo de la agenda, Germán Tena fue el enlace con órganos del PAN en los estados. Las

relaciones públicas quedaron a cargo de Eduardo Sastré de la Riva y la asesoría de política pública quedó en manos de Daniel Hernández.

-La campaña

No fue sino hasta el 5 de febrero que Josefina Vázquez Mota registró su candidatura y luego de hacerlo fue a festejar a su casa de campaña en compañía de su equipo. Se sabía que Josefina era la desobediente del PAN pues en 2010 el entonces Presidente Felipe Calderón le pidió ser candidata a la gubernatura del Estado de México y ella se negó para continuar construyendo su candidatura presidencial, hecho que diversos analistas señalan, como un acto del total desagrado de Calderón. Algo poco leal del presidente, pues en 2005 Josefina Vázquez Mota apoyó las aspiraciones presidenciales de Felipe Calderón mientras Vicente Fox, jefe de la panista, impulsaba a Santiago Creel.

Durante la campaña de Calderón, Josefina Vázquez Mota sostuvo fuertes enfrentamientos con los más allegados al presidente como Juan Camilo Mouriño, Max Cortázar y Ernesto Cordero. A pesar de ello, Calderón Hinojosa la mantuvo entre su gente cercana y en 2006 la nombró Secretaria de Educación Pública. En 2009, Vázquez Mota renunció a este cargo para postularse como candidata a Diputada y aunque presidió la junta de coordinación política fue de las legisladoras más faltistas en las votaciones.

No obstante las desavenencias con los Calderonistas, el 7 de febrero, Josefina Vázquez Mota abrió la posibilidad de incorporar a algunos de ellos como

Ernesto Cordero y Santiago Creel en su proyecto de campaña. También advirtió que no crearía una estructura electoral paralela al partido y que los dirigentes locales serían los responsables de movilizar a la militancia y establecer el contacto con la ciudadanía para atraer votantes. Sólo 22 dirigentes locales apoyaban su campaña, 10 más se habían negado a que ella fuera la candidata.

Durante su toma de protesta en el estadio azul, Josefina Vázquez Mota llegó 5 horas después de que la gente fue citada, por lo que al iniciar su discurso el lugar se encontraba casi vacío. Aun así, la candidata tuvo el desatino de preguntar: “¿Dónde está Acción Nacional?” Cerca de 30 mil simpatizantes de los estados de Puebla, Oaxaca, Veracruz, Michoacán, Jalisco, Tlaxcala, Estado de México y Guanajuato habían comenzado a retirarse.

Un elemento por demás inexplicable es que al mitin no sólo acudieron militantes del PAN sino organizaciones que presumen de ser apartidistas como por ejemplo UNIMOSS, UGOCEM, CONSUCC, Fesormex, Consejo de Ciudadanos Unidos, Desarrollo Integral y Agroalimentación y Hagamos Más por México, por mencionar algunas. Entre los asistentes estuvieron Margarita Zavala de Calderón, actual candidata independiente a la Presidencia de la República para el proceso electoral de 2018 e Isabel Miranda de Wallace, quien abrió el evento con un discurso que duró 20 minutos.

El dirigente nacional del PAN Gustavo Madero fue abucheado al momento de pronunciar su discurso sobre la democracia en los procesos internos del partido.

Luego del desangelado evento, Roberto Gil, coordinador de la campaña reconoció que hubo problemas de logística y organización.

Pero la campaña de Josefina Vázquez Mota continuó yendo de tropiezo en tropiezo, en parte por las declaraciones de ella misma, como la que hizo sobre la Universidad Iberoamericana en un evento con estudiantes del ITAM: *“Así que yo estudié en escuela pública, hasta la vocacional, en el Politécnico... y bueno, como nadie es perfecto, después me fui a estudiar economía a la Ibero”*.

La entonces candidata panista pidió disculpas, pero un día después difundieron un extracto de su tesis en la que se refirió de forma poco afortunada sobre la UNAM al señalar que se había convertido en un “mounstro”. Las críticas en redes sociales no se hicieron esperar, algunos usuarios crearon el *hashtag*: #Josefinadiscrimina, que se volvió *trending topic*. La candidata lejos de aceptar que todo era responsabilidad de sus declaraciones, señaló que se trataba de una campaña de desprestigio en su contra orquestada por el PRI.

Durante la semana del 15 al 21 de marzo, Josefina Vázquez Mota fue asediada en redes sociales con otros *hashtag* como #Robertounamásytevas, y #PartidoAloneNacional que se volvieron tendencia. En su defensa, usuarios panistas crearon #Adelantejosefina que también se posicionó como tendencia, pero sólo durante unos minutos.

El 29 de marzo, la entonces candidata presidencial arrancó su proselitismo en su casa de campaña en Teziutlán, Puebla de donde son originarios sus padres, estuvo acompañada de aproximadamente 200 asistentes y de toda su familia. El evento fue transmitido vía *web* y presentó varias fallas además de errores de la candidata como por ejemplo cuando dijo: “*fortalecer el lavado de dinero*” en lugar de “*fortalecer el combate al lavado de dinero*”. En su discurso de inicio destacó los logros de los gobiernos panistas, pero también señaló que había pendientes.

Sus propuestas de campaña se centraron en cuatro ejes: a) Seguridad y paz, que todos los ciudadanos sean iguales ante la ley; b) Combate a la pobreza y la inequidad, generando oportunidades para todos y mejorar la calidad de la enseñanza; c) Cruzada por la productividad, manteniendo la estabilidad económica y abriendo nuevos mercados además de transformar Pemex y d) Recuperar la imagen positiva del país e impulsar sus lugares turísticos. También centró su discurso en el hecho de ser mujer, pues, dijo, lejos de ser una desventaja eso le daba una sensibilidad que no tenían sus adversarios para gobernar.

Sin embargo, las propuestas se fueron diluyendo durante sus giras pues los panistas no parecían tener una estrategia territorial ordenada por lo que muchos de sus eventos no tuvieron la cantidad de militantes necesaria para aparecer como una fuerte rival. Además, la entonces candidata pidió a la militancia, a los candidatos a puestos de elección popular, a diputados y senadores salir a las calles y recorrerlas en busca del voto. La medida que se hizo para garantizar cierto nivel de control o de organización fue abrir casas de campaña en cada estado, no una, sino varias

para garantizar un mayor alcance, hecho que no sólo no funcionó sino que reveló el desorden para operar la estructura electoral en tierra.

La peor parte sucedía en el cuarto de guerra pues había fuertes tensiones entre los integrantes del equipo de campaña y la hija mayor de Josefina, María José a quien todos conocían como Majo y quien se distinguía por tomar decisiones sin consultar a nadie. Ésta coordina la fundación panista *Jóvenes por México* y durante la campaña presidencial de su mamá estuvo a cargo de las redes juveniles. El esposo de Josefina, Sergio también generaba caos pues sugería cambios repentinos en la agenda que no dejaban espacio para una logística exitosa. A pesar de que se le pidió a la candidata limitar la participación de su familia en la campaña, esto no sucedió y el jaloneo entre éstos y Roberto Gil, coordinador oficial, causó otro desorden.

Tres días después del arranque, Josefina Vázquez Mota centró su estrategia de ataque contra el PRI. En un encuentro con empresarios en Chiapas cuestionó el método del entonces candidato Enrique Peña Nieto para notariar sus compromisos: *“Yo no firmo ante Notario Público. Mis padres me enseñaron a hablar con la verdad, a no mentir, es palabra de mujer”*.

El 2 de abril durante un acto de campaña en el que hablaba sobre seguridad Josefina Vázquez Mota sufrió un mareo. Su vocera Augusta Díaz de Rivera dijo que la entonces candidata sufría de presión baja, pero aseguró que continuaría con sus actividades de campaña. El 5 de abril, se anunció que habría cambios en el equipo

de la candidata. Ese mismo día Josefina dio el banderazo de salida a los panistas que se encargarían de repartir volantes y publicidad a su favor en la carretera México-Cuernavaca y posteriormente se dirigió a Tres Marías en donde tuvo otro incidente desafortunado pues los locatarios al verla entrar, gritaron consignas como “Ni un voto al PAN” además de que la prensa que la acompañaba incomodó a los comensales quienes empezaron a reclamarle a la panista. Como carecían de logística, los periodistas y los comensales tuvieron diversos enfrentamientos lo que provocó que un locatario le pidiera a la candidata del PAN retirarse del lugar.

Josefina Vázquez Mota no pudo terminar de desayunar en el restaurante el *Sinaí* y se retiró junto con su esposo Sergio Ocampo y Marijo, su hija. Luego, se dirigió al puesto de antojitos *Doña Tere* en donde también fue cuestionada por los gasolinazos y al intentar deslindarse del gobierno de Felipe Calderón le inquirieron si firmaría sus compromisos. La candidata terminó por irse de Tres Marías. El volanteo en la carretera tampoco resultó exitoso pues los jóvenes panistas impidieron a los automovilistas transitar y generaron caos vial por lo que los paseantes lejos de simpatizar con ellos, se quejaron. Estos hechos fueron usados nuevamente para descalificar la campaña del PAN en redes sociales.⁹

Los ajustes a la campaña de Josefina ocurrieron el 6 de abril. Santiago Creel y Ernesto Cordero contra quienes ella había competido en la precampaña se integraron como operadores. Roberto Gil, coordinador, descartó que hubiera crisis

⁹ Saldierna, Gerogina. (6 de abril de 2012). Nueva pifia organizativa; Vázquez Mota fue increpada en Tres Marías. *La jornada*. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2012/04/06/politica/005n1pol>

y dijo que todo se reducía a un problema de comunicación. Sin embargo, hasta ese momento la campaña de la panista había acumulado una serie de errores y tropiezos (Tabla 1.1).

Tabla 2.1
Errores de logística en la campaña presidencial de Josefina Vázquez Mota en 2012

Fecha	Evento
Marzo 11	El Estadio azul se vació mientras Vázquez Mota daba su primer discurso como candidata del PAN.
Marzo 14	Recibió ola de críticas al afirmar ante estudiantes del ITAM: "Nadie es perfecto, estudié en la Ibero".
Marzo 26	Filtración de una llamada telefónica en donde la candidata afirma que es espiada por Genaro García Luna y Alejandra Sota
Marzo 30	En el primer día de campaña, un hombre se planta frente a la candidata con una pancarta que decía "Josefina, la UNAM no es un mounstro (sic) el mounstro (sic) es Fecal".
Marzo 31	Un encuentro en el World Trade Center tuvo que ser suspendido por la presencia de una docena de ex trabajadores de Mexicana de Aviación.
Abril 2	En un foro de seguridad, Josefina sufre un mareo
Abril 5	Mientras come quesadillas en Tres Marías, comensales expresan su irritación por la presencia de medios de comunicación

Fuente: Arteta, Ixcaro y Robles Osvaldo. (8 de abril de 2012). "Busca Refuerzos equipo de JVM". *Reforma*.

Recuperado de <http://www.reforma.com/>

El 9 de abril, Vázquez Mota anunció que se incorporaban a su campaña Ernesto Cordero, Gustavo Madero, líder nacional el PAN, insólito el anuncio toda

vez que el dirigente del partido generalmente se involucra en las campañas de los candidatos; Juan Ignacio Zavala, hermano de la entonces primera dama y hoy candidata presidencial por la vía independiente Margarita Zavala. También, Max Cortázar, ex coordinador de comunicación social de la Presidencia y Rafael Giménez Valdés quien se desempeñaba hasta ese momento como coordinador de opinión pública del gobierno Calderonista.

En la campaña de Josefina, Giménez Valdés se encargaría de su imagen, la investigación, los estudios, las propuestas, la comunicación y los mensajes. También se integraron Guillermo Anaya, Agustín Castilla, Rogelio Gómez Hermosillo, Gloria Muñoz, Luz Gabriela Cadena y Kenia López. La entonces candidata panista nombró a Irma Pía su coordinadora de comunicación social y en los estados Luisa María Calderón se integró al trabajo en tierra. Juan Molinar Horcacitas se integró al reforzamiento aunque después la propia Josefina le pidió no involucrarse pues éste fue acusado por la organización Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad de ser el responsable del incendio en la guardería ABC en Sonora en el que murieron decenas de niños.

Como parte de los ajustes en el equipo de campaña, y mediante un breve comunicado, el PAN informó que Karla Garduño, encargada de comunicación social de la campaña era cesada porque había escrito erradamente “Tlazcala” en lugar de “Tlaxcala”. Octavio Aguilar se incorporó como coordinador general adjunto de operación en finanzas, fiscalización, logística de eventos, giras y atención ciudadana.

Aunque el PAN no sólo tenía tropiezos en su campaña rumbo a la presidencia sino también en los estados pues no había logrado ponerse de acuerdo en los métodos de selección de candidatos, Juan Manuel Oliva, coordinador de estrategia electoral tampoco lograba poner orden en dicho proceso.

El 10 de abril, Josefina Vázquez Mota se presentó ante los medios con un cambio de imagen, usaba un nuevo corte de pelo y reflejos color caoba. El pinabús, su transporte, también cambió de nombre a La Jefa. Otro cambio en la campaña fue incluir el mismo equipo de asesores que acompañó la campaña de Michelle Bachelet y que, según los medios, fue el que la llevó a ser presidenta en Chile.

Ya con el relanzamiento de su campaña, para mediados de abril, la entonces candidata panista recibió el apoyo del ex presidente Vicente Fox, aunque éste había declarado unos días antes que el que ganaría la elección Presidencial sería Enrique Peña Nieto, candidato del PRI. Fox, contradictoriamente, ofreció a Josefina Vázquez su apoyo incondicional y dijo estar con ella. La entonces candidata le propuso al ex Presidente que, en caso de ganar, haría un gobierno de coalición. Aunque Fox se mostró cercano y cálido con la candidata, tres días después aclaró que no la acompañaría en ningún acto de campaña.

En el primer debate, Josefina Vázquez Mota arribó con el 32% de la intención de voto efectiva, ocupando la segunda posición pues Enrique Peña Nieto del PRI tenía 45% y el candidato de las izquierdas Andrés Manuel López Obrador tenía el

22 por ciento¹⁰. Con respecto a las mujeres, el entonces candidato priista y la panista solo tenían una diferencia de 9 puntos, el voto femenino y mayormente educado parecía favorecer a la candidata pues de la intención de voto, el 58% eran mujeres y el 42% hombres.

Durante el primer debate Josefina Vázquez Mota centró sus ataques en el candidato priista. Entre líderes, consejeros y ex consejeros que presenciaron el debate en medios de Grupo Reforma, la candidata del PAN perdió 13 puntos, AMLO siete y Enrique Peña Nieto cinco. De acuerdo con una encuesta que realizó Alejandro Moreno en Reforma, la candidata del PAN después del primer debate perdió 10 puntos en la intención de voto entre electores que reportan nivel alto de seguimiento de noticias, mientras que en ese segmento, el candidato de las izquierdas, Andrés Manuel López Obrador había subido 11 puntos¹¹. AMLO tomó la segunda posición en la contienda y Josefina bajó al tercer lugar.

En los eventos posteriores, Josefina Vázquez pidió a los militantes conseguir entre 30 y 40 votos, y reiteró que la elección aún no estaba definida aunque la campaña llegaba a la recta final. Para esta etapa, Vázquez Mota centró sus ataques en el candidato priista a quien acusó de estar apoyado por los gobernadores, varios de ellos, dijo, ligados al crimen organizado. También se lanzó contra el tabasqueño López Obrador al señalar que era un priista de los viejos tiempos.

¹⁰ Moreno, Alejandro. (27 de marzo de 2012). Encuesta. *Reforma*. Recuperado de: <http://www.reforma.com/>

¹¹ Moreno, Alejandro. (6 de mayo de 2012). Voto 2012. *Reforma*. Recuperado de: <http://www.reforma.com/>

El 7 de junio, el equipo de campaña de la candidata lanzó un *spot* en contra de Andrés Manuel López Obrador en el que parece llamar a la vía armada para cambiar el país: “*La vía armada una posibilidad para lograr la transformación de los pueblos*”. Aunque la frase fue desmentida por el equipo de AMLO argumentando que hubo edición, la panista se limitó a decir que “ahí estaba la frase”.

Las mujeres también iban perdiendo el interés en la campaña presidencial del PAN. Un grupo de Jalisco, dijo estar decepcionado por la campaña de Josefina Vázquez Mota pues la mayoría de las veces, señalaron, se le veía dormida y muy poco animada. Durante una de sus visitas al estado tapatío, Josefina estuvo acompañada por la entonces primera dama Margarita Zavala Gómez del Campo, hecho que tampoco pareció favorecerle por la serie de negativos que cargaba el Presidente Felipe Calderón, y aunque Josefina intentaba mostrarse como una opción diferente nunca dejó claro en qué consistía la distancia con la política implementada por el Gobierno Federal.

Desde el relanzamiento en su campaña el 10 de abril, la entonces candidata panista utilizó frases polémicas como por ejemplo “Me costó 200 veces más que a un hombre estar en la boleta electoral” o “Ay de aquella pareja que no vaya a votar porque no le hacemos 'cuchi-cuchi' en un mes” que causaron polémica pero que no tuvieron un impacto significativo en el electorado. Era claro que la campaña de la candidata presidencial del PAN no tenía rumbo, ni eje de propuestas y ni siquiera un discurso atractivo para sus propios militantes.

El 15 de junio, el líder del PRI Pedro Joaquín Codwell exigió que se investigara a Josefina Vázquez Mota por los viajes en aviones del empresario Francisco Colorado durante su gestión como coordinadora de la fracción del PAN en la Cámara de Diputados en 2010. La candidata panista se defendió argumentando que quien había tramitado esos viajes había sido el Diputado Federal veracruzano Miguel Marín.

El escándalo se hizo mayor cuando se difundió que el empresario que prestó los aviones a Josefina estaba siendo investigado por el Gobierno de los Estados Unidos por lavar recursos de los Zetas. Esta información se dio a conocer al día siguiente en que la candidata panista pidiera a las mujeres “no hacerle cuchi cuchi a los hombres que no vayan a votar”.

Dicha frase en lugar de ayudar se prestó para que atacaran más a la candidata en twitter por lo que se abrieron varios *hashtag* que se volvieron *trending topic*. Aun así, Josefina Vázquez Mota siguió utilizando el “cuchi cuchi” en los cierres de campaña en los estados y dejó de atacar directamente a sus oponentes del PRI y del PRD.

El 19 de junio, se dio a conocer una encuesta por Grupo Reforma que evidenciaba la pérdida sostenida de votos de la candidata pues pasó de 36% en

marzo a 27% en junio entre las mujeres, y entre los hombres pasó de 28% en marzo a 21% en junio¹².

El 23 de junio, Josefina Vázquez Mota cerró su campaña en la plaza de toros México, pero nuevamente no alcanzó a llenar el foro. Con casi dos horas de retraso la panista inició su discurso y media hora después llegaron los autobuses con los militantes que la acompañarían y que llenarían la plaza. Decenas de militantes se quejaron de que no se les dio de desayunar ni tampoco algún *souvenir* y que se les había hecho caminar más de una hora del autobús a la entrada del lugar.

En contraste, al cerrar su campaña en Veracruz, Josefina Vázquez Mota logró llenar el malecón del puerto y reunió más de cien mil personas, quienes entre aplausos y porras hicieron a la candidata un cierre histórico. Aunque los errores no dejaron de aparecer. En otro evento en Nuevo León, Josefina ondeó una bandera de México volteada.

-El resultado

Josefina Vázquez Mora perdió la elección presidencial con el 25.39% de los votos, lo que la ubicó en la tercera posición de la contienda. El triunfo fue para el candidato del PRI Enrique Peña Nieto con el 38.2% de los sufragios, seguido de Andrés Manuel López Obrador, candidato de las izquierdas quien logró el segundo

¹² Intención de voto por sexo. (18 de junio de 2012). *Reforma*. Recuperado de: <http://www.reforma.com/>

lugar con el 31.59% de los votos. La candidata del PAN obtuvo una votación similar a la que tenía el partido en 1994, aunque en aquella ocasión el albiazul quedó en la segunda posición con Diego Fernández de Cevallos como candidato presidencial.

La derrota de Josefina no se explica sólo por los errores de su campaña pues desde 2009 el PAN había venido perdiendo votos, primero en elección del Congreso en donde se redujo su número de curules que pasaron de 206 en 2006 a 142 en 2009. Además de esta debacle, el PAN perdió las gubernaturas de San Luis Potosí y Querétaro en 2009 y Aguascalientes y Tlaxcala en 2010. En 2012 se sumó Jalisco, estado que el PAN había gobernado desde 1994 y Morelos que había controlado desde el 2000. Durante el sexenio 2006-2012, el PAN había competido en 28 elecciones para gobernador y sólo había ganado seis, Baja California en 2007, Sonora en 2009, Puebla, Oaxaca y Sinaloa en 2010 y Baja California Sur en 2011.

El partido albiazul también había venido perdiendo durante el sexenio Calderonista municipios como Orizaba, Mazatlán, Aguascalientes, Tapachula, Morelia, Reynosa, Lerdo, Taxco, Cozumel, Atizapán, Cuautitlán Izcalli, Naucalpan, Tlalnepantla, Toluca, Tecámac, Guadalajara, Zapopan, Cuernavaca, Manzanillo, Guanajuato, San Juan del Río, Tlaxcala, Pachuca y Ciudad Juárez.

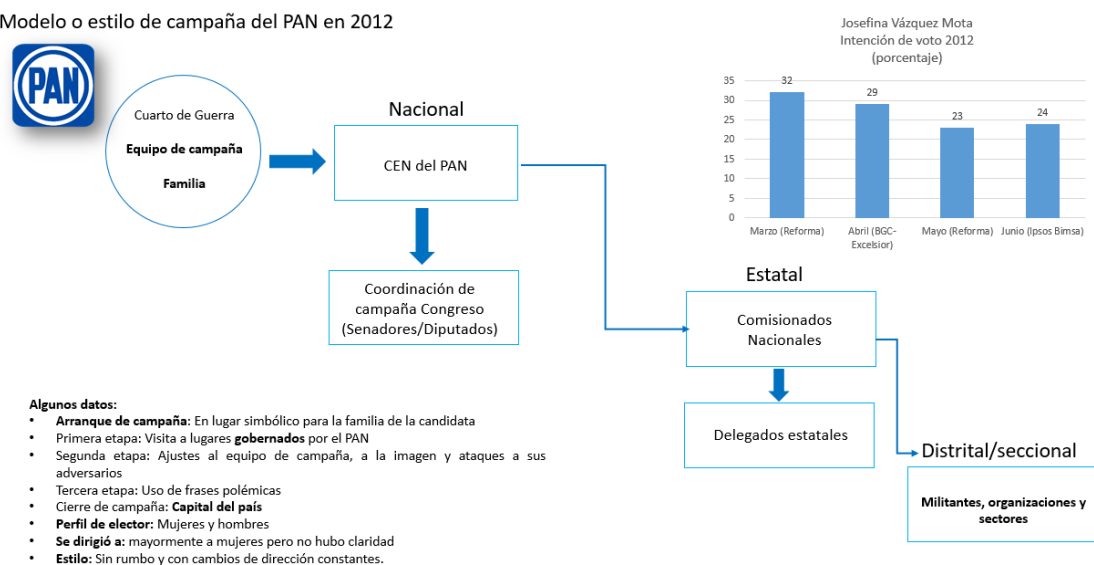
Los resultados sólo revelaron la crisis interna por la que atravesaba el partido y fueron el resultado de una suma de errores, inconsistencias, e incapacidad de una estructura que claramente se agotó en 12 años y que probablemente logró llegar al poder ejecutivo por la alternancia más que por ser una maquinaria electoral de

amplio alcance. De ser así, seguiremos viendo un PAN perdedor e incapaz de arribar a una contienda presidencial unificado y empujando a su maquinaria en la misma dirección.

Gráficamente el modelo de campaña del PRI es el siguiente:

Esquema 2.1

Modelo o estilo de campaña del PAN en 2012



Fuente: Elaboración propia con datos de un seguimiento periodístico del 1 de enero al 3 de julio de 2012, Grupo Reforma. <http://www.reforma.com/>

Fuente de las encuestas: Grupo Reforma, BGC-Ulises Beltrán y Asociados & Excelsior, Ipsos Bimsa. El resto de las encuestas electorales que se realizaron con supervisión y autorización de la autoridad electoral se encuentran en el Anexo 2.

2. La estructura interna del PAN

De acuerdo con sus documentos básicos (consultados el 6 de febrero de 2014), la máxima autoridad en este partido reside en la Asamblea Nacional y lo relacionado

a los procesos electorales se resuelven en el Comité Nacional de Elecciones. Las facultades de ésta última consisten en preparar, organizar y vigilar los procesos de selección de candidatos en todos los niveles, federal, estatal y municipal, definiendo, para todos ellos, el método de selección de candidatos.

La Comisión Nacional de Elecciones (CNE) se integra por siete comisionados nacionales electos a propuesta del presidente nacional del partido por el voto de la mayoría de los miembros presentes en sesión de Consejo Nacional. Se subdivide en: estatal, distrital y municipal. En la Comisión se toman las decisiones sobre las estrategias de acción a ras de suelo durante periodos de campaña y la movilización de recursos. El objetivo de esta verticalidad, a decir de los propios panistas, es el de mantener el control de la parte ideológica del partido, aunque eso signifique postular candidatos aunque sean poco populares, menos competitivos o perdedores (Colomer y Escatel, 2004):

“Todas las estructuras locales somos dependientes y [estamos] al pendiente de lo que se determine y apruebe en la estructura nacional. La propuesta de candidatos, por ejemplo es algo muy cuidado, si no es un panista de cepa no puede ser candidato a menos que sea por una decisión que se haya discutido y tomado en la estructura nacional. Eso mete en problemas al partido porque generalmente se elige a gente que

se conoce bien adentro del partido, es decir líderes, pero que afuera nadie los identifica” (C. Castaños, comunicación telefónica, 2 de junio de 2012)

Por ello, la estructura electoral se concibe y está diseñada en función de redes afectivas, es decir, de lo que la gente siente hacia el partido: sentimiento de pertenencia, de familia, de grupo. Se compone principalmente de organizaciones civiles de la clase media, el ala conservadora de la jerarquía eclesial, entre ella “el Yunque”, y de grupos de empresarios (Hernández, 2012; Loeza, 1999). La célula electoral del partido está en los comités municipales que trabajan a partir de fundaciones, organizaciones como la de promoción política de la mujer y acción juvenil (Loeza, 1999, Hernández, 2012), quienes se encargan de promover el sustento ideológico y las reglas a partir de las cuales se puede participar en el partido.

Para llevar a cabo esta tarea, es importante la presencia de líderes internos. Elemento que no es homogéneo a nivel nacional, pues en algunos lugares del país sí se cuenta con liderazgos internos fuertes y en otros no:

“La estructura de comités está planteada así: la red de jóvenes en la que se trabaja mucho el tema de la ideología del partido. Hay una mística que se transmite y que se reparte y comparte. Hay una

red de mujeres también, existe la fundación Clouthier a través de la cual se van tejiendo estas redes familiares y de grupo, pero todas ellas dependen de la fuerza del liderazgo. Por eso es que en unos estados están muy bien tejidas y en otros no". (C. Castaños, comunicación telefónica, 2 de junio de 2012)

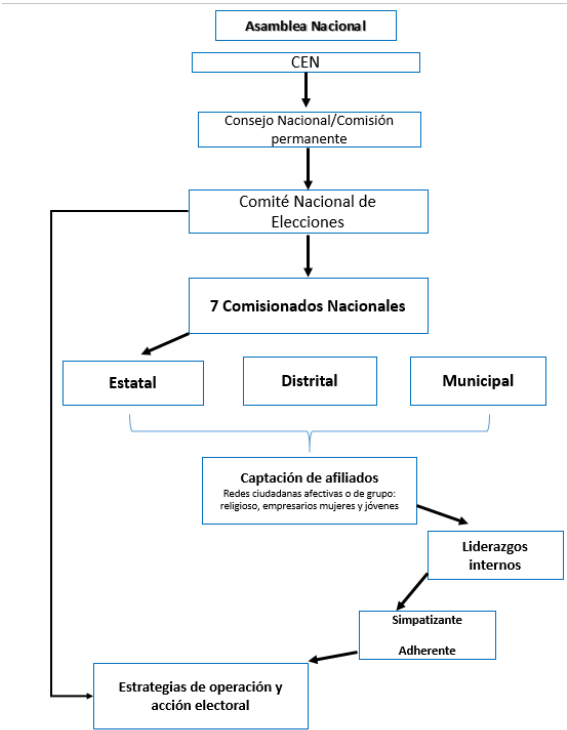
En 2012, en el PAN existían tres niveles de participación para los ciudadanos:

- a) Simpatizantes: aquellos que votan por el PAN porque se identifican con sus principios o propuestas. Pueden trabajar durante las campañas electorales como voluntarios
- b) Adherentes: Puede participar como militante, pero debe tener el respaldo de algún panista de cepa. Además, debe tomar cursos que le vayan proporcionando información acerca de qué es y cómo promover al partido. Como ya se mencionó antes, derivado de la reforma al Reglamento de Miembros Activos del partido, hecha en 2012, este grupo ya tiene la facultad de votar en procesos internos, para elegir candidatos a puestos de elección popular. No está obligado a convertirse en miembro activo y sólo debe refrendar anualmente su adhesión.
- c) Miembro activo: Es un panista que no sólo milita, sino que tiene que irse formando y hacer carrera dentro del partido. Uno de los requisitos es que sea un

líder y que lleve un largo camino en la organización, por lo menos 5 años. Además, debe haber escalado por la pirámide de los cursos. En este tipo de participación, el PAN deja ver que su estructura intenta ser meritocrática, porque le tiene respeto a su propia historia y a la formación y origen de sus miembros.

Esquemáticamente, la estructura electoral del PAN es como sigue:

Esquema 2.2



Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas realizadas

Las decisiones en periodos electorales y en los tiempos intermedios, se deciden entre los miembros que componen el Comisión Permanente. En ese sentido, “su fuerza [del partido] no descansa sobre la cantidad sino sobre la calidad de sus miembros” (Duverger, 1954: 47). Acción Nacional cuenta con lo que los

teóricos llaman un comité directo es decir, un núcleo compuesto por miembros notables o líderes al que no es posible acceder sin designación o cooptación tácita.

Los miembros de un partido son su esencia y “la sustancia de su acción” (Duverger, 1954: 91). Este partido, tiene un modelo de militancia o participación electoral muy parecido al desarrollado por Duverger (1954): los simpatizantes, quienes “reconocen su inclinación por el partido político lo defienden y lo apoyan, en ocasiones financieramente. Los miembros activos son quienes aportan el voto y participan estando de acuerdo con el partido en sus propuestas políticas y fundamentos ideológicos. Los electores se subdividen entre los que guardan su preferencia públicamente votando en secreto; y los simpatizantes, quienes dejan saber su elección públicamente acompañando al partido durante la campaña política” (Duverger, 1954: 130). Finalmente, están los adherentes quienes participan activamente, pero como satélites del partido, fuera de él.

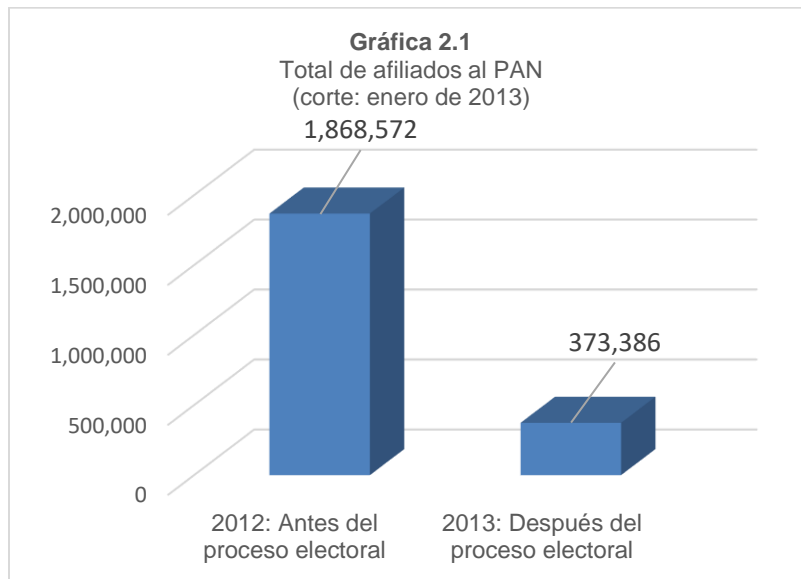
Otro de los rasgos característicos del PAN es su composición, empresarios, familias de abolengo y tecnócratas, principalmente. No obstante, de 2006 a la fecha, este partido ha ido adoptando estrategias más eficaces para captar **votos** sin tener que “mezclarse” o integrar a sectores que no forman parte de su sentido originario:

“Ahora el partido decidió adoptar algunas de las estrategias que se aplican en otros partidos como por ejemplo, captar las necesidades de otros sectores que no se consideran del grupo que

originalmente lo conforma. Es decir, ya no sólo se ocupa de conocer y responder a las demandas de los sectores empresariales o de las familias de abolengo sino también de otros sectores como los pobres, los jóvenes en un sentido más extenso y las mujeres, los maestros, en fin, otros orígenes. Por eso el partido es más auténticamente democrático, se vota por las propuestas o por los candidatos y en ese sentido, por el partido porque no sectoriza. Esta apertura se dio con Felipe Calderón pero, por desgracia aún no se refleja en los estatutos, se han captado otros adeptos que esperamos nos den el triunfo". (C. Castaños, comunicación telefónica, 2 de junio de 2012)

En los procesos electorales federales de 2008-2009 y 2011-2012, este partido flexibilizó el ingreso para quienes quisieran formar parte de sus filas, es decir se abrió a las masas¹³. Sin embargo, sigue siendo un partido de grupos, hecho que según los datos (gráfica 2.1) no le trajo beneficios, pues luego del proceso electoral federal 2011-2012, perdió el 80% de sus afiliados.

¹³ Este caso ejemplifica lo planteado por Ostrogorski (1902/2008) sobre los partidos ingleses y estadounidenses acerca de la adaptación que sufrieron al pasar de ser un partido de notables a un partido de masas.



Fuente: Elaboración propia con datos del comité de afiliación del PAN

La estrategia de flexibilización tuvo un resultado adverso. De acuerdo con Ostrogorski (1902/2008) la flexibilización y la apertura del partido a las masas, traería democratización en la relación de esta organización con el electorado. En el caso del PAN esto no sucedió. En el mismo sentido, (Tabla 2.1) llama la atención que los estados en donde perdió más afiliados son aquellos en los que históricamente tenía un arraigo histórico fuerte: Guanajuato 65 por ciento, Jalisco 83 por ciento y San Luis Potosí, 83 por ciento. Sólo por mencionar tres de los más importantes.

Tabla 2.2
Total de afiliados 2012-2013
Partido Acción Nacional

Estado	Afiliados en 2012	Afiliados en 2013	Porcentaje de pérdida
Aguascalientes	41,679	8,041	81

Estado	Afiliados en 2012	Afiliados en 2013	Porcentaje de pérdida
Baja California	29,235	11,729	60
Baja California Sur	8,313	2,080	75
Campeche	45,171	5,699	87
Coahuila de Zaragoza	36,436	7,264	80
Colima	19,958	11,926	40
Chiapas	60,120	8,623	86
Chihuahua	45,587	3,650	92
Distrito Federal	96,081	11,023	89
Durango	43,457	10,393	76
Guanajuato	50,864	17,804	65
Guerrero	43,088	5,038	88
Hidalgo	41,341	4,855	88
Jalisco	160,742	27,522	83
México	160,676	23,544	85
Michoacán	81,977	13,194	84
Morelos	34,337	4,204	88
Nayarit	16,030	3,221	80
Nuevo León	43,267	17,063	61
Oaxaca	77,713	9,314	88
Puebla	95,243	28,780	70
Querétaro	42,370	9,523	78
Quintana Roo	15,184	2,648	83
San Luis Potosí	74,847	12,928	83
Sinaloa	47,174	12,804	73

Estado	Afiliados en 2012	Afiliados en 2013	Porcentaje de pérdida
Sonora	62,248	25,570	59
Tabasco	36,729	2,488	93
Tamaulipas	35,720	10,233	71
Tlaxcala	46,547	4,342	91
Veracruz	173,011	35,550	79
Yucatán	69,455	16,163	77
Zacatecas	33,972	6,170	82
Total	1, 868, 572	373, 386	

Fuente: Elaboración propia con datos del Comité de Afiliación del PAN. Nota: Después del proceso electoral de 2012, el PAN comenzó un proceso de limpieza de su padrón de militantes, previo a esta elección, había militantes de los que no se tenían datos (que son requisito para su adhesión), por ejemplo, teléfono, dirección, etc.

Es importante señalar que las cifras que se presentan en la tabla 2.1 constituyen el acumulado de sus miembros, pero Acción Nacional hace una diferencia entre el elector adherente y el activo o militante. En este sentido y de acuerdo con la gráfica 2.2, podemos ver que la distribución nacional de los miembros que colaboran de manera activa en los procesos electorales es débil respecto a las cifras que suman el total de afiliados.

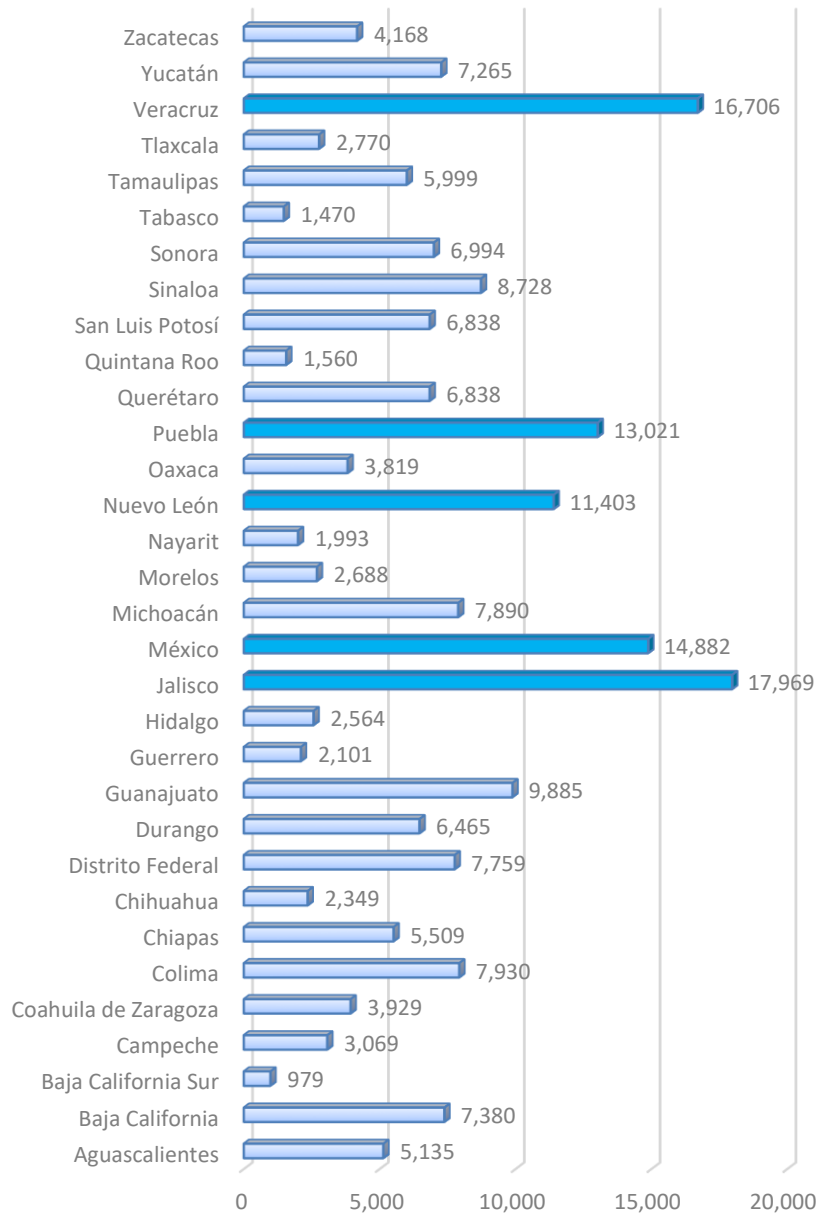
Los militantes o activos son el elemento de base del partido y constituyen el almacén de la maquinaria oficial o real, en tanto los adherentes, pese a que recientemente ganaron voz y voto para la selección de candidatos, continúan excluidos de la estructura de acción electoral. Los estados en los que el partido reporta mayor número de militantes y adherentes coincide con los lugares en los

que tiene un mejor desempeño electoral agregado, pues aunque no necesariamente los gobierna, sí es la segunda fuerza electoral. Estos son: Veracruz, Jalisco, Nuevo León, Estado de México y Puebla.

Otro elemento que forma parte de la maquinaria del PAN, lo conforman las organizaciones, grupos y fundaciones. De acuerdo con el Comité de Afiliación del PAN y entrevistas realizadas a coordinadores de campaña y candidatos a Diputados Federales en 2012 no existe gran variabilidad en los estados.

Los datos apuntan a que estos satélites electorales se componen de mujeres y jóvenes, principalmente, quienes proveen al partido de votos duros en cada elección, pero existen algunos lugares del país en los que el partido a pesar de contar con estos grupos no tiene buenos resultados electorales **a nivel agregado**, tales son los casos de Tabasco y Guerrero (ver tabla 2.10).

Gráfica 2.2
Total de miembros activos o militantes
Partido Acción Nacional
(Fecha de corte, enero, 2013)



Fuente: Elaboración propia con datos del Comité de Afiliación del PAN

En total, el PAN cuenta con organizaciones en 31 entidades del país, oficialmente, mismas que trabajan en época electoral y no electoral apoyando, y acompañando las tareas de campaña y con captando militantes a nivel estatal y municipal. Al mismo tiempo, contaba, hasta 2012, con cuatro Fundaciones que lo asisten en las tareas de seguimiento y trabajo legislativo, Rafael Preciado Hernández, Miguel Estrada Iturbide, Humanismo Político y Papeles para la Reflexión. Todas con carácter y presencia nacional, pero con limitado margen de maniobra electoral.

Los grupos o sectores que constituyen la estructura partidaria, según los testimonios recuperados por dirigentes nacionales y candidatos a Diputados Federales, en la elección de 2012, son los grupos originarios: familias de abolengo, mujeres, jóvenes y empresarios (tabla 2.3). Es decir, sus grupos originarios.

Tabla 2.3
Grupos o sectores que constituyen
Al Partido Acción Nacional

Estado	Grupos o sectores
Aguascalientes	mujeres, empresarios
Baja California	Jóvenes, empresarios y mujeres
Baja California Sur	Empresarios, mujeres

Estado	Grupos o sectores
Campeche	Jóvenes y mujeres
Coahuila de Zaragoza	Jóvenes y mujeres
Colima	Jóvenes y mujeres
Chiapas	Jóvenes y mujeres
Chihuahua	Jóvenes y mujeres
Distrito Federal	Empresarios, jóvenes y mujeres
Durango	Jóvenes y mujeres
Guanajuato	Jóvenes, familias, mujeres y empresarios
Guerrero	Jóvenes y mujeres
Hidalgo	Jóvenes y mujeres
Jalisco	Jóvenes, empresarios, mujeres y familias
México	Empresarios, jóvenes y mujeres
Michoacán	Familias, jóvenes y mujeres
Morelos	Jóvenes y mujeres
Nayarit	Jóvenes y mujeres
Nuevo León	Jóvenes y mujeres
Oaxaca	Jóvenes y mujeres

Estado	Grupos o sectores
Puebla	Jóvenes y mujeres
Querétaro	Empresarios, jóvenes y mujeres
Quintana Roo	Empresarios, jóvenes y mujeres
San Luis Potosí	Familias, empresarios, jóvenes y mujeres
Sinaloa	Jóvenes y mujeres
Sonora	Jóvenes y mujeres
Tabasco	Jóvenes y mujeres
Tamaulipas	Jóvenes y mujeres
Tlaxcala	Jóvenes y mujeres
Veracruz	Jóvenes y mujeres
Yucatán	Empresarios, familias, jóvenes y mujeres
Zacatecas	Familias, jóvenes y mujeres

Fuente: Elaboración propia con datos del Comité de Afiliación del PAN y entrevistas realizadas

Mujeres, jóvenes, familias y empresarios, son quienes hipotéticamente permiten al partido mantener un desempeño electoral agregado estable y parece no haber más:

“Las estructuras locales son débiles, dependen de la nacional. Uno no puede tomar decisiones de un día a otro; el diseño de las campañas no es paralelo a lo que se diga en el partido. Por eso, el PAN es un buen receptor de ciudadanos que le sirvan pero que al final del día terminan yéndose porque no tienen mucho margen de acción. Hay muy pocos incentivos al interior. Lo que nos ayuda mucho son las propuestas y los medios. El caso de Fox es un ejemplo” (M. Andrade, comunicación personal, 3 de junio de 2012).

El PAN flexibiliza sus reglas de participación y se abre a otros sectores diferentes a los originarios, permite el involucramiento de lo que Ostrogorski (1902/2008) llama la masa, pero no asegura su participación activa y como estrategia para obtener la victoria prefiere apostarle al uso de las campañas mediáticas. La estructura interna, parece poco relevante.

Un elemento que ya se mencionó antes, y que ha venido siendo un obstáculo para el fortalecimiento del PAN es el mecanismo de selección de candidatos. La toma de decisiones sobre los candidatos está centralizada; en todos los estados, los candidatos se eligen por lo que se conoce como mecanismo ordinario en el que antes de 2012 sólo participaban con voto los miembros activos o militantes.

Pese a la flexibilización que a partir de agosto de 2012 permite tanto a militantes como a adherentes votar para elegir a los candidatos a puestos de elección popular, el obstáculo no se ha removido del todo pues el PAN no postula a cualquier candidato.

“Para 2012 no había un candidato fuerte en el PAN hacia el exterior y nunca los habrá porque todos los que contendieron y contendrán sólo son líderes al interior del partido. Todos. En 2012 realmente había una caballada interna, aunque desconocida para el resto de los ciudadanos que no forman parte del partido. Lo que se hace en los estados cuando no hay elecciones federales, sino locales, es mantener a los grupos de simpatizantes, estos pequeños pero fuertes y a veces sólidos capitales políticos. La idea es seguir creciendo pero mientras no se resuelva esto, será difícil” (M. Andrade, comunicación personal, 3 de junio de 2012).

Los candidatos, tanto para elecciones locales como federales deben ser panistas de cepa, gente que ha sido formada al interior del partido y que cuenta con una trayectoria no menor de 5 años, además de tener el respaldo de alguna

autoridad dentro del partido. En algunos estados como Puebla y Oaxaca en los que, se ha ido en coalición con el PRD, existen justificaciones que llaman pragmáticas electorales, como parte de la estrategia antiPRI. Sin embargo, el hecho de postular candidatos que no son considerados panistas originarios, ha generado el malestar y el descontento de diversos sectores importantes. Esto podría ser un indicador de que al PAN le interesa ganar elecciones, pero siempre y cuando eso no signifique permitirle a “cualquiera” participar dentro de sus filas o postularse como candidato.

Durante décadas se ha planteado la hipótesis de que el número de representantes de casilla es un indicador de la capacidad de un partido para operar en procesos electorales. Primero, porque son quienes hacen una vigilancia a nivel micro del proceso electoral, pero también porque, se dice, son militantes del partido. La evidencia empírica del estudio del PAN contrasta con esta idea.

En el Proceso Electoral Federal 2011-2012, Acción Nacional se dio a la tarea de cooptar o invitar electores quienes de manera voluntaria participaron en el proceso como parte de sus representantes, sin que eso los colocara en alguna categoría de militancia o adhesión. De acuerdo con información del Instituto Nacional Electoral, antes IFE, el PAN cubrió el total de las casillas a nivel nacional (tabla 2.4).

Tabla 2.4
Representantes ante casilla en 2012
Partido Acción Nacional

Estado	Representantes de casilla	Total de casillas instaladas	Cobertura
Aguascalientes	4,101	1,393	100
Baja California	10,198	4,084	100
Baja California Sur	2,471	840	100
Campeche	2,912	1,032	100
Coahuila de Zaragoza	9,945	3,419	100
Colima	2,334	867	100
Chiapas	9,954	5,512	100
Chihuahua	11,461	4,983	100
Distrito Federal	12,643	12,440	100
Durango	6,600	2,392	100
Guanajuato	20,095	6,761	100
Guerrero	6,140	4,793	100
Hidalgo	7,656	3,423	100
Jalisco	23,605	8,930	100
México	27,405	17,347	100
Michoacán	10,353	5,670	100
Morelos	3,525	2,260	100
Nayarit	4,009	1,528	100
Nuevo León	12,956	5,707	100
Oaxaca	11,171	4,904	100
Puebla	19,396	6,759	100
Querétaro	5,092	2,197	100
Quintana Roo	2,922	1,674	100

Estado	Representantes de casilla	Total de casillas instaladas	Cobertura
San Luis Potosí	6,652	3,355	100
Sinaloa	12,932	4,573	100
Sonora	8,471	3,294	100
Tabasco	4,838	2,670	100
Tamaulipas	10,057	4,347	100
Tlaxcala	3,526	1,415	100
Veracruz	26,807	9,931	100
Yucatán	6,770	2,409	100
Zacatecas	7,200	2,514	100

Fuente: Elaboración propia con datos del Comité de Afiliación del PAN y el Instituto Federal Electoral (IFE)

Pese a los números de la tabla 2.4, el PAN no parece tener la fuerza para movilizar electores. Por otro lado, las redes de acción electoral constituyen uno de los componentes de mayor interés para los estudiosos en el tema de la estructura partidista. En casi todos los estados (tabla 2.5) el PAN tiene una red muy bien tejida a base de familias y empresarios, y sólo en Baja California Sur, cuenta con grupos de voluntarios para funcionar. Esta información no deja duda que este partido sigue siendo una organización de familias vinculadas a actividades económicas. Como lo señala Duverger (1954) la fuerza y la debilidad de un partido puede definirse por el número de sus afiliados y por la naturaleza u origen de sus miembros. Aunque, también es importante identificar de qué forma se articulan.

Tabla 2.5
Redes de acción electoral
Partido Acción Nacional

Estado	Redes de acción electoral
Aguascalientes	Familiar
Baja California	Empresarial-Familiar
Baja California Sur	Grupos voluntarios
Campeche	Empresarial-Familiar
Coahuila de Zaragoza	Empresarial-Familiar
Colima	Empresarial-Familiar
Chiapas	Empresarial-Familiar
Chihuahua	Empresarial-Familiar
Distrito Federal	Empresarial-Familiar
Durango	Empresarial-Familiar
Guanajuato	Empresarial-Familiar
Guerrero	Empresarial-Familiar
Hidalgo	Empresarial-Familiar
Jalisco	Empresarial-Familiar
México	Empresarial-Familiar
Michoacán	Empresarial-Familiar
Morelos	Empresarial-Familiar
Nayarit	Empresarial-Familiar
Nuevo León	Empresarial-Familiar
Oaxaca	Empresarial-Familiar
Puebla	Empresarial-Familiar
Querétaro	Empresarial-Familiar
Quintana Roo	Empresarial-Familiar
San Luis Potosí	Empresarial-Familiar

Estado	Redes de acción electoral
Sinaloa	Empresarial-Familiar
Sonora	Empresarial-Familiar
Tabasco	Empresarial-Familiar
Tamaulipas	Empresarial-Familiar
Tlaxcala	Empresarial-Familiar
Veracruz	Empresarial-Familiar
Yucatán	Empresarial-Familiar
Zacatecas	Empresarial-Familiar

Fuente: Elaboración propia con datos del Comité de Afiliación del PAN y entrevistas realizadas

Uno de los elementos más importantes para esta investigación es la temporalidad de la estructura porque permite conocer si el trabajo electoral que realiza el partido es temporal o permanente. El PAN tiene, en todo el territorio nacional, una estructura que trabaja permanentemente lo que facilita generar estrategias durante épocas no electorales para captar miembros o simpatizantes.

3. Estructura interna y desempeño electoral agregado

La evidencia empírica proporcionada permite identificar que el PAN es un partido que cuenta con una estructura electoral que ha logrado penetrar en todo el territorio nacional y que trabaja de manera permanente para captar simpatías que se traduzcan en votos. No obstante, también hay datos de que a pesar de este trabajo,

sus reglas poco flexibles para postular candidatos y para tomar decisiones podrían ser el principal obstáculo para que este partido capte otro tipo de electores.

De acuerdo con la combinación de indicadores que conforman a la estructura partidista en esta investigación, la información de la tabla 2.6 permite conocer con mayor claridad las características de la estructura interna del PAN que se encarga de realizar el trabajo electoral y a partir de eso, clasificarlo.

El cruce de los indicadores y las escalas del indicador se diseñaron para determinar el estado de la estructura y compararlos con los resultados electorales agregados, y así encontrar los estados del país en los que haya coincidencia entre: muy fuerte/ fuerte estructura partidista y alto desempeño electoral agregado. En cuanto a los resultados electorales, también se clasificaron en: distritos electorales federales en los que el PAN: a) ganó, b) es altamente competitivo (perdió por menos de 3 puntos porcentuales), c) tiene dominio (obtuvo un porcentaje de entre 50 y 70% de los votos) y d) obtuvo menos del 10% de la votación, lo cual indica débil presencia del partido.

Tabla 2.6
Características y clasificación de la estructura electoral del PAN

Estado	NA*	NOA**	TP***	MSC	CRC	TRE	TE	GE	ND	TM
Aguascalientes	bajo	nulo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Muy baja	Débil
Baja California	medio	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PAN	Media	Fuerte
Baja California Sur	muy bajo	nulo	militantes	Centrado	100	electores	Permanente	PAN	Muy baja	Débil
Campeche	muy bajo	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Muy baja	Débil

Estado	NA*	NOA**	TP***	MSC	CRC	TRE	TE	GE	ND	TM
Coahuila de Zaragoza	medio	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Baja	Fuerte
Colima	medio	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Media	Fuerte
Chiapas	bajo	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Baja	Débil
Chihuahua	muy bajo	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Muy baja	Débil
Distrito Federal	medio	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PRD	Baja	Débil
Durango	medio	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Baja	Débil
Guanajuato	medio	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PAN	Media	Fuerte
Guerrero	bajo	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRD	Baja	Débil
Hidalgo	muy bajo	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Muy baja	Débil
Jalisco	medio	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Media	Fuerte
México	medio	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Baja	Débil
Michoacán	medio	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Media	Fuerte
Morelos	muy bajo	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRD	Muy baja	Débil
Nayarit	medio	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Baja	Débil
Nuevo León	Alto	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Media	Fuerte
Oaxaca	Alto	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRD-PAN	Media	Fuerte
Puebla	Medio	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRD-PAN	Baja	Débil
Querétaro	bajo	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Baja	Débil
Quintana Roo	muy bajo	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Muy baja	Débil
San Luis Potosí	medio	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Media	Fuerte
Sinaloa	medio	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Baja	Débil
Sonora	medio	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PAN	Media	Fuerte
Tabasco	muy bajo	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Muy baja	Débil
Tamaulipas	medio	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Media	Fuerte
Tlaxcala	muy bajo	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Muy baja	Débil
Veracruz	medio	bajo	electores	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Media	Fuerte
Yucatán	medio	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Media	Fuerte
Zacatecas	bajo	bajo	militantes	Centrado	100	militante	Permanente	PRI	Baja	Débil

Variabes: NA =Nivel de afiliados; NOA= Nivel de organizaciones adherentes; TP = Tipo de partido; MSC = Mecanismo de selección de candidatos; CRC =Cobertura de representantes de casilla; TRE =Tipo de Redes Electorales; TE = Temporalidad de la estructura; GE =Gobierno Estatal; ND =Nivel de Descentralización.

Combinación de atributos: Escala del indicador descentralización, Eldersveld la llama estratarquía (permite identificar el tamaño de la estructura y la concentración de poder al interior de ella). 1. **Alta Descentralización** = Muy alto número de afiliados + mecanismo de selección de candidatos disperso + cobertura total de representantes de casilla + escala de organización sección: manzana o casilla. 2. **Media Descentralización** = Alto número de afiliados + Selección de candidatos disperso + Representantes ante casilla más del 50% de cobertura + escala de organización = distrital, seccional o municipal. 3. **Baja Descentralización** = De Bajo a muy bajo nivel de afiliados + cobertura de representantes

de casilla 50% o menos + escala de organización: estatal o municipal. 4. Muy baja = De nulo a muy bajo nivel de afiliados + cobertura de representantes de casilla 100% o menos + escala de organización: estatal o municipal. Tipo de estructura: **Muy fuerte:** Alto nivel de descentralización + Alto número de organizaciones adherentes + Grupos o sectores militantes + redes de acción electoral militante + temporalidad de la estructura permanente. **Fuerte:** Descentralización media + medio o alto número de organizaciones + Grupos o sectores indistinto + Temporalidad permanente + Redes de acción conformada por militantes. **Débil:** Baja o muy baja descentralización + De bajo a nulo nivel de organizaciones sociales + redes de acción electoral conformada de electores o militantes + permanencia temporal (en época electoral).

De acuerdo con la tabla 6.1 el PAN no tiene una estructura muy fuerte en ningún estado del país, las entidades federativas en las cuales tiene una estructura electoral fuerte son: Baja California, Coahuila, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nuevo León, Oaxaca, San Luis Potosí, Sonora, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, las estructuras más fuertes de este partido, estarían en Guanajuato, Baja California, Chihuahua y Jalisco, estados del país que por décadas han sido bastiones del PAN. Las variables desempeño electoral agregado y estructura partidista parecen tener una relación. A partir de este hallazgo es necesario indagar sobre los lugares o territorios en los que este partido ha obtenido sus porcentajes electorales más altos a nivel agregado y los más bajos, también a nivel agregado en el periodo de 1997 a 2012.

Metodológicamente es favorable utilizar datos de elecciones intermedias para diputados federales, porque se equilibra el efecto que provoca en el electorado una elección presidencial en la que los ciudadanos tienden a votar más y por las razones técnicas que se expusieron en la introducción de este trabajo. Esta mezcla de datos permitirá observar la fuerza electoral real, a nivel agregado, del PAN.

Para este trabajo se clasificó a los distritos electorales en cinco categorías: 1) distritos ganados; 2) distritos dominados que son aquellos en los que el partido obtuvo entre el 50 y el 70% de la votación; 3) distritos competidos que son aquellos en los que la diferencia entre el primero (quien ganó) y el PAN es de menos de 3 puntos; 4) distritos empatados es decir, en los cuales la diferencia entre el primero (quien ganó) y el PAN es de menos de .5 puntos y 5) distritos en los que el PAN obtuvo menos del 10% de la votación. Esta clasificación se hizo teniendo como objetivo conocer la penetración territorial o la fuerza electoral que tiene el partido en a nivel agregado a escala distrital federal. Por ejemplo, aquellos distritos federales en los que obtuvo menos del 10% de la votación son indicador de su escaso arraigo.

Como se muestra en la tabla 2.7, las mejores épocas de Acción Nacional han sido el 2000 y el 2006, años en los que ganó la elección presidencial con Vicente Fox Quesada (2000) y Felipe Calderón Hinojosa (2006). En 1997 obtuvo el triunfo en 65 de los 300 distritos federales, en el 2000 ese número aumentó a 139, cantidad que disminuyó en 2003 a 81 para luego volver a recuperarse con 138 en 2006. El número de distritos en los que ha alcanzado votación competitiva creció, pasando de 21 en 1997 a 76 en 2012. Los distritos en los que obtuvo menos del 10% de los votos decreció, pasando de 48 en 1997 a 20 en 2012 lo cual podría indicar que el partido se ha ido arraigando poco a poco en los diferentes territorios.

Tabla 2.7
Elecciones para Diputados Federales 1997-2012
Elecciones para Diputados Federales 1997

Partido político	Distritos ganados	Distritos Dominados*	Distritos Competidos**	Distritos Empatados***	Distritos con menos del 10% de la votación	Total
PAN	65	16	21	5	46	153
Elecciones para Diputados Federales 2000						
PAN	139	6	29	6	8	188
Elecciones para Diputados Federales 2003						
PAN	81	14	52	3	29	179
Elecciones para Diputados Federales 2006						
PAN	138	29	70	7	12	256
Elecciones para Diputados Federales 2009						
PAN	79	5	59	9	19	171
Elecciones para Diputados Federales 2012						
PAN	94	2	76	5	20	197

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral, IFE. <www.ife.org.mx>

*Por distritos dominados se entiende aquellos en los que el partido obtuvo entre el 50 y el 70% de la votación.

**Por distritos competidos se entiende aquellos en los que la diferencia entre el primero (quien ganó) y el segundo lugar es de menos de 3 puntos.

***Por distritos empatados se entiende aquellos en los cuales la diferencia entre el primero (quien ganó) y el segundo lugar es de menos de .5 puntos

En 1997, obtuvo entre el 50 y 70% de la votación en 16 distritos federales ubicados en Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, Guerrero y Yucatán. Los tres primeros Estados son lugares que gobernaba a nivel estatal en aquel año. En 2000, además de ganar la Presidencia de la República, logró más del 50% de los votos

en 6 distritos federales ubicados en Aguascalientes, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Jalisco, Sonora, Distrito Federal, Michoacán y Nayarit.

En 2003, este partido logró dominar con más del 50% de los votos 14 distritos ubicados en estados que gobernaba con fuerte arraigo: Guanajuato, Jalisco, Yucatán (Mérida) y Querétaro. Para 2006, obtuvo un total de 29 distritos con una votación de más del 50% en los estados de Jalisco, Guanajuato y Baja California.

En 2009, nuevamente logró el triunfo en 5 distritos ubicados en Jalisco, Guanajuato y Nuevo León con más del 50% de los votos y compitió fuertemente en 59 distritos contra el PRI quien finalmente logró arrebatarse 28. Durante este periodo electoral, el PAN tuvo como objetivo principal mantenerse en aquellos Estados en los que había construido a lo largo de los años un capital político.

En 2012, la competencia por los curules se dio básicamente entre el PAN y el PRI. El primero de estos dos partidos tuvo cerrados resultados en 76 distritos, en 56 de ellos, compitió contra el PRI y en 20 contra el PRD. Dominó con más del 50% de los votos en sólo 2 distritos federales, ambos ubicados en Nuevo León. Uno de ellos, San Nicolás de los Garza, lugar donde ha permanecido como partido dominante desde 1997.

En resumen, entre 1997 y 2012, el PAN cuenta con distritos federales que pueden considerarse bastiones, dados los resultados electorales a nivel agregado en Guanajuato, Jalisco, Baja California, Querétaro y Nuevo León. (Tabla 2.8). Como

se ilustra en la tabla 2.8, existe evidencia empírica que permite sostener que la estructura interna de un partido tiene asociación con su desempeño electoral a nivel agregado. El PAN mantiene un dominio electoral a nivel agregado en los lugares en los que tiene una estructura fuerte. El índice de volatilidad de 1997 a 2012 para el PAN es de 8.75 puntos, mientras que para el PRI durante el mismo periodo es de 16.35. La volatilidad permite conocer cómo varía la votación por un partido entre una elección y otra, mientras más pequeño sea este número, el partido tiene más estabilidad y viceversa.

Tabla 2.8
Distritos federales ganados por el PAN entre 1997 y 2012
Elección de Diputados Federales

Estado	1997	2000	2003	2006	2009	2012
Guanajuato (14 distritos)	9 ganados 5 perdidos con PRI	13 ganados 1 perdido con el PRI	11 ganados 3 perdidos con el PRI	14 ganados	14 ganados	14 ganados
Baja California (6 distritos antes de 2003, 8 después)	5 ganados 1 perdido con PRI	5 ganados 1 perdido con PRI	6 ganados	8 ganados	8 ganados	7 ganados 1 perdido con PRI
Chihuahua (9 distritos)	4 ganados 5 perdidos con PRI	6 ganados 3 perdidos con PRI	2 ganados 7 perdidos con PRI	4 ganados 5 perdidos con PRI	2 ganados 7 perdidos con PRI	1 ganado 8 perdidos con PRI
Jalisco (19 distritos)	15 ganados 4 perdidos con PRI	16 ganados 3 perdidos con PRI	6 ganados 13 perdidos con PRI	18 ganados 1 pedido con el PRI	10 ganados 9 perdidos con PRI	6 ganados 13 perdidos con PRI por menos de 3 puntos.

Fuente: Elaboración propia con datos del Comité de Afiliación del PAN y entrevistas realizadas

Por otro lado, es de notar que la competencia electoral del PAN parece haberse intensificado con el PRI durante el periodo de tiempo a estudiar, más que con el PRD. Desde este trabajo, este hecho puede explicarse porque al tener una estructura más funcional, el PAN se ha convertido en una oposición más fuerte que el PRD que vive sumido en sus constantes conflictos internos.

De acuerdo con la tabla 2.8, Guanajuato es el territorio del país que, sin duda, aparece como el principal bastión del PAN, le seguiría Baja California y salta el dato de Jalisco, estado en el que el PRI fue arrebatándole la victoria, en 1997 este partido le ganó al PAN 4 distritos federales de los 19 que son en total, y en 2012 le arrebató 13 además de la gubernatura.

En las 3 entidades federativas mencionadas, el PAN contaba, por lo menos hasta 2012, con un número importante de afiliados, en todos los casos mayor que sus opositores PRD y PRI. (Tabla 2.9)

Tabla 2.9
Número de afiliados de los tres partidos mayores en los bastiones del PAN

Estado	Total de afiliados del PAN hasta diciembre de 2012	Total de afiliados del PRI	Total de afiliados del PRD
Baja California	29, 235	8, 000	6, 197
Guanajuato	59,864	3, 000	31,790
Jalisco	160, 742	50, 000	56, 004

Fuente: Elaboración propia con datos de los Comités de Afiliación del PAN, PRI y PRD

En el Proceso Electoral Federal 2011-2012, el PAN obtuvo el 25.89% de los votos, resultados significativos a nivel estatal en 2 de las 3 entidades antes mencionadas (Tabla 2.10).

Tabla 2.10
Porcentaje de votos obtenidos
Elección para Diputados Federales 2012
(Datos agregados a nivel estatal)

Estado	PAN % de votos	Fortaleza de la estructura
Aguascalientes	30.5	Débil
Baja California	29.20	Fuerte
Baja California Sur	35.43	Débil
Campeche	28.66	Débil
Coahuila de Zaragoza	35.83	Fuerte
Colima	35.93	Fuerte
Chiapas	15.05	Débil
Chihuahua	26.24	Débil
DF/Ciudad de México	18.66	Débil
Durango	26.53	Débil
Guanajuato	41.08	Fuerte
Guerrero	9.92	Débil
Hidalgo	18.97	Débil
Jalisco	30.18	Fuerte
México	19.17	Débil
Michoacán	21.87	Fuerte
Morelos	20.77	Débil
Nayarit	18.69	Débil

Estado	PAN % de votos	Fortaleza de la estructura
Nuevo León	38.89	Fuerte
Oaxaca	18.80	Fuerte
Puebla	28.23	Débil
Querétaro	35.33	Débil
Quintana Roo	19.54	Débil
San Luis Potosí	31.60	Fuerte
Sinaloa	26.64	Débil
Sonora	37.82	Fuerte
Tabasco	5.61	Débil
Tamaulipas	36.69	Fuerte
Tlaxcala	22.73	Débil
Veracruz	32.82	Fuerte
Yucatán	40.02	Fuerte
Zacatecas	18.07	Débil

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral

Los territorios en los que el PAN logró los más altos porcentajes son, Guanajuato (41.8) y Yucatán (40.02), Nuevo León (38.89), en tanto Jalisco, entidad señalada en las entrevistas que se realizaron para esta investigación obtuvo solamente el 30.18% de los votos, superado ligeramente por el PRI quien obtuvo el 30.96% de los sufragios.

Aquellos estados en los que el PAN reporta saldos electorales por encima del 30% de los votos a nivel agregado y en los que coincide con tener una estructura fuerte son: Coahuila, actualmente gobernada por el PRI, Colima, actualmente gobernada por el PRI pero entidad en la que la elección local de 2016 estuvo fuertemente disputada entre PRI y PAN, y que incluso fue anulada y se tuvo que realizar en proceso extraordinario.

También están, Guanajuato, actualmente gobernada por el PAN, Nuevo León, estado gobernado por el candidato independiente Jaime Rodríguez Calderón “El Bronco”; Sonora, actualmente gobernada por el PRI pero en donde ha habido alternancia y en donde la competencia es bipartidista históricamente entre Acción Nacional y el Revolucionario Institucional. Antes de Claudia Pavlovich gobernaba el panista Guillermo Padrés Elías; Tamaulipas, actualmente con alternancia gobernado por el panista Francisco García Cabeza de Vaca y Yucatán, gobernada por el PRI pero fuertemente disputada por el PAN en la elección del pasado 1 de julio de 2012.

Jalisco, histórico bastión panista, parece ser el único caso en el que los datos de fuentes principales (entrevistas) y los resultados electorales agregados no coinciden. Esa es una de las razones de por qué es indispensable utilizar esta entidad como un caso “teórico” de análisis. (Merriam, 1998; Stake, 1994).

Algunos hallazgos

Hasta el momento, la evidencia empírica, no aporta elementos para rechazar la hipótesis de que una estructura partidista tiene relación de asociación positiva con el desempeño electoral agregado de la organización. De acuerdo con los indicadores, la estructura partidista del PAN podría estarle aportando votos que mantienen la volatilidad electoral en bajos niveles. Además, de 1997 a 2012, este partido parece haberse apropiado de una extensión mayor del territorio nacional.

Entre las características principales de la estructura interna del PAN se encontró que sigue teniendo una visión de lo que Weber (1902/1983) llamó el partido de notables. La estructura de este partido está centralizada, es vertical, rígida y se compone de una élite poco flexible cuyo interés electoral es prioritario pero que al mismo tiempo no está dispuesta a renunciar a sus principios doctrinarios incorporando a “cualquier ciudadano”.

El objetivo de la organización pareciera ser ganar elecciones siempre y cuando esto implique mantener vigentes los fundamentos ideológicos originarios del partido. Esta podría ser una de las causas de por qué en el PAN existen tensiones internas que lejos de dirimirse se han incrementado.

Uno de los efectos de dichas tensiones internas pese a la reforma hecha en 2013 respecto al voto de sus adherentes y militantes activos, es que la selección de candidatos continúa dirigida a los panistas de cepa, quienes han hecho una carrera política al interior del partido. Las decisiones las toman unos cuantos, la masa no

tiene amplio margen de maniobra. El PAN obtiene el número de votos que necesita para mantener el registro a nivel nacional y el dominio en ciertos territorios donde se asientan empresarios y familias de abolengo, elementos que le permiten tener menos fluctuaciones electorales.

Este primer ejercicio invita a una exploración más profunda y detallada, seleccionando sólo un caso, por razones de tiempo, y esbozando otras hipótesis alternativas de por qué en algunos estados sí parece existir asociación entre las variables que interesan en esta investigación, y en otras no. O bien, qué otros elementos se encontrarían asociados al binomio: estructura electoral/desempeño electoral agregado.

Capítulo 3

Partido de la Revolución Democrática

Este capítulo se propone tres objetivos. El primero, describir cómo fue la campaña electoral del PRD en 2012 para conocer el modelo de estrategia que implementa este partido en los comicios. El segundo describir a la estructura electoral del Partido de la Revolución Democrática (PRD) a partir de los siguientes atributos: número de afiliados, número de organizaciones adherentes, tipo de partido (militante o electoral), mecanismo de selección de candidatos (poder disperso o centrado), representantes de casilla en el último proceso electoral federal 2011-2012, redes de acción electoral, nivel de descentralización y temporalidad de la estructura.

El tercero, exponer elementos que permitan identificar si existe una relación de asociación entre la estructura interna del partido y su desempeño electoral a nivel agregado. A partir de los objetivos dos y tres, se seleccionó una entidad del país en la cual ambas variables: estructura y desempeño electoral agregado tienen una posible relación de asociación. Este caso se trabajó de manera más profunda en el capítulo 5 de esta investigación.

-Breve historia

Si hay un partido que conoce las reglas no escritas ése es el PRD. Esta organización, ampliamente estudiada (Salmerón, 2000; Prud`homme, 2000; Becerra, 2003; Borjas, 2003; Díaz, 2004; Meyenberg, 2004; Reveles, 2004; Baena y Saavedra, 2004; Vivero, 2005; Garavito, 2010; Rivera, 2011; Martínez, 2004; Palma, 2004) tiene la organización más compleja de todo el sistema de partidos mexicano.

Quienes han estudiado a fondo al PRD coinciden en que los liderazgos informales y las corrientes internas son sus principales obstáculos; pero esta fragilidad institucional también puede explicarse por el contexto en el que se fundó; una parte compuesta por la escisión priista encabezada por políticos como Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano; y otra parte constituida por diferentes grupos de izquierda, como el Partido Mexicano Socialista (PSUM), y también el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) encabezado por

el ingeniero Heberto Castillo Martínez. El PRD fue una síntesis de la visión comunista, socialista y priista. De corte marxista, revolucionario y anti imperialista.

La unidad de los diferentes grupos de izquierda ocurrió cuando la Corriente Democrática encabezada por los priistas mencionados, rompieron con su partido argumentando tres críticas fuertes al entonces presidente Miguel de la Madrid Hurtado. Los señalamientos fueron: 1) las contradicciones económicas y sociales que surgían en el país a raíz de la implementación del nuevo modelo económico; 2) el desplazamiento de los políticos tradicionales por los tecnócratas, y 3) los métodos centralizados de selección de candidatos en el PRI.

Una vez roto el lazo entre la Corriente Democrática y el PRI, se creó el Frente Democrático Nacional (FDN) en el que convergieron todos los movimientos y grupos de izquierda. En ese momento histórico, Cuauhtémoc Cárdenas jugó un rol importante, pues la ciudadanía se identificó con su discurso de lucha y resistencia. Sin embargo, Cuauhtémoc Cárdenas perdió la elección presidencial de 1988 en medio de una fuerte polémica por la presunta caída del sistema de conteo de los votos, a cargo de la Comisión Federal Electoral (CFE) encabezada por el entonces Secretario de Gobernación Manuel Bartlett Díaz, actual senador del Partido del Trabajo.

De acuerdo con los datos que emitió la CFE, y que luego el propio Miguel de la Madrid reconoció que no fueron reales¹⁴, el priista Carlos Salinas de Gortari obtuvo el triunfo con el 50% de los votos mientras Cuauhtémoc Cárdenas quedó en segundo lugar con el 31% y el panista Manuel J. Clouthier ocupó la tercera posición con el 17% de los votos.

Y aunque la derrota de Cuauhtémoc Cárdenas (en medio de un presunto fraude electoral), pudo haber fragmentado a la izquierda, en realidad este hecho fue el que dio impulso a la creación del PRD el 5 de mayo de 1989.

Una vez fundado el PRD emprendió fuertes batallas electorales contra el PRI y en algunas de ellas salió victorioso, pero quizá la personalización del poder y la falta de renovación generacional dentro de sus filas le han impedido obtener la victoria. En 1994, por ejemplo, eligió como candidato presidencial nuevamente a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, quien otra vez logró que lo siguieran otros grupos de izquierda como el PARM, el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN)¹⁵; También se nutrió del apoyo de organizaciones de la llamada izquierda social como la Coordinadora Obrero Campesina Estudiantil Independiente (COCEI) de Oaxaca, la Asamblea de Barrios y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria.

¹⁴ Una verdad largamente esperada. (11 de julio de 2004). *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/2004/07/11/internacional/1089496812_850215.html

¹⁵ Fundado en 1987 y desaparecido en 1997, este partido tuvo como fundamento el pensamiento de Lázaro Cárdenas del Río, padre de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

La figura de Cárdenas otra vez cobró gran importancia, convirtiéndose en el líder que encabezó un movimiento por la democracia y la justicia social. Sin embargo, volvió a perder la elección presidencial contra el priista Ernesto Zedillo Ponce de León y esta vez quedó en la tercera posición, pues el segundo lugar lo ocupó el panista Diego Fernández de Cevallos con el 25.92% de los votos. Ernesto Zedillo obtuvo 48.69% y Cárdenas Solórzano el 16.59 por ciento¹⁶.

El PRD obtuvo su primer gran triunfo en 1997 en las elecciones del entonces Distrito Federal (hoy Ciudad de México). Cuauhtémoc Cárdenas ganó la jefatura de gobierno para el periodo 1997-2000 con el 48.11% de los votos contra el 25% del PRI y el 15% del PAN¹⁷. Ese mismo año, el PRD también logró el 25.71% de los votos para diputados de mayoría relativa y obtuvo una victoria aplastante para la Asamblea Legislativa del DF con el 45.22% de los votos¹⁸. Su más cercano competidor en esta elección local fue el PRI que obtuvo el 23% de los votos y en la tercera posición quedó el PAN con tan sólo el 18 por ciento¹⁹.

Los triunfos electorales no le trajeron estabilidad interna al PRD, al contrario, lo sumieron en una serie de disputas y confrontaciones, quizá porque la posibilidad de alcanzar un puesto de elección popular ya no era un intento sino una realidad.

¹⁶Resultados Electorales. Instituto Nacional Electoral. Disponibles en: http://www.ine.mx/documentos/RESELEC/nuevo_1994/pres_94/nac_edo/nac_pre_94.html

¹⁷ Resultados Electorales. Instituto Nacional Electoral. Disponibles en: <http://www.ine.mx/documentos/RESELEC/grafjgdf.htm>

¹⁸ Resultados Electorales. Instituto Nacional Electoral. Datos disponibles en: <http://www.ine.mx/documentos/RESELEC/grafamr.htm>

¹⁹ Resultados Electorales. Instituto Nacional Electoral. Datos disponibles en: <http://www.ine.mx/documentos/RESELEC/grafamr.htm>

En 1996, hubo elecciones internas y nuevamente se abrió la posibilidad de que el PRD diera un giro en su conformación y pusiera límites a la creación de facciones o grupos, que si bien eran permitidos porque la diversidad le había dado origen, también lo ponían en tensión constante. Así, por un lado se encontraban aquellos como Amalia Dolores García Medina, que querían hacer un partido electoral incorporando las diferentes voces internas pero a través de canales institucionales y por el otro, los que veían al PRD más como un partido movimiento, capaz de movilizarse adentro y afuera en las calles. Desde esta óptica se encontraban políticos de la talla de Andrés Manuel López Obrador.

Durante la elección de 1996, Amalia García dijo que habían intentado sobornarla para que renunciara a sus aspiraciones de dirigir el PRD. Contra todo pronóstico, el PRD eligió a Andrés Manuel López Obrador para dirigir al partido. El tabasqueño renunció al cargo en 1999 con miras a la candidatura para Jefe de Gobierno del D.F. a celebrarse el 2 de julio del 2000 y en su lugar quedó Amalia García Medina. Como se observa en la historia, los procesos de rotación de mandos internos en el PRD eran conflictivos y poco consensados, lo que abría la puerta a la fragmentación y a la ausencia de unidad al exterior al momento de competir en elecciones.

Otro ejemplo del encono dentro del PRD son los roces y diferencias que sostuvieron Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano precisamente por la dirección del partido, pues mientras uno proponía la institucionalización, el

otro alentaba la informalidad. Además, rumbo a los comicios del 2000, Porfirio Muñoz Ledo expresó su constante descontento en cuanto a que Cárdenas fuera por tercera vez el candidato Presidencial, pues consideraba que más que una línea fija del partido era ya un obstáculo para ganar los comicios, aunque en realidad su crítica se daba porque él quería ser el candidato presidencial. El descontento fue de tal magnitud que Porfirio Muñoz Ledo abandonó el PRD.

De esta manera, al proceso electoral presidencial del 2000 arribó un PRD con altos porcentajes de simpatías ciudadanas en el D.F., pero con serias complicaciones al interior en muchos temas como: la selección de candidatos, la renovación generacional, la centralización en la toma de decisiones, etc.

El PRD usó por tercera vez la misma técnica: formar una alianza con las izquierdas. Así, compitió en la elección del 2000 con la *Alianza por México* compuesta por el Partido del Trabajo (PT), Convergencia, Partido Alianza Social (PAS) y el Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN), y aunque tuvo coqueteos con el Partido Acción Nacional (PAN) para conformar un solo frente anti-PRI prefirió ir sólo con las izquierdas.

El proceso electoral del 2000 generó altas expectativas ciudadanas en la democracia toda vez que, después de más de 70 años en el poder, la salida del PRI de Los Pinos se veía muy cerca. En este contexto, el PRD no logró posicionarse como el adversario más fuerte de la contienda, pues sólo obtuvo el 26% de los votos.

La paradoja de esta elección presidencial fue que a pesar de que el PRD no logró el mayor porcentaje de votos, sí se dijo el ganador. “Basta detenerse un poco y recordar qué proyecto, qué movimiento, qué sujeto social le dio origen, para reconocer que en la conquista ciudadana de la transparencia electoral y el resto al voto del 2 de julio del 2000, se hizo realidad la demanda con la que nació” (Garavito, 2010: 420).

Posterior al proceso electoral del 2000, al interior del PRD surgió una corriente que apeló a su refundación. No por la derrota electoral, sino porque el proyecto de la legalidad electoral ya se había logrado con la ciudadanización del IFE en 1996 gracias a la reforma electoral impulsada desde el Congreso de la Unión. Para el PRD este hecho y la derrota presidencial del 2000 daban lugar para que se modernizara y se iniciara un proceso de democratización interna a fin de terminar con sus constantes conflictos.

Sin embargo, durante el VI Congreso Nacional celebrado en mayo de 2001 en la ciudad de Zacatecas, la estructura que se creó para defender la legalidad electoral y la transparencia de la jornada se volcó contra el propio partido dando lugar a una lucha interminable entre los diversos grupos o facciones. El canibalismo político redujo al PRD a un partido en la orfandad identitaria y de proyecto, alimentando con ello la autoridad de los sectores más tradicionales que continuaban viendo al partido como un movimiento social más que como una institución.

Lo peor para el partido vino después. El PRD fue protagonista de una serie de escándalos por corrupción. En marzo de 2004, Televisa exhibió unos videos que fueron filtrados por el entonces diputado panista Federico Döring, en los que se ve a René Bejarano Martínez, entonces secretario particular de López Obrador, y hoy conocido como “el señor de las ligas”, recibiendo fajos de billetes unidos con ligas, de manos del empresario Carlos Ahumada Kurtz, quien fue pareja sentimental de Rosario Robles Berlanga, jefa de gobierno interina del D.F. de 1999 a 2000.

En otros videos, que también fueron difundidos por los medios de comunicación, se observa a Gustavo Ponce Meléndez secretario de finanzas del gobierno de López Obrador, jugando el casino *Bellagio* en Las Vegas, Nevada acusado y encarcelado por lavado de dinero en 2011, delito del que fue exonerado 3 años después, en 2014²⁰

Estos escándalos abrieron la brecha entre Andrés Manuel López Obrador y el llamado líder moral del partido, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. En medio de la división y el escándalo, Carlos Ahumada publicó una carta en los diarios nacionales en la que aseguró tener pruebas sobre actos de corrupción de destacados perredistas y funcionarios del gobierno capitalino. Y como si no fuera suficiente, en 2004 se responsabilizó al gobierno del Distrito Federal a cargo de López Obrador de violar una orden judicial que exigía la suspensión de la construcción de una calle en el terreno El Encino, ubicado en la delegación

²⁰ Por AMLO me la comí todita. (28 de mayo de 2013). *Sin embargo*. Recuperado de: <http://www.sinembargo.mx/28-05-2013/634454>

Cuajimalpa. Se responsabilizó directamente a López Obrador y la PGR solicitó a la Cámara de Diputados iniciar un procedimiento de declaración de procedencia contra el jefe de gobierno, Andrés Manuel López Obrador. (Garavito, 2010).

La solicitud de desafuero era jurídicamente improcedente, pero el objetivo en realidad era afectar a López Obrador de cara a las elecciones presidenciales de 2006, mismas que perdió en medio de un proceso electoral lleno de irregularidades y de opacidad institucional por parte del entonces Instituto Federal Electoral; La noche del 2 de julio, el consejero presidente Luis Carlos Ugalde apareció en cadena nacional declarando que había un empate técnico entre los dos candidatos punteros: Andrés Manuel López Obrador de la Coalición por el Bien de Todos (PRD, Partido del Trabajo y Partido Convergencia) y Felipe Calderón Hinojosa, candidato del Partido Acción Nacional (PAN).

La oportunidad para que el PRD pudiera capitalizar los errores que parecía haber cometido el árbitro electoral y la campaña negra que había hecho el PAN en contra de López Obrador se desdibujaron en cuanto el político tabasqueño comenzó a acusar a la autoridad electoral de cometer fraude. De esta manera se inició una intensa movilización social que culminó en lo que López Obrador llamó el “gobierno legítimo” y convocó a una serie de Asambleas Nacionales Democráticas (AND) en las que nombró un gabinete “legítimo” y un plan de gobierno. El objetivo principal de las movilizaciones fue canalizar el enojo y el descontento social con los resultados electorales.

Y aunque esa capacidad de canalizar el descontento social representa el movimiento social más importante de la última década, las acciones provocaron más enfrentamientos al interior del PRD, mismos que se ventilaron públicamente, como el que sostuvo López Obrador con Carlos Navarrete a gritos vía telefónica y que fue ventilado por el periódico *Reforma*; también se dio una desbandada de simpatizantes con la manifestación del presunto fraude.

El PRD también realizó acciones legales en las que exigió el conteo “voto por voto, casilla por casilla” ante la autoridad electoral. El Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) determinó que la solicitud era improcedente.

Esta respuesta llevó al movimiento de López Obrador a continuar la lucha en las calles, lo cual tuvo un lado negativo pues fue en detrimento de su imagen y de la del PRD. Factura que la ciudadanía le cobró en el proceso electoral federal de 2009. A decir de los propios perredistas, “los resultados fueron desastrosos”:

“Los 15 millones de votos que había logrado la izquierda en 2006 se redujeron a menos de la mitad (sumados PRD, PT y Convergencia). El umbral del voto duro que históricamente se había ubicado en 17% no se alcanzó y el porcentaje de votos en los distritos de mayoría llegó a penas al 12.2%. La representación del PRD en la Cámara de Diputados disminuyó en 43% (de 127 Diputados a 72), y en la Asamblea Legislativa del D.F. comparada con la votación del 2003, pasó de 43.3% a 26,3% en tantos los votos por el PRD en ese periodo disminuyeron de 1, 271 mil en

2003 a 784 mil, lo cual representa una caída de 38.3%. En el Estado de México se perdieron importantes municipios como Ecatepec, Chalco, Netzahualcóyotl y Texcoco. Y de acuerdo al resultado total de las elecciones municipales en el país el PRD dejó de gobernar a nueve millones de mexicanos”. (Garavito, 2010: 633).

Guadalupe Acosta Naranjo fue dirigente del PRD hasta las elecciones de 2009 y posteriormente ocupó el cargo, Jesús Ortega Martínez por dos años, hasta el congreso nacional del partido que se celebró en marzo de 2011. Con un quórum de 326 consejeros, Jesús Zambrano Grijalva ganó el cargo con 233 votos. Así, los “chuchos” o Nueva Izquierda, guiaron al partido por un periodo de 5 años. Hasta que en 2014 ocupó el cargo Carlos Navarrete Ruiz (2014-2015) y de 2015 a 2016 estuvo al frente Agustín Basave Benítez, un hombre formado en la academia y externo al PRD. En 2016, Alejandra Barrales fue electa dirigente nacional de este partido, cargo que también dejó para ser candidata a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México. Al momento de escribir este trabajo, Manuel Granados Covarrubias, un personaje cercano a Miguel Ángel Mancera, se desempeña como líder nacional del sol azteca.

Las elecciones presidenciales de 2012 volvieron a evidenciar las fracturas internas del PRD. Por segunda ocasión, y apoyado por un buen número de perredistas de larga trayectoria como Marcelo Ebrard y Alejandro Encinas, Andrés Manuel López Obrador se postuló como candidato presidencial de las izquierdas (PRD, PT y Movimiento Ciudadano).

La campaña de López Obrador arrancó con una frescura no esperada y con un cambio en su discurso, pues el conflicto postelectoral de 2006 dejó una huella significativa en la memoria de la ciudadanía quien lo veía como el hombre de la protesta. Pese a estos esfuerzos, la imagen mesurada de Andrés Manuel no lograba repuntar lo suficiente por lo que estratégicamente se alió al movimiento antipriista Yosoy132, lo cual le trajo beneficios posicionándolos en el segundo lugar de la contienda.

Sin embargo, el PRI logró arrebatarse el triunfo; el candidato Enrique Peña Nieto obtuvo el 38.55% de los votos y Andrés Manuel López Obrador el 31.86 por ciento. En aquella ocasión, la candidata del PAN, Josefina Vázquez Mota quedó en la tercera posición, 4 puntos debajo de López Obrador con el 26.03% de los votos. La diferencia de 7 puntos entre López Obrador y Peña Nieto parecía lo suficientemente amplia para evitar que el político tabasqueño aludiera nuevamente al discurso del fraude electoral, pero López Obrador no reconoció los resultados y recuperó el discurso de 1989 y de 2006 aludiendo al fraude y asegurando que el PRI había comprado los votos a cambios de tarjetas de las tiendas Soriana y de Monex.

El 12 de julio de 2012, el PRD y el Movimiento Ciudadano (MC) interpusieron el juicio de inconformidad por nulidad de la elección de presidente solicitando la declaración de no validez. Estos partidos argumentaron que se violó el principio constitucional del voto libre y que rebasaron los topes de campaña (TEPJF, 2012).

PRD y MC pretendieron probar que los gobernadores de extracción priista usaron recursos del erario público para pagar las encuestas que favorecían al entonces candidato, Enrique Peña Nieto e intercambiaron tarjetas del Grupo Financiero Monex y de la tienda departamental Soriana por votos.

El efecto más negativo para el PRD, fue que luego de este proceso electoral de 2012, el movimiento encabezado por Andrés Manuel se escindió del PRD formando lo que hoy es un nuevo partido político con registro nacional: Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), hecho que no sólo fragmentó a la izquierda mexicana, sino que ahora el PRD tiene un fuerte adversario salido de sus filas, que podría arrebatarle territorios como la Ciudad de México.

En este contexto, es relevante conocer la composición de la estructura del PRD y tener elementos que permitan identificar si ésta guarda relación de asociación con el desempeño electoral del partido político. Esto permitirá tener elementos de mayor detalle para una posible explicación de por qué el PRD no ha logrado conquistar triunfos electorales que parecían suyos.

1. La elección de 2012

En 2012 el PRD estaba a cargo de Jesús Zambrano y de la Secretaria General Dolores Padierna, ambos representantes de las corrientes más fuertes al interior del partido: Nueva Izquierda (NI) e Izquierda Democrática Nacional (IDN). Los dos

personajes más fuertes para ser candidatos presidenciales eran Marcelo Ebrard entonces jefe de gobierno capitalino y Andrés Manuel López Obrador.

Para elegir al candidato presidencial, el PRD acordó realizar dos encuestas para saber a quién favorecían más los números, si a Andrés Manuel o a Marcelo. Estos ejercicios demoscópicos se llevaron a cabo en noviembre de 2011 y fueron levantados por las empresas Nodo y Covarrubias. Ambas se aplicaron a 6 mil personas alrededor de todo el país a mayores de 18 años y estuvieron conformadas por 5 preguntas divididas en dos rubros. La primera de estas interrogantes planteaba la opinión que tenía el elector sobre cada uno de los aspirantes, las opciones fueron Marcelo Ebrard y Andrés Manuel López Obrador, por parte del PAN, Josefina Vázquez Mota y Santiago Creel; y por parte del PRI a Enrique Peña Nieto y Manlio Fabio Beltrones. En este rubro ganó Marcelo Ebrard con una diferencia significativa de más de 5 puntos porcentuales.

La segunda pregunta, planteaba un escenario de votación en la que AMLO ganó con una diferencia de 9 puntos. La tercera pregunta fue sobre por quién nunca votaría como presidente, en este rubro AMLO resultó más rechazado. La cuarta pregunta inquirió sobre quién era el candidato favorito para el elector para ser Presidente, el resultado favoreció a López Obrador con 18 puntos de diferencia sobre los demás aspirantes. La última pregunta fue igual que la anterior, pero sólo

incluía a los potenciales candidatos de izquierda, el resultado favoreció a Andrés Manuel con 7 puntos porcentuales sobre Marcelo Ebrard²¹.

Los resultados finales se dieron a conocer el 16 de noviembre, aunque algunos medios difundieron datos desde el día 15. Los resultados finales fueron los siguientes:

PREGUNTA	NODO	COVARRUBIAS
Saldo de opinión de los candidatos del PRD	8.97% a favor de Ebrard	4.6% a favor de Ebrard
Preferencia electoral candidatos 2012 (todos los partidos)	18.86% a favor de Ebrard	14.42% a favor de Ebrard
Saldo de opinión de los candidatos del PRD	9.2% (AMLO)	9.65% (AMLO)
A quién preferiría como presidente (todos los partidos)	15.3% (AMLO)	18.06% (AMLO)
Entre Marcelo y AMLO ¿a quién prefiere?	2.54% (AMLO)	7.07% (AMLO)

Fuente: ADN Político. (15 de noviembre de 2011). AMLO gana a Ebrard encuesta presidencial del PRD. Recuperada de: <http://www.adnpolitico.com/2012/2011/11/15/amlo-candidato-presidencial-por-el-prd-1>

²¹ AMLO gana por 7 puntos en encuestas a Ebrard, según resultados. (16 de noviembre de 2011). 24 Horas. Recuperado de: <http://www.24-horas.mx/amlo-gana-por-7-puntos-en-encuestas-a-ebrard-segun-resultados/>

El 1 de julio de 2012, Marcelo Ebrard, aun siendo jefe de gobierno capitalino, se sumó a la campaña de López Obrador mediante un *spot* que claramente violentaba la ley electoral. Ebrard se presentaba como Secretario de Gobernación en el escenario del triunfo del tabasqueño. El video puede verse en el siguiente link: <http://aristequinoticias.com/1206/post-elecciones/video-ebrard-se-sube-a-la-campana-de-amlo/>

-El equipo de campaña

Un mes después de los resultados de la encuesta, en diciembre de 2011, Andrés Manuel López Obrador presentó a quienes integraron su equipo de campaña en la elección presidencial de 2012: Ricardo Monreal Ávila, ex gobernador de Zacatecas y al momento de escribir este documento Delegado de Cuauhtémoc, fue su coordinador de campaña. Además hubo 5 coordinadores regionales divididos por circunscripciones y seis temáticos. La primera circunscripción con cabecera en Guadalajara y que comprende además de Jalisco, Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Durango, Chihuahua y Nayarit estuvo a cargo de Dante Alfonso Delgado Ranauro, actual líder de Movimiento Ciudadano. En la segunda circunscripción con cabecera en Monterrey y que incluye los estados de Coahuila, Tamaulipas, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Guanajuato y Querétaro, fue designado el senador petista Alberto Anaya Gutiérrez, actual líder del PT. En la tercera circunscripción con cabecera en Jalapa y que comprende además de Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo la

coordinación estuvo a cargo de la entonces senadora Rosalinda López Hernández, originaria de Cárdenas, Tabasco.

En la cuarta circunscripción con cabecera en la Ciudad de México y que comprende Guerrero, Morelos, Puebla y Tlaxcala estuvo René Cervera García. En la quinta circunscripción con cabecera en Toluca y que incluye los estados de Colima, Michoacán e Hidalgo estuvo Patricia Patiño Fierro. Estos 5 coordinadores tuvieron la tarea de conducir el proceso de diputados y senadores, y participar en la selección de candidatos de diputados locales, alcaldes y gobernadores.

Las coordinaciones temáticas fueron: Acción Electoral a cargo de Jaime Cárdenas García, Foros para el Proyecto de Nación a cargo de Claudia Sheinbaum, Atención a Organizaciones Civiles y el Movimiento Social a cargo de Irma Eréndira Sandoval Ballesteros, Organización de Actos Públicos a cargo de Ricardo Cantú Garza, Comunicación Social a cargo de César Yáñez, y Administración y Finanzas a cargo de Yeidckol Polevsky Gurwitz.²²

El encargado de las redes sociales fue el periodista Jesús Ramírez Cuevas. Nicolás Mollinedo fue el coordinador de logística. Su chofer fue Alberto Rojas. Su jefe de seguridad fue Audomaro Martínez. El empresario regiomontano Alfonso

²² Vergara, Rosalía. (6 de diciembre de 2011). AMLO presenta a su equipo de campaña; confirma a Monreal como coordinador. *Proceso*. Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/290361/amlo-presenta-a-su-equipo-de-campana-confirma-a-monreal-como-coordinador>

Romo también se sumó a la campaña con la organización “Despierta México”. El empresario Fernando Turner se hizo cargo de actividades sectoriales.

En febrero de 2012, ya con todo listo para arrancar, algunos medios dudaron que AMLO fuera el candidato presidencial electo por el PRD y cuestionaron a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, llamado líder moral del partido, quien al final decidió apoyar la campaña de Andrés Manuel López Obrador rumbo a la Presidencia y dejó claro que no era por disciplina sino por convicción. Así, mientras varios perredistas se sumaban a su posible candidatura, AMLO descalificaba al Presidente Felipe Calderón por “piratearse” tres programas que él había ideado: a) pensión de adultos mayores, b) programas especiales en zonas pobres de medio urbano y c) educación en zonas pobres.

El 12 de febrero, López Obrador presentó su proyecto de gobierno a empresarios de Nuevo León. Al mismo tiempo de sumar apoyos, el tabasqueño se deslindó de personajes que podrían dañar o afectar su imagen pública. Este fue el caso de René Bejarano y de Dolores Padierna. Además, AMLO advirtió que de no ganar la elección presidencial se iría a “La Chingada”, una finca que tiene en Chiapas, pues estaba muy cansado de no ganar la contienda presidencial. Desde luego esto no ocurrió.

En redes sociales el político tabasqueño se preparó para el arranque de su campaña, lo cual tuvo un efecto positivo pues durante los primeros meses de 2012, creció en 160% en twitter y 44% en *Facebook*, su adversario del PRI entró tarde a

las redes sociales. Enrique Peña Nieto era seguido en redes por 413 mil personas y crecía un 35 por ciento. La ventaja de AMLO frente a sus adversarios era que contaba con grupos de internautas organizados y con dos espacios que supo aprovechar para difundir sus propuestas y promover su imagen: Regeneración y Radio AMLO, ambos medios de comunicación digitales sirvieron para llegar a los jóvenes con videos que se subían a redes sociales cada lunes. La forma en la que se administraban varias de las cuentas que apoyaban o seguían al tabasqueño no estaban jerarquizadas sino con una estructura más bien horizontal y masiva por lo que es el único de los políticos al que se ha señalado de tener *bots*.

Un elemento que después se convirtió en un escándalo para el tabasqueño fue la presencia de Luis Costa Bonino, mismo que se integró al equipo de AMLO como asesor el 15 de febrero de 2012, luego de que el cineasta Luis Mandoki hiciera un trabajo de convencimiento que duró tres meses. Esta dupla lanzó los dos primeros *spots* del candidato de las izquierdas denominados: “una historia” y “Reconciliación”. El objetivo fue disminuir los negativos que cargaba el candidato por sus movilizaciones de resistencia civil pacífica después del proceso electoral de 2006 y que no fueron aceptados por algunos segmentos sociales.

-La campaña

El 30 de marzo, Andrés Manuel López Obrador arrancó su campaña por la Presidencia de la República, era la segunda vez que se postulaba como candidato del PRD, partido que esta vez encabezó la coalición Movimiento Progresista y a la

que se sumaron el PT y MC. El tabasqueño manejó un discurso moderado en el inicio de la contienda, pero enfatizó que sólo había dos proyectos, el que representaban el PRI y el PAN y el que representaba él.

AMLO inició el trabajo de campaña en una casa en la Ciudad de México a la que llamó sede del “gobierno legítimo” y retomó las conferencias matutinas que lo distinguieron cuando fue Jefe de Gobierno del entonces D.F. entre 2000 y 2005. Su propuesta principal de campaña fue la del “cambio verdadero” que consistía en sacar de la pobreza a los más de 15 millones de mexicanos.

La mañana del 30 de marzo, luego de su conferencia matutina, el político tabasqueño se dirigió a Macuspana, Tabasco para iniciar oficialmente su campaña con un mitin en el que dio un discurso centrado en la idea de combatir la pobreza con “mucho amor”. Ante miles de simpatizantes, AMLO pidió que se cuidara la elección por lo que indicó a los asistentes que se aseguraran de que en todas las casillas hubiera un representante del movimiento.

El objetivo de la campaña de AMLO fue muy claro: atraer el voto de los jóvenes y el apoyo de los empresarios, Ricardo Monreal aseguraba que el candidato presidencial contaba con un voto duro de 22% y que por ello se intentaría buscar otro perfil de votantes. La estrategia discursiva de López Obrador consistió en señalar que tanto el PRI como el PAN representaban la crisis económica, social y de seguridad que vive el país, sin que eso fuera entrar en el juego de la guerra sucia. La República amorosa fue la columna vertebral de la propuesta programática de

López Obrador y consistía en elevar las condiciones de vida y de ingreso de la gente, garantizar la educación, salud y vivienda, temas a los que el candidato llamó: responsabilidad social. También propuso pavimentar con concreto hidráulico 5 mil 200 kilómetros de caminos rurales.

AMLO propuso la “revolución de las conciencias” para promover valores que, dijo, se habían perdido en la sociedad y que detonaron que los jóvenes se integraran a las filas del narcotráfico. Por ello, prometió impulsar la revisión de contenidos educativos y un acuerdo con medios de comunicación para difundir campañas que fortalecieran el tejido social. Otra de sus propuestas fue democratizar los medios de comunicación evitando los monopolios y auspiciando la libre competencia.

Un elemento que distinguió la campaña fue que el candidato no se concentró en los eventos masivos sino en la participación en foros temáticos realizados en ciertas regiones del país que fueran ejemplos de los principales problemas: pobreza, política exterior, inseguridad, desempleo, salud, economía, política interna o justicia. AMLO también tejió su campaña con reuniones privadas con diversos sectores sociales, empresarios, académicos, asociaciones religiosas y estudiantes. La agenda inicial se propuso que el tabasqueño visitara entre una y tres ocasiones un estado; durante el primer mes visitaría 27 estados. Al mismo tiempo programaron actos masivos en lugares donde hubiera más población y donde el acceso fuera fácil, pues el candidato no usó helicópteros, ni aviones privados para su traslado sino camionetas y vuelos comerciales.

Una de las estrategias clave para la campaña de AMLO fue pedirle a la gente que: a) no vendiera su voto, b) convenciera a otros ciudadanos de votar por su proyecto y c) se comprometiera a cuidar casillas durante la jornada electoral. Y aunque su discurso intentó ser diferente al que manejó en la elección de 2006, López Obrador durante toda la campaña se lanzó contra el contrincante del PRI Enrique Peña Nieto a quien acusó de plagiar sus propuestas y de ser producto de la mercadotecnia y el dinero.

Además, AMLO señaló que había inequidad en el acceso a medios y a recursos pues sus oponentes, dijo, utilizaban cantidades millonarias no reportadas ante la autoridad electoral para tapizar las calles de propaganda y aparecer más en radio y televisión. El candidato acusó a Enrique Peña Nieto de gastar 20 millones de pesos en su arranque de campaña en Jalisco y de arribar a Chiapas en un helicóptero. Por esto, criticó al Instituto Nacional Electoral y le pidió reiteradamente trabajar para fiscalizar con objetividad la campaña del priista.

Como en otras ocasiones, López Obrador embistió a los consejeros electorales asegurando que se daban la gran vida y que no vigilaban las campañas políticas por lo que la democracia resultaba ser más cara de lo que debía. En este sentido, pidió a la ciudadanía tomar fotos y registrar datos de la publicidad que estaba usando el candidato Peña Nieto para evidenciar que gastaba más de lo que reportaba a la autoridad electoral. También aseguró que la maestra Elba Gordillo tenía un acuerdo de operación electoral con el SNTE para favorecer al PRI.

En redes sociales durante el arranque, el equipo de campaña de AMLO logró posicionar varios *trending topics* a diferencia de sus oponentes. Los hashtag más conocidos fueron: #HoyYMañanaconAMLO, #TeCambiaJosefinaPor y #EPNIadesesperanzadeMexico. AMLO también fortaleció su campaña con un canal de *YouTube* al cual subía un video cada lunes, como ya se dijo, con propuestas y promesas de campaña.

El 25 de abril, Reforma dio a conocer que AMLO había subido 5 puntos en la intención de voto efectivo y que había rebasado a la candidata del PAN. Este incremento fue principalmente entre electores independientes, mientras que sus oponentes del PRI y del PAN bajaron 3 puntos cada uno. López Obrador había pasado de 26% en marzo a 31% en abril. El entonces candidato priista se mantenía a la cabeza de las preferencias con el 42% y la panista había logrado sólo el 29 por ciento.

Sin embargo, los números no favorecían del todo a López Obrador pues su voto duro representaba el 10% de las preferencias electorales, y la mayoría de quienes tenían intención de votar por él eran independientes, lo cual no aseguraba que la tendencia a su favor se fuera a mantener durante toda la campaña. En cuanto a la imagen del candidato la visión favorable del tabasqueño pasó de 38 en marzo a 37 en abril.

En cuanto a las preferencias para el Congreso, la Coalición de las izquierdas sumaba 24% en intención de voto para la Cámara de Diputados y 23% para Senadores²³.

A finales de abril, AMLO acusó a Enrique Peña Nieto, de desviar recursos del Gobierno del Estado de México para su campaña y aprovechó el foro para pedir disculpas a los consejeros del INE por sus críticas acerca de su trabajo de fiscalización. En el contexto del primer debate volvió a lanzar duras críticas contra el candidato del PRI al señalar que su equipo de campaña no quería dejarlo debatir porque no articulaba una frase completa, se ponía nervioso y cometía errores.

El 6 de mayo se celebró ese primer debate entre los candidatos. La estrategia de López Obrador y de Josefina Vázquez Mota fue la de atacar al candidato del PRI quien incluso insinuó que ambos candidatos se habían puesto de acuerdo para embestirlo, se defendió y centró su atención en exponer sus propuestas. Aunque López Obrador tuvo diversos errores como mostrar una foto volteada, pero a diferencia de 2006, al menos asistió al debate y expuso sus propuestas.

La primera semana de mayo, AMLO había recorrido ya las 32 entidades del país y en cada una de ellas había hecho propuestas de alcance local. Su oponente del PRI llevaba 20 estados y la del PAN 19. Para fortalecer la estrategia del candidato de las izquierdas, el “gabinete legítimo” se alistó para viajar con él en la

²³ Voto 2012: López Obrador sube 5 puntos. (25 de abril de 2012). *Reforma*. Recuperado de: <http://www.reforma.com/>

segunda ronda de giras. Los acompañantes fueron: José Agustín Ortiz Pinchetti, quien estaría a cargo de Trabajo, Claudia Sheinbaum de Medio Ambiente, Víctor Suárez de Agricultura, Raquel Sosa en Desarrollo Social, Bernardo Bátiz como Procurador General de la República. Miguel Torruco, empresario regiomontano, como Secretario de Turismo. Esta parte del equipo se conoce como “campaña alterna”.

El segundo mes de la campaña el candidato de las izquierdas hizo mítines regionales. Se enfocó en 13 entidades y la capital: Puebla, Veracruz, Guerrero, Chiapas, Estado de México, Michoacán, Morelos, Hidalgo, Oaxaca, Quintana Roo, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas y Ciudad de México en las cuales visitó 40 municipios y una delegación. Cinco de estas entidades eran consideradas bastiones del PRD y las demás del PRI y PAN. La estrategia seguía centrándose en buscar el voto independiente más que el voto duro. Durante esta segunda etapa AMLO lanzó un segundo promocional dirigido a jóvenes que votarían por primera vez.

El 14 de mayo, el tabasqueño causó polémica durante un evento en Izucar de Matamoros pues presentó a su segunda esposa Beatriz Gutiérrez Müller como “la jefa”. Al mitin también lo acompañaron sus cuatro hijos José Ramón, Andrés Manuel y Gonzalo Alfonso, y el más pequeño, Jesús Ernesto quien causó sensación por sus sonrisas. AMLO también estuvo acompañado del senador del PT Manuel Bartlett.

El 31 de mayo, Reforma publicó una encuesta en la que AMLO tomaba la delantera en las regiones centro y sur del país. En esta zona el tabasqueño tenía entre 5 y 10 puntos porcentuales más que el candidato del PRI quien se mantenía como puntero en las regiones norte y occidente con 39 y 42%, respectivamente. A nivel nacional, Enrique Peña Nieto tenía 38% de la intención de voto efectiva mientras AMLO tenía el 34%, sólo cuatro puntos de diferencia a un mes de la elección. La misma encuesta revelaba que la candidata del PAN Josefina Vázquez Mota había perdido nuevamente seis puntos. La prensa difundió que la brecha entre AMLO y EPN se había cerrado como efecto de las intensas movilizaciones que emprendieron jóvenes del movimiento “YoSoy132” en contra del candidato priista.

-Intención de voto

Pregunta: Si hoy hubiera elecciones para Presidente de la República, ¿por quién votaría usted?*

Candidato	Marzo 28	Abril 25	Mayo 31
Enrique Peña Nieto / PRI-PVEM	45%	42%	38%
Andrés Manuel López Obrador / PRD-PT-Movimiento Ciudadano	22%	27%	34%
PAN / Josefina Vázquez Mota	32%	29%	23%

* Porcentaje efectivo sin considerar 21 por ciento que no declaró preferencia y 3 por ciento que anuló su voto.

Fuente: Voto 2012: Encuesta. (31 de mayo de 2012). *Reforma*. Recuperado de: <http://www.reforma.com/>

La embestida contra AMLO sucedió el 24 de mayo durante la cena en casa de Luis Creel, primo del panista Santiago Creel. Se dijo que en este encuentro Luis Costa Bonino y Luis Mandoki pasaron la “charola” para financiar la recta final de la campaña de López Obrador. Entre los invitados estuvieron Luis Orvañanos, presidente de Casas Geo; Elena Achar, representante de Grupo Comex; el abogado Luis del Valle Gurría y Rogelio Jiménez Pons, arquitecto.

El periódico *El Universal y Reforma* dedicaron sus primeras planas para difundir la presentación que hizo Luis Costa Bonino en la que se solicitaban seis millones de dólares para financiar el cierre de la campaña de López Obrador. Luego de difundirse la grabación, AMLO no tardó en desvincularse del uruguayo Costa Bonino y giró instrucciones a su equipo más cercano para que no tuvieran más contacto con él. Aprovechando el escándalo mediático que se suscitó, se impulsaron desde diversas cuentas de twitter dos *hashtag* que fueron *trending topic*: #6MillonesDeDólaresParaAMLO y #Los6MillonesdeAMLOsonpara. Luego de este ataque el “gabinete legítimo” del tabasqueño inició una campaña alterna por lo que intensificaron sus reuniones con grupos para promover el plan de gobierno del entonces candidato²⁴.

Hacia finales de mayo, el PRD por voz de su entonces dirigente nacional Jesús Zambrano informó que contraería una deuda de 112 millones de pesos para hacer frente a la recta final de la campaña de López Obrador. En el marco de la

²⁴ Bonino, Costa. La Campaña Presidencial de 2012. [mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.costabonino.com/mexico.htm>

Reunión Nacional de Estructura Electoral, Zambrano le pidió a los representantes estatales solicitar créditos bancarios y a sus proveedores para invertirlo en propaganda y en cuidar el voto el día de la jornada.

Poco después, el candidato de las izquierdas subió a sus plataformas de internet y redes sociales un video en el que propuso un decálogo de acciones para mejorar la educación y en el que se incluyó la oferta de reducir el tamaño de los grupos a 30 alumnos por maestro como máximo. También prometió eliminar las cuotas voluntarias y garantizar matriculas para el 100% de los jóvenes que quisieran estudiar, para ello, propuso crear escuelas en zonas marginadas y rurales, acabar con la corrupción y el cacicazgo sindical y revisar los planes de estudio de las escuelas tecnológicas.

Hacia finales de mayo, López Obrador propuso el voto útil para evitar que el PRI regresara a los Pinos y que el PAN mantuviera el poder. Al día siguiente la candidata del PAN difundió un *spot* en el que calificó a AMLO de violento y rencoroso. A esto se sumaron las marchas que encabezaron diferentes organizaciones ciudadanas, entre ellas el Frente Juvenil Revolucionario y activistas de Compromiso por México encabezado por el PRI de Quintana Roo, todas ellas en contra del candidato de las izquierdas. Esta manifestación fue una respuesta a la presunta participación de simpatizantes de López Obrador en el movimiento YoSoy132.

Además, las redes sociales del PRI embistieron al candidato de las izquierdas lo cual evidenciaba que ya había alcanzado la segunda posición en la contienda desplazando definitivamente a la candidata panista a la tercera posición. Los *hashtag* que se colocaron como *trending topic* fueron: #EngendroOdiocomoAMLO, #MarchaAntiAMLO y #SubeAMLOBajaEIPeso.

El segundo debate entre los candidatos se celebró el 10 de junio en Guadalajara, Jalisco. Los candidatos López Obrador y Enrique Peña Nieto se centraron en exponer sus propuestas mientras que Josefina Vázquez Mota del PAN, ejecutó una estrategia ofensiva contra sus oponentes incluido Gabriel Quadri del Panal. AMLO y Peña Nieto no se atacaron, pero se defendieron de la candidata panista y lograron colocarla como la gran perdedora del encuentro.

Luego de este segundo debate, el candidato de la izquierda fue recibido por simpatizantes y jóvenes en la glorieta de la Minerva en Guadalajara, Jalisco en donde estuvo acompañado por el equipo del entonces candidato a la gubernatura Enrique Alfaro, postulado por Movimiento Ciudadano y actualmente alcalde de dicha demarcación. AMLO estuvo acompañado también de sus cuatro hijos y de su segunda esposa Beatriz Gutiérrez Müller.

El 11 de junio, el candidato arrancó la tercera parte de su campaña que consistió en mítines de cierre. El primero de estos actos fue celebrado en Aguascalientes donde encabezó un evento multitudinario en el que invitó a los simpatizantes a no confiarse y a no prestarse a los “titiriteros” del poder. El entonces

governador del estado era Carlos Lozano de la Torre, quien se había desempeñado como Secretario de Desarrollo Económico del gobierno de Ricardo Monreal cuando éste fue gobernador.

AMLO cerró su campaña en San Luis Potosí, Baja California, Oaxaca, Veracruz y Puebla, entidad en la que, previo a su visita, aparecieron mantas que lo vinculaban con el hoy finado Presidente venezolano Hugo Chávez y también con quien fuera su secretario particular en el Gobierno de la Ciudad de México, René Bejarano. Por estas acciones, López Obrador acusó a sus oponentes de orquestar una guerra sucia en su contra por desesperación ante su inminente triunfo.

El 20 de junio, *Reforma* dio a conocer una encuesta electoral en la que el candidato de las izquierdas había crecido nueve puntos entre las mujeres, pasando de 17 en marzo a 26 en junio. Los puntos que había ganado AMLO los había perdido la candidata del PAN Josefina Vázquez Mota, en tanto el candidato del PRI, Enrique Peña Nieto había crecido seis puntos porcentuales.

-Intención de voto por sexo

Pregunta: Si hoy hubiera elecciones para Presidente de la República, ¿por quién votaría usted?

Preferencia electoral de mujeres
Elecciones Presidenciales 2012
Grupo Reforma

Candidato	Mar 28	Abr 25	May 31	Jun 19
Enrique Peña Nieto	45%	40%	38%	44%

Josefina Vázquez Mota	36	33	28	27
Andrés Manuel López Obrador	17	25	28	26

Fuente: Voto 2012: Encuesta. (20 de junio de 2012). *Reforma*. Recuperado de: <http://www.reforma.com/>

En el grupo de hombres ocurrió un efecto parecido. AMLO pasó de 26% en marzo a 35% en junio, mientras Josefina Vázquez Mota del PAN, durante el mismo periodo, pasó de 28% a 21 por ciento. El candidato del PRI también perdió seis puntos porcentuales en este grupo, pues en marzo contaba con el 45% de las preferencias y en junio logró sólo el 39%, como se detalla en la siguiente tabla:

Preferencia electoral de hombres
Elecciones Presidenciales 2012
Grupo Reforma

Candidato	Mar 28	Abr 25	May 31	Jun 19
Enrique Peña Nieto	45%	43%	36%	39%
Josefina Vázquez Mota	28	25	19	21
Andrés Manuel López Obrador	26	30	40	35

Fuente: Voto 2012: Encuesta. (20 de junio de 2012). *Reforma*. Recuperada de: <http://www.reforma.com/>

El 22 de junio el vicecoordinador de la campaña del PRI, Jorge Carlos Ramírez Marín anunció que interpondrían una denuncia en el IFE, hoy INE, para que se investigara la presunta triangulación de recursos del Gobierno de la Ciudad de México a la campaña del tabasqueño López Obrador vía las organizaciones Honestidad Valiente y Austeridad Republicana. Ambas constituidas por gente cercana a AMLO y que funcionaban por medio de donaciones.

El 23 de junio, en el contexto del cierre de campañas, el PRD denunció ante la FEPADE la existencia de una campaña negra contra su candidato presidencial pues habían aparecido mantas con leyendas como: “Hierba mala nunca muere AMLO-Chavez” y “AMLO es malo”, entre otras, además de un *Facebook* en el que se compartían materiales audiovisuales en contra del tabasqueño.

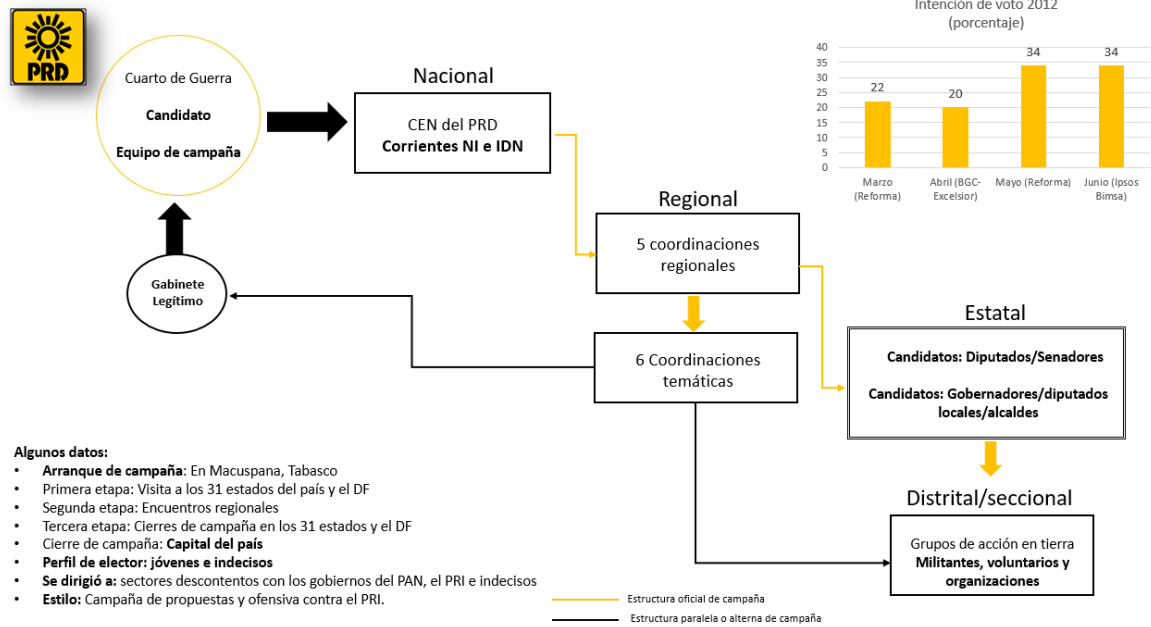
-El resultado

A pesar de la cerrada contienda entre AMLO y Enrique Peña Nieto, éste ganó la elección presidencial con el 38.2% de los votos. Andrés Manuel López Obrador quedó en la segunda posición con el 31.59% de los sufragios y en el tercer lugar estuvo Josefina Vázquez Mota del PAN con el 25.41 por ciento. Un matiz importante es que en la Ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador, a pesar de obtener el 52.62% de los votos, perdió 260 mil votos respecto a la elección de 2006 y Miguel Ángel Mancera, candidato a jefe de gobierno por la misma Coalición lo superó en 10.96 puntos porcentuales. ¿Qué le pasó al PRD que no logró ganar por segunda ocasión? ¿En qué falló?

Esquemáticamente el modelo o estilo de campaña del PRD en 2012 fue el siguiente:

Esquema 3.1

Modelo o estilo de campaña del PRD en 2012



Fuente: Elaboración propia con datos de un seguimiento periodístico del 1 de enero al 3 de julio de 2012, Grupo Reforma. <http://www.reforma.com/>
Fuente de las encuestas: Grupo Reforma, BGC-Ulises Beltrán y Asociados & Excelsior, Ipsos Bimsa. El resto de las encuestas electorales que se realizaron con supervisión y autorización de la autoridad electoral se encuentran en el Anexo 2.

2. La estructura electoral del PRD

Pese a que existe una Comisión Nacional Electoral (CNE), originalmente y según los estatutos, en el PRD los comités de base forman los cimientos electorales más importantes porque son quienes trabajan ejecutando las acciones a ras de suelo. Estos comités son estatales, municipales y seccionales, y cada uno tiene autonomía para funcionar. Estos consejos a nivel seccional, también llamados comités de base representan la célula más pequeña del partido, y se compone de los afiliados quienes al menos son cinco²⁵.

²⁵ Capítulo 1, artículo 37 del Estatuto del Partido de la Revolución Democrática. Disponibles en: <http://www.prd.org.mx/portal/documentos/basicos/ESTATUTO.pdf>

La función principal de los comités es la de conseguir financiamiento, apoyar a los movimientos sociales que coincidan con los objetivos del partido y diseñar programas y proyectos para mujeres y jóvenes. También organizan y estructuran a las brigadas, mismas que se componen de los protagonistas en los comicios porque son éstos quienes se encargan de ejecutar las estrategias electorales terrestres.

Las brigadas nacieron originalmente tras el sismo de la Ciudad de México en 1985, antes de que se creara el PRD; tras el sismo y fueron fundadas, entre otros, por Dolores Padierna y René Bejarano con la intención de apoyar a los miles de damnificados que resultaron afectados por el temblor de ese año y que se quedaron sin vivienda. Permanecen empírica y teóricamente como células de gestión aunque, con el tiempo, se convirtieron en cotos de poder de algunos líderes perredistas, entre ellos, Marcelo Ebrard y Manuel Camacho Solís, quienes son los artífices de la estructura territorial exitosa del PRD en el Distrito Federal.

“La maquinaria electoral normalmente es en base a una necesidad territorial; En el 85 se reorganizaron los colonos de la nueva Tenochtitlán con René Bejarano y Lola Padierna para hacer registro de vivienda porque se habían caído en el terremoto. Es un momento importante para el PRD, de ahí sale Marco Rascón y su hermano político René Bejarano, y ambos empiezan a ser gestores. Podar

este árbol y tocar con el vecino, y decirle oiga ¿qué necesidades tiene?

Se levanta (toma nota) de la demanda ciudadana como miembro del PRD y se pasa a la delegación. Es de lo más básico, vivienda, drenaje, servicios, becas, cosas que se puedan hacer llegar. Por ejemplo, en esa época (1985), había unos tipos que tenían un campamento y el gobierno les iba dando casas para que dejaran el campamento pero lo que pasó después es que iban rentando ese campamento con casas de cartón o cosas así para que de ahí siguieran obteniendo más vivienda para las familias. Mi primo, por ejemplo decían, no tiene casa que se venga a vivir aquí en el terreno y luego le van a dar una casa. Ese es un círculo que el mismo partido opera. Esa es la parte de gestión” (U. Escamilla, comunicación personal, 3 de julio de 2012).

Estas brigadas funcionan con simpatizantes o voluntarios que son captados por un líder territorial, quien los invita a colaborar a favor del partido 6 meses antes de algún proceso electoral. El brigadista tiene la tarea de diseñar una serie de estrategias de acuerdo al lugar de que se trate para conseguir apoyos para la elección.

“Tú vas a una casa, la gente es muy amable y se identifican con los diferentes colores, se identificaban contigo. Oiga yo quiero participar en el proceso, decían. A mí me cae bien el Peje (AMLO), y nosotros les contestábamos, pero no le vamos a pagar. Así, le daban un nombramiento, firmado por AMLO y esa persona tiene que funcionar o aportar 10 votos.”(U. Escamilla, comunicación personal, 3 de julio de 2012).

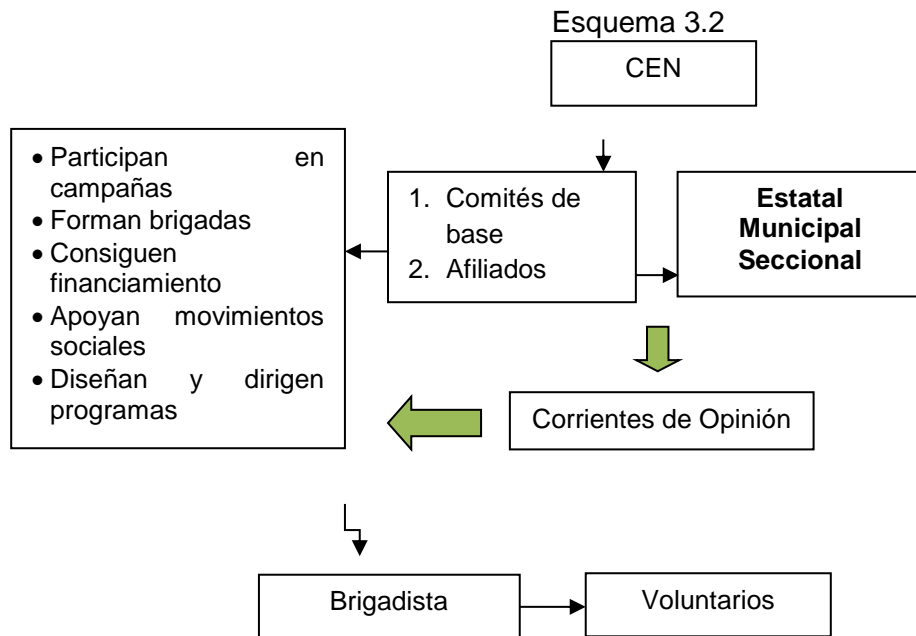
Antes de 2006, este grupo se conocía como “*protagonistas del cambio verdadero*” y ha adoptado muchos nombres desde esa fecha al presente. En el Proceso Electoral 2011-2012 se hicieron llamar, “promotores voluntarios ciudadanos” y originalmente se crearon como parte de la estructura del PRI, no del PRD.

De acuerdo con los estatutos del partido, “todos los afiliados contarán con los mismos derechos y obligaciones y podrán votar para tomar las decisiones” (Estatutos, 2013). Por ello, los afiliados pueden organizarse para formar corrientes de opinión. Estas corrientes tienen un papel fundamental en la organización electoral interna, pues pueden formar un trampolín para conseguir un triunfo electoral, o bien ser el elemento a partir del cual se expliquen las derrotas.

“A veces las tribus del PRD son tan caníbales que no operan y se quedan con el recurso. Rompen el proceso. Cero tribus es la instrucción

donde se va perdiendo porque desde el proceso interno quieren usar la brigada para eso. Hay mucha falta de visión, quieren usar la brigada de manera personal” (U. Escamilla, comunicación personal, 3 de julio de 2012).

De acuerdo con los testimonios y con los documentos básicos del partido, aún vigentes, esquemáticamente la estructura del partido es la siguiente:



Fuente: Elaboración propia con base en testimonios y documentos básicos del PRD de 2012.

Las decisiones en periodos electorales se toman en cada una de las brigadas, pero quizá el obstáculo más importante para esa tarea es la presencia de facciones, que son grupos de liderazgos locales que tienen el control a nivel territorial. Si bien es cierto que, “los miembros son la esencia y la sustancia de su acción” (Duverger, 1954: 91) el principal problema del PRD son precisamente sus militantes.

Uno de los rasgos característicos de este partido es el origen de sus miembros, pues a diferencia de otros partidos como el PAN, es muy heterogéneo. Mujeres, jóvenes, empresarios, intelectuales, adultos mayores, empleados, obreros, sindicalizados, entre otros, forman parte de sus filas, hecho que parece darle resultados, pues su número de afiliados de acuerdo con su padrón era de 1 millón 769 mil 898 empadronados.²⁶

Las entidades del país en las que rebasa los 200 mil afiliados son: Distrito Federal, Estado de México y Michoacán, el primero lugar y el último son considerados bastiones; por lo menos eran hasta elección presidencial de 2012 (Tabla 3.1).

Tabla 3.1
Total de afiliados 2012-2013
Partido de la Revolución Democrática

Estado	Afiliados en 2012
Aguascalientes	5,367
Baja California	6,197
Baja California Sur	2,816
Campeche	6,478
Coahuila de Zaragoza	6,258
Colima	3,818
Chiapas	110,035
Chihuahua	9,321
Distrito Federal	326,331

²⁶ Padrones de afiliados o militantes de los Partidos Políticos. Instituto Nacional Electoral. Recuperado de: http://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/El_padron_afiliados_militantes_partidos_politicos_nacionales/ Fecha de consulta: enero de 2013.

Estado	Afiliados en 2012
Durango	17,590
Guanajuato	31,790
Guerrero	100,772
Hidalgo	41,687
Jalisco	56,004
México	344,787
Michoacán	236,749
Morelos	54,505
Nayarit	11,006
Nuevo León	11,871
Oaxaca	74,209
Puebla	30,012
Querétaro	17,724
Quintana Roo	22,515
San Luis Potosí	28,510
Sinaloa	24,044
Sonora	20,653
Tabasco	53,914
Tamaulipas	18,441
Tlaxcala	9,661
Veracruz	54,279
Yucatán	11,325
Zacatecas	21,229
Total	1,769,898

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por la Comisión de Afiliación. Diciembre, 2012.

Otro de los elementos importantes para el análisis es la cantidad de organizaciones adherentes. A nivel nacional, el PRD, en 2012 contaba con un total de 62 organizaciones. Estas redes se distribuyen a nivel local de la siguiente forma:

Tabla 3.2
Organizaciones adheridas al PRD

Estado	Tipo de organización	Total de grupos adheridos
Aguascalientes	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Baja California	Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Baja California Sur	Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Campeche	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Coahuila de Zaragoza	Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	1
Colima	Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	1
Chiapas	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Chihuahua	Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	1

Estado	Tipo de organización	Total de grupos adheridos
Distrito Federal	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Durango	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Guanajuato	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Guerrero	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Hidalgo	Frente democrático hidalguense, Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de organizaciones democráticas, Urbanas y campesinas, Unión Cívica para la sociedad Democrática	4
Jalisco	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
México	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Michoacán	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2

Estado	Tipo de organización	Total de grupos adheridos
Morelos	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Nayarit	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Nuevo León	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Oaxaca	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas, Unión Cívica por una sociedad Democrática	3
Puebla	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Querétaro	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Quintana Roo	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
San Luis Potosí	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2

Estado	Tipo de organización	Total de grupos adheridos
Sinaloa	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Sonora	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Tabasco	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Tamaulipas	Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	1
Tlaxcala	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Veracruz	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Yucatán	Unidad de la Fuerza Indígena y Campesina, Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	2
Zacatecas	Coalición de Organizaciones Democráticas, Urbanas y Campesinas	1
Total de organizaciones adheridas		62

Fuente: elaboración propia con datos de la Comisión de Afiliación del PRD

En su mayoría las redes adheridas al PRD están compuestas por grupos indígenas, campesinos, tianguistas, vendedores ambulantes, periodistas, intelectuales, estudiantes, amas de casa, personas de la tercera edad, mujeres, organizaciones de vivienda y cooperativas.

Un factor importante para identificar la manera en la que funciona el armazón de un partido es la selección de candidatos. En principio porque a partir de ella se puede observar cómo se reparte el poder al interior de la organización. En este sentido, para el proceso electoral federal de 2012, el PRD definió elegir candidatos por el método de convención de delegados. Sin embargo, hay que recordar que para seleccionar a su candidato a la presidencia recurrió a un mecanismo de encuestas, dirigidas a sus militantes y afiliados, proceso en el que ganó Andrés Manuel López Obrador 3 votos a 2 vs. Macelo Ebrard Casaubón²⁷.

La decisión de que fuese así, por acuerdo político, se celebró por analistas y miembros políticos del propio PRD pues, la autonomía y el reconocimiento de derechos que se les reconocen a todos los afiliados y corrientes de opinión hacen difícil que se pongan de acuerdo sin provocar fracturas, pues todos quieren participar y ser parte en la lista de candidatos.

²⁷ 3 a 2, AMLO ganó la encuesta; aquí los detalles. (15 de noviembre de 2011). *El Universal*. Recuperada de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/graficos/online-2012/redpolitica/ruta-electoral/3-2-amlo-gano-la-encuesta-aqui-los-detalles/index.html>

Una variable que permite identificar la extensión territorial que son capaces de alcanzar los partidos políticos es el número de representantes ante casillas. En cuanto a esto, el PRD igual que sus adversarios cubrió el 100 por ciento lo cual neutraliza el efecto de este atributo al momento de comparar a los partidos políticos de interés para esta investigación.

Tabla 3.3
Representantes ante casillas del PRD en la Elección Federal de 2012

Estado	Representantes de casilla	Total de casillas instaladas	Cobertura
Aguascalientes	2,934	1,393	100
Baja California	7,368	4,084	100
Baja California Sur	2,349	840	100
Campeche	2,772	1,032	100
Coahuila de Zaragoza	6,338	3,419	100
Colima	2,424	867	100
Chiapas	9,553	5,512	100
Chihuahua	8,904	4,983	100
Distrito Federal	27,539	12,440	100
Durango	5,518	2,392	100
Guanajuato	15,073	6,761	100
Guerrero	10,607	4,793	100
Hidalgo	7,776	3,423	100
Jalisco	22,006	8,930	100
México	33,966	17,347	100
Michoacán	13,615	5,670	100
Morelos	6,434	2,260	100

Estado	Representantes de casilla	Total de casillas instaladas	Cobertura
Nayarit	3,302	1,528	100
Nuevo León	7,049	5,707	100
Oaxaca	13,187	4,904	100
Puebla	13,648	6,759	100
Querétaro	4,089	2,197	100
Quintana Roo	4,058	1,674	100
San Luis Potosí	4,100	3,355	100
Sinaloa	9,183	4,573	100
Sonora	5,453	3,294	100
Tabasco	6,259	2,670	100
Tamaulipas	8,355	4,347	100
Tlaxcala	3,007	1,415	100
Veracruz	21,917	9,931	100
Yucatán	7,001	2,409	100
Zacatecas	6,514	2,514	100

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral www.ine.mx

A diferencia de otros partidos, esta organización política pone a funcionar su estructura electoral con una enorme flexibilidad y con el apoyo de un fuerte número de voluntarios. Este dato revela que el PRD es una de las organizaciones más abiertas y flexibles de la política mexicana. Cualquier persona que lo desee puede participar y formar parte de las decisiones, sea como militante o como voluntario. Si como asegura Duverger (1954) la fuerza y la debilidad de un partido puede definirse

por el número de sus afiliados y por la naturaleza u origen de sus miembros. ¿Cómo es que el PRD no logra traducir eso en triunfos electorales?

Para responder a la pregunta de arriba, hay que señalar dos hechos. El primero, que la estructura electoral del PRD a diferencia de otras sólo se activa en periodos o épocas electorales. El segundo, que trabajar con voluntarios no le resulta efectivo para conseguir votos, por lo que en diversas ocasiones termina retribuyendo económicamente a quienes apoyan las campañas y la estrategia terrestre, pero si el dinero no llega para contratar o recompensar económicamente al “voluntario” el trabajo electoral en tierra es imposible. Este mecanismo es una forma de tejer clientelas y obtener votos a cambio de favores, dinero, etc. El PRD es un partido de electores que intenta mostrarse a la ciudadanía como una oferta política crítica a las prácticas del PRI, pero al final recurre a las mismas prácticas.

El argumento anterior se sostiene sobre la manera en la que opera la estructura durante épocas electorales:

“En cualquiera de estas formas de operar, lo que se hace es que se saca la media de las secciones electorales, a partir de los pisos y los techos (máximos y mínimos), decimos: *en esta sección electoral que está compuesta de 16 manzanas, por ejemplo, tenemos que conseguir 60 votos por manzana.* Luego de ello se ubica a un líder territorial y se le ofrece colaborar a cambio de un salario. [Ojo, ya no es voluntario]

El líder territorial tiene la tarea de buscar a otros “voluntarios” que ayuden a convencer a determinado número de personas a votar por el partido o candidato. Lo ideal es que se consigan votos en bloque y no diferenciados. La estrategia territorial se diseña por cuadrados. Este es el primer paso para captar los votos de forma territorial, es una acción que dura 6 meses antes de un proceso electoral. En ese tiempo se realiza. Si alguien llegaba y decía: *oye ya conseguí a alguien de mi trabajo*, es un hecho que no se puede aceptar, tiene que ser alguien que viva en el territorio que se les asignó. Puede ser su mamá, el primo, el vecino.

Con las listas, el brigadista (voluntario) hace contacto físico con los que supuestamente van a votar por el partido y como la lista nominal la envía el IFE a todos los partidos antes de la elección de manera legal, entonces tú citas a los brigadistas y les dices: *de aquí quiénes son los que van a ir a votar por nosotros*. Y contabas, 60, 70, 80, 100. Ese es el voto amarrado, ya sabes, los estás viendo, los conoces, interactúas con ellos. Lo demás es el electorado normal. [El que no ha sido acarreado]

El día del proceso, el brigadista va sin colores en la ropa que lo comprometan y busca al promotor en los cortes, el padrón marcado se le da al representante del PRD y él los va viendo pero para apoyar la tarea hay otro brigadista afuera contando.

Entraron cien personas, de esas yo marqué 60 o 70. Si a la mitad de la jornada electoral, de esos 100 sólo hay diez estamos en peligro. Entonces se activa el proceso, el brigadista busca a la persona según la lista y le dice: *¿qué pasó, ya fue a votar? ¿No?, vamos, lo acompaño.* Y así va buscando el voto que ya tenía comprometido, uno por uno” (U. Escamilla, comunicación personal, 3 de julio de 2012).

La principal estrategia en periodos electorales es, dicen ellos mismos, muy sencilla y se pone en práctica con diversos nombres de programas: “10 mujeres” implementado por Rosario Robles o “5 ciudadanos convencidos” y desde luego, el trabajo más fuerte se hacía con la estructura más grande que hasta hace poco formaba parte del partido: Morena. Es decir, la parte que mejor “opera” ya no está en el PRD, y se fue con López Obrador.

Un rasgo que cabe destacar es que todos los coordinadores de acción electoral en el PRD deben tener un nivel educativo de licenciatura. De lo contrario, podrán participar en la estructura pero de otra manera. Además, con singular

atención, debe observarse que sus bases están compuestas por jóvenes de menos de 35 años.

De 1989 a la fecha sólo ha cambiado el nombre, pero la forma en la que funciona no. Las estrategias territoriales que se han creado a lo largo del camino son diversas y muchas de ellas han sido diseñadas por Dolores Padierna, René Bejarano, Manuel Camacho Solís y Marcelo Ebrard, a quienes se les conocía al interior del PRD como los pilares del partido. Manuel Camacho Solís se fue con López Obrador a Morena y falleció el 5 de junio de 2015; Marcelo Ebrard está exiliado en Francia tras haber sido acusado de desfalcos financieros en la construcción de la línea 12 del metro de la Ciudad de México, antes D.F.

René Bejarano estuvo preso del 10 de noviembre de 2004 al 6 de julio de 2005 después de que se difundieran los videos escándalos en los que se le vio recibiendo fajos de dinero a manos de Carlos Ahumada Kurtz. Dolores Padierna fue electa senadora por el PRD para el periodo 2012-2018. Recientemente René Bejarano y Dolores Padierna se sumaron a las filas de Morena.

Aunque el PRD ha mantenido una sofisticada estructura territorial, es importante destacar que tiene un problema que entorpece aún más su funcionamiento interno, como ya se mencionó antes; las llamadas “tribus”. Éstas, lejos de cooperar y fortalecer al partido lo debilitan, entorpeciendo la posibilidad de triunfo.

2. Estructura interna y desempeño electoral

Lo que sigue es indagar sobre el funcionamiento de la estructura electoral de este partido y sobre todo, identificar si ésta podría tener relación de asociación con su desempeño electoral agregado.

Las variables que se eligieron para operacionalizar a la estructura electoral fueron: número de afiliados, número de organizaciones adherentes, mecanismo de selección de candidatos, cobertura de representantes de casilla, tipo de redes electorales, temporalidad de la estructura y nivel de descentralización (de la toma de decisiones). La combinación de estas variables o indicadores dio como resultado un indicador con 3 escalas: Muy fuerte, fuerte y débil.

El cruce de los indicadores y las escalas del indicador se diseñaron para determinar el estado de la estructura y compararla con los resultados electorales a nivel agregado, y así encontrar los estados del país en los que haya coincidencia entre: muy fuerte/ fuerte estructura partidista y alto desempeño electoral agregado. En cuanto a los resultados electorales agregados, también se clasificaron en: distritos electorales federales en los que el PRD: a) ganó, b) es altamente competitivo (perdió por menos de 3 puntos porcentuales), c) tiene dominio (obtuvo un porcentaje de entre 50 y 70% de los votos) y d) obtuvo menos del 10% de la votación, lo cual indica débil presencia del partido.

De acuerdo con la combinación de los atributos, la información de la tabla 3.4 proporciona las características del armazón perredista. Este partido tiene una estructura muy fuerte en: Chiapas, D.F. hoy Ciudad de México, Guerrero, Estado de México y Michoacán. Actualmente gobierna la Ciudad de México con Miguel Ángel Mancera, Morelos con Graco Ramírez, Tabasco con Arturo Núñez y Michoacán con Silvano Aureoles.

Tabla 3.4
Características y clasificación de la estructura electoral del PRD

Estado	NA*	NOA**	TP***	MSC	CRC	TRE	TE	GE	ND	TM
Aguascalientes	MUY BAJO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Baja
Baja California	BAJO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PAN	Baja	Baja
Baja California Sur	MUY BAJO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Temporal	PAN	Baja	Baja
Campeche	BAJO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Baja
Coahuila de Zaragoza	MUY BAJO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Baja
Colima	MUY BAJO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Baja
Chiapas	MUY ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixto	Temporal	PRI	Alta	Muy fuerte
Chihuahua	BAJO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Baja
Distrito Federal	MUY ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Permanente	PRD	Alta	Muy fuerte
Durango	ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Media	Fuerte
Guanajuato	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PAN	Baja	Fuerte
Guerrero	MUY ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Permanente	PRD	Baja	Muy fuerte

Estado	NA*	NOA**	TP***	MSC	CRC	TRE	TE	GE	ND	TM
Hidalgo	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Fuerte
Jalisco	ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Temporal	PRI	Media	Fuerte
México	MUY ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Permanente	PRI	Alta	Muy fuerte
Michoacán	MUY ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Permanente	PRI	Alta	Muy fuerte
Morelos	ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Permanente	PRD	Media	Fuerte
Nayarit	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Fuerte
Nuevo León	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Fuerte
Oaxaca	ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Permanente	PRD-PAN	Media	Fuerte
Puebla	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Temporal	PRD-PAN	Baja	Fuerte
Querétaro	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Fuerte
Quintana Roo	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Fuerte
San Luis Potosí	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Fuerte
Sinaloa	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Fuerte
Sonora	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PAN	Baja	Fuerte
Tabasco	ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Temporal	PRI	Media	Fuerte
Tamaulipas	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Temporal	PRI	Baja	Fuerte
Tlaxcala	BAJO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Baja
Veracruz	ALTO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Temporal	PRI	Media	Fuerte
Yucatán	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Militantes	Temporal	PRI	Baja	Fuerte
Zacatecas	MEDIO	Bajo	Mixto	Disperso	100	Mixta	Temporal	PRI	Baja	Fuerte

Variables: NA =Nivel de afiliados; NOA= Nivel de organizaciones adherentes; TP = Tipo de partido; MSC = Mecanismo de selección de candidatos; CRC =Cobertura de representantes de casilla; TRE =Tipo de Redes Electorales; TE = Temporalidad de la estructura; GE =Gobierno Estatal; ND =Nivel de Descentralización.

Combinación de atributos: Escala del indicador descentralización, Eldesverg la llama estratarquía (permite identificar el tamaño de la estructura o maquinaria y la concentración de poder al interior de ella). 1. Alta Descentralización = Muy alto número de afiliados + mecanismo de selección de candidatos disperso + cobertura total de representantes de casilla + escala de organización sección, manzana o casilla. 2. Media Descentralización = Alto número de afiliados + Selección de candidatos disperso + Representantes ante casilla más del 50% de cobertura + escala de organización = distrital, seccional o municipal. 3. Baja Descentralización = De Bajo a muy bajo nivel de afiliados + cobertura de representantes de casilla 50% o menos + escala de organización: estatal o municipal. 4. Muy baja = De nulo a muy bajo nivel de afiliados + cobertura de representantes de casilla 100% o menos + escala de organización: estatal o municipal.

Tipo de estructura: Muy fuerte: Alto nivel de descentralización + Alto número de organizaciones adherentes +Grupos o sectores militantes + redes de acción electoral militante + temporalidad de la estructura permanente. **Fuerte:** Descentralización media + medio o alto número de organizaciones + Grupos o sectores indistinto + Temporalidad

permanente + Redes de acción conformada por militantes. **Débil:** Baja o muy baja descentralización + De bajo a nulo nivel de organizaciones sociales+ redes de acción electoral conformada de electores o militantes + permanencia temporal (en época electoral).

Según las fuentes primarias consultadas para esta investigación, es decir, las entrevistas, las estructuras electorales internas que son más fuertes y movilizadoras del PRD están en el Distrito Federal, Chiapas, Estado de México, Michoacán y Tabasco. Estos datos coinciden con lo que se refleja en la medición de la estructura partidista (tabla 3.4).

En cuanto al desempeño electoral agregado del partido en estas entidades, se observa que los momentos en los que obtuvo un mayor número de distritos federales ganados fueron 2000 (130) y 2006 (99). En cuanto a la cantidad de distritos electorales federales en donde perdió, pero fue altamente competitivo se observa una fluctuación y más bien un retroceso pues pasó de 68 en 2006 a 20 en 2012. En la tabla 3.5 lo que salta a la vista es el número de distritos en los que este partido alcanza menos del 10% de la votación y que podrían considerarse aquellos lugares en los que tiene poca o muy poca presencia. Aquí ha mantenido números importantes en el 2000, 2003, 2009 y 2012.

Tabla 3.5
Elecciones para Diputados Federales 1997-2012
Elecciones para Diputados Federales 1997

<i>Partido político</i>	<i>Distritos ganados</i>	<i>Distritos Dominados*</i>	<i>Distritos Competidos**</i>	<i>Distritos Empatados***</i>	<i>Distritos con menos del 10% de la votación</i>	Total

PRD	65	11	9	5	43	133
Elecciones para Diputados Federales 2000						
PRD	130	1	20	0	81	232
Elecciones para Diputados Federales 2003						
PRD	54	7	11	0	120	192
Elecciones para Diputados Federales 2006						
PRD	99	30	68	10	15	222
Elecciones para Diputados Federales 2009						
PRD	44	1	14	1	168	228
Elecciones para Diputados Federales 2012						
PRD	53	0	20	4	96	226

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral, IFE. www.ife.org.mx

*Por distritos dominados se entiende aquellos en los que el partido obtuvo entre el 50 y el 70% de la votación.

**Por distritos competidos se entiende aquellos en los que la diferencia entre el primero (quien ganó) y el segundo lugar es de menos de 3 puntos.

***Por distritos empatados se entiende aquellos en los cuales la diferencia entre el primero (quien ganó) y el segundo lugar es de menos de .5 puntos

Como se observa en la tabla 3.5, el 2000 y el 2006 parecen ser los periodos en los cuales el PRD obtuvo un mejor desempeño electoral a nivel agregado. Pese a este sustantivo avance, 2009 simboliza el año del declive para este partido. La competencia fuerte se dio entre PAN y PRI quienes se disputaron un total de 45 distritos federales tanto en estados donde el PAN tenía dominio, como Jalisco, Nuevo León y Guanajuato, como en aquellos donde el PRI era dominante, Estado de México, Hidalgo y Veracruz. El PAN logró el triunfo en 5 con más del 40% de los votos y el PRI en 28. Por su parte, el PRD sólo ganó en un distrito con más del 50% de los votos, ubicado en Michoacán y tuvo una cerrada competencia en 14 lugares con el PAN y PRI, mismos que perdió.

Las elecciones intermedias permiten identificar la fuerza real de cada partido, pues restan el atractivo efecto que tienen las presidenciales. Siguiendo esta idea, el PRD es el partido que menos volatilidad electoral presenta. El índice para el periodo estudiado es de: 8.12, por debajo de la que presenta el PAN: 8.75 y la mitad de la que presenta el PRI: 16.35. Sin embargo, todo indica que tiene poca fuerza territorial y los estados en los cuales entre 2000 y 2006 logró fortalecerse se desmoronaron en el proceso electoral de 2009 y no logró reponerse en 2012, mucho menos en 2015 debido a la escisión y el nacimiento de Morena.

Las entidades en las que coinciden tanto los testimonios de los partidos políticos, como la medición de la estructura y el desempeño electoral agregado son: Distrito Federal, Guerrero y Estado de México. Para fines de esta investigación y por razones de tiempo y recursos sólo se retomará a la Ciudad de México por considerarse un caso típico de estudio (Merriam, 1998; Stake, 1994).

Los resultados obtenidos por el PRD y su número de afiliados durante la elección federal de 2012, según los datos y los testimonios sus bastiones, fueron los siguientes:

Tabla 3.6
Número de número de afiliados

Entidad	Afiliados	Estructura interna
Distrito Federal	326,331	Muy fuerte
Guerrero	100,772	Muy fuerte
Estado de México	344,787	Muy fuerte

Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión de Afiliación del PRD

En el proceso electoral federal de 2012, el PRD obtuvo resultados muy significativos a nivel estatal en 2 de las 3 entidades antes mencionadas, Distrito Federal y Guerrero, aunque en ambos lugares no ganó en todos los distritos. Queda fuera el Estado de México. (Tabla 3.7).

Tabla 3.7

Resultados Electorales para Diputados Federales en 2012

Entidad	Distrito	Cabecera	PAN	PRI	PRD
Distrito Federal	1	Gustavo A. Madero	10.94%	13.84%	37.36%
Distrito Federal	2	Gustavo A. Madero	25.54%	16.76%	27.59%
Distrito Federal	3	Azcapotzalco	19.03%	17.34%	31.19%
Distrito Federal	4	Iztapalapa	14.42%	13.99%	33.49%
Distrito Federal	5	Tlalpan	28.62%	15.21%	27.75%
Distrito Federal	6	Gustavo A. Madero	13.17%	16.44%	35.31%
Distrito Federal	7	Gustavo A. Madero	15.26%	17.72%	32.92%
Distrito Federal	8	Cuauhtémoc	19.37%	17.94%	30.32%
Distrito Federal	9	Venustiano Carranza	14.35%	18.44%	32.86%
Distrito Federal	10	Miguel Hidalgo	29.74%	17.83%	25.97%
Distrito Federal	11	Venustiano Carranza	15.51%	16.18%	34.58%
Distrito Federal	12	Cuauhtémoc	18.94%	18.12%	28.86%
Distrito Federal	13	Iztacalco	15.52%	17.47%	32.86%
Distrito Federal	14	Tlalpan	12.89%	13.87%	35.22%
Distrito Federal	15	Benito Juárez	35.81%	16.56%	23.16%
Distrito Federal	16	Álvaro Obregón	20.21%	14.40%	31.85%

Entidad	Distrito	Cabecera	PAN	PRI	PRD
Distrito Federal	17	Álvaro Obregón	23.12%	16.49%	28.27%
Distrito Federal	18	Iztapalapa	11.94%	16.16%	34.55%
Distrito Federal	19	Iztapalapa	9.50%	13.08%	37.64%
Distrito Federal	20	Iztapalapa	17.03%	16.35%	30.31%
Distrito Federal	21	Xochimilco	11.92%	17.07%	33.28%
Distrito Federal	22	Iztapalapa	8.31%	13.09%	36.48%
Distrito Federal	23	Coyoacán	19.36%	12.56%	36.30%
Distrito Federal	24	Coyoacán	26.66%	16.37%	29.47%
Distrito Federal	25	Iztapalapa	13.20%	13.64%	34.81%
Distrito Federal	26	La Magdalena Contreras	24.92%	17.96%	26.50%
Distrito Federal	27	Tláhuac	10.59%	17.17%	34.20%
Guerrero	1	Pungarabato	5.92%	36.44%	38.68%
Guerrero	2	Iguala de la Independencia	15.05%	30.55%	30.51%
Guerrero	3	José Azueta	4.28%	35.65%	32.86%
Guerrero	4	Acapulco de Juárez	8.65%	23.03%	25.93%
Guerrero	5	Tlapa de Comonfort	9.30%	28.75%	34.11%
Guerrero	6	Chilapa de Álvarez	8.18%	34.82%	27.92%
Guerrero	7	Chilpancingo de los Bravo	8.26%	28.25%	35.42%
Guerrero	8	Ayutla de los Libres	19.61%	22.66%	30.21%
Guerrero	9	Acapulco de Juárez	9.85%	25.57%	27.77%

Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral, www.ife.org.mx

En el Distrito Federal, el PRD ganó 23 de los 27 distritos electorales federales. En Guerrero obtuvo la victoria en 6 de 9 frente al PRI quien se llevó los restantes.

Algunos hallazgos

El PRD nace como una escisión del PRI y con la consigna de la defensa del voto, hecho que lo hizo triunfador en el 2000, porque su bandera principal fue la defensa del voto y la autonomía de la autoridad electoral, consigna que no pudo capitalizar después por los diversos enfrentamientos entre sus líderes. El partido ha atravesado por diversos escándalos, controversias públicas y facturas que los ciudadanos le aplicaron en las urnas. Sus riñas internas y la complejidad para resolverlas le han costado desbandadas de militantes y la escisión de una corriente que hoy día logró obtener su registro como partido político nacional ante el INE, antes IFE: Morena, que lejos de ser un aliado, se perfila como su fuerte adversario en las próximas elecciones de 2018 para jefe de gobierno en la Ciudad de México.

La evidencia empírica mantiene vigente la hipótesis de que una estructura fuerte guarda relación en el desempeño electoral agregado de un partido. Todo indica que el PRD tiene poca penetración territorial en casi todos los estados del país, pero que en aquellos lugares donde ha podido organizar una maquinaria fuerte mantiene un alto desempeño electoral agregado. De las tres fuerzas políticas más importantes, este partido es el que presenta menor volatilidad electoral, indicador

de que la estructura electoral que posee, aunque es temporal, podría estarle dando los votos suficientes para mantener cierta estabilidad.

Las decisiones que guían al partido en los procesos electorales no están centralizadas. Las diferentes corrientes de opinión y grupos adheridos también toman decisiones, aunque a veces eso dificulta el beneficio común porque las corrientes encaminan los esfuerzos en diferentes direcciones. También se encontró que al PRD lo apoyan diversos electores en calidad de voluntarios, quienes se comprometen en las tareas electorales del partido durante los comicios. El objetivo principal del partido pareciera ser el de ganar elecciones e ir construyendo una ciudadanía comprometida con el quehacer democrático; Sin embargo, al final, sus prácticas de acarreo del voto terminan por acercarse mucho al clientelismo que tanto le critica a otros partidos como el PRI. El PRD cuenta con el apoyo de un buen número de miembros y simpatizantes, cuyo perfil socioeconómico es muy heterogéneo y por tanto inestable. Es una versión contemporánea de lo que Kirchheimer (2004) definió como un partido “*catch all*” o “*atrapa todo*”. Pese a esta apertura, el PRD no consigue implantarse territorialmente y son realmente pocos sus bastiones. Actualmente todo parece indicar que seguirá reduciéndose por la competencia que tendrá que enfrentar en los próximos procesos electorales contra la otra izquierda que nació de sus filas: Morena.

En síntesis, el PRD es un partido en el que siguen poniendo atención en los liderazgos informales que deciden lo que los formales son incapaces de corregir; las corrientes internas sin principios ideológicos, los estatutos violentados de modo

rutinario y sin penalización, la corporativización de la militancia, la desactivación de los comités estatales en periodos no electorales, la oligarquía directiva separada de las bases o vinculada a éstas por canales clientelares. “Las elecciones internas manipuladas, deshonrosas, canallescás; la pérdida de valores éticos, la distancia, si no de oposición, con el mundo de los intelectuales, los artistas, la cultura y las ideas, el abandono de la formación política y un largo, pero muy largo etcétera que los perredistas no paran de engrosar” (Martínez, 2005: 227).

Sin embargo, estos hallazgos siguen siendo insuficientes para saber si la estructura electoral y el desempeño del partido tienen relación de asociación. Por ello, el objetivo siguiente fue bajar en la escala de análisis utilizando un caso típico, es decir aquel en el que las variables parezcan guardar relación directa. Para este partido se eligió el D.F. o Ciudad de México, en parte porque fue donde nació la red clientelar y de acarreo con el que los ex priistas Camacho Solís, Dolores Padierna y otros, lograron sostener al PRD por mucho tiempo. Estructura que se fracturó con el nacimiento de Morena. Este tema se encuentra en el capítulo 5 de esta investigación.

Capítulo 4

Partido Revolucionario Institucional

Este capítulo se propone tres objetivos. El primero es describir cómo fue la campaña del PRI en 2012, para entender cuál fue su modelo y el papel que tuvo la estructura electoral del partido en ello. El segundo, exponer las características principales de

la estructura interna del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a partir de identificar los siguientes atributos: número de afiliados, número de organizaciones adherentes, tipo de partido (militante o electoral), mecanismo de selección de candidatos (poder disperso o centrado), representantes de casilla en el proceso electoral federal de 2012, redes de acción electoral, nivel de descentralización y temporalidad de la estructura; El tercero, identificar si existe relación de asociación positiva entre las variables mencionadas y el desempeño electoral agregado del partido.

La exposición está ordenada en tres apartados. En el primero, se modela la campaña del PRI y se describe qué sucedió y cómo. En el segundo se detalla la estructura electoral del PRI. En el tercero y último, se expone el desempeño electoral agregado del partido de 1997 a 2012, identificando su posible relación de asociación positiva con la fortaleza o debilidad de la estructura partidista.

-Breve historia

El PRI es un partido ampliamente estudiado y ha sido el objeto de estudio de incontables investigaciones. El principal interés de académicos y periodistas es que gobernó México por 70 años. Sus inicios datan de 1928 cuando el entonces presidente Plutarco Elías Calles propuso su creación, en un intento por controlar el poder de los caudillos y asegurar que ya no tomaran el poder por la fuerza sino mediante elecciones. Así, el Partido Nacional Revolucionario (PNR) —primer nombre del PRI— se convirtió en la institución más poderosa del país porque a través de ella se competía por el poder político (Hernández, 2016).

Desde sus orígenes, el PRI es concebido como un partido de masas porque defendía los derechos de los trabajadores, la participación de los diferentes sectores sociales, y tenía tintes socialistas al proclamarse a favor de la distribución justa de la riqueza. En 1936, el PRI impulsó la creación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) que concentraba a los obreros, y en 1939 se creó la Confederación Nacional Campesina (CNC). En 1938, tras la ruptura entre Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas del Río se cambió la directiva y se incorporaron diversos grupos obreros. Ese mismo año el partido cambió de nombre a Partido de la Revolución Mexicana (PRM).

En 1943 se constituyó la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) que incluiría a otros grupos que no habían sido fáciles de sectorizar. Evidentemente el PRI es un partido que nació sectorizado y que “ha sobrevivido gracias al clientelismo” (Hernández, 2016). Diversas opiniones señalan que este partido nació para retener el poder y no para conseguirlo. Esta idea se fortalece toda vez que el PRI ha sido una herramienta con la cual se ha controlado y regulado una gran cantidad de conflictos sociales y políticos. Aunque este partido no pudo contener el malestar social en la década de los 60, lo que desembocó en la masacre de Chilpancingo, Guerrero donde murieron una veintena de estudiantes a manos del ejército por solicitar la autonomía de la Universidad Autónoma de Guerrero.

Sin embargo, la peor masacre estudiantil a manos del gobierno emanado de las filas del PRI sucedió el 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco, Ciudad de México. De acuerdo con diversas fuentes periodísticas, la orden directa de ejecutar a los estudiantes y manifestantes que los acompañaban, la dio Gustavo Díaz Ordaz. Las cifras exactas de los muertos no han podido ser reveladas porque muchos estudiantes desaparecieron. Estos dos ejemplos, ilustran claramente el poder y el control que el PRI había acumulado a lo largo de casi 3 décadas.

Los años 70 no fueron mejores, aunque el PRI siguió teniendo el control electoral y por tanto, logró acceder al poder a pesar del contexto de descontento social, la violencia y la violación a derechos humanos por parte de los gobernantes emanados de sus filas.

En 1982, Miguel de la Madrid asumió el poder presidencial y al interior del PRI comenzó a gestarse un movimiento crítico a sus políticas económicas. Las condiciones de desempleo y corrupción se agudizaron tras el sismo de 1985. Este momento histórico abrió la posibilidad de que el PRI zurciera las redes sociales que se le venían deshaciendo. Aunque otro tipo de actores comenzaron a rivalizar esa capacidad clientelar. Justo después del terremoto, una de estas redes nació en la Ciudad de México con Dolores Padierna y René Bejarano, quienes crearon la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) y tres años más tarde la Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Centro. Ambos participaron en 1989 en la fundación del PRD.

Por si fuera poco, el PRI enfrentó otra crisis en 1988 con el conflicto post electoral en el que había acusaciones de fraude, pues el candidato Carlos Salinas de Gortari había ganado la presidencia de la República en medio de una serie de irregularidades, entre ellas que Manuel Bartlett entonces secretario de Gobernación y encargado de la Comisión Federal Electoral (CFE) aseguró que el sistema de conteo de votos “se cayó”.

Los sexenios de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) se caracterizaron por crisis económicas y represiones violentas. Aunque también hubo políticas y acciones celebradas como la creación de la Dirección General de Derechos Humanos como parte de la Secretaría de Gobernación; En 1992, esta dirección se desvinculó totalmente del poder ejecutivo y nació la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

No obstante, la masacre de Aguas Blancas en 1995, en la que murieron campesinos de Guerrero pertenecientes a la Organización Campesina de la Sierra Sur (OCSS) a manos de policías estatales, y la matanza de indígenas en el municipio de Acteal en Chenalhó, Chiapas, en diciembre de 1997, a manos del ejército, ensombrecieron nuevamente los sexenios priistas. En paralelo, la oposición del PRI fue ganando terreno; en 1989 el PAN ganó la primera gubernatura en Baja California con Ernesto Ruffo Appel y en 1997, el PRD obtuvo el triunfo en la Ciudad de México, antes D.F., con Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. La alternancia rompió con el maridaje incondicional entre el presidente, el PRI y los gobernadores y otros políticos locales.

Hasta antes del 2000, los gobernadores de extracción priista se limitaban a resolver los asuntos o conflictos que el presidente de la nación o el partido les indicara. “El control del partido nunca serviría para que un mandatario local construyera una fuerza propia que rebasara su periodo” (Hernández, 2010: 7). Los gobernadores dependían directa y verticalmente del partido y éstos del presidente de la república en turno.

Al mismo tiempo, la sectorización posibilitó que se formara un militante más informado, hábil y conocedor del andamiaje electoral nacional y local. Para evitar fracturas, la militancia y todos los sectores adheridos al PRI firmaron el llamado *pacto de las centrales*, mediante el cual se comprometían a que todo acto electoral estaba sujeto al voto de la mayoría. De esta forma, cada sector integrado al PRI tenía derecho a postular candidatos a puestos de elección popular. No obstante, ninguna podía tomar decisiones por encima de la dirigencia nacional y desde luego, del presidente de la nación, emanado de sus filas. En 1953 esta forma de acceder al poder cambió al otorgar candidaturas a cada sector u organización mediante cuotas.

Hasta el día de hoy, los sectores siguen recibiendo las cuotas que el PRI está obligado a otorgarles, pero los gobernadores ya no cierran filas incondicionalmente. Estos actores han ido construyendo sus cotos de poder en sus estados y lo intercambian al mejor postor. La alternancia no sólo sacó al PRI de Los Pinos después de 70 años, sino que también modificó la interacción entre los actores que conforman su estructura interna.

1. La elección de 2012

La estructura del PRI nacional para la elección de 2012 estuvo conformada por una mezcla entre el grupo de políticos que son considerados tecnócratas y los llamados políticos tradicionales, mientras los primeros se ocuparon de dirigir y planificar el plan principal y las estrategias de la campaña, los políticos tradicionales se encargaron de operar la elección, es decir de ejecutar las acciones. El cuarto de guerra o *war room* entró en crisis sólo una vez, cuando nació el movimiento “YoSoy132”, aunque fue algo que lograron resolver evitando que eso impactara significativamente a su candidato.

Si bien el control de la campaña estuvo en manos de Luis Videgaray, coordinador y hombre de toda la confianza de Peña Nieto, los políticos tradicionales como Manlio Fabio Beltrones y Miguel Ángel Osorio Chong estuvieron incluidos por lo que maniobraron a favor de su partido. El primero en la elección del Congreso y el segundo en la operación territorial. A diferencia de las elecciones de 2000 y 2006 donde contendieron Francisco Labastida Ochoa y Roberto Madrazo Pintado, en esta ocasión el partido llegó a la elección sin fracturas y con un candidato que logró convencer y unificar a todos los grupos y sectores. Sin embargo, no sólo estos elementos explican por qué y cómo el PRI recuperó el poder ejecutivo, también lo hace la forma en la que el propio partido fue tejiendo una estructura que le permitió funcionar ordenadamente y sin fugas de ningún tipo.

El ejemplo más claro fue que arrancado el proceso electoral Humberto Moreira, entonces líder nacional, renunció al cargo luego de darse a conocer que estaba involucrado en temas de corrupción, el objetivo fue cuidar que estos negativos no dañaran la percepción de los ciudadanos sobre el PRI.

Luego de la renuncia de Moreira, el partido encaminó esfuerzos para elegir a un nuevo dirigente, cargo que ganó Pedro Joaquín Coldwell, quien desde su arribo en enero de 2012, realizó ajustes en la estructura del CEN del partido con el objetivo de fortalecerla rumbo a la elección presidencial. Como vocero se nombró a Eduardo Sánchez Hernández; La Secretaría de Acción Electoral estuvo a cargo de Graciela Ortiz González, considerada una de las operadoras más eficientes que tiene el partido. Como Secretario de finanzas se designó a Jorge Estefan Chidiac y como Secretario de Administración se nombró a Luis Vega Aguilar, quien fungió como Secretario de Finanzas del Gobierno del Estado de México durante una parte de la gubernatura de Peña Nieto.

El Secretario de organización fue Miguel Ángel Osorio Chong, hombre de toda confianza del entonces candidato, ex gobernador de Hidalgo y uno de los íconos del grupo de políticos tradicionales del PRI. Al momento de escribir este trabajo, Osorio Chong se desempeña como Secretario de Gobernación. Como encargada de acción indígena estuvo Narcedalia Ramírez Pineda y Alejandro Moreno Cárdenas, entonces senador de la República y pieza clave en la declinación de Manlio Fabio Beltrones a la candidatura de Peña Nieto estuvo a cargo de la operación política por lo que coordinó a los delegados estatales.

Con una nueva estructura en el CEN, el 11 de enero de 2012, Enrique Peña Nieto, potencial candidato del PRI a la Presidencia de la República presentó lo que sería su equipo de campaña integrado en su mayoría por políticos priistas que después se convirtieron en piezas clave de su gabinete.

Luis Videgaray Caso, conocido como uno de los hombres que encabeza el grupo de los tecnócratas del partido, fue su coordinador de campaña, había formado parte del gabinete de Enrique Peña Nieto en el Estado de México como Secretario de Finanzas. Después de ganar la elección presidencial, Peña Nieto nombró a Videgaray Caso Secretario de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y sigue siendo hasta el día de hoy, uno de los hombres más importantes en las decisiones del todavía Presidente de la República. A pesar de una serie de escándalos en los que se ha visto involucrado, uno de ellos, la visita de Donald Trump a México en calidad de candidato, hecho que le costó la renuncia a su cargo en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), Videgaray se desempeña como Secretario de Relaciones Exteriores y ha sido considerado por lo menos hasta el día de hoy, como un presidenciable.

Para la campaña de 2012, hubo dos vicecoordinadores de campaña, uno fue Jorge Carlos Ramírez Marín, quien luego de que Peña Nieto ganó la elección presidencial fue designado titular de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) y que al momento de escribir este trabajo es Diputado Federal y Presidente de la mesa directiva de la Cámara baja. El segundo fue Felipe Solís

Acero quien en 2012 fue nombrado Subsecretario de Enlace Legislativo y Acuerdos Políticos y que actualmente es Diputado Federal por Tamaulipas.

Como coordinador de la campaña permanente a nivel nacional estuvo Ernesto Lukas Hopkins y el actual Secretario de Economía Ildelfonso Guajardo fue el coordinador de vinculación empresarial. Salomón Rosas fungiría como coordinador de vinculación política. Emilio Lozoya, quien entre 2012 y 2016 fue titular de Pemex, en la campaña presidencial se desempeñó como coordinador de vinculación internacional. La entonces Diputada María Esther Sherman Leaño fue la coordinadora de evaluación y seguimiento de la campaña, actualmente es Diputada Federal para el periodo 2015-2018.

Héctor Velazco Monroy, primo de Enrique Peña Nieto se desempeñó como coordinador de giras y Paula Hernández fue quien coordinó los invitados especiales. Benito Neme fungió como coordinador jurídico, David López Gutiérrez coordinador de comunicación social y Aurelio Nuño Mayer, actual Secretario de Educación Pública se desempeñó como coordinador de difusión. Finalmente el entonces candidato presidencial puso a Erwin Lino Zárate como su secretario particular y a Alejandra Lagunes como encargada de la estrategia digital.

También se nombró a 5 coordinadores de regionales de campaña: Baltazar Hinojosa Ochoa para la primera circunscripción. Luis Felipe Puente Espinosa para la segunda, Paloma Guillén Vicente para la tercera, Ramiro Hernández García para la cuarta y finalmente Héctor Pablo Ramírez Puga para la quinta.

Un dato relevante es que la campaña del PRI en los estados estuvo coordinada por familiares, ex funcionarios y legisladores cercanos a los gobernadores quienes desde luego encabezaron la estrategia territorial. La coordinación de la campaña en los estados quedó distribuida de la siguiente manera:

En Yucatán se designó a Cornelio Aguilar Puc, esposo de Guadalupe Ortega, hermana de la entonces Gobernadora Ivonne Ortega. En Zacatecas se designó a Pedro de León Mojarro, esposo de Margarita Alonso Reyes, hermana del entonces Gobernador Miguel Alonso Reyes. En Tlaxcala, la coordinación estuvo a cargo de Mariano González Aguirre, hijo del entonces Gobernador Mariano González Zarur. En Coahuila, se designó al entonces diputado Francisco Saracho Navarro, hombre cercano al ex Gobernador y ex dirigente del PRI, Humberto Moreira.

En otros estados como Nuevo León, el coordinador de la campaña de Peña Nieto fue Javier Treviño Cantú, ex secretario de Gobierno del entonces Gobernador Rodrigo Medina. En Nayarit, el coordinador fue Ismael Sánchez Sandoval, asesor del entonces Gobernador Roberto Sandoval. En Tamaulipas se designó a Raúl Cesar González, ex titular del Trabajo del entonces Gobernador Egidio Torres Cantú.

En Querétaro se nombró a Tonatiuh Salinas Muñoz, ex secretario de Desarrollo Sustentable del entonces Gobernador José Calzada. En el caso de

Chihuahua, Enrique Serrano Escobar, coordinador del PRI en el Congreso Local fue coordinador de la campaña, además de ser uno de los hombres más cercanos al entonces Gobernador César Duarte.

En Quintana Roo se designó a Gabriel Mendicuti, integrante del gabinete del entonces Gobernador Roberto Borge. Lo mismo sucedió en Durango, donde el coordinador de campaña fue el líder estatal del PRI, Esteban Villegas, considerado uno de los políticos más cercanos al entonces mandatario estatal, Jorge Herrera Caldera. En Veracruz el coordinador fue Jorge Carvallo, quien también fungió como coordinador de logística del ex Gobernador Fidel Herrera.

En los estados que el PRI no gobernaba, los ex Gobernadores tuvieron un papel importante. Estos son los casos de Sonora, durante la campaña de Peña Nieto, Gobernado por el panista Guillermo Padrés Elías. En este territorio se designó como encargado a Juan Manuel Verdugo, ex colaborador del ex mandatario estatal Eduardo Bours. En San Luis Potosí, la campaña fue coordinada por el ex Gobernador Horacio Sánchez Unzueta. En el Distrito Federal, hoy Ciudad de México, el encargado de la estrategia territorial del PRI fue Gustavo Cárdenas Monroy.

El 27 de marzo de 2012, el CEN del PRI organizó una reunión en un hotel de paseo de la reforma para nombrar a los 32 delegados de organización y acción electoral, quienes también contribuirían en la operación de la estrategia territorial

para la campaña de Enrique Peña Nieto promoviendo el voto entre los diferentes sectores sociales y organizando eventos para atraer nuevos votantes.

-La campaña

El 15 de marzo, Enrique Peña Nieto registró su candidatura a la Presidencia de la República por el PRI. Estuvo acompañado por los sectores sociales, tradicionalmente adheridos al partido y quienes una vez más mostraron su apoyo: los trabajadores y los campesinos. Su discurso estuvo centrado en la búsqueda de “el cambio” y en “ya no más de lo mismo”. Durante estos días se dio a conocer que el candidato tenía el 45% de las preferencias electorales, 13 puntos sobre la candidata del PAN quien alcanzaba el 32% dejando en la tercera posición al tabasqueño Andrés Manuel López Obrador quien lograba un 22%, diez puntos debajo de la candidata del PAN y 23 puntos debajo del candidato priista .

Enrique Peña Nieto arrancó su campaña en Guadalajara, Jalisco con un mitin que fue transmitido en varias ciudades del país y en su página web. Desde la plaza de la liberación, lanzó 5 compromisos: 1) Recuperar la paz y la libertad; 2) Construir un México incluyente y sin pobreza; 3) Crecer para generar más y mejores empleos; 4) Ofrecer más educación y de calidad para todos y 5) Recuperar el liderazgo de México en el mundo. El evento fue multitudinario y las mujeres se desbordaron cuando el candidato presidencial caminó entre el público y cuando llegó al escenario. Lo mismo sucedió al día siguiente en San Juan Chamula, Chiapas, lugar

en el que Enrique Peña Nieto sostuvo un encuentro con grupos indígenas a quienes prometió no dar más de lo mismo, refiriéndose a los gobiernos panistas.

Durante esa primera semana, el equipo de campaña lanzó un portal web en el que los ciudadanos conocerían el día a día de las visitas del candidato y los compromisos que éste iría firmando como muestra de su compromiso. Dicho sitio www.penanieto.com registró más de 315 mil visitas durante la primera semana de la campaña.

El primero de abril, su esposa Angélica Rivera se incorporó en la campaña y lanzó 4 videos, cada uno de 25 segundos, en los que hacía proselitismo. Estos materiales fueron titulados: “Lo que mis ojos ven y mi corazón siente”. Desde el 3 de abril y hasta el último día de su campaña el entonces candidato presidencial firmó ante notario público cada uno de los compromisos en sus visitas por el país. Durante esta segunda etapa, las fundaciones se integraron en la creación de propuestas, como la Fundación Colosio, entonces presidida por el actual Diputado Federal César Camacho Quiroz, realizó 6 foros con expertos e integrantes de la sociedad civil para trazar eventuales líneas de acción gubernamental en caso de que el candidato del PRI ganara la Presidencia.

En una clara muestra de organización, el 2 de abril la prensa nacional dio a conocer que los entonces senadores, Manlio Fabio Beltrones Rivera y Cristina Díaz serían los encargados de coordinar la campaña de los candidatos del PRI al Senado

y a la Cámara de Diputados, respectivamente. La estrategia era no dejar ni un cabo suelto ni sin liderazgo capaz de guiar a las bases

El 8 de abril, Jorge Carlos Ramírez Marín, vicecoordinador de la campaña de Enrique Peña Nieto informó que desde el segundo mes se implementaría una nueva estrategia que consistía en la visita del entonces candidato a lugares tradicionales de cada estado. El objetivo era que tuviera un mayor acercamiento con la ciudadanía.

Luego de este anuncio, en Querétaro, el Frente Político Nacionalista Revolucionario, organización adherida al PRI, anunció la consolidación de mil “casas Peña” que consistía en la promoción y difusión de las propuestas del candidato priista en colonias y comunidades del estado. Los ejes de acción de este grupo fueron la participación de las mujeres y la equidad de género.

Para finales de abril, las encuestas seguían dando como puntero en la contienda a Enrique Peña Nieto con el 42% de la intención de voto efectiva, aunque perdió 3 puntos, mientras que la panista Josefina Vázquez Mota pasó de 32% a 29% de las preferencias efectivas. En contraste, quien ganaba terreno era el candidato de las izquierdas Andrés Manuel López Obrador, quien pasó de 22% en marzo a 27% en abril, logrando así un empate técnico con la candidata del PAN. En cuanto a la elección del Congreso, el PRI tenía una intención de voto de 41% en la renovación del Senado y 42% en la Cámara de Diputados.

Y precisamente en el momento cuando la panista perdía terreno y el candidato de las izquierdas parecía rebasarla en las preferencias electorales, el entonces candidato del PRI Enrique Peña Nieto visitó Tabasco y desde ahí endureció su discurso contra Andrés Manuel López Obrador a quien calificó de irresponsable por sus propuestas de campaña y aprovechó la oportunidad para defenderse de las críticas que le habían hecho sobre usar telepronter en algunos de sus discursos como gobernador del Estado de México.

Durante el primer debate celebrado el 6 de mayo, el entonces candidato del PRI pasó gran parte del tiempo sorteando y respondiendo los ataques de la candidata del PAN y del candidato de las izquierdas, mientras Gabriel Quadri, candidato del Partido Nueva Alianza (PANAL) aprovechó para posicionarse e incrementar sus preferencias electorales.

Después de dicho encuentro, la prensa nacional dio a conocer que si bien el candidato del PRI llevaba una ventaja significativa sobre sus oponentes, había caído notablemente entre los jóvenes. Según una encuesta de Grupo Reforma cuyo coordinador fue Alejandro Moreno, Enrique Peña Nieto pasó de 48 a 41 por ciento entre los electores de 18 a 24 años de edad, y de 55 a 42 por ciento entre los que tenían 25 a 29 años. Es importante destacar que antes de ser candidato presidencial, Peña Nieto mantenía un apoyo del 55% de los jóvenes en estos rangos de edad.

Las cifras sólo anticiparon que los jóvenes se volverían un problema para el entonces candidato. El 11 de mayo vino un punto de inflexión para la campaña durante una visita de Peña Nieto a la Universidad Iberoamericana en la que enfrentó un ambiente hostil cuando un grupo de jóvenes protestaron por su presencia y lo persiguieron con consignas de rechazo y letreros con mensajes como: “Ni un aplauso a este asesino”, “México no te quiere”.

La entonces diputada Carolina Viggiano enfrentó al grupo de estudiantes cuyos letreros también tenían la palabra “AMLOVE” y les cuestionó para qué invitar a un candidato para después insultarlo. Enrique Peña Nieto salió de la Universidad Iberoamericana entre empujones y tuvo que esquivar la lanzada de un zapato que iba directo a su cabeza; el candidato pidió un momento para ir al baño y se quedó encerrado por un largo rato mientras su equipo anunciaba la cancelación de la entrevista con Radio Ibero. Al salir del sanitario se dirigió al estacionamiento de profesores y empleados, pero tuvo que caminar nuevamente entre duras críticas y consignas como “Cobarde” “Atenco no se olvida” y “Ni un feminicidio más”.

Luego de este difícil desencuentro, jóvenes que fueron señalados de favorecer u operar a favor de López Obrador circularon un video en el que se deslindaron de pertenecer a un partido político y legitimaron el rechazo a Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana. Con una pancarta que decía “Yo Soy 132”, mostrando su credencial de estudiante, difundieron un par de videos y crearon el hashtag #YoSoy132. Alejandra Lagunes, encargada de la estrategia digital de la

campaña creó un video en el que estudiantes del ITAM, a quienes presuntamente hizo pasar por estudiantes de la UIA, hablan bien del candidato priista.

A finales de mayo las encuestas pusieron a Peña Nieto en la delantera en la intención de voto en las regiones Norte y Centro Occidente con el 39 y 42%, respectivamente. Sin embargo, las preferencias electorales a nivel nacional habían disminuido nuevamente para el candidato priista quien pasó de 42% a 38 por ciento. Desde el arranque de su campaña había bajado 8 puntos porcentuales.

Lo anterior provocó que el equipo de campaña implementara las brigadas juveniles en las que se contrataron jóvenes de entre 18 y 25 años y a los que se les pagaron 700 pesos a la semana por repartir plumas, pulseras, gorras y propaganda del candidato presidencial. De la misma forma comenzó la circulación de monederos Monex y tarjetas de la tienda departamental Soriana, mismas que fueron repartidas por integrantes de la CTM (otra organización adherida al PRI) y las brigadas juveniles.

Algunas fuentes periodísticas revelaron que la tienda departamental Soriana había ganado seis contratos en el gobierno del Estado de México durante la época en la que Enrique Peña Nieto fue gobernador. Dichos convenios fueron celebrados para proveer despensas, paquetes nutricionales y desayunos escolares.

Iniciando junio, el ex presidente panista Vicente Fox se sumó a la campaña de Enrique Peña Nieto y llamó a cerrar filas en torno al PRI. Un hecho insólito toda

vez que Vicente Fox había señalado, días antes, que daba su apoyo incondicional a su correligionaria Josefina Vázquez Mota. Dese Guanajuato, bastión del PAN, Fox aseguró que el priista ganaría la elección y que había que apoyar al puntero.

A pesar de esta significativa muestra de apoyo, el 8 de junio el diario británico *The Guardian* difundió información acerca de los presuntos convenios de cobertura mediática que tenía Televisa para favorecer al candidato del PRI y afectar la imagen de Andrés Manuel López Obrador, candidato de las izquierdas.

De acuerdo con información periodística, la televisora había hecho un convenio con la empresa Radar Servicios Especializados, dirigida por Alejandro Quintero, vicepresidente de Televisa. Las primeras versiones manejaron que por la supuesta manipulación de la cobertura el PRI pagó 346 millones 326 mil 750 pesos. El candidato priista no desmintió el tema pero sí pidió a las bases del partido intensificar la campaña, enfocarse en el cierre e ignorar lo que llamó “guerra sucia” en su contra.

El 17 de junio, el candidato del PRI encabezó un mitin en Atlacomulco, Estado de México, tierra de donde es originario. Fue recibido como “el hijo pródigo” y como la esperanza de que el PRI del Estado de México lograra regresar a su grupo a Los Pinos.

El cierre de campaña del entonces candidato priista sucedió en el estadio de fútbol Azteca, lugar donde precisamente Felipe Calderón, entonces Presidente de

la República de extracción panista había realizado el suyo en 2006. De acuerdo con fuentes periodísticas se repartieron cerca de 100 boletos para el cierre de Peña Nieto

-Redes sociales

El cuarto de guerra del candidato del PRI a la Presidencia no sólo se ocupó de mantener el orden y la cohesión de la estrategia territorial sino también de las redes sociales que en esta elección jugaron un papel importante. Al frente estuvo, como ya se dijo, Alejandra Lagunes, ex colaboradora en *Televisa Interactive Media*. Enrique Peña Nieto arrancó la contienda empatado con Josefina Vázquez Mota en presencia en redes sociales con 30.58 puntos, pero el priista le sacaba ventaja en audiencia y afluencia en *Twitter* y *Facebook*.

A principios de abril el hoy Presidente de la República abrió, para su campaña, un canal de *YouTube* llamado PeñaTV y según fuentes periodísticas duplicó el número de videos que sus adversarios compartían. Los materiales fueron vistos por miles de cibernautas por lo que Enrique Peña Nieto volvió a ser el puntero en redes sociales con 37.69 puntos de audiencia y afluencia. Josefina Vázquez Mota del PAN continuaba en la segunda posición con 31.69 puntos y Andrés Manuel López Obrador candidato de la Coalición por el Bien de Todos nuevamente se colocó en la tercera posición con 24.06 puntos. Para el mes de abril, los videos del candidato Peña Nieto superaban los 2 millones de reproducciones, y los 3 millones de seguidores en redes sociales.

Durante los meses de abril, mayo y junio el PRI implementó una estrategia intensiva de publicidad que consistió en la colocación de propaganda a favor del candidato Peña Nieto y del PRI en distintos lugares turísticos además del reparto de artículos con su nombre como por ejemplo: el peñabronceador, toallas con el logotipo del PRI, sombrillas, y otros artículos. También se intensificó la actividad en redes sociales como *Twitter* y *Facebook* por lo que por tercera vez consecutiva, el candidato del PRI se mantuvo a la cabeza de la audiencia y presencia en redes con 46.62 puntos, mientras la candidata del PAN tenía 39.98 y AMLO 24.92 puntos.

-La guerra sucia

Para mediados de abril, el PAN abrió fuego contra el PRI con un spot en el que se acusaba a Peña Nieto de incumplir los compromisos firmados durante su campaña a Gobernador del Estado de México. El entonces coordinador de campaña, Luis Videgaray salió en defensa del priista y dijo que se trataba de calumnias y de una clara desesperación del PAN por el crecimiento inalcanzable de Peña Nieto.

A pesar de estas declaraciones, el PRI no se conformó y también difundió un *spot* en contra del PAN afirmando que su candidata, Josefina Vázquez Mota utilizaba en su campaña el programa federal “piso firme” por lo que además de interponer una denuncia ante la autoridad electoral, su equipo de redes convirtió en *trending topic* el hashtag #JosefinaNoTienePisoFirme mismo que llegó a llegar a 1.7 millones de usuarios y fue mencionada por 2 mil 900 cuentas. Poco después, el candidato presidencial del PRI señaló que sería su partido y no él quien respondería

a todos los ataques de sus adversarios. Era claro que la estrategia era deslindarse para continuar con la campaña de propuestas y que la estructura del partido atajara los golpes mediáticos.

Enseguida, el PRI lanzó el portal **www.peñasicumple.com** en el que buscó contrarrestar la información difundida por el PAN. Mediante una conferencia de prensa, Aurelio Nuño Mayer, actual Secretario de Educación Pública y entonces coordinador de difusión de la campaña de Enrique Peña Nieto, presentó la plataforma y explicó que el contenido tenía tres apartados: a) los compromisos cumplidos, b) compromisos notariados y c) la guerra sucia de Josefina Vázquez Mota.

-El resultado

Enrique Peña Nieto ganó la elección presidencial con el 38.2% de los votos, Andrés Manuel López Obrador candidato de las izquierdas quedó en la segunda posición con el 31.59% de los sufragios, y en el tercer lugar estuvo Josefina Vázquez Mota del PAN con el 25.41 por ciento. En la elección de senadores, el PRI ganó en 10 estados y en ocho en alianza con el PVEM.

Al parecer el PRI aprendió a competir electoralmente y logró recrear la cohesión de todos sus liderazgos internos en torno a un candidato atractivo. Además, supo sacar provecho de la insatisfacción del electorado después de doce años de gobierno del Partido Acción Nacional. “Paradójicamente, el partido que está

asociado históricamente al régimen autoritario supo sacar provecho del juego democrático y presentarse como la mejor opción de gobierno” (Valdés, 2013).

Y aunque el triunfo es incuestionable, hay que tomar en cuenta algunos matices. El primero que a pesar de los favorables saldos electorales, Enrique Peña Nieto no ganó de manera contundente pues obtuvo menos votos que Ernesto Zedillo en 1994 quien logró el triunfo presidencial con el 46.42% de los sufragios, 8 puntos más que Peña Nieto. Además, el PRI en 2012 alcanzó una votación más baja que el 42.52 que logró el PAN en el 2000 con Vicente Fox.

No deja de ser insólito, en este juego democrático, que este viejo partido, desprestigiado, señalado por actos de corrupción de gobernadores emanados de sus filas, asociado con un largo periodo de autoritarismo y de hegemonía, logró después de 12 años derrotar al dos veces vencedor PAN y al permanente competidor PRD. Pese a todo, el PRI es el partido con más penetración territorial del país, la maquinaria de más amplio alcance y parece ser la más exitosa.

En este sentido es importante resaltar el papel de los gobernadores pues los estados fueron el refugio del PRI durante poco más de una década, territorios que supieron conservar y en los que se propusieron crecer. Este argumento explicativo tiene que ver con la historia del partido, pero también con la capacidad de adaptación de su estructura electoral o maquinaria (Hernández, 2015) que al parecer, fue subestimada desde el 2000 por sus adversarios y todo indica que es

un elemento de crucial importancia para entender las dinámicas electorales de ayer y de hoy.

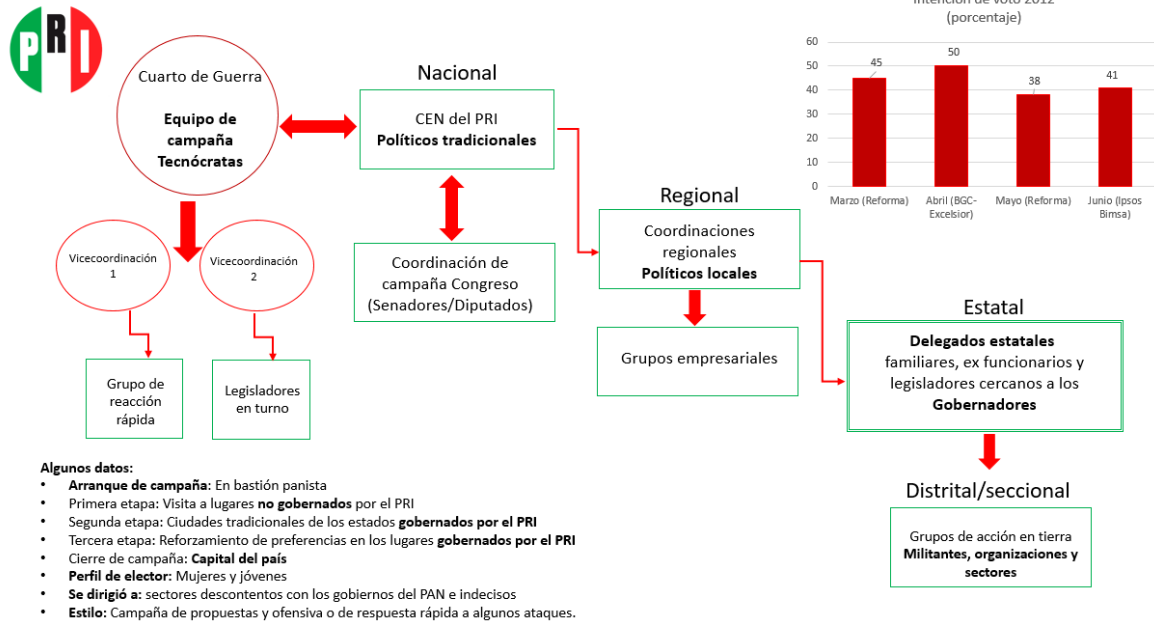
Evidentemente su estructura interna le ha permitido al PRI mantenerse como la principal fuerza en el Congreso donde también ha conservado la primera mayoría con la única excepción de 2006, y ha mantenido el mayor número de gobiernos estatales y municipales. Esta indudable presencia del PRI revela que es un partido con gran influencia local y regional fuerza, hecho que le permitió recuperar el poder ejecutivo y que lo mantiene vivo (Hernández, 2015).

Estos elementos hacen de la elección de 2012, una muestra de laboratorio perfecta para mirarla desde la sociología y la ciencia política, para mirar más allá de lo que se hace evidente, del juego mediático y de las redes sociales, del dinero derrochado y de la compra de voluntades, para descifrar y descubrir la fórmula de los partidos para ganar.

Gráficamente el modelo de campaña del PRI es el siguiente:

Esquema 4.1

Modelo o estilo de campaña del PRI en 2012



Fuente: Elaboración propia con datos de un seguimiento periodístico del 1 de enero al 3 de julio de 2012, Grupo Reforma. <http://www.reforma.com/>

Fuente de las encuestas: Grupo Reforma, BGC-Ulises Beltrán y Asociados & Excelsior, Ipsos Bimsa. El resto de las encuestas electorales que se realizaron con supervisión y autorización de la autoridad electoral se encuentran en el Anexo 1.

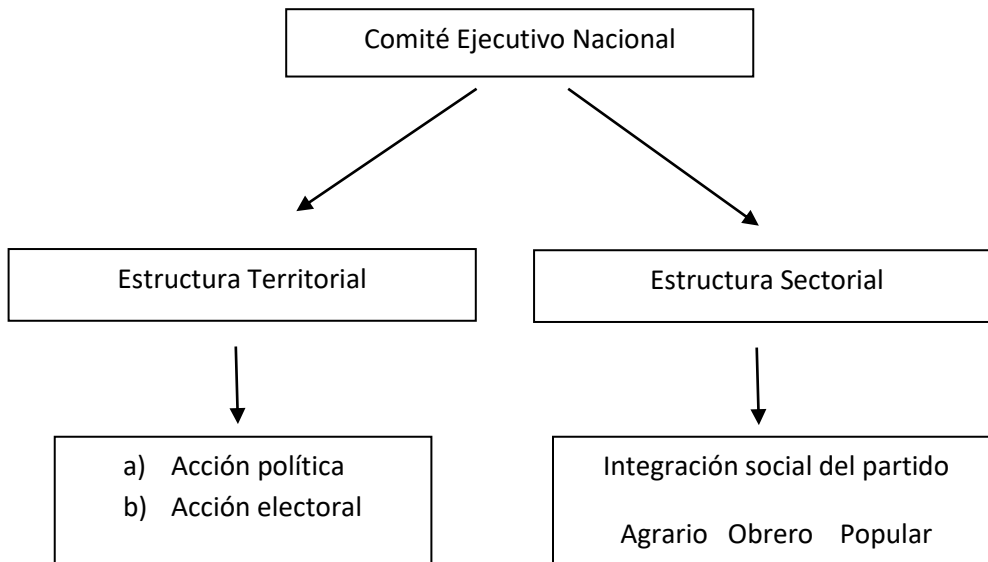
2. La estructura interna del PRI

La estructura partidista de esta organización política, debe verse y estudiarse en dos momentos. Antes de 1941 y después de esta fecha (Hernández, 2000, 2010; Reveles, 2003, Palma, 2004, Reyes Del Campillo, 2003). Antes de la década de los 70, el PRI nutria al poder presidencial de la fuerza necesaria para controlar el escenario político.

En aquella época, el PRI estaba dividido de la siguiente manera:

Figura 4.2

Estructura electoral del PRI



Fuente: Declaración de principios del Partido Revolucionario Institucional, 2012.

La primera estructura electoral de este partido nació en 1933, cuando se llamaba PNR. Desde la década de los 30 y hasta 1946, el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) centralizó el poder y la toma de decisiones dependía exclusivamente de los órganos directivos del partido.

El PRI es producto de la revolución y representa, como ya se dijo, el intento de Plutarco Elías Calles por institucionalizar los intereses de los caudillos y evitar que se fragmentaran. La idea era, en parte, mantener cohesión interna. La estrategia inicial fue hacerlo a través de las organizaciones:

“Había un intercambio. El gobierno, el presidente, controlaba a los sectores importantes desde estas

organizaciones y estos sectores intercambiaban beneficios para el colectivo, y dotaban de apoyo al ejecutivo. Las instituciones eran incuestionables porque las demandas se canalizaban a través de éstas. El asunto era totalmente corporativo. Para 1946 con Miguel Alemán bajo el lema de “Democracia y Justicia Social” nace el PRI (M. Fabián y R. Estrada, comunicación personal, 15 de junio al 15 de julio de 2012).

Este intercambio no era necesariamente vertical, sino una especie de elevador que subía y bajaba de acuerdo a la necesidad de los sectores o del presidente que, desde los orígenes del PRI, era jefe de estado y de partido. Para la década de los 40, las organizaciones sectoriales se fueron fragmentando. De acuerdo con testimonios de algunos líderes del PRI nacional, recuperadas para este trabajo, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, CNOP se dividió dando origen al Sindicato de Trabajadores de la Educación, SNTE, y la CNC también gestó a la CCI y la UGOCEM, ambas organizaciones de ejidatarios.

Los miembros de las organizaciones intercambiaban el apoyo por programas sociales y recursos para sus familias y para cada estructura. La estrategia era absolutamente sectorial, pues en cada estado existía (todavía existe) una “sucursal” de las organizaciones. Los líderes de éstas se convirtieron entonces en principales representantes y en actores políticos con mucha influencia en la toma de decisiones.

Todo parecía democrático, pero estos líderes no eran nombrados mediante el voto, sino por el presidente de la República.

De esta forma, los miembros de las organizaciones y los sindicatos, entre ellos el de Petróleos Mexicanos (PEMEX), el de maestros y el de los trabajadores del estado, funcionaban para los intereses del PRI, y éste para responder a los intereses de los sectores y del presidente. Las demandas debían ser canalizadas a través de las organizaciones y éstas las harían llegar a las instituciones a través de sus líderes; una vez resueltas las demandas, mediante programas y recursos, el apoyo al partido debía darse en las urnas.

El presidente de la República tenía especial cuidado en elegir a 3 actores: el coordinador de la Cámara de Diputados, el de Senadores y al líder del partido. Por ello, era relativamente sencillo sentar en una mesa a todos los líderes y políticos fuertes, y repartir el poder en curules, escaños, programas, apoyos, etc. La selección de candidatos se daba a partir de cuotas, mecanismo que permitía mantener la disciplina y la estabilidad internas.

“Tanto los secretarios de estado como los líderes de las organizaciones, hasta antes de Echeverría, incluido Fidel Velásquez eran nombrados por el presidente en función de dos cosas: la lealtad a él y la disciplina en el partido” (M. Fabián y R. Estrada, comunicación personal, 15 de junio al 15 de julio de 2012).

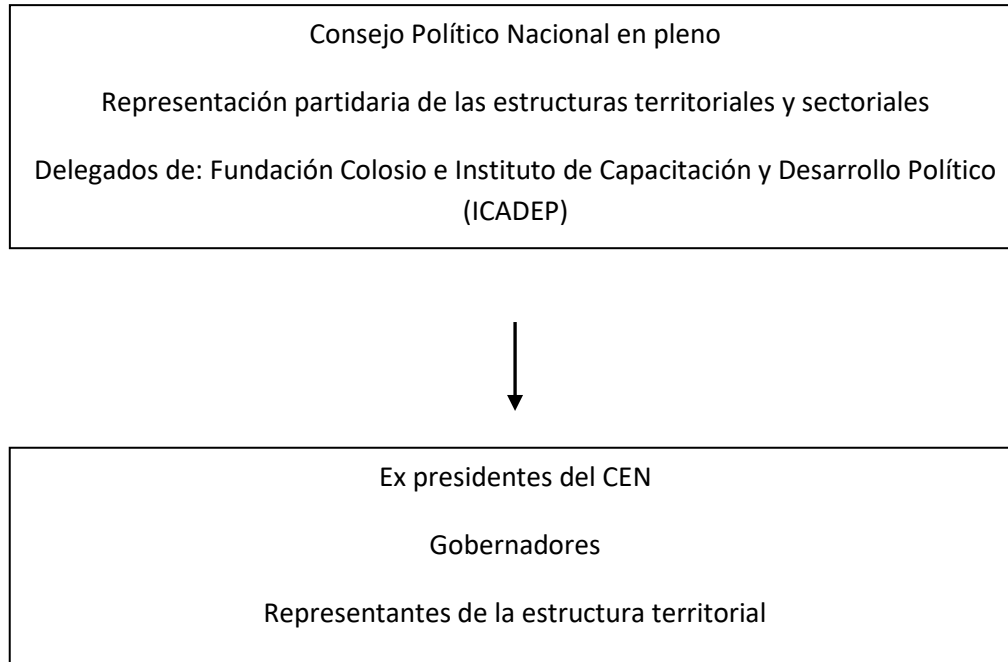
Sin embargo, como una acción derivada de la Convención Nacional del PRM celebrada en 1946, el partido tuvo una fuerte transformación, proceso que concluyó en la década de los 70 porque definió “delegar el trabajo, poder y decisiones partidistas a los gobernadores y eliminó la participación de los líderes de las confederaciones en los órganos directivos del partido” (Hernández: 2012). Aunque esto fue letra muerta hasta antes de que se diera la alternancia en el año 2000.

A partir de los 70, con la reforma, el partido dejó de funcionar como una estructura electoral central, porque se fue mudando a los estados. Los gobernadores comenzaron a tejer una réplica de la estructura nacional del partido en sus estados, de tal suerte que el presidente en turno centró su atención en los gobiernos estatales, y fue colocando como candidatos a personas incondicionales a él.

Esta situación se acentuó durante el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) por la descentralización económica impulsada como política de su gobierno. De esta forma, los gobernadores ya no necesitaron la autorización del presidente para hacerse de recursos para sus estados.

Esquemáticamente, la estructura del PRI que desde 1971 se conserva es como sigue:

Figura 4.2
Estructura electoral del PRI



Fuente: Alcántara, M., y Freidenberg, F., (2003). *Partidos Políticos en América Latina*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica e Instituto Federal Electoral,

La estructura del PRI está dividida en territorial y sectorial, pero su forma de funcionar ha cambiado sustantivamente. El CEN mantiene el control de la selección de candidatos en aquellos estados que el partido no gobierna. Además, en 1993 se creó el Movimiento Territorial impulsado por Luis Donaldo Colosio. El MT se compone de 5 mil comités de colonia en los 32 estados del país. Su existencia y permanencia se establece en el artículo 53 de los estatutos del PRI²⁸.

Fue a raíz de 2006, con Beatriz Paredes al frente de la dirigencia nacional del PRI, que el Movimiento Territorial recibió recursos económicos para funcionar

²⁸ Estatutos del Partido Revolucionario Institucional, consultados en agosto de 2014. Documento disponible en: <http://pri.org.mx/SomosPRI/Documentos/Estatutos2014.pdf>

de manera permanente, hecho que se traduce en la fuerza que tuvieron las organizaciones corporativas y los sindicatos adheridos a este partido en el pasado.

La función principal del Movimiento Territorial es fungir como gestor de servicios y canalizador de demandas ciudadanas. La forma en la que lo hace es llegando por lo menos 6 meses antes al lugar de interés y realizar levantamiento de encuestas sobre las necesidades de los habitantes del lugar para conocer las condiciones y demandas. Una vez que se tienen la información, se procesa y se le hace llegar a los tres actores importantes: El gobernador en turno, el comité estatal del partido y al/los posible (s) candidato (s) a puestos de elección popular. En aquellos estados donde no gobierna el PRI, recientemente se envían células del movimiento territorial de otros estados del país para garantizar la operación electoral.

Cada Estado del país tiene su propia serie de estrategias electorales de acuerdo al gobernador en turno, pero desde 2006 existe una estrategia eje: el Movimiento Territorial (MT).

El Movimiento Territorial es una de las formas en las que la ciudadanía puede participar sin restricciones, pero existen otras, a saber:

1. Miembros: ciudadanos que están afiliados al partido
2. Militantes: afiliados que desempeñan en forma sistemática y reglamentada las obligaciones partidarias

3. Cuadros: Quienes con motivo de su militancia:
 - a. Hayan desempeñado cargos de dirigencia en el partido, sus sectores, organizaciones nacionales y adherentes;
 - b. Hayan sido candidatos del partido, propietarios o suplentes a cargos de elección popular;
 - c. Sean o hayan sido comisionados del partido o representantes de sus candidatos ante los órganos electorales y casillas federales, estatales, municipales y distritales;
 - d. Hayan egresado de las instituciones de capacitación política del partido;
 - e. Desempeñen o hayan desempeñado un cargo de responsabilidad política dentro de los diferentes órganos del partido;
 - f. Participen de manera formal o regular durante las campañas electorales;
 - g. Que hayan participado en asambleas o convenciones del partido;
 - h. Los directivos de las fundaciones y órganos especializados.

2. Dirigentes: de cualquiera de los órganos del partido²⁹.

El trabajo en tierra tiene dos tipos de participación, los militantes y los arribistas. En ambos casos, “la militancia sea del tipo de creyente o del tipo arribista se ve recompensada con una mezcla de inventivos de identidad y de estatus. Y no sólo en los niveles de base sino en todos los niveles. El creyente se identifica por definición con el partido hacia el cual mantiene una elevada lealtad” (Panebianco, 1990:197)

²⁹ Estatutos del Partido Revolucionario Institucional, capítulo IV: de la integración del partido. Artículos 22 y 23. Disponible en: <http://pri.org.mx/SomosPRI/Documentos/Estatutos2014.pdf>

El número de afiliados o militantes del PRI en la elección Presidencial de 2012 para este partido ascendían a 1 millón 910 mil militantes (Tabla 4.1)

Tabla 4.1
Total de afiliados 2012-2013
Partido Revolucionario Institucional

Estado	Afiliados en 2012
Aguascalientes	57,550
Baja California	80,200
Baja California Sur	1,158
Campeche	20,350
Coahuila de Zaragoza	68,736
Colima	16,010
Chiapas	18,961
Chihuahua	121,813
Distrito Federal	61,266
Durango	65,590
Guanajuato	51,653
Guerrero	86,096
Hidalgo	107,750
Jalisco	95,926
México	516,433
Michoacán	128,081
Morelos	43,277

Estado	Afiliados en 2012
Nayarit	28,250
Nuevo León	5,558
Oaxaca	6,760
Puebla	137200
Querétaro	32,100
Quintana Roo	37,896
San Luis Potosí	107,151
Sinaloa	18,765
Sonora	32,407
Tabasco	10,735
Tamaulipas	102,300
Tlaxcala	26,721
Veracruz	17,476
Yucatán	23,205
Zacatecas	32,749
Total	1,910,000

Fuente: Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional, 2012.
<http://pri.org.mx/SomosPRI/NuestroPartido/Miembrosafiliados.aspx>

Comparativamente a sus adversarios en 2012, el PRI tenía más afiliados. Además de los militantes el PRI cuenta con organizaciones adherentes que también le otorgan votos. “El voto fiel no existe por casualidad, es el resultado de la existencia de potentes organizaciones políticas de masa con vínculos de tipo vertical con el electorado, robusto y muy ramificados (o en otros términos de fuertes

subculturas políticas) capaces de generar un efecto de congelación de las divisiones electorales, incluso de una generación a otra” (Panebianco, 1990:397). El PRI a diferencia de sus adversarios, PAN y PRD tiene mayor número de votos duros o leales, como se observa en el cuadro 4.2, las organizaciones que oficialmente están adheridas al partido varían por cada estado. En total tiene son 1825, pero de ellas sólo 858 opera efectivamente el día de la jornada electoral, según los testimonios recuperados.

Tabla 4.2
Número de organizaciones adherentes
Partido Revolucionario Institucional

Estado	Número de organizaciones	Tipo de electores
Aguascalientes	32	Sectorial, jóvenes y mujeres
Baja California	57	Sectorial, jóvenes y mujeres
Baja California Sur	30	Sectorial, jóvenes y mujeres
Campeche	22	Sectorial, jóvenes y mujeres
Coahuila de Zaragoza	16	Sectorial, jóvenes y mujeres
Colima	15	Sectorial, jóvenes y mujeres
Chiapas	40	Sectorial, jóvenes y mujeres

Estado	Número de organizaciones	Tipo de electores
Chihuahua	50	Sectorial, jóvenes y mujeres
Distrito Federal	1	Sectorial, jóvenes y mujeres
Durango	3	Sectorial, jóvenes y mujeres
Guanajuato	3	Sectorial, jóvenes y mujeres
Guerrero	20	Sectorial, jóvenes y mujeres
Hidalgo	56	Sectorial, jóvenes y mujeres
Jalisco	35	Sectorial, jóvenes y mujeres
México	58	Sectorial, jóvenes y mujeres
Michoacán	40	Sectorial, jóvenes y mujeres
Morelos	17	Sectorial, jóvenes y mujeres
Nayarit	17	Sectorial, jóvenes y mujeres
Nuevo León	11	Sectorial, jóvenes y mujeres

Estado	Número de organizaciones	Tipo de electores
Oaxaca	50	Sectorial, jóvenes y mujeres
Puebla	35	Sectorial, jóvenes y mujeres
Querétaro	30	Sectorial, jóvenes y mujeres
Quintana Roo	45	Sectorial, jóvenes y mujeres
San Luis Potosí	13	Sectorial, jóvenes y mujeres
Sinaloa	15	Sectorial, jóvenes y mujeres
Sonora	14	Sectorial, jóvenes y mujeres
Tabasco	16	Sectorial, jóvenes y mujeres
Parti	25	Sectorial, jóvenes y mujeres
Tlaxcala	34	Sectorial, jóvenes y mujeres
Veracruz	14	Sectorial, jóvenes y mujeres
Yucatán	18	Sectorial, jóvenes y mujeres

Estado	Número de organizaciones	Tipo de electores
Zacatecas	26	Sectorial, jóvenes y mujeres
Total de organizaciones 858		

Fuente: Elaboración propia con datos del Comité Ejecutivo nacional consultados en 2012.

<http://pri.org.mx/SomosPRI/inicio.aspx>

El papel de los gobernadores no es menos importante. Son ellos quienes proveen de recursos a buena parte de la estructura territorial para funcionar, y también toman algunas otras decisiones como por ejemplo, la selección de candidatos (tabla 4.3).

“El PRI mantiene cierto control institucional como en la definición de los mecanismos de selección de candidatos, pero quienes aportan e inclinan la balanza son sin duda los gobernadores. En ese sentido es indispensable contar con un candidato que sea capaz de reunir esos intereses en un mismo camino. Es el caso de Enrique Peña Nieto” (R. Valentín, comunicación personal, 12 de julio de 2012).

Tabla 4.3
Mecanismo de selección de candidatos en 2012
Partido Revolucionario Institucional

Estado	Mecanismo de selección de candidatos
Aguascalientes	Convención de delegados
Baja California	Designación directa
Baja California Sur	Designación directa
Campeche	Convención de delegados
Coahuila de Zaragoza	Convención de delegados
Colima	Convención de delegados
Chiapas	Designación directa
Chihuahua	Convención de delegados
Distrito Federal	Designación directa
Durango	Convención de delegados
Guanajuato	Designación directa
Guerrero	Designación directa
Hidalgo	Convención de delegados
Jalisco	Designación directa
México	Convención de delegados
Michoacán	Convención de delegados
Morelos	Designación directa
Nayarit	Convención de delegados
Nuevo León	Convención de delegados
Oaxaca	Convención de delegados
Puebla	Convención de delegados
Querétaro	Convención de delegados
Quintana Roo	Convención de delegados
San Luis Potosí	Convención de delegados
Sinaloa	Designación directa
Sonora	Designación directa

Estado	Mecanismo de selección de candidatos
Tabasco	Convención de delegados
Tamaulipas	Convención de delegados
Tlaxcala	Convención de delegados
Veracruz	Convención de delegados
Yucatán	Designación directa
Zacatecas	Designación directa

Fuente: Elaboración propia con datos del Partido Revolucionario Institucional
 Disponible en: <http://pri.org.mx/SomosPRI/inicio.aspx>

De acuerdo con entrevistas realizadas para este trabajo a líderes del partido y operadores electorales en tierra, el poder de la organización ya no está en sus instalaciones, ni en las filas nacionales sino en los estados, particularmente en aquellos que gobierna el PRI (Hernández, 2010). El intercambio que se da entre los gobernadores y el PRI es posible gracias a los programas sociales. El voto de las organizaciones, sectores o grupos se cobra después por apoyo en recursos a través de diversos programas sociales que dependen del erario del gobierno federal. El PRI no ha dejado de ser un partido clientelar, sino más bien ha logrado diversificar los tipos de clientelismo y éste no se reduce a apoyo de programas sociales por votos sino también al clientelismo político, burocrático y de partido (Simmel, 1997).

El nivel de penetración del PRI también puede identificarse por el número de representantes ante casillas. En cuanto a esto, igual que sus adversarios cubrió el 100 por ciento, lo cual neutraliza el efecto de este atributo (Tabla 4.4).

Tabla 4.4

Representantes ante casillas del PRI en la Elección Federal de 2012

Estado	Representantes de casilla	Total de casillas instaladas	Cobertura
Aguascalientes	4,170	1,393	100
Baja California	12,146	4,084	100
Baja California Sur	2,514	840	100
Campeche	3,052	1,032	100
Coahuila de Zaragoza	10,233	3,419	100
Colima	2,587	867	100
Chiapas	15,317	5,512	100
Chihuahua	14,915	4,983	100
Distrito Federal	36,646	12,440	100
Durango	7,164	2,392	100
Guanajuato	19,497	6,761	100
Guerrero	13,928	4,793	100
Hidalgo	10,242	3,423	100
Jalisco	23,314	8,930	100
México	51,861	17,347	100
Michoacán	16,699	5,670	100
Morelos	4,826	2,260	100
Nayarit	4,476	1,528	100
Nuevo León	14,689	5,707	100
Oaxaca	14,520	4,904	100
Puebla	19,386	6,759	100
Querétaro	5,983	2,197	100
Quintana Roo	5,009	1,674	100

Estado	Representantes de casilla	Total de casillas instaladas	Cobertura
San Luis Potosí	9,139	3,355	100
Sinaloa	13,695	4,573	100
Sonora	9,296	3,294	100
Tabasco	7,886	2,670	100
Tamaulipas	13,009	4,347	100
Tlaxcala	4,235	1,415	100
Veracruz	29,693	9,931	100
Yucatán	4,769	2,409	100
Zacatecas	7,336	2,514	100

Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral. Disponible en: http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DEOE/DEOE-ObservadoresElectorales/docs/2012/REP_PP_REGIS_GENERALES_2012.pdf

El indicador que se eligió para identificar la naturaleza y temporalidad de la maquinaria partidista es el tipo de redes de acción electoral y el tiempo en que estas se activan (tabla 5.4). Como se observa en la tabla 4.5, la mayoría de éstas es permanente.

Tabla 4.5
Redes de acción electoral y su temporalidad

Estado	Redes de acción electoral	Temporalidad de la estructura electoral
Aguascalientes	Estímulos	Permanente
Baja California	Estímulos	Permanente
Baja California Sur	Estímulos	Temporal
Campeche	Estímulos	Permanente

Estado	Redes de acción electoral	Temporalidad de la estructura electoral
Coahuila de Zaragoza	Estímulos	Permanente
Colima	Estímulos	Permanente
Chiapas	Estímulos	Permanente
Chihuahua	Estímulos	Permanente
Distrito Federal	Estímulos	Permanente
Durango	Estímulos	Permanente
Guanajuato	Estímulos	Temporal
Guerrero	Estímulos	Permanente
Hidalgo	Estímulos	Permanente
Jalisco	Estímulos	Temporal
México	Estímulos	Permanente/Coordinadora Nal.
Michoacán	Estímulos	Permanente
Morelos	Estímulos	Permanente
Nayarit	Estímulos	Permanente
Nuevo León	Estímulos	Permanente
Oaxaca	Estímulos	Permanente
Puebla	Estímulos	Permanente
Querétaro	Estímulos	Permanente
Quintana Roo	Estímulos	Permanente
San Luis Potosí	Estímulos	Temporal
Sinaloa	Estímulos	Permanente
Sonora	Estímulos	Permanente
Tabasco	Estímulos	Permanente

Estado	Redes de acción electoral	Temporalidad de la estructura electoral
Tamaulipas	Estímulos	Permanente/Coordinador Nal.
Tlaxcala	Estímulos	Permanente
Veracruz	Estímulos	Permanente/Coordinador Nal.
Yucatán	Estímulos	Permanente
Zacatecas	Estímulos	Permanente

Fuente: elaboración propia con datos del Partido Revolucionario Institucional. Disponible en: <http://pri.org.mx/SomosPRI/>

*Estímulos significa que se les invita a los ciudadanos a participar a cambio de apoyos económicos para proyectos productivos o bien, la incorporación a programas sociales.

En los lugares que no son gobernados por el PRI a nivel estatal (sin negritas), se cuenta con una estructura temporal; pero sin importar esto, en todas se hace uso de la política como la “ciencia de la recompensa”, es decir, se premia a quien apoya al partido.

3. Estructura interna y desempeño electoral

Derivado de lo anterior, lo que sigue es preguntarse, si existe asociación entre la estructura y el desempeño electoral agregado del partido.

Las variables que se eligieron para operacionalizar a la estructura electoral fueron: número de afiliados, número de organizaciones adherentes, mecanismo de selección de candidatos, cobertura de representantes de casilla, tipo de redes electorales, temporalidad de la estructura y nivel de descentralización (de la toma de

decisiones). La combinación de estas variables o indicadores se combinó para dar como resultado un indicador con 3 escalas: Muy fuerte, fuerte y débil.

El cruce de los indicadores y las escalas del indicador se diseñaron para determinar el estado de la estructura y compararlos con los resultados electorales, y así encontrar los estados del país en los que haya coincidencia entre: muy fuerte/ fuerte estructura partidista y alto desempeño electoral agregado. En cuanto a los resultados electorales, también se clasificaron en: distritos electorales federales en los que el PRI: a) ganó, b) es altamente competitivo (perdió por menos de 3 puntos porcentuales), c) tiene dominio (obtuvo un porcentaje de entre 50 y 70% de los votos) y d) obtuvo menos del 10% de la votación, lo cual indica débil presencia del partido.

La información de la tabla 6.4 permite identificar que los estados del país en los cuales el PRI tiene una estructura interna muy fuerte son 12: Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Hidalgo, Estado de México, Michoacán, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco y Tamaulipas. En tres entidades tiene una maquinaria débil: Baja California Sur, Nuevo León y Oaxaca, estado que llama la atención pues el PRI ha gobernado la entidad en diversas ocasiones, incluso recientemente con Alejandro Murat Hinojosa, hijo del ex gobernador también de extracción priista, José Murat Casab.

Quizá una de las explicaciones posibles sea que el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) han tenido conflicto permanente y ambos intercambian sus

apoyos al mejor postor de tal suerte que en la elección para gobernador de Oaxaca en 2010, pudieron operar a favor del perredista, Gabino Cué Monteagudo. Estos grupos podrían desempeñar el papel de arribistas, es decir aquellos que “suministran la principal masa de maniobra de los juegos entre las facciones, que constituyen a menudo la base humana de las escisiones y representan en cualquier caso, un área de turbulencia, al menos potencial, y una amenaza al orden organizativo que los líderes deben esforzarse por neutralizar” (Panebianco, 1990:72).

Tabla 4.6
Características y clasificación de la estructura electoral del PRI

Estado	NA*	NOA**	TP***	MSC§	CRC	TRE	TE	GE	Nd	TM
Aguascalientes	alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Alta	Muy fuerte
Baja California	alto	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	permanente	PAN	Media	Fuerte
Baja California Sur	muy bajo	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	temporal	PAN	Muy baja	Débil
Campeche	medio	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Media	Fuerte
Coahuila de Zaragoza	alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Alta	Muy fuerte
Colima	medio	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Media	Fuerte
Chiapas	medio	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	permanente	PRI	Media	Fuerte
Chihuahua	muy alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Muy alta	Muy fuerte
Distrito Federal	alto	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	permanente	PRD	Media	Fuerte
Durango	alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Alta	Muy fuerte
Guanajuato	alto	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	temporal	PAN	Media	Fuerte
Guerrero	alto	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	permanente	PRD	Media	Fuerte

Estado	NA*	NOA**	TP***	MSC§	CRC	TRE	TE	GE	Nd	TM
Hidalgo	muy alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Muy alta	Muy fuerte
Jalisco	alto	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	temporal	PRI	Media	Fuerte
México	muy alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente/ Coordinadora nal.	PRI	Muy alta	Muy fuerte
Michoacán	muy alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Muy alta	Muy fuerte
Morelos	medio	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	permanente	PRD	Media	Fuerte
Nayarit	medio	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Media	Fuerte
Nuevo León	bajo	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Bajo	Débil
Oaxaca	bajo	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Bajo	Débil
Puebla	muy alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PAN- PRD	Muy alta	Muy fuerte
Querétaro	medio	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Media	Fuerte
Quintana Roo	medio	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Media	Fuerte
San Luis Potosí	muy alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	temporal	PRI	Muy alta	Muy fuerte
Sinaloa	muy alto	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	permanente	PAN- PRD	Muy alta	Muy fuerte
Sonora	medio	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	permanente	PRI	Media	Fuerte
Tabasco	muy alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PAN	Muy alta	Muy fuerte
Tamaulipas	muy alto	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	Permanente/co ordinador nal.	PRI	Muy alta	Muy fuerte
Tlaxcala	medio	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	permanente	PRI	Media	Fuerte
Veracruz	medio	muy alto	militantes	disperso	100	militantes	Permanente/co ordinador nal.	PRI	Media	Fuerte
Yucatán	medio	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	permanente	PRI	Media	Fuerte

Estado	NA*	NOA**	TP***	MSC§	CRC	TRE	TE	GE	Nd	TM
Zacatecas	medio	muy alto	militantes	centrado	100	militantes	permanente	PRI	Media	Fuerte

Variables: NA = Nivel de afiliados; NOA= Nivel de organizaciones adherentes; TP = Tipo de partido; MSC = Mecanismo de selección de candidatos; CRC = Cobertura de representantes de casilla; TRE = Tipo de Redes Electorales; TE = Temporalidad de la estructura; GE = Gobierno Estatal; ND = Nivel de Descentralización.

Combinación de atributos: Escala del indicador descentralización, Eldesberg la llama estratarquía (permite identificar el tamaño de la estructura o maquinaria y la concentración de poder al interior de ella). 1. Alta Descentralización = Muy alto número de afiliados + mecanismo de selección de candidatos disperso + cobertura total de representantes de casilla + escala de organización sección, manzana o casilla. 2. Media Descentralización = Alto número de afiliados + Selección de candidatos disperso o centrado + Representantes ante casilla más del 50% de cobertura + escala de organización = distrital, seccional o municipal. 3. Baja Descentralización = De Bajo a muy bajo nivel de afiliados + cobertura de representantes de casilla 50% o menos + escala de organización: estatal o municipal. 4. Muy baja = De nulo a muy bajo nivel de afiliados + cobertura de representantes de casilla 100% o menos + escala de organización: estatal o municipal.

Tipo de estructura: Muy fuerte: Alto nivel de descentralización + Alto número de organizaciones adherentes + Grupos o sectores militantes + redes de acción electoral militante + temporalidad de la estructura permanente. **Fuerte:** Descentralización media + medio o alto número de organizaciones + Grupos o sectores indistinto + Temporalidad permanente + Redes de acción conformada por militantes. **Débil:** Baja o muy baja descentralización + De bajo a nulo nivel de organizaciones sociales + redes de acción electoral conformada de electores o militantes + permanencia temporal (en época electoral).

De acuerdo con los testimonios (entrevistas), las maquinarias electorales más fuertes del PRI están en: Campeche, Veracruz, Estado de México, Hidalgo y Oaxaca, Este último aunque como ya se dijo, en esta entidad el PRI no cuenta con una estructura fuerte. Veracruz y el Estado de México, dos de los lugares con más electores, según el padrón electoral nacional. Cómo ha sido el desempeño electoral de estos partidos entre 1997 y 2012.

La inestabilidad electoral del PRI se puede observar durante las elecciones locales y federales de 1997 a 2012. En 1997 el partido dominaba el 90% del territorio, y como se observa en la tabla 4.7 su peor año fue el 2000, momento en el que también perdió la elección presidencial y se dio la alternancia política en México con el triunfo de Vicente Fox Quesada, candidato del PAN.

Como se observa en la tabla 4.7 los peores momentos electorales del PRI fueron las elecciones presidenciales de 2000 y 2006. También ha dejado de dominar

algunos territorios. Los distritos federales considerados dominados (con más del 50% de los votos) disminuyeron para este partido pasando de 50 en 1997 a 1 en 2012. En contrasentido, aumentaron los distritos federales en los que se incrementó la competencia, pues pasaron de 30 en 1997 a 91 en 2012. Los distritos federales en los que el PRI ha obtenido cerradas votaciones (o empate) y aquellos en los que ha logrado menos del 10% de la votación, son escasos.

La derrota del PRI en 2000 no fue algo nuevo si se observa que en la elección de Diputados Federales de 1997 comenzó a delinearse lo que más tarde sería el territorio de dominio de cada fuerza política, es decir, el lugar en el que cada uno de estos partidos mantiene un alto desempeño electoral agregado. El PAN obtuvo en 16 distritos con más del 50% de los votos. Éstos se ubicaron en Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, Guerrero y Yucatán. Los tres primeros, lugares gobernados estatalmente por el PAN, Guerrero y Yucatán por el PRI.

Ese mismo año el PRI obtuvo una victoria con más del 60% de los votos en Aguascalientes, Baja California Sur, Coahuila, Chiapas, Durango, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas, Yucatán y Zacatecas. Compitió en 21 distritos con el PAN ubicados en Guanajuato y Jalisco y en 14 con el PRD ubicados en el Distrito Federal, Tabasco y Morelos.

En el 2000, el PAN le ganó al PRI la presidencia de la República. Sin embargo, a nivel distrital federal, parece no haber sido tan importante la derrota,

pues en 43 distritos electorales federales el PRI logró obtener más del 60% de los votos en 16 estados: Coahuila, Chiapas, Durango, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán.

El Proceso Electoral Federal de 2003 es muy ilustrativo de lo que pasa con cada partido a nivel territorial, pues los resultados indicaron en qué territorio, por lo menos hasta 2010, es dominante cada partido. Pese a que había perdido la presidencia, el PRI fue el partido con mejor desempeño electoral agregado a escala distrital federal. En 39 distritos federales ubicados que se habían considerado históricamente sus bastiones, Campeche, Veracruz, Estado de México e Hidalgo obtuvo entre el 50 y el 70% de la votación agregada.

Tabla 4.7
Elecciones para Diputados Federales 1997-2012

Partido político	Distritos ganados	Distritos Dominados*	Distritos Competidos**	Distritos Empatados***	Distritos con menos del 10% de la votación	Total
Elecciones para Diputados Federales 1997						
PRI	168	50	30	9	0	257
Elecciones para Diputados Federales 2000						
PRI	27	43	35	7	0	112
Elecciones para Diputados Federales 2003						
PRI	160	39	52	3	4	258

Partido político	Distritos ganados	Distritos Dominados*	Distritos Competidos**	Distritos Empatados***	Distritos con menos del 10% de la votación	Total
Elecciones para Diputados Federales 2006						
PRI	63	2	69	7	3	144
Elecciones para Diputados Federales 2009						
PRI	170	28	59	9	1	267
Elecciones para Diputados Federales 2012						
PRI	150	1	91	9	0	251

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral, IFE. <www.ife.org.mx>

*Por distritos dominados se entiende aquellos en los que el partido obtuvo entre el 50 y el 70% de la votación.

**Por distritos competidos se entiende aquellos en los que la diferencia entre el primero (quien ganó) y el segundo lugar es de menos de 3 puntos.

***Por distritos empatados se entiende aquellos en los cuales la diferencia entre el primero (quien ganó) y el segundo lugar es de menos de .5 puntos.

El 2006 no fue el año del PRI. La competencia se incrementó entre los tres partidos. Fueron 5 los distritos (tabla 8.4) en los que se dio una cerrada competencia. Todos estos lugares habían venido siendo territorios del PRI.

Tabla 4.8
Distritos con competencia Tri-partidista elección para diputados federales 2006

Estado	Cabecera	PAN	PRI	PRD	Antes del PRI
Chiapas	Tonalá	30%	25%	31%	34%
Hidalgo	Tepeapulco	27%	30%	32%	42%

Estado	Cabecera	PAN	PRI	PRD	Antes del PRI
Estado de México	Teoloyucan	30.20%	28%	30.29%	30%
Morelos	Yautepec	31%	26%	29%	31%
Veracruz	Xalapa	32%	31%	29%	32%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral, IFE. Disponibles en: www.ife.org.mx

En 2009, la competencia fuerte se dio entre PAN y PRI quienes se disputaron un total de 45 distritos federales, tanto en estados donde el PAN tenía dominio, como Jalisco, Nuevo León y Guanajuato, como en aquellos donde el PRI era dominante: Estado de México, Hidalgo y Veracruz. El PAN logró el triunfo en 5 con más del 40% de los votos y el PRI en 28. Por su parte, el PRD sólo ganó en un distrito con más del 40% de los votos, ubicado en Michoacán y tuvo una cerrada competencia en 14 lugares con el PAN y PRI, mismos que perdió.

Los resultados de las elecciones presidenciales de 2012 para muchos analistas y expertos electorales no fueron una sorpresa. Si se recuperan los datos hasta ahora descritos, es mucho más fácil inferir las razones de por qué el PRI volvió a Los Pinos: perdió la presidencia, pero mantuvo su dominio a escala subnacional.

La competencia en cuanto a la elección de diputados federales se dio entre PAN y PRI. El PAN tuvo cerrados resultados en 76 distritos federales, en 56 de ellos, lo hizo frente al PRI y en 20 contra el PRD. De ellos perdió el 60% con el PRI.

Éste por su parte, tuvo una fuerte competencia en 91 distritos federales y además de los ganados al PAN le arrebató 20 al PRD.

El PAN dominó con más del 40% de los votos en sólo 2 distritos federales, ambos ubicados en Nuevo León. Uno de ellos, San Nicolás de los Garza, lugar donde ha permanecido desde 1997 por lo que puede ser considerado un bastión azul. El PRI sólo logró el 50% de los votos en un distrito federal en Chihuahua y el PRD en ninguno rebasó el 30% de los votos. La competencia tri-partidista sólo se dio en dos distritos, ambos ubicados en Oaxaca y mismos que ganó el PRI.

En 2012 el PRI gobernaba 21 estados del país y de 1997 a 2012 los porcentajes de votos que obtuvo en cada entidad oscilan entre el 40 y el 60 por ciento (tabla 9.4).

Tabla 4.9
Elección de Gobernador entre 1997 y 2012

Partido	Estado	Periodo/Porcentaje de votos obtenidos			
		Año	1997	2004	2009
PRI	Campeche	Año	48	40.7	51.15
		Año	1999	2005	2011
	Coahuila		59.56	55.8	60.1
		Año	1998	2004	2010
	Durango		39.9	52.6	44.6
		Año	1999	2005	2010
	Hidalgo		50.92	51.8	50.25
		Año	1999	2005 (Enrique Peña Nieto)	2011
Estado de México		42.5	47.6	61.97	

Partido	Estado	Periodo/Porcentaje de votos obtenidos		
		Año	1999	2005
	Quintana Roo	44.4	40.6	52.42
	Año	1998	2004	2010
	Veracruz	49	35	43.54

Fuente: Elaboración propia con datos de los Institutos Electorales Locales.

Para ese mismo periodo, el PRI registra un índice de volatilidad de 16.35 puntos, siendo más alto que el PAN y el PRD quienes registran un índice de volatilidad de 8.75 y 8.12, respectivamente. Si bien es el partido que registra un mejor desempeño electoral agregado y gobernaba hasta 2012 el 80% del territorio nacional, los votos que capta de una elección a otra varían notablemente.

Las entidades en las que coinciden tanto los testimonios de los partidos políticos, como la medición de la estructura y el desempeño electoral agregado del partido en función de los resultados electorales revisados a escala distrital federal en este apartado son: Estado de México y Veracruz.

Para fines de esta investigación y por razones de tiempo y de recursos sólo se recuperó el Estado de México. En esta entidad, el PRI obtuvo los siguientes resultados para el proceso electoral federal de 2012:

Tabla 4.10
Resultados Electorales para Diputados Federales en 2012

Entidad	Distrito	Cabecera	PAN	PRI	PRD	Total
México	1	Jilotepec	21.35%	44.77%	9.16%	75.28%

Entidad	Distrito	Cabecera	PAN	PRI	PRD	Total
México	2	Teoloyucán	22.33%	31.46%	17.84%	71.63%
México	3	Atacomulco	23.29%	42.46%	8.10%	73.85%
México	4	Nicolás Romero	21.10%	28.09%	20.56%	69.75%
México	5	Teotihuacán	16.02%	33.87%	22.17%	72.06%
México	6	Coacalco de Berriozábal	21.44%	25.63%	24.99%	72.06%
México	7	Cuautitlán Izcalli	26.68%	25.27%	20.46%	72.41%
México	8	Tultitlán	15.39%	29.74%	23.66%	68.79%
México	9	Ixtlahuaca	17.10%	41.55%	7.73%	66.38%
México	10	Ecatepec de Morelos	14.96%	29.35%	23.52%	67.83%
México	11	Ecatepec de Morelos	16.59%	30.26%	23.24%	70.09%
México	12	Ixtapaluca	16.96%	27.72%	24.74%	69.42%
México	13	Ecatepec de Morelos	13.36%	29.71%	25.03%	68.10%
México	14	Atizapán de Zaragoza	27.57%	25.66%	18.81%	72.04%
México	15	Tlalnepantla de Baz	34.71%	23.73%	17.49%	75.93%
México	16	Ecatepec de Morelos	14.14%	30.39%	24.05%	68.58%
México	17	Ecatepec de Morelos	12.78%	27.01%	25.99%	65.78%
México	18	Huixquilucan	26.53%	31.71%	16.75%	74.99%
México	19	Tlalnepantla de Baz	22.18%	27.71%	22.90%	72.79%
México	20	Nezahualcóyotl	12.94%	28.23%	28.38%	69.55%
México	21	Naucalpan de Juárez	29.90%	28.92%	16.35%	75.17%
México	22	Naucalpan de Juárez	31.64%	26.98%	16.78%	75.40%
México	23	Valle de Bravo	21.55%	36.04%	16.91%	74.50%
México	24	Naucalpan de Juárez	19.67%	33.01%	19.12%	71.80%
México	25	Chimalhuacán	10.35%	33.94%	23.48%	67.77%
México	26	Toluca	25.28%	37.83%	11.54%	74.65%
México	27	Metepec	23.97%	37.09%	12.19%	73.25%

Entidad	Distrito	Cabecera	PAN	PRI	PRD	Total
México	28	Zumpango	22.71%	34.27%	16.45%	73.43%
México	29	Nezahualcóyotl	10.30%	28.70%	29.79%	68.79%
México	30	Nezahualcóyotl	10.55%	25.92%	32.09%	68.56%
México	31	Nezahualcóyotl	9.24%	26.80%	32.84%	68.88%
México	32	Valle de Chalco Solidaridad	9.06%	27.68%	30.54%	67.28%
México	33	Chalco	13.36%	31.88%	20.28%	65.52%
México	34	Toluca	26.86%	37.02%	13.01%	76.89%
México	35	Tenancingo	16.90%	38.80%	17.08%	72.78%
México	36	Tejupilco	18.73%	37.68%	27.57%	83.98%
México	37	Cuautitlán	16.98%	28.46%	22.65%	68.09%
México	38	Texcoco	10.79%	23.64%	24.05%	58.48%
México	39	La Paz	8.59%	30.20%	28.30%	67.09%
México	40	Zinacantepec	20.56%	40.13%	14.27%	74.96%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral, IFE.

El PRI obtuvo el triunfo en 23 de los 40 distritos electorales federales. La pregunta es si estos resultados tendrán alguna asociación con el fortalecimiento de la estructura interna del PRI en el Estado de México. Para despejar esta incógnita es indispensable analizar un caso específico, hecho que se hace en el siguiente capítulo.

Algunos hallazgos

Hasta el momento, la evidencia empírica sostiene la hipótesis de que una estructura partidista guarda relación de asociación con el desempeño electoral agregado de un partido como el PRI. Comparativamente a sus oponentes PAN y PRD, este partido tiene una estructura electoral grande y fuerte así como mejores resultados electorales a nivel agregado. Como se ilustró en los apartados que componen este capítulo, los atributos que constituyen el concepto estructura partidista indican una fuerte penetración territorial del PRI en el país y hasta 2012 era el partido mejor posicionado.

Las decisiones recaen en manos de los gobernadores, es decir, la postulación de candidatos, la organización de las campañas, etc. La estructura electoral se compone de un fuerte entramado de militantes que hasta 2012 ascendían a 2,142,664 electores. El objetivo principal para quienes componen la estructura interna es el de ganar elecciones y para ello, el partido ofrece una serie de incentivos o recompensas (económicas, políticas, etc.)

Uno de los efectos de esta medida clientelista es que la selección de candidatos depende de acuerdos políticos internos entre las organizaciones agremiadas y los líderes locales o nacionales del partido. Todo lo que se decide y se realiza electoralmente es el resultado del análisis interno en el que participan tanto militantes como líderes. Además, el PRI cuenta con el apoyo de un buen número de miembros y simpatizantes, cuyo perfil es básicamente de sus sectores sociales históricos y de jóvenes y mujeres. Su implantación territorial no es reciente sino histórica.

Este primer ejercicio deja muchas preguntas como por ejemplo, qué sucede en estados como Tamaulipas donde aparentemente tiene una estructura electoral fuerte que no se corresponde en la misma proporción a su desempeño electoral a escala local y a nivel agregado. Por ello se consideró necesaria una exploración más profunda y detallada, por lo que en el siguiente capítulo se hizo un análisis de uno de los estados más simbólicos e importantes para el priismo nacional: El Estado de México. No sólo para poner a prueba la hipótesis sino para conocer con mayor detalle cómo funciona u opera este armazón electoral a favor del partido y hasta dónde podía estar relacionado positivamente con el desempeño electoral agregado.

Capítulo 5

Estudios de caso

El presente capítulo tiene dos objetivos. El primero, exponer las características de las estructuras electorales locales de los partidos políticos mayores, utilizando como casos de estudio, la entidad en la que cada uno de ellos: PAN, PRD y PRI ha obtenido un importante número de votos, y que de acuerdo con las entrevistas semiestructuradas que se realizaron para esta investigación, dicho lugar es considerado su principal bastión electoral.

Lo anterior para identificar si el desempeño electoral agregado de los partidos políticos puede estar asociado a la fortaleza (o fuerza) de su estructura electoral (o maquinaria). Así, se eligió la Ciudad de México para el caso del PRD, Jalisco para el caso del PAN y el Estado de México para el PRI.

1. El Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal

La Ciudad de México es el principal bastión electoral del PRD. El trabajo de gestión social de este partido se ha venido perfeccionado. Durante los últimos 20 años, se han implementado más de 450 programas sociales³⁰.

Gracias a que gobierna la Ciudad de México desde 1997, el PRD ha logrado confeccionar una red de lealtades, más que de clientes, que le aportan votos. Durante la gestión de Cuauhtémoc Cárdenas y de su interina, Rosario Robles, se intentó ver a la democracia como una práctica social y cotidiana. Por ello, se retomaron temas como la equidad de género, el respeto a los indígenas, la salud mental, la violencia de género y las adicciones. En este sentido, se implementaron servicios como las unidades de atención y prevención de violencia familiar y las preparatorias públicas (Yanes, 2004). Uno de los logros del PRD en la Ciudad de México sucedió en 2003, durante la gestión de Andrés Manuel López Obrador, cuando se decretó la Ley de la Pensión Alimentaria de Adultos Mayores del Distrito Federal (hoy Ciudad de México).

La gestión de López Obrador y la de su sucesor, Alejandro Encinas, reforzó la política social. Entre 2006 y 2012, se implementaron políticas sociales de gran impacto, como la pensión alimentaria para adultos mayores, en la Ciudad de

³⁰ Arista, Lidia. (26 de abril de 2011). Programas sociales, legado del PRD a capitalinos. *El Universal*. Recuperado de: <http://www.eluniversaldf.mx/cuauhtemoc/nota24618.html>

México, también se concretó el apoyo económico a personas con discapacidad y las becas para niñas y niños en condición de vulnerabilidad social (conocido como Programa de Madres Solteras), por mencionar algunos. Al mismo tiempo se avanzó en la compactación de acciones en torno del Programa Integrado Territorial (PIT), que agrupó en una lógica de planeación microterritorial los principales programas sociales (Yanes, 2004).

De igual manera, el PRD ha creado otras políticas en materia de educación que impactaron significativamente la percepción social sobre su forma de ejercer el poder. Entre éstas se encuentran las 16 preparatorias públicas agrupadas en el Instituto de Educación Media Superior y desde luego la creación en abril de 2001, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

En materia de salud se impulsó el programa de medicamentos y servicios médicos gratuitos para personas sin seguridad social, política social que durante la gestión de Alejandro Encinas fue reconocido como derecho por la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

Estos son sólo algunos ejemplos de la política social implementada por el PRD en la Ciudad de México. Y aunque se puede ubicar como una medida clientelista, lo cierto es que según estudios, el grupo de electores en edad de votar, no necesariamente concibe las elecciones como un mercado, sino como una oportunidad para su voto por beneficios individuales. Por el contrario, según datos agregados, este segmento de la población tendencialmente desea superar lo que

considera que son prácticas ilegítimas de exclusión clientelar y autoenriquecimiento (Schedler, 2004:71).

Lo que sucede con el PRD más que una red clientelista podría estar indicando una simpatía partidista sostenida sobre la base de la lealtad y la identificación partidista (Moreno y Méndez, 2006), originada por el trabajo ordenado y eficiente que ha realizado la estructura electoral de este partido.

-¿clientes o electores? el caso del PRD en el distrito federal

Antecedentes históricos

Aunque claramente esta información debe y puede analizarse a nivel micro o individual para saber qué motivaciones o razones tiene el elector para votar por “A” y no por “B”, la tendencia agregada da lugar a preguntarse cómo llamar entonces a los votantes (en colectivo) del PRD en la Ciudad de México si clientes o electores. Para tener elementos que orienten la respuesta a la pregunta, debe tomarse en cuenta que la estructura electoral del PRD en la Ciudad de México tuvo como antecedente el trabajo de gestión en temas de vivienda que realizaron organizaciones urbano populares a raíz del sismo de 1985. Quienes formaron parte de esos grupos, se sumaron al PRD tras su fundación en 1989.

La interacción entre los movimientos sociales urbanos y los partidos políticos, en este caso el PRD, tiene sus orígenes en la ola de urbanización que se dio en América Latina durante las décadas de 1950 y 1960, acompañada del proceso de

conurbación³¹, en el que la población rural o campesina se mudó a la ciudad. Estos migrantes no contaban siquiera con las habilidades necesarias para convertirse en obreros y su integración a la economía capitalista fue, primero, por la vía de la economía informal o como clientes. Aún para buena parte de los analistas y activistas de la época, el poblador urbano o “paracaidista”, era difícil de categorizar, pues no representaba los intereses de una clase social definida. (Lomnitz, 1975).

Este segmento de la población fue relativamente fácil de cooptar por los partidos políticos, inicialmente por el PRI, dado que el acceso a bienes y servicios fue la base del intercambio. Garantizar las demandas de este sector dio inicio al clientelismo político en el D.F., hoy Ciudad de México. Movimientos urbanos como la *Asamblea de Barrios*, la *Unión Popular Nueva Tenochtitlán* y la *Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata*, por mencionar algunos, se incorporaron a las filas del PRD en 1996, una vez que Marcelo Ebrard y Manuel Camacho Solís se sumaron al proyecto del PRD. Tiempo después llegaron Dolores Padierna y René Bejarano, quienes hasta el día de hoy, controlan buena parte del comercio informal de la Ciudad de México.

La estructura clientelar del PRD mostró su fuerza durante la elección local de 1997 en la que se eligió por primera vez a un jefe de gobierno. Los resultados fueron tres a uno a favor del llamado sol azteca, lo que dio lugar a otro fenómeno más: el interés de líderes urbanos por seguir una carrera en la política partidista. El 50 por

ciento de los integrantes de la Asamblea Legislativa del D.F. en 1997 estuvo compuesta por diputados cuyo origen eran movimientos sociales urbanos³².

Marcelo Ebrard Casaubón y Víctor Manuel Camacho Solís, entre otros operadores, convirtieron a los movimientos sociales urbanos en clientelas políticas y en una fuente de figuras partidistas cuya competencia en los periodos electorales sería casi invencible. Servicios como la basura, el agua, la vivienda, el acceso a programas sociales se volvieron la aparente moneda de cambio. Además, el PRD se hizo acompañar de líderes urbanos de manzana, personajes que debían conocer no sólo el lugar sino al electorado que lo habita.

Estos personajes capaces de representar a la población, tuvieron como tarea fundamental organizar las demandas de los habitantes y controlar los momentos de crisis, es decir, aquellas situaciones en las que el electorado se manifestó insatisfecho. Este líder de manzana, fue nombrado más tarde, por el PRD, como *brigadista*, integrante de la estructura del partido y quien tiene la suficiente legitimidad para justificar las acciones de gobierno y generar un intercambio desigual entre el partido y los electores. Además, este personaje controla bienes y servicios, que más que una dádiva, debieran ser considerados como un derecho, independiente de las preferencias partidistas.

³² Instituto Electoral del Distrito Federal, disponible en: www.iedf.org.mx/

La centralización de recursos y el control de las clientelas que según testimonios de ex brigadistas recuperados en esta investigación, tienen como base la lealtad más que el intercambio de bienes, constituye el origen de la estructura electoral del PRD. Quizá por esta razón, algunos de los dirigentes de este partido argumentan que el sol azteca no forma clientelas sino ciudadanos capaces de reconocer y exigir sus derechos.

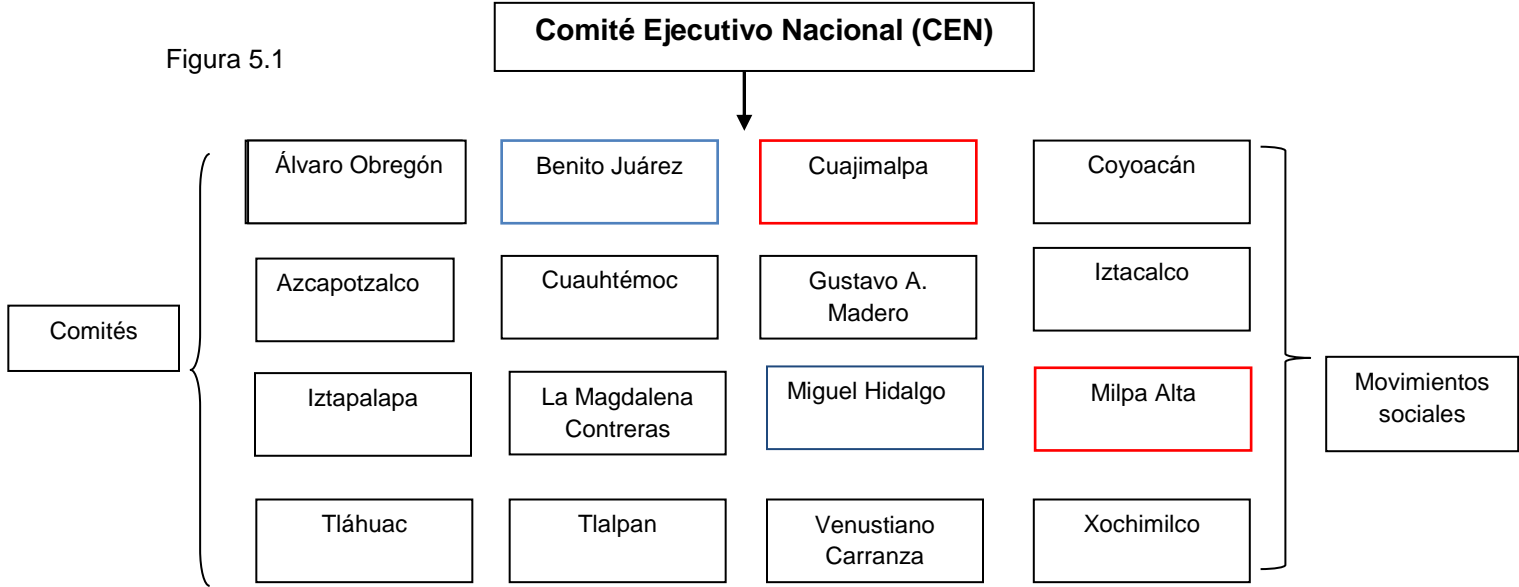
“En el PRD no formamos clientes sino ciudadanos, queremos que identifiquen sus derechos por eso implementamos la política social” (P. Patiño, comunicación personal, 10 de julio de 2013)

Si la base fundamental que le ocupa y preocupa al PRD es la lealtad y quizá la gratitud más que el intercambio desigual que caracteriza al clientelismo, vale la pena indagar sobre la composición de la estructura electoral de este partido, pues participan otros actores diferentes al brigadista.

-La estructura territorial del PRD en el D.F.

La estructura territorial del PRD se conforma de movimientos sociales urbanos cuyas demandas son servicios y vivienda. También se integra por grupos estudiantiles, particularmente de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, fundada durante la

gestión de Andrés Manuel López Obrador. Esquemáticamente, dicha estructura es como sigue (figura 5.1):



Fuente: Elaboración propia con entrevistas realizadas a operadores del PRD en el proceso electoral federal de 2012

Este partido tiene un comité en cada delegación. El CEN es el que controla el financiamiento del D.F. y lo distribuye entre cada comité. Éstos reparten el dinero entre sus actividades, principalmente: a) movilización, b) volanteo, c) distribución y venta de la prensa partidista (principalmente un periódico llamado, la fuerza del sol), d) organización de mítines relámpago, e) brigadas de propaganda en el transporte público, principalmente en el metro. (Reveles, 2011: 20).

Los militantes y afiliados en cada comité delegacional no actúan *per se*, pues requieren de incentivos colectivos y selectivos. Necesitan una causa común, una bandera general, un fin único para reaccionar y actuar en consecuencia. De lo contrario, la estrategia puede quedarse en el intento porque los intereses de grupo o tribu, predominan y casi siempre son distintos.

Por ello, la operación electoral de la estructura del partido es relativamente sencilla. En el proceso electoral federal 2011-2012, los comités delegacionales organizaron un tejido de subunidades llamadas *protagonistas del cambio verdadero*, que en 2006 se llamaron *promotores voluntarios ciudadanos*. Las acciones que realizan son:

1. Invitar a un líder delegacional a formar parte de la estructura electoral, es deseable que milite en el partido, pero no es un requisito indispensable;
2. Solicitar a esa persona comprometerse con la “causa” sin dinero de por medio, es decir, apelando a la lealtad. Una vez acordada la participación, al líder delegacional se le nombra *brigadista*;
3. Luego de seleccionar a los “mejores” brigadistas, lo que fundamentalmente tiene que ver con qué tan conocidos son en la demarcación, se calcula cuántos votos necesita el partido para ganar la elección en ese lugar;
4. Posterior a ese cálculo, se invita a un líder de manzana y a uno seccional, a ambos se le ofrecen recursos económicos por reunir la cantidad de votos que se necesitan para ganar. En 2012, el pago por esta labor iba entre los 5 mil y los 7 mil pesos;

5. El líder de manzana contacta a la gente que cree puede votar por el PRD (independientemente del candidato que se postule). El contacto que este líder hace con las personas que potencialmente pueden votar por el partido es personal, es decir cara a cara, por lo menos hasta 2012;
6. Una vez que consigue los votantes, anota los nombres y le pasa la lista al brigadista seccional y éste al delegacional.
7. El día de la jornada se realiza una supervisión y un acarreo para asegurar los votos, esta tarea la realiza el brigadista;
8. Si el número de “votantes amarrados” no es el esperado, se activa la alerta y se implementa una operación de “acompañamiento” en la cual, el brigadista busca a los potenciales votantes en su domicilio y los lleva hasta la “urna” argumentando que “los acompaña” (U. Escamilla, comunicación personal, 13 de mayo de 2013).

Si a las acciones anteriores se suma la postulación de un candidato carismático, la estrategia territorial será exitosa. Aunque el riesgo latente es el forcejeo constante entre las corrientes o tribus al interior del partido. También intervienen otros elementos como el control que tiene el CEN de los recursos para cada comité delegacional, la ausencia de un pago a los brigadistas delegacionales, hecho que posibilita que estos actores cambien de partido político poco antes de la elección porque les ofrecen algún estímulo económico en la acera de enfrente, según testimonios recuperados en esta investigación.

Las cuatro delegaciones en las que mejor funciona la acción electoral del PRD son: Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc y Álvaro Obregón. La

maquinaria del PRD en estos lugares hace un trabajo importante de gestión de demandas ciudadanas ante la autoridad gubernamental.

“Recabar las necesidades, peticiones, intereses y solicitudes de los potenciales votantes conforma los cimientos de la estructura electoral de este partido”
(U. Escamilla, comunicación personal, 13 de mayo de 2013).

Es importante considerar que este trabajo se hace en paralelo a la red de programas sociales implementados por el gobierno del D.F. hoy Ciudad de México, por lo que ya cuenta con un importante capital social que decidirá dar su apoyo por lealtad, gratitud, identificación o reconocimiento a la serie de acciones que realiza el partido como política social institucionalizada. El hecho de que se haya mantenido el PRD gobernando ininterrumpidamente desde 1997, podría explicarse por la existencia de una orientación psicológica de largo plazo o duradera (Moreno y Méndez, 2006) que fue edificada gracias a las redes sociales que ha tejido el partido porque cuenta con una estructura interna que funciona exitosamente.

Es útil leer el proceso electoral de 2012, a la luz de lo anterior. Durante esa jornada electoral, René Bejarano, Nueva Izquierda y la corriente que encabezaba Marcelo Ebrard lideraron la lista de candidatos a la Asamblea Legislativa. En tanto, Miguel Ángel Mancera candidato natural a la jefatura de gobierno estuvo apoyado

fuertemente por la estructura gubernamental y desde luego, por la estructura electoral local del PRD.

Los resultados por delegación (tabla 1), alientan la hipótesis de que la acción territorial del PRD funciona exitosamente y podría estar aportando una buena cantidad de votos. Sobre esto se ha concluido que, el éxito del PRD en el D.F. se explica por su fuerte estructura de masas, una organización consistente y una gran capacidad de movilización (Reveles, 2011:232), indicadores de la estructura partidaria.

Previo a la jornada electoral de 2012, el PRD reportó un total de 326 mil 331 afiliados en el D.F. Después de la elección, señaló tener un total de 632 mil 056 afiliados, lo cual significó un incremento de 51.6 por ciento.

Los resultados agregados para Presidente de la República mostraron una clara tendencia a que, en 21 de 27 distritos electorales federales, ganó el candidato de las izquierdas Andrés Manuel López Obrador (Tabla 5.1).

Tabla 5.1
Resultados electorales del PRD
Elección Federal de 2012

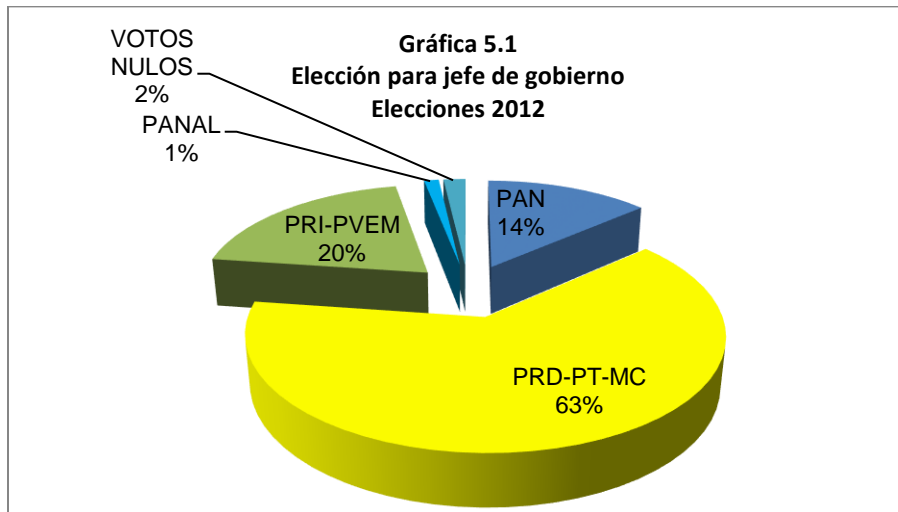
Distrito	Delegación	PAN	PRI	PRD
1	Gustavo A. Madero	10.94%	13.84%	37.36%
2	Gustavo A. Madero	25.54%	16.76%	27.59%

Distrito	Delegación	PAN	PRI	PRD
3	Azcapotzalco	19.03%	17.34%	31.19%
4	Iztapalapa	14.42%	13.99%	33.49%
5	Tlalpan	28.62%	15.21%	27.75%
6	Gustavo A. Madero	13.17%	16.44%	35.31%
7	Gustavo A. Madero	15.26%	17.72%	32.92%
8	Cuauhtémoc	19.37%	17.94%	30.32%
9	Venustiano Carranza	14.35%	18.44%	32.86%
10	Miguel Hidalgo	29.74%	17.83%	25.97%
11	Venustiano Carranza	15.51%	16.18%	34.58%
12	Cuauhtémoc	18.94%	18.12%	28.86%
13	Iztacalco	15.52%	17.47%	32.86%
14	Tlalpan	12.89%	13.87%	35.22%
15	Benito Juárez	35.81%	16.56%	23.16%
16	Álvaro Obregón	20.21%	14.40%	31.85%
17	Álvaro Obregón	23.12%	16.49%	28.27%
18	Iztapalapa	11.94%	16.16%	34.55%
19	Iztapalapa	9.50%	13.08%	37.64%
20	Iztapalapa	17.03%	16.35%	30.31%
21	Xochimilco	11.92%	17.07%	33.28%
22	Iztapalapa	8.31%	13.09%	36.48%
23	Coyoacán	19.36%	12.56%	36.30%
24	Coyoacán	26.66%	16.37%	29.47%
25	Iztapalapa	13.20%	13.64%	34.81%

Distrito	Delegación	PAN	PRI	PRD
26	La Magdalena Contreras	24.92%	17.96%	26.50%
27	Tláhuac	10.59%	17.17%	34.20%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral, (INE).
Disponibles en: http://www.ine.mx/portal/site/ifev2/Proceso_Electoral_Federal_2011-2012/

Sin embargo, en los distritos electorales locales, López Obrador obtuvo sólo el 30.90%³³ de los votos, mientras Miguel Ángel Mancera candidato a la jefatura de gobierno del PRD logró el 63% de la votación (gráfica 5.1). Mancera obtuvo el doble de sufragios que Andrés Manuel.



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF).
Disponibles en: <http://secure.iedf.org.mx/resultados2012/resultados.php?te=2&ambito=1>

³³ Fuente: Instituto Nacional Electoral. Sistema de Cómputos distritales elección Presidente de la República 2012. Disponibles en: <http://computos2012.ife.org.mx/reportes/presidente/distritalPresidenteEF.html>

La elección para jefes delegacionales mantuvo la tendencia triunfadora para el PRD que no tuvo López Obrador. Además, el PRI ganó en Cuajimalpa y el PAN se mantuvo en Benito Juárez, el resto de las 16 delegaciones fueron para la izquierda encabezada por el PRD (mapa 5.1).

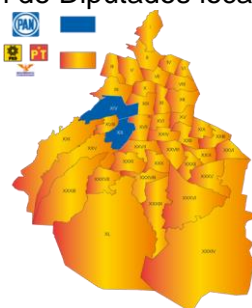
Mapa 5.1
Elección de jefes delegacionales 2012



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF).
Disponibles en: <http://secure.iedf.org.mx/resultados2012/resultados.php?te=2&ambito=1>

La elección de Diputados locales es una evidencia más del dominio electoral del PRD en el D.F. (mapa 5.2). Exceptuando dos distritos, ubicados en las delegaciones Benito Juárez y Miguel Hidalgo, el resto sigue siendo un bastión de este partido.

Mapa 5.2
Elección de Diputados locales 2012



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF).
Disponibles en: <http://secure.iedf.org.mx/resultados2012/resultados.php?te=2&ambito=1>

Los resultados electorales agregados en el DF confirman que el PRD tiene una penetración territorial importante. Esta organización política ha sabido organizar a sus grupos de apoyo, pese a las constantes disputas internas.

La estructura electoral que ha sido perfeccionada durante más de una década, le permite al PRD identificar las necesidades ciudadanas y gestionarlas ante la autoridad competente, además de incluir a la población en una red de políticas sociales que poco a poco se fue institucionalizando. Darle respuesta a estas peticiones fortalece el vínculo entre partidos y electores. En síntesis, los integrantes de la estructura electoral del PRD le permiten a éste tener orden el día de la jornada electoral, disminuye la posibilidad de la fractura entre corrientes y genera lazos de confianza entre la ciudadanía a través de personajes como los brigadistas, cuya labor principal es tejer redes de simpatizantes. Tejido difícil de penetrar o igualar, hasta ahora, para el resto de sus opositores.

2. El Partido Acción Nacional en Jalisco

El caso del PAN en Jalisco es un importante objeto de análisis por tres razones: a) La estructura electoral del partido fue diseñada por Efraín González Luna, uno de los fundadores del PAN nacional; b) Es la fuerza política que logró la alternancia en 1995 con Alberto Cárdenas Jiménez; c) Gobernó durante 18 años, pero perdió la gubernatura en 2012 y todo indica que seguirá perdiendo votos en futuros comicios.

¿Cómo es la estructura electoral del PAN en Jalisco? ¿Qué hizo para ganarle al PRI quien había venido gobernando durante 66 años? ¿Qué dejó de hacer que lo llevó a la derrota en 2012?

Para tener elementos que respondan a las preguntas anteriores hay que remontarse a la historia del partido y a los vínculos mantiene con el clero. Jalisco fue uno de los estados que participó activamente en la guerra que los cristeros enfrentaron contra el Estado por implantar las reformas constitucionales en materia religiosa emanadas de la Revolución Mexicana.

Durante la década de los años treinta, “en Jalisco se dio un fuerte enfrentamiento entre los grupos a favor y en contra de la educación socialista. El conflicto entre estas dos posturas profundizó aún más la controversia entre el proyecto del Estado y el auspiciado por la Iglesia católica. “El PAN fue fundado por Manuel Gómez Morin quien buscó en Jalisco a Efraín González Luna, quien se convirtió en la figura central en el estado, así como en el ideólogo clave a nivel nacional. Por ello, consideraremos a González Luna como el “ego” de una red que configuró sus redes con base en la amistad y en menor medida en el clientelismo” (Alarcón, 2010: 2).

Efraín González Luna es una piedra angular para el panismo en Jalisco, y es el eslabón entre este partido y los grupos religiosos, pues participó en organizaciones católicas como la Acción Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), instituciones académicas y empresariales que le permitieron construir una red que

forjó varios canales de comunicación entre ellos. “La relación entre ellos se fortaleció cuando acordaron que González Luna quedaría como encargado de formar el Comité en Jalisco, el cual quedó constituido el 4 de marzo de 1939 por Ricardo Quirós, Alejandro Ramírez, J. Ernesto Aceves, Ignacio Díaz Morales y Francisco López González” (Alarcón, 2010: 10).

La formación del partido se constituyó principalmente de redes tejidas por vínculos de amistades o clientelares, pero con una dotación importante de sectores y organizaciones religiosas. Ejemplo de esto es que algunos de los integrantes del primer Comité Regional pertenecían a la Asociación Católica Mexicana (ACM), como Ignacio Díaz Morales, y otros como Francisco López González se integraron al partido.

El inconveniente de esta formación es que el líder se convertía en una figura principal capaz de absorber todo el poder del partido, en tanto la estructura se quedaba limitada y por tanto débil para operar. A pesar de esto, “la fundación del PAN en Jalisco encontró eco fundamentalmente en profesionistas, estudiantes y maestros que habían participado en el movimiento opositor al Estado por la imposición de la educación socialista”. (Alarcón, 2010: 10)

La integración del partido y la funcionalidad de la estructura electoral fueron definiéndose con relación al perfil de quienes quisieron integrarse, y si éstos no contaban con una formación profesional fuerte, no se les permitía participación activa.

“Contamos con un grupo de abogados, uno de médicos, otro de ingenieros, y algunos grupos mucho más numerosos de empleados, obreros y gente de no definida ocupación, pero que por lo mismo nos pueden servir mucho” (L. González, carta, 7 de junio de 1939).

Hasta ese momento, el rechazo al PAN por parte de empresarios era frecuente a pesar de que externaban su coincidencia con la doctrina, pero se negaban a participar en actos públicos por supuestos compromisos familiares y temor a que sus intereses económicos se vieran mermados. Uno de los elementos centrales fueron las reuniones a las que se convocaba a los ciudadanos para educarlos dentro de la doctrina del partido, pues la formación de los grupos de estudio fueron un instrumento básico de cohesión y de creación de una identidad panista. La formación de cuadros por medio de conferencias le dio mayor cohesión a la estructura, la forma en la que este bloque funcionaba era a partir de círculos de estudio, propaganda y publicaciones.

El PAN creció en un contexto en el que el PRM (antecesor del PRI) y luego el PRI era el partido dominante. Tuvieron que pasar 21 gubernaturas más para que lograra obtener la victoria y encabezara la alternancia política en el estado. A pesar de que desde su nacimiento contaba con un perfil urbano, en 1995 se alzó con el triunfo en la gubernatura por 15 puntos sobre su más fuerte competidor, el PRI.

Alberto Cárdenas Jiménez no era el candidato más cercano a los grupos de la iglesia, pero aun así gobernó la entidad hasta 2001, año en que Francisco Ramírez Acuña, fuertemente vinculado a la organización religiosa “El Yunque” logró la victoria. Ramírez Acuña ingresó al partido en 1970 y en 1971 se convirtió en secretario de la organización de jóvenes panistas.

Desde sus orígenes, se intentó crear una estructura que tuviera posibilidad de operación y toma de decisiones. Sin embargo, la personalización del poder ha tenido más peso. Desde su fundación, en este partido han convivido dos grandes bloques o grupos: los doctrinarios y los pragmáticos o moderados.

A pesar de sus diferencias, el PAN logró mantener el poder del estado durante 18 años hasta que en 2012 fue derrotado por el PRI con Jorge Aristóteles Sandoval Díaz. Quizá una de las explicaciones de por qué le arrebató el poder al PRI y luego lo volvió a perder está en que no ha logrado penetrar lo suficiente en el territorio porque carece de una estructura electoral que traduzca acciones en votos.

Una evidencia de esto es la política social que implementaron los gobiernos panistas sin mucho éxito. Durante la gestión de Alberto Cárdenas se intentó integrar la *Asamblea de Pueblos de Jalisco*, incorporando a los grupos de ideología de izquierda, pero fue un esfuerzo que no tuvo éxito por la distancia entre esta ideología y la del gobierno en el poder. De igual forma se pusieron en acción llamadas Redes ciudadanas de la Convención Nacional Democrática que permitieron crear espacios entre la sociedad y los gobierno, y de esta forma acercar al partido con los electores.

Una semejanza entre el PRD de la Ciudad de México y el PAN de Jalisco es la serie de programas sociales que se implementaron durante la última década en la que gobernó este partido en la entidad. A saber: becas escolares, asistencia médica, economía familiar (entrega de despensas), becas alimentarias a adultos mayores, comedores populares y cursos de capacitación sobre diversos oficios. Durante el gobierno de Emilio González, además de los programas sociales federales, se implementaron algunos emergentes para grupos vulnerables y se puso en marcha el presupuesto participativo que consiste en consulta a algunos sectores de la población para recoger su opinión sobre los problemas que afectan a las colonias para pasar luego a la priorización de las necesidades. Sin embargo, esta medida tampoco prosperó, inicialmente porque no se contaba con presupuesto para elaborar el sondeo.

Es evidente que de la misma forma que lo hizo el PRD en la Ciudad de México, el PAN aprovechó la estructura de gobierno y los recursos financieros con los que contaba para crear una red de apoyos que pudieron garantizarle una clientela política que pudo haberse traducido en votos. ¿Qué sucedió, entonces?

Durante el proceso electoral federal de 2011-2012, en las filas del PAN se atomizó el conflicto entre dos grupos: los doctrinarios por un lado y el grupo Zapopan, por otro, quienes como parte de su disputa por el poder dividieron al partido y con ello, los votos.

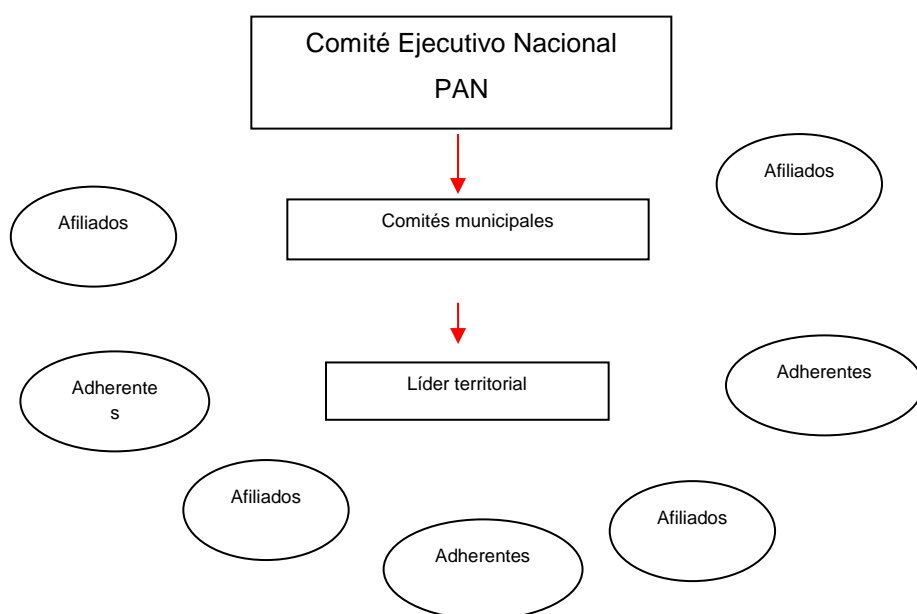
Las zonas metropolitanas de Jalisco eran territorio dominado por el PAN y su estructura electoral estaba sostenida, según testimonios, por la operación de 12 programas sociales federales y locales:

1. Proyecto Bienestar Jalisco: becas alimentarias, escolares y ayudas para transporte, entre otros.
2. Apoyo de menaje de vivienda
3. Programa Mejora tu Casa
4. Programa de Acción Comunitaria Estatal
5. Programa de Apoyo a las Organizaciones de la Sociedad Civil
6. Apoyo a Mujeres Jefas de Familia
7. Apoyo al Transporte para Estudiantes
8. Atención a los Adultos Mayores
9. Becas indígenas
10. Jalisco Incluyente
11. Seguridad Alimentaria
12. Una Computadora por Familia

La estructura del PAN no es como la de todos los partidos en México, estrictamente clientelar y aparentemente debería permitirle captar votos o simpatías de ciudadanos que no están adheridos a sus filas. Sin embargo, en el PAN sigue manteniéndose como prioridad el hecho de estar formado dentro del seno del partido, para poder participar más activamente. De esta forma, y en un contexto de descrédito y disputas internas entre los aliados del entonces gobernador Emilio González Márquez, entre ellos el clero y sus adversarios fundamentalmente

empresarios, la acción electoral de 2012 se ejecutó a través del CEN del partido y no desde la estructura local, como en otros estados. Los comités municipales tuvieron recursos independientes y se contó con el apoyo de líderes territoriales, pero no dejó de tener en línea vertical las decisiones en la cúpula. (Figura 5.2).

Figura 5.2



Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas realizadas a operadores electorales del PAN en la elección federal de 2012.

El PAN perdió la elección de gobernador frente al PRI, en parte porque:

- a) La corrupción del gobernador Emilio González, fue difundida por los medios de comunicación **y el panista** cayó en el total descrédito;
- b) La iglesia católica se vio envuelta en escándalos de magnitudes insospechadas;

- c) El cambio en la percepción de los votantes acerca de la alternancia y del PAN como una oferta política que representaba “el cambio”.

Un cuarto factor corresponde a la inevitable cercanía o mutación del PAN y Movimiento Ciudadano, partido que creció electoralmente, hecho increíble para algunos, y un ninguna sorpresa para otros. Sobre los primeros tres factores, cabe mencionar el significativo impacto que tuvieron las observaciones que emitió la Auditoría Superior de la Federación, a la gestión de Emilio González en las cuales señaló las irregularidades por más de 109 millones de pesos en las obras relativas a los Juegos Panamericanos y por mil 601 millones 703 mil pesos del gasto federalizado. (Ruiz, 2012: 3).

De igual forma se dio el escandaloso incremento de los pasivos del gobierno de Jalisco que pasaron entre 1995 y 2012, de 3,371.9 millones de pesos a 25,907.4 millones de pesos según los datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). Entre 2007 y 2012 la deuda del gobierno de Emilio González aumentó en 205%, mientras que la competitividad decreció cayendo del lugar 11vo al 14vo, además de ubicarse como el estado con menor nivel de inversión extranjera directa en relación con su Producto Interno Bruto³⁴.

A lo anterior se suman factores como el narcotráfico y el crimen organizado quienes con su presencia inhibieron significativamente el turismo. En 2012 la

³⁴ Mayoral, I. (2012). Gobiernos del pan en Jalisco, a 'juicio. Expansión CNN. Recuperado de <http://www.cnnexpansion.com/economía/2012/06/15/Jalisco-tierra-de-la-promesaincumplida>

entidad se ubicaba en la posición 24 en el *ranking* de seguridad. Lo anterior, explicaba en mayor medida que seis de cada diez jaliscienses decían querer un cambio de partido en el gobierno. (Proyecta, 2012).

El segundo factor fue el descrédito público del Arzobispo de Guadalajara, Cardenal Juan Sandoval Íñiguez, tras la investigación que iniciara en su contra la Procuraduría General de la República por supuestos nexos con el narcotráfico. La sociedad jalisciense, profundamente católica, dijo estar confundida y desencantada de las acusaciones de las que fue señalado el Cardenal. (Ruiz, 2012).

Los factores mencionados pudieron haber detonado en la ciudadanía una necesidad de un cambio y con ello, la esperanza de que otra opción política, gobernara. En este contexto, el partido Movimiento Ciudadano se mostró como una opción política, especialmente por la figura de personajes como Enrique Alfaro Ramírez. ¿Qué hizo Alfaro para crecer de manera vertiginosa y quedar a tan sólo cuatro puntos del ganador de la contienda? ¿Qué otra cosa dejó de hacer el PAN que lo llevó a la derrota?

Uno de los indicadores que permiten conocer la capacidad de la estructura electoral de un partido es el mecanismo de selección de candidatos, porque “los candidatos y los poderes de éstos explican a menudo la fuerza y la eficacia de algunos partidos, la debilidad y la ineficiencia de los demás”. (Duverger, 1954: 47). Este punto es central para entender la derrota del PAN en Jalisco.

La candidatura del priista, Jorge Aristóteles Sandoval, se oficializó el 13 de febrero de 2012, durante la Convención estatal para la elección de candidato a gobernador. De igual forma que Enrique Peña Nieto, Aristóteles anunció la firma de 3 mil 500 compromisos ante notario, con la meta de cumplir aproximadamente 500 por año (Ruiz, 2012). Su designación como candidato a la gubernatura ocurrió en medio de claras muestras de solidaridad dentro de las que siempre destacó la simpatía del entonces líder nacional del partido, Pedro Joaquín Coldwell, quien desde el mes de enero de 2012 señalaba que las encuestas colocaban a Sandoval muy por encima de la competencia debido a su juventud y experiencia.

Asimismo, el líder jalisciense del partido, Rafael González Pimienta, apoyó al candidato y concretó la unidad en el interior del PRI para que las demás designaciones ocurrieran sin mayores contratiempos. Aunque sin duda, el apoyo principal de Aristóteles fue Enrique Peña Nieto, quien aseguró que el PRI recuperaría la gubernatura de Jalisco.

La selección de candidaturas a diputados locales, federales, senadurías y alcaldías no fue tan tersa. Las trifulcas internas se dieron a notar con mayor intensidad; la selección de candidatos a las alcaldías metropolitanas se realizó apelando a la disciplina de quienes no habían sido designados, por lo que a la convención del partido se ausentaron diversas personalidades locales, fenómeno que evidentemente tuvo un reflejo negativo en las urnas.

La comisión política permanente del PRI aprobó un convenio para coaligarse con el Partido Verde en la elección, tanto de gobernador como de alcaldes y diputados locales, por lo que la selección de posiciones fue aún más compleja. La alianza no fue bien recibida tampoco por todos los pevemistas, y muestra de ello fue que casi un millar de militantes renunciaron al partido para sumarse a Enrique Alfaro. La desbandada del PRI y de sus aliados alimentó las filas de Movimiento Ciudadano.

En el PRD las disputas entre corrientes no se hicieron esperar; luego de una larga lista de impugnaciones y forcejeos, su consejo político estatal definió la candidatura de Fernando Garza Martínez, ex presidente municipal de Guadalajara. En respuesta a esta decisión, varios líderes y candidatos perredistas también decidieron irse a las filas de Movimiento Ciudadano, pese a que el PRD inicialmente le había cerrado el paso a Enrique Alfaro, para que fuera su candidato.

El caso de los panistas no fue distinto. Se había inscrito ante las autoridades electorales que la candidatura a gobernador debía resultar de una votación abierta a la población, misma que se llevaría a cabo el 5 de febrero de 2012. Se esperaba que para esa fecha, a través de una elección interna, el candidato blanquiazul a la gubernatura estuviera definido. Los aspirantes inicialmente fueron Alonso Ulloa Vélez, Alfonso Petersen Farah, Hernán Cortés Berumen y Fernando Guzmán Pérez Peláez; Sin embargo, Ulloa no participó en la votación abierta y el proceso se realizó sólo con tres aspirantes.

Antes de la contienda interna todos los candidatos se clamaban como próximos triunfadores e incluso Petersen Farah invitó a los demás a declinar por él bajo el argumento de que las encuestas lo favorecían, además de que contaba con el apoyo del grupo Casa Jalisco y gozaba de la aprobación de Emilio González. Sin embargo, la división partidista se evidenció con la respuesta de Guzmán a esa invitación, en tanto que defendió su posición afirmando: “Los de arriba no se bajan, se bajan los que van abajo”³⁵

La primera encuesta que se realizó, ponía a Alfonso Petersen como un candidato mejor posicionado frente a Aristóteles Sandoval y hacía patente el empeñamiento de Fernando Guzmán por convertirse en el abanderado panista. Sin embargo, lo que ocurrió es que después de la votación del 5 de febrero, Fernando Guzmán Pérez Peláez, ligado a los grupos más conservadores del panismo, resultó el virtual candidato en una jornada electoral que se distinguió por estar plagada de acusaciones, irregularidades y acarreo de personas a centros de votación.

En este contexto de fracturas, Enrique Alfaro, se nutrió de los inconformes de los partidos mayores, quienes terminaron por adherirse a la campaña de Movimiento Ciudadano. Según diversos medios locales, Emilio González, entonces gobernador de Jalisco, también apoyó abiertamente a Enrique Alfaro y no al candidato del PAN,

³⁵ Ferrer, M. (2012). Los de arriba no se bajan, dice Fernando Guzmán ante los rumores de su declinación. *La Jornada Jalisco*. Recuperado de: <http://www.lajornadajalisco.com.mx/2012/02/03/los-de-arriba-nose-bajan-dice-fernando-guzman-ante-los-rumores-desu-declinacion/>

porque no pertenecía a su grupo. Y es que el PAN de Jalisco está dividido en dos grupos, unos que se vinculan con sectores religiosos y cuya figura principal es Emilio González Márquez. El otro bloque panista está más cercano al pragmatismo político, los principales representantes de esta ala son Francisco Ramírez Acuña y Alberto Cárdenas Jiménez.

Así, pese a ser un bastión panista por 18 años y a tener una estructura organizada, los adversarios más fuertes de la contienda eran el candidato del PRI, Jorge Aristóteles Sandoval y Enrique Alfaro de Movimiento Ciudadano.

Una razón más para entender la derrota del PAN en Jalisco es que Movimiento Ciudadano contó con el apoyo de recursos privados y de cúpulas empresariales que hicieron propaganda en medios de comunicación e internet: El Consejo de las Cámaras Industriales (CCIJ), aportó el 61% de los recursos necesarios; la Coparmex, 71%; Comce 41%; 47% del Caj y la Canieti, en 43% (Torres, 2012). Del mismo modo, existió una relación de proporcionalidad en la cohesión interna de los partidos, ya que mientras más miembros se separaban y creaban grietas, la adhesión a Movimiento Ciudadano crecía.

El voto de los jaliscienses a Alfaro fue plural y vino de varias franjas tanto sociales y políticas como geográficas; Su figura como candidato aglutinador fue importante porque dejó claro que en su proyecto de gobierno había cabida para los distintos mosaicos ideológicos y políticos (Ruiz, 2012).

A las maquinarias de ambos adversarios (PRI y MC) se les organizó para captar votos en un mercado electoral distinto a las clases medias. Alfaro se dirigió a las clases populares de tal suerte que visitó tianguis, mercados y hospitales públicos. Aristóteles Sandoval también buscó el voto de los más desfavorecidos económicamente. Ambas fueron campañas “frescas”, que se basaron en la comunicación. En tanto, el PAN apoyado por grupos religiosos hizo propaganda en las iglesias y en clubes a los que pertenecían sus afiliados, es decir, dirigió su campaña a sus votantes leales. El candidato a la gubernatura por este partido, no salió a la calle a buscar los votos.

Los 160 mil 742 militantes panistas (activos y adherentes), el escaso apoyo del aparato de gobierno, y la debilidad de una estructura organizada son factores que parecen explicar la derrota del PAN. Hay que resaltar que este partido dirigió sus esfuerzos a mantener sus votos leales e hizo un esfuerzo frágil por llegar a otros sectores de la población quienes cansados de la empañada imagen de Emilio González decidieron darle a éste un voto de castigo. El candidato del PAN a la gubernatura quedó en la tercera posición, con 19.87 % de los votos, en tanto Enrique Alfaro obtuvo el 34.21 % y Aristóteles Sandoval logró la victoria para el PRI con 38.67 por ciento.

No obstante lo anterior, el PAN logró quedar en la segunda posición en municipios y diputaciones locales (tablas 5.1 y 5.2).

Tabla 5.1

Elección de presidentes municipales 2012

Partido político	Número de municipios obtenidos
PRI-PVEM	87
PAN	22
PT y MC	9
PRD	5
PANAL	2
Total	125

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Jalisco

Tabla 5.2

Elección de diputados locales 2012

Partido político	Número de distritos ganados
PRI-PVEM	14
PAN	5
PT y MC	1
PRD	0
PANAL	0
Total	20

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Jalisco

Los resultados a nivel federal no son muy distintos a esta tendencia local (tabla 5.3) El PAN se mantuvo en la segunda posición en tanto el PRI ganó la mayoría de los distritos. Estos datos hacen evidente el voto dividido o cruzado que otorga la ciudadanía a los partidos políticos y en especial al PAN.

Tabla 5.3

Partido político	Número de distritos ganados
PRI-PVEM	12
PAN	7
PT y MC	0
PRD	0
PANAL	0
Total	19

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral (IFE) hoy Instituto Nacional Electoral, (INE). Disponibles en: [http://www.ine.mx/portal/site/ifev2/Proceso Electoral Federal 2011-2012/](http://www.ine.mx/portal/site/ifev2/Proceso%20Electoral%20Federal%202011-2012/)

Como se expone a lo largo de este apartado, el PAN encaminó sus esfuerzos para mantener sus votantes leales por lo que logró importantes saldos electorales a escala federal, municipal y distrital local, contrario a lo que obtuvo a escala estatal. La estructura electoral del PAN pareciera estar dirigida a ciertos sectores y eso fundamentalmente tiene que ver con sus orígenes. La poca flexibilidad de participar en su estructura y de generar estrategias para captar votantes más heterogéneos, sumado a sus disputas internas derivó en una fractura que impactó en la selección del candidato a la gubernatura en 2012. Además, la aparición de un candidato como Enrique Alfaro, según los medios locales, muy cercano al ex gobernador Emilio González, marcó el rumbo del proceso electoral.

Jalisco es una evidencia empírica de que la estructura electoral del PAN está diseñada para mantener a sus grupos ideológicos, adherentes y afiliados, más no

para abrirse y ser más flexible en la captación de otros votantes. Las estrategias realizadas en 2012, parecieron tener como fin no arriesgar lo ganado.

3. El Partido Revolucionario Institucional en el Estado de México

La estructura territorial con mayor capacidad de movilizar votos a favor del PRI está en el Estado de México. No por nada esta entidad constituye su principal bastión y parece abonarle más votos que cualquier otra entidad. El Estado de México es el primer padrón más grande del país. Este territorio es cada vez más codiciado y competido por los tres partidos políticos mayores, y Morena más recientemente se suma a la disputa.

El Estado de México es el escenario en el que se combinan una serie de factores que favorecen al PRI, la clase empresarial, los sectores populares y algunos gremios como los jóvenes y las mujeres, ambos organizados en agrupaciones civiles. Esta entidad es además, semillero de la élite política nacional, ahí surgieron figuras como Carlos Hank González, Emilio Chuayffet Chemor, Arturo Montiel Rojas y el hoy presidente Enrique Peña Nieto, por mencionar algunos. A decir de académicos (Reyes Del Campillo, 2011), el territorio mexiquense es el termómetro que debe usarse para saber quién ganará una elección presidencial, porque permite saber qué tan organizado y fuerte está el PRI. En este contexto, cabe preguntarse si existe alguna relación de asociación entre la estructura del partido y su desempeño electoral.

-Antecedentes

La penetración del PRI en esta entidad, data de la década de los años cuarenta cuando aún era Partido de la Revolución Mexicana (PRM) con la llegada de Isidro Fabela a la gubernatura (1942), siendo el candidato apoyado por el entonces Presidente Manuel Ávila Camacho tras el asesinato de Alfredo Zárate Albarrán, miembro del Partido Socialista del Trabajo, opositor al PRM, y quien hasta ese momento tuvo el control del territorio mexiquense.

El asesinato de Zárate y la llegada de Fabela, marcaron un cambio de rumbo en la vida política de la entidad. Además del debilitamiento del PST, los principales líderes nacionales, incluido por supuesto el Presidente Ávila Camacho, fortalecieron su influencia en la toma de decisiones locales, sometiendo en no pocos casos, al interés particular de las élites locales (Reveles, 2011: 25). También se dio una relación *sui generis* entre los integrantes de una élite política local, cohesionada y disciplinada que derivó en el grupo *Atlacomulco* y que comenzó a afianzarse y a crecer.

Con Fabela en el poder, el PRM local (nombre que tuvo el partido antes de convertirse en PRI) logró conciliar a los grupos caciquiles con la institucionalización del poder político local frente a las sucesiones gubernamentales (Morales, 2006:209). Apellidos como los Huitrón, Del Mazo, Colín, Vélez y Monroy, siguen figurando en las filas de la clase gobernante en la entidad (Reveles, 2011).

En 1944 Isidro Fabela influyó de manera determinante en la elección de su sucesor. Logró que el candidato del PRM fuera su sobrino Alfredo del Mazo. En 1946 el PRM sufrió una nueva transformación cambiando su nombre por el de PRI. Cabe destacar que el partido en el Estado de México, antes de la designación oficial, se había pronunciado por Miguel Alemán como candidato presidencial, por lo que a Del Mazo se le consideraba como parte del grupo alemanista. Mientras Miguel Alemán realizaba su gira por el país, Fabela y Adolfo López Mateos realizaron su campaña al Senado de la República como propietario y suplente, respectivamente.

La élite del Estado de México extendió sus brazos a la política nacional. Isidro Fabela tuvo un control cada vez mayor de la élite política del PRI a nivel nacional. Muestra de ello es que cuando Del Mazo tomó la gubernatura, se hizo acompañar de un gabinete cien por ciento Fabelista. De igual manera, el poder de Fabela se notó en la conformación de la Cámara de Diputados, en las presidencias municipales y en las alcaldías, su poder creció de tal manera que desde la Presidencia, Miguel Alemán giró la instrucción de irlo cercando pues temía que buscara la candidatura presidencial.

En 1957, Fabela intentó designar por segunda ocasión al sucesor a la gubernatura, pero fue desbancado por el candidato del entonces presidente de la República, Adolfo Ruiz Cortines: Gustavo Baz, hombre de toda su confianza y un funcionario público con larga trayectoria. Sin embargo, para 1969 la élite local estaba muy articulada, tanto que el Presidente de la República en turno, Luis Echeverría, no pudo imponer a su candidato, Jorge Jiménez Cantú.

Jorge Hank González un político y empresario con fuertes nexos y apoyos de diversos sectores del PRI, se convirtió en el hombre más poderoso del Estado de México y en un líder del priismo local. Al morir, Arturo Montiel acrecentó su autoridad al interior del partido y le dio la cohesión que Hank no había conseguido (Reveles y Sánchez 2010).

Tiempo después, Arturo Montiel, gobernó el Estado de México y encabezó una corriente al interior del partido con el objetivo de diferenciarse del “viejo PRI” y la llamó “Fuerza Mexiquense”. El objetivo fue hacer notar que existía una distinción de poderes locales que habían tenido mucha fuerza durante el tiempo que gobernó Carlos Hank González y de figuras como Isidro Pastor Medrano, quien hasta ese momento era el líder del partido, pero que pretendió ser candidato a la gubernatura mexiquense.

Tras una serie de fracturas y desacuerdos, el candidato a la gubernatura para el Estado de México en 2006, fue el joven político Enrique Peña Nieto quien con una fuerte campaña mediática y una intensa movilización territorial para captar votos, ganó. Desde entonces y hasta ahora, el priismo del Estado de México y el grupo Atlacomulco mantienen una fuerte cohesión y se han fortalecido territorialmente, a pesar de que la entidad es gobernada por Eruviel Ávila, un político que no forma parte del grupo político más fuerte, pero que sirve a los intereses de quienes lo dejaron ocupar el cargo.

-La organización del PRI en el Estado de México

El Comité Ejecutivo Nacional del PRI concentra varios recursos organizativos, sin embargo, es posible observar un grado de autonomía y descentralización de las decisiones para con los comités directivos en los estados y sus principales órganos deliberativos. Incluso en consonancia con lo anterior, dentro de su Programa de Acción, el PRI refrenda su compromiso con un federalismo en donde los recursos y responsabilidades se distribuyen de manera equilibrada. El Programa de Acción de este partido consultado en 2012, señala:

“El PRI integra el conjunto de propuestas de nuestros militantes y dirigentes de su vasta estructura territorial a través de nuestros sectores, Agrario, Obrero y Popular, de las organizaciones nacionales de Mujeres y Jóvenes y del Movimiento Territorial, de sus organismos especializados, la Fundación Colosio, el ICADEP y la Unidad Revolucionaria de Gobernadores, Legisladores Federales y Estatales, Presidentes Municipales, Síndicos y Regidores” (P. Quintero, comunicación personal, 15 de junio de 2012).

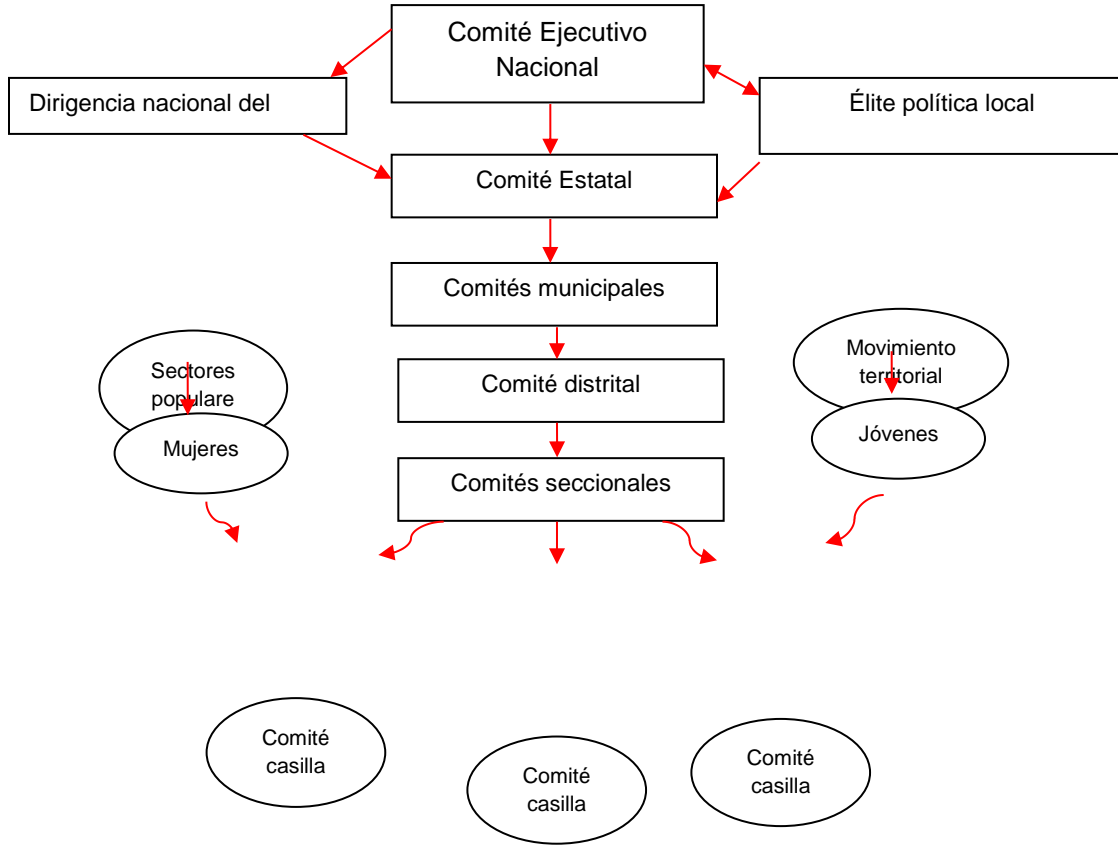
La organización del PRI en el Estado de México se caracteriza por ser de tipo dual. Por un lado, está la presencia del CEN, la dirigencia nacional y la élite política

interactuando y por otro, está la estructura territorial que llega hasta el espacio electoral más pequeño que son las secciones cuyo funcionamiento es posible por el trabajo de sus sectores que tradicionalmente han acompañado al partido: obrero, campesino y popular, cada uno con sus respectivas organizaciones. A estos se suman las mujeres y los jóvenes quienes aunque tienen un peso más simbólico se suman a las tareas territoriales en época electoral. La estructura electoral del PRI en el Estado de México es descentralizada; se organiza de la siguiente manera (figura 5.3)

Tal es la fuerza de la estructura electoral del PRI en el Estado de México que luego del fracaso electoral de 1997 en las elecciones para diputados federales, la dirigencia se planteó la renovación del partido a través de una campaña de reafiliación, con mayor capacitación de cuadros, el fortalecimiento de la lealtad y la disciplina, la regionalización de la actividad partidista, y una mayor comunicación con los medios con el fin de dar la imagen de un partido renovado, democrático e influyente. El modelo a seguir fue la estructura electoral cada vez más consolidada en el Estado de México. La réplica de la estructura electoral mexiquense le permitió al partido recuperarse electoralmente.

Figura 5.3

Estructura electoral del PRI en el Estado de México



Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas realizadas en 2012 a operadores políticos y dirigentes del PRI.

-El proceso electoral de 2012

En el proceso electoral de 2012, el PRI del Estado de México contó con el apoyo de 516 mil 433 afiliados, 40 % más que el PRD y 70 % más que el PAN. Su operación electoral se dio en dos escenarios. Por un lado, un aparato costoso de publicidad en medios de comunicación y por el otro un enorme estructura territorial.

Los integrantes de la estructura territorial trabajaron seis meses antes de la elección, el grupo más conocido en el Estado de México son los *rabbits*, pero éste no funciona sólo en época electoral sino que el trabajo que realiza es permanente. Su trabajo consiste básicamente en el levantamiento de encuestas de opinión y sondeos para captar las necesidades y demandas de la población de cada colonia. Tras un diagnóstico, las zonas se dividen entre las que son bastiones seguros y en las que hay competencia. Una vez seleccionadas las zonas, se recluta a mujeres para darles la tarea de fungir como líderes de manzana. Éstas tienen la labor de invitar a sus vecinas, amigas y familiares a votar por el partido a cambio de algunos estímulos. Este tipo de operación es muy parecida a la que implementa el PRD (ver capítulo 3).

Hay distintos tipos de estímulos, algunos son de canalización de una demanda de servicio con la autoridad competente, el ingreso al padrón de algún programa social o bien, el apoyo económico o de materiales para la mejora de la vivienda. Además, se cuenta con el apoyo coyuntural de diversos sectores adheridos al PRI en apoyo a los candidatos: taxistas, tianguistas, obreros, etc.

El llamado Movimiento Territorial tiene una amplia red de clientelas apoyado por los *Rabbits*. A eso se suman grupos de jóvenes quienes ejecutan una intensa labor de propaganda en las calles acompañando a los candidatos como parte de una estrategia de campaña denominada *de contacto cara a cara*. (P. Quintero, comunicación personal, 15 de junio de 2012).

La estrategia del PRI en el Estado de México tiene un efecto significativo en los cierres de campaña y otras movilizaciones sociales para apoyar a los candidatos. Los resultados electorales para diputados federales, locales y municipios fortalecen la idea de que la estructura electoral del PRI en el Estado de México colabora en el desempeño electoral agregado del partido.

En la elección de Diputados Federales de 2012, el PRI ganó 21 de los 36 distritos electorales locales (Tabla 5.3).

Cuadro 5.3
Elección de Diputados Federales 2012
Estado de México

Cabecera	PAN	PRI	PRD
Jilotepec	21.35%	44.77%	9.16%
Teoloyucán	22.33%	31.46%	17.84%
Atlacomulco	23.29%	42.46%	8.10%
Nicolás Romero	21.10%	28.09%	20.56%
Teotihuacán	16.02%	33.87%	22.17%
Coacalco de Berriozábal	21.44%	25.63%	24.99%
Cuautitlán Izcalli	26.68%	25.27%	20.46%
Tultitlán	15.39%	29.74%	23.66%
Ixtlahuaca	17.10%	41.55%	7.73%
Ecatepec de Morelos	14.96%	29.35%	23.52%
Ecatepec de Morelos	16.59%	30.26%	23.24%
Ixtapaluca	16.96%	27.72%	24.74%
Ecatepec de Morelos	13.36%	29.71%	25.03%
Atizapán de Zaragoza	27.57%	25.66%	18.81%

Cabecera	PAN	PRI	PRD
Tlalnepantla de Baz	34.71%	23.73%	17.49%
Ecatepec de Morelos	14.14%	30.39%	24.05%
Ecatepec de Morelos	12.78%	27.01%	25.99%
Huixquilucan	26.53%	31.71%	16.75%
Tlalnepantla de Baz	22.18%	27.71%	22.90%
Nezahualcóyotl	12.94%	28.23%	28.38%
Naucalpan de Juárez	29.90%	28.92%	16.35%
Naucalpan de Juárez	31.64%	26.98%	16.78%
Valle de Bravo	21.55%	36.04%	16.91%
Naucalpan de Juárez	19.67%	33.01%	19.12%
Chimalhuacán	10.35%	33.94%	23.48%
Toluca	25.28%	37.83%	11.54%
Metepec	23.97%	37.09%	12.19%
Zumpango	22.71%	34.27%	16.45%
Nezahualcóyotl	10.30%	28.70%	29.79%
Nezahualcóyotl	10.55%	25.92%	32.09%
Nezahualcóyotl	9.24%	26.80%	32.84%
Valle de Chalco			
Solidaridad	9.06%	27.68%	30.54%
Chalco	13.36%	31.88%	20.28%
Toluca	26.86%	37.02%	13.01%
Tenancingo	16.90%	38.80%	17.08%
Tejupilco	18.73%	37.68%	27.57%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral (IFE) hoy Instituto Nacional Electoral, (INE). Disponibles en: http://www.ine.mx/portal/site/ifev2/Proceso_Electoral_Federal_2011-2012/

En la elección de Diputados locales, el PRI en alianza con el PVEM y Nueva Alianza, obtuvo el 51.89 % de votos. En cuanto a la elección de presidentes municipales, el PRI ganó el 79.44 % de los municipios, el PAN tan solo el 6.58 % y el PRD el 10.02 por ciento. (IEEM, 2012).

Los resultados confirman la tendencia del dominio del PRI en esta entidad y la probable aportación que hizo su estructura electoral para ganar votos. El PRI a diferencia de sus adversarios, tiene una estructura electoral que ha penetrado toda la geografía del territorio mexiquense, es ordenada, con recursos propios y articulada con los diferentes sectores que la conforman.

Las disputas internas se resolvieron con la llegada de Arturo Montiel a la gubernatura del Estado y las élites empresariales y políticas locales mantienen sus espacios de poder; satisfechos con estos cotos apoyan a todos los candidatos que postula el partido. No hay fracturas significativas ni disputas que deriven en “desbandadas”.

Como se expone, el PRI en el Estado de México parece la estructura electoral más funcional y más eficaz, pero quizá la clave de su éxito está en que todas las variables que aportan votos al partido se conjugan al mismo tiempo. La selección de candidatos no genera fracturas, la cantidad de militantes es dos o tres veces mayor que la de sus adversarios, la estructura cuenta con recursos suficientes para funcionar y tiene una elaborada red clientelar basada en “estímulos” que no sólo funciona en época electoral sino que es un trabajo permanente. A eso hay que

agregar que el partido es lo suficientemente flexible para permitir participación a todo aquel ciudadano que tenga interés. En este sentido, el PRI es quizá el partido más *catch all* o atrapa todo.

Si partimos de este contexto, es posible asegurar que en las últimas elecciones de gobernador del Estado de México celebradas en 2017 la estructura jugó un papel determinante para garantizar la continuidad del PRI en el gobierno.

Conclusiones

Al inicio de esta investigación se pretendió cumplir con tres objetivos: uno, conocer cómo fue el modelo de campaña que usaron estos partidos para identificar la forma en que movilizaron (o no) a sus maquinarias electorales. El segundo fue describir la estructura interna de los partidos mayores: PAN, PRD y PRI y el tercero, encontrar si existe relación de asociación positiva entre la estructura interna de un partido y el desempeño electoral agregado. Con base en los hallazgos exploratorios y descriptivos que arrojó este trabajo, se puede afirmar que la hipótesis no se rechaza, existe una relación de asociación positiva entre las variables: estructura electoral y desempeño electoral, pero resulta indispensable hacer algunas precisiones.

El primer matiz es que la estructura interna de un partido debe estudiarse a la luz de la historia de la organización. Es decir, de sus orígenes y de su composición interna. El perfil de los integrantes del partido y los propósitos e intereses personales y políticos van definiendo el modelo de campaña y las estrategias de la organización. En esta investigación se corroboró que esto no es algo homogéneo.

Una parte o fragmento de la maquinaria de un partido puede decidir operar a favor de otra fuerza política con la intención de sobrevivir en un escenario adverso y para ello, los integrantes de la estructura no necesitan salirse de uno y reafiliarse en otro. Exceptuando el caso del PRD, en tanto Morena se está llevando buena parte de sus militantes quienes sí se están afiliando al partido que encabeza López Obrador. Para el PAN y el PRI, la operación electoral va más allá del hecho de pertenecer oficialmente a la estructura de un partido, ya que muchos candidatos no militan en el partido que los postula.

El segundo elemento es la flexibilidad que tiene el partido en los procesos de adhesión de militantes. Este es un punto clave para entender por qué algunas maquinarias son más grandes que otras. Existen partidos más abiertos a la participación de la ciudadanía y otros que establecen una serie de filtros porque la formación doctrinaria y profesional es relevante para las acciones que realiza el partido dentro y fuera de él.

Estos mecanismos de reclutamiento suelen ser importantes no sólo para la militancia, sino también para el mecanismo de selección de candidatos. Algunos partidos prefieren postular a militantes de cepa, formados en la doctrina del partido y con experiencia en cargos dentro de él, mientras que otros optan por candidatos poco involucrados, pero carismáticos al exterior de la organización, incluso en algunos casos, deciden postular *outsiders* o externos.

El tercer elemento que hay que tomar en cuenta es el dinero con el que cuenta la organización para funcionar en tiempos electorales y no electorales. Todos los partidos políticos con registro nacional tienen estructuras a nivel estatal y distrital, pero sólo algunos cuentan con recursos financieros fuera de tiempos electorales para operar en tierra haciendo trabajo de gestión social, o implementando programas que, en el mejor de los casos, se traducen en votos. Sin embargo, el escenario cambia cuando el partido gobierna, pues entonces tiene recursos públicos suficientes para implementar políticas o programas sociales que se traducen, casi siempre, en simpatías electorales. Cuando se hace referencia a una maquinaria fuerte se está hablando de una gran cantidad de recursos, no sólo para intentar comprar voluntades, es decir intercambiar bienes materiales por votos, sino para compensar económicamente a quienes forman parte de la estructura del partido; o como señalaron algunos de los entrevistados “para motivar a las bases a participar, cerrar filas y operar ordenadamente”.

El cuarto factor tiene que ver con los objetivos electorales de la organización. Aunque los partidos políticos son maquinarias electorales, es posible que algunos se ocupen de mantener el perfil ideológico. Por ello, tienen especial interés en algunos territorios, pues, si bien el objetivo principalmente es el de ganar elecciones, parece priorizarse el hecho de mantener a sus votantes leales, por lo que el modelo de campaña y la operación de la maquinaria esté dirigida a generar acciones para reforzar el voto duro y no para captar a otro tipo de simpatizantes.

En cuanto a los hallazgos por partido, éstos deben ser señalados de acuerdo a las diferencias y semejanzas:

Las estructuras electorales del PAN, PRD y PRI funcionan con el objetivo de captar votos, por lo que las acciones de quienes las integran se orientan a mantener o refrendar las lealtades de sus votantes leales y a buscar el voto de otros sectores. En las tres organizaciones políticas existe la visión de “intercambio” del voto por algún apoyo social o bien material, sin que, desde luego, alguno reconozca que son prácticas de clientelismo electoral.

Las diferencias constituyen los elementos que definen el éxito o fracaso de los objetivos electorales que tiene cada partido político. En el caso del PRD en la Ciudad de México, la estructura electoral tiene una profunda penetración territorial y funciona con base en clientelismo y en un entramado de programas sociales. A pesar de que el partido justifica su operación electoral con el argumento de que intenta construir una ciudadanía alejada de las dádivas, ha utilizado el aparato de gobierno y los recursos para implementar programas sociales que constituyen una red de sofisticado clientelismo electoral.

Los recursos financieros del gobierno de la Ciudad de México se utilizan con un triple objetivo: incrementar la aprobación de los gobernantes en turno, mantener el apoyo de sus votantes leales y ganar nuevas simpatías. Dichas clientelas se movilizan a través de líderes territoriales quienes son más visibles durante los procesos electorales, personajes que conocen bien el territorio en el que viven, de

tal suerte que influyen en las dinámicas políticas y sociales de cada lugar. Este hecho genera disputas entre las corrientes internas del partido, lo que ha ocasionado fracturas importantes, desbandadas y traiciones. Los tropiezos en la élite del partido y la verticalidad con la que se toman algunas decisiones, impide que la estructura electoral del partido tenga un mayor alcance.

A diferencia del PRD, el PAN cuenta con una estructura partidaria diseñada para mantener el voto de sus grupos ideológicos, adherentes y afiliados. No tiene capacidad para penetrar territorialmente y tampoco para captar otro tipo de simpatizantes. Su rigidez no permite que “cualquier ciudadano” milite en sus filas y menos aún postularse a cargos de elección popular. Por esa razón, casi siempre logra colocarse en la segunda posición de los resultados electorales. El PAN perdió Jalisco en 2012 frente a dos partidos, el PRI y Movimiento Ciudadano, prueba de que aunque es una maquinaria fuerte por la robustez de sus números y la calidad de algunos de sus atributos, en la operación es poco efectiva.

La estructura electoral del PRI en el Estado de México es la más organizada, permanente y con mayor penetración territorial, superando a la del PRD en la Ciudad de México en cuanto a su número de integrantes y recursos financieros. A diferencia de sus adversarios, el PRI mexiquense tiene una estructura electoral que ha penetrado toda la geografía del estado, es ordenada, con recursos propios y articulada con los diferentes sectores que la conforman. Comparativamente a la de sus oponentes, las decisiones que se llevan a cabo al interior de la estructura, como la selección de candidatos, no genera fracturas ni disputas significativas. Estos

hallazgos arrojan evidencia más precisa para entender cómo el PRI se mantuvo en lo local y redefinió sus objetivos inyectándole recursos a la estructura territorial para crecer.

Por lo anterior, es posible concluir que existen elementos empíricos que apuntan a que el PRI tuvo un buen desempeño electoral agregado, en parte por el trabajo de su maquinaria de amplio alcance. El PAN, en cambio, es el partido con menos volatilidad electoral, su estructura aunque rígida le permite mantener una cantidad estable de votantes, su maquinaria es de capacidad limitada o débil. Finalmente, el PRD es el partido que más pierde territorio debido a que su organización electoral interna es débil, temporal y está en permanente crisis y conflicto, pero a pesar de ello, su estructura, hasta hoy, le ha permitido mantenerse dominante en algunos lugares como la Ciudad de México.

También es posible afirmar que el PAN cuenta con el apoyo de un buen número de miembros y simpatizantes, cuyo perfil socioeconómico coincide con el sentido de pertenencia y clase de los miembros que le dieron origen. Obtiene el número de votos que necesita para mantener el registro a nivel nacional y el dominio en ciertos territorios donde se asientan empresarios y familias de abolengo, elementos que le permiten al partido fluctuar menos de una elección a otra.

En cuanto al PRD, es claro que este partido tiene desde su origen una serie de conflictos que con el tiempo se han incrementado. Nace como una escisión del PRI y con la consigna de la defensa del voto, hecho que lo hizo triunfador en el

2000, pero cuyo éxito no pudo capitalizar por los diversos enfrentamientos entre sus líderes. El partido ha atravesado por diversos escándalos, controversias públicas y el descredito que se tradujo en desconfianza. Sus riñas internas y su incapacidad para resolverlas le han costado desbandadas de militantes y la escisión de una corriente que hoy día logró obtener su registro como partido político nacional ante el INE: MORENA.

El PRD tiene poca penetración territorial en casi todos los Estados del país y sólo aquellos en los que ha podido organizar una maquinaria fuerte, obtiene un mejor desempeño electoral agregado. De las tres fuerzas políticas aquí analizadas, es el que presenta menor volatilidad electoral de una elección federal a otra, indicativo de que la maquinaria electoral que posee, aunque es temporal, resulta eficiente para mantener cierta cantidad de votos que le permiten no perder el registro en los estados del país.

En cuanto al PRI, comparativamente, es el partido que tiene una estructura electoral grande, fuerte y mejores resultados electorales, en parte porque es el partido más longevo, tiempo en el que ha logrado nacionalizar su estructura y volverla más eficaz. Los atributos que constituyen el concepto de *estructura partidista* indican una fuerte penetración territorial en el país y es el partido con mejor desempeño electoral. Las decisiones de la operación en tierra recaen en manos de los gobernadores y también deciden sobre otras cosas como la postulación de candidatos, pero en el cuarto de guerra las tareas están claramente definidas, las

decisiones de campaña se toman verticalmente y se asumen en los engranes de la estructura con disciplina.

La selección de candidatos depende de acuerdos políticos internos entre las organizaciones agremiadas y los líderes territoriales. Todo lo que se decide y se realiza electoralmente es el resultado de la participación de todos los actores que componen el armazón, tanto militantes como líderes políticos. El PRI cuenta con el apoyo de un buen número de miembros y simpatizantes, cuyo perfil es básicamente de sus sectores sociales históricos, y de jóvenes y mujeres. Su implantación territorial no es reciente sino histórica.

En conclusión, el PAN, pese a tener como objetivo principal ganar elecciones, en muchos casos decide no abrir sus espacios de participación (candidaturas, liderazgos, etc.) a “cualquier” ciudadano porque le interesa mantener su naturaleza original, esto es: un partido de familias liberales. Y aunque ciertamente ha modificado sus estatutos y permite la participación de otros segmentos de la población, sigue teniendo canales institucionales que funcionan como filtros para seleccionar a quienes considera merecedores de afiliarse a su partido. Este hecho, afecta su desempeño electoral agregado, pero le permite tener baja volatilidad de una elección federal a otra y con ello, mantener su voto duro.

De cara a 2018, la estructura interna del PAN llega fracturada, inicialmente por la salida de Margarita Zavala de las filas del albiazul porque no obtuvo la candidatura presidencial. A esto se suman los escándalos de enriquecimiento

sospechoso de su líder nacional, Ricardo Anaya y el descontento de Rafael Moreno Valle con la forma en la que el partido ha tomado algunas decisiones.

En contraste, el PRD es un partido de composición más heterogénea y abierta a todo aquel ciudadano que quiera participar en sus filas. Sin embargo, la ausencia de liderazgos reconocido por todos los integrantes abre espacio para el encono y la lucha interna, hechos que afectan el desempeño electoral agregado. Además, la parte del armazón partidista que se dedica al trabajo de operación electoral funciona sólo durante las campañas políticas, con pocos recursos y sin una estrategia clara, y luego de la jornada electoral desaparece o se reduce a un tamaño muy pequeño. Esto ha mermado la capacidad del partido para captar votos e incluso ha puesto en riesgo uno de sus principales bastiones como la Ciudad de México, lugar en el que ha tejido una red clientelar muy sofisticada que podría no responder a su favor en la próxima elección de 2018. De hecho, gran parte de esta estructura está migrando a Morena, el partido de Andrés Manuel López Obrador.

Es importante resaltar que de cara a las elecciones presidenciales de 2018, el PRD y el PAN han decidido ir en Coalición con un Frente Ciudadano, hecho que podría debilitar sus estructuras o fortalecerlas, eso dependerá del modelo de campaña que defina implementar y de cómo se tomen las decisiones.

Es difícil concluir una investigación sin plantearse algunas preguntas y sin señalar los temas que quedaron pendientes para futuros trabajos. Una de las primeras interrogantes, y quizá la más importante, es qué papel juegan otros

factores como la economía, la inseguridad o el desempleo los que pesan más. ¿Cuál es el elemento que determina la victoria de un partido?, ¿Siempre es el mismo?, ¿De qué depende que varíe? ¿Es uno solo?

Sin duda, el desempeño electoral de un partido implica una explicación multifactorial, pero quizá existan elementos regulares que sean identificables y medibles. Para ello habría que incluir otras variables como la del clientelismo y desarrollar su participación en el desempeño electoral de los partidos. Es importante identificar, también, que este trabajo se realizó con datos agregados, por lo que si el interés de futuros trabajos es identificar qué tanto influye la estructura electoral de un partido a nivel micro o individual, tendría que diseñarse un instrumento demoscópico para levantar una encuesta que permita medir una posible causa efecto entre ambas variables.

Por otro lado, es importante señalar que este trabajo con datos agregados ha sido sólo exploratorio y que para establecer una relación de causalidad es necesario elaborar un modelo estadístico en el que sea posible medir el peso o impacto que tiene cada variable en el desempeño electoral agregado de un partido. De igual manera, es indispensable elaborar una mayor cantidad de entrevistas para tener otros testimonios que vayan dando cuenta de cómo las estructuras de los partidos han ido adaptándose a los nuevos escenarios políticos en los que resalta la presencia de candidatos independientes, la presencia de nuevos partidos, los cambios institucionales y las reformas electorales.

Así, no queda más que esperar que en futuras investigaciones los especialistas consideren el uso de varios indicadores que permitan conocer con mayor detalle el funcionamiento de las maquinarias partidistas, que a momentos parecen ser una caja negra, y cómo ésta aporta electoralmente al partido. De lo contrario seguiremos escuchando o leyendo el uso del término como algo intrascendente, utilizado por la prensa o como parte de discursos.

Tras los resultados de los procesos electorales de 2015, 2016, 2017 y rumbo al proceso electoral de 2018, al que ya muchos han denominado: “la madre de todas las batallas”, vale la pena mirar a los partidos políticos como maquinarias electorales dispuestas a todo por conseguir el poder, pero en ese mismo sentido es indispensable estudiar cómo este objetivo central los ha ido convirtiendo en organizaciones sin personalidad, sin proyectos programáticos concretos y con una ideología cada vez más ambigua o difusa.

Bibliografía

- Agnew, J. (2007). Remaking Italy? Place Configurations and Italian Electoral Politics Under the Second Republic. *Modern Italy* (vol. 12, núm 1), 17-38.
- Alarcón, L. (2010). *Las organizaciones católicas y la fundación del Partido Acción Nacional en Jalisco*. Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

- Alanís, M. (2012). *Elección Presidencial 2012, Expediente SUP-JIIN-359/2012*. México: Ed. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Alcántara, M. (2004a). *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos*. Barcelona: Ed. Gernika.
- Alcántara, M. (2004b). *Partidos políticos en América Latina: precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros*. Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca.
- Alcántara, M. y Freidenberg, F. (2003). *Partidos políticos de América Latina: Cono Sur*. España: Universidad de Salamanca.
- Arango, J. y Diez, M. (2002). El sentido de una elección. *Claves*, (número 36), 10-18. (versión original de 1993).
- Armesto, A. (2013). México: El Regreso del PRI a la Presidencia. *Revista de Ciencia Política*, (volumen 33, número 1), 247-267.
- Arzuaga, J. (2013). Las elecciones federales de 2012 en el Estado de México. Obviedades, sorpresas y nuevos modelos de competencia. En Valdiviezo, R. y Cazarín, A. *México 2012. La elección del Ejecutivo Federal en los Estados*. México: Ed. IFE, El Colegio de Tlaxcala, UAN, SOMEE, BUAP, ICGDE.
- Auyero, J. (2002). Clientelismo político en argentina: doble vida y negación colectiva. *Perfiles Latinoamericanos* (número 020), 33-52.
- Baena, P. y Saavedra A. (2004). Entre tribus y jefes: el futuro del PRD en el 2006. En Reveles, F. *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. México: Gernika / UNAM.

- Batlle, M. (2012). Diseño institucional y sistemas de partidos subnacionales en América Latina. (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca
- Becerra, X. (2003). El PRD después de la alternancia: tensiones y conflictos internos. En Becerra, X. y Larrosa, M. *Elecciones y partidos políticos en México, 2003*. México: Ed. Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
- Beltrán, U. (2000). Venciendo la incertidumbre: el voto retrospectivo en la elección presidencial de julio de 2000. *Política y Gobierno* (volumen X, Número 2).
- Beltrán, U. y Valdivia, M. (2009). Dilemas de estrategia: ¿Tierra o aire? Redes Sociales y decisión electoral. *Política y Gobierno* (volumen temático número 1), 177-198.
- Bochsler, D. (2010). Measuring Party Nationalization: A new gini-based indicator that corrects for the number of units. *Electoral Studies* (volumen 29, N.º 1), 155-168
- Borjas, A. (2003). *Partido de la revolución democrática. Estructura, organización interna y desempeño político: 1989-2003*, Tomo 1. México: Ed. Gernika.
- Cadena, J. y López Leyva M. (compiladores). *El PRD: orígenes, itinerario, retos*. México: Ed. UNAM-IIS/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias/Ficticia Editorial.

- Calvo, E. (2004). La letra chica del Contrato Democrático: Política subnacional y representación política. *Lo que vendrá* (vol. 1, número 2), 35-37.
- Calvo, E. y Marcelo E. (2005), *La nueva política de partidos en la Argentina: Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. Buenos Aires: Ed. Prometeo.
- Campos, R. (2010). Guía para leer las encuestas pre-electorales. México: Ed: *Consulta Mitofsky*.
- Caramani, D. (2004). *The Nationalization of Politics: The Formation of National Electorates*. Cambridge: Universidad de Cambridge.
- Chhibber, P. y Kollman, K. (2004). *The Formation of National Party Systems Federalism and Party Competition in Canada, Great Britain, India, and the United States*. Princeton: Universidad de Princeton.
- Claggett, W., Flanigan, W. y Zingale, N. (1984). Nationalization of the American Electorate. *The American Political Science Review* (volumen 78), 77-91.
- Colomer, J., y Escatel, L. (2004). La dimensión izquierda-derecha en América Latina. *Desarrollo Económico* (volumen 45, No. 177).
- Contreras, G. (2012). Redes de intermediación política en Chile: Retomando la discusión sobre los brokers políticos en el Chile post-autoritario. Ponencia en el X Congreso Chileno de Ciencia Política, organizado por la Asociación Chilena de Ciencia Política. Santiago de Chile, Chile.

- Corzo, S. (2002). *El clientelismo político: el Plan de Empleo Rural en Andalucía, un estudio de caso*, Granada: Ed. Universidad de Granada.
- Dahl, R. (1994). *¿Después de la revolución? La autoridad en las sociedades avanzadas*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Damián, A. (2013). El papel de los medios de comunicación en el proceso electoral. *The Journal of Politics*.
- De las Heras, M. (2006). *Por quién vamos a votar y por qué*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Díaz, R. (2004). Liderazgos y corrientes en el PRD. (Tesina de Licenciatura). UAM.
- Dosek, T. (2011). La nacionalización de los partidos y sistemas de partidos en América Latina Concepto, medición y reciente desarrollo de su estudio en la región. *Política y Gobierno* (volumen XXII, número 2).
- Dosek, T. (2013). Sistema de partidos multinivel en Uruguay (1984-2010). En Freidenberg, F. y Suárez, C. *Territorio y Poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*. Salamanca: Ed. Julieta.
- Downs, A. (1957). *Una teoría económica de la democracia*. Nueva York: Harper.
- Duverger, M. (1954). *Los partidos políticos*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica,

- Eaton, K. (2004). *Politics Beyond the Capital: The design of subnational institutions in South America*. Stanford. California: Ed. Universidad de Standford.
- Eldersveld, S. (1964). Political parties: A behavioral analysis. *American Behavioral Scientist* (volumen 8-2). Chicago, Estados Unidos.
- Eldersveld, S. (2010). *La organización de los partidos políticos*. Documento de trabajo. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- Escalante, C. (2012). Orígenes del Marketing Político y primeras Campañas en usarlo. Recuperado de: www.centropolitico.org
- Escolar, M. (2011). Nacionalización, comunidad cívica y coordinación electoral: Problemas para la integración del sistema político en Estados democráticos multinivel. *Revista SAAP* (volumen 5-2), 263-304.
- Escolar, M. (2013). La ilusión unitaria. Política territorial y nacionalización política en argentina. *Revista SAAP*.
- Eskibel, D. (2013). Encuestas y opinión pública. Conferencia IV Cumbre Mundial de Comunicación Política. Buenos Aires, Argentina.
- Falleti, T. (2005). A Sequential Theory of Decentralization: Latin American Cases in Comparative Perspective. *American Political Science Review*, (número 99-3) 327-346.
- Falleti, T. (2010). *Decentralization and Subnational Politics in Latin America*. Cambridge: Ed. Universidad de Cambridge.
- Fernández, M. y Mellizo-Soto. (2001). ¿Para qué sirven las campañas electorales?: Los efectos de la campaña electoral española de 1993.

Documento de trabajo. Centro de Investigaciones Sociológicas. URL:
<http://www.jstor.org/stable/40184328>

- Finkel, S., y John G. (1998). A Spot Check: Casting Doubt on the Demobilizing Effect of Attack Advertising. *American Journal of Political Science* (volumen 42, número 2), 573-595.
- Flores, J. y Meyenberg, Y. (2000). *Ciudadanos y Cultura de la democracia: reglas, instituciones y valores de la democracia*. México: Ed. IFE, UNAM, IIS.
- Frankel, M. (1990). Medios de comunicación social y encuestas de opinión. Documento de trabajo.
- Freidenberg, F. (2005). Democracia interna en los partidos políticos. En: Dieter, N., Picado, S. y Zovatto, D. (coord). *Tratado de Derecho Electoral Comparado de América Latina*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Freidenberg, F. (2016). Los Sistemas de Partidos en América Latina. Dimensiones de análisis y aproximaciones empírico-comparadas. En *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015*. Tomo 1 México, América Central y República Dominicana: Ed. INE, IJ-UNAM.
- Freidenberg, F. y Alcántara, M. (2001a). Cuestión regional y política en Ecuador: Partidos de vocación nacional y apoyo regional. *América Latina Hoy*. 123-152.
- Freidenberg, F. y Alcántara, M. (2001b). *Los partidos políticos en América Latina*. Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca.
- Freidenberg, F. y Dosek, T. (2013). La congruencia de los sistemas de partidos y los sistemas multinivel en América Latina: conceptualización y

evaluación de algunas herramientas de medición. *Revista de Ciencia Política* (número 7), 161-178.

- Freidenberg, F. y Suárez, C. (2013). *Territorio y Poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*. Salamanca: Ed. Julieta.
- Friedrich, P. (1965). A Mexican cacicazgo. *Ethnology*, (volumen IV, número 2), 190-209.
- Gallagher, M. y Marsh, M. (1988). *The Secret Garden of Politics. Candidate Selection in Comparative Perspective*. Londres: Ed. Sage.
- Garavito, R. (2010). *Apuntes para el camino. Memorias sobre el PRD*. México: Ediciones EON.
- García, R. (2013). La campaña del PAN en el proceso electoral de 2012. ¿Crítica dura o retroceso en la democracia? En Cazarín, A., Arzuaga, J., Medina, L. *Partidos y elecciones en la disputa nacional*. México: Ed. SOMEE.
- Garvía, R. (2001). *Conceptos fundamentales de sociología*. Madrid: Ed. Alianza Editorial.
- Gerring, J. (2010). Case Selection for Case-study Analysis: Qualitative and Quantitative Techniques. En Janet, M., Box-Steffensmeier, B. y Collier, D. *The Oxford Handbook of Political Methodology*. Oxford: Universidad de Oxford
- Gibson, E. y Suárez Cao, J. (2010). Federalized Party Systems and Subnational Party Competition: Theory and an Empirical Application to Argentina. *Comparative Politics* (número 4), 21-39.

- Golosov, G. (2014). Factors of Party System Nationalization. *International Political Science Review* (volume 35-3),1-15.
- Gómez, S. (2015). La organización partidaria importa: Una aproximación a los partidos políticos costarricenses. Ponencia realizada en el marco de un Proyecto de Investigación sobre Organización de los Partidos Políticos en Costa Rica, del Programa Estado de la Nación con el apoyo del Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED) del Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica.
- Gómez-Tagle, S. (2000). *La geografía del poder y las elecciones en México*. México: Ed. Plaza y Valdés.
- Gómez-Tagle, S. (2010). *Cuántos votos necesita la democracia en México*. México: Ed. IFE, México.
- González, J. (1997). *El clientelismo político. Perspectiva socioantropológica*. Barcelona: Ed. Anthropos.
- González, L. (2008). Political Power, Fiscal Crises, and Decentralization in Latin America: Federal Countries in Comparative Perspective (and some contrast with Unitary Cases). *The Journal of Federalism* (volumen 38-2), 211-247.
- Graziano, L. (1976). A conceptual Framework for the Study of Clientelistic Behavior. *European Journal of Political Research*. (volumen 4,2), 149-174.
- Gunther, Montero y Linz. (2010). *Political Parties: Old concepts and new Challenges*. Oxford: Ed. Universidad de Oxford.

- Harbers, I. (2010). Decentralization and the Development Nacionalized Party System in New Democracies. Evidence from Latin America. *Comparative Political Studies* (volumen 43), 241-275.
- Haynes, A. y Rhine, S. (1998). Attack Politics in Presidential Nomination Campaigns: An Examination of the Frequency and Determinants of Intermediated Negative Messages against Opponents. *Political Research Quarterly* (volumen 51, número 3), 691-721.
- Hernández, R. (2010). La historia moderna del PRI. Entre la autonomía y el sometimiento. *Foro Internacional* (volumen 40).
- Hernández, R. (2015). El refugio del PRI durante la alternancia. *Foro Internacional* (volumen 55, número 1), 44-82.
- Hernández, R. (2016). *Historia mínima del PRI*. México: Ed. El Colegio de México A.C.
- Hernández, T. (octubre-noviembre, 2012). El Partido Acción Nacional después de la elección presidencial de 2012. Congreso de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, Nuevo Vallarta, México.
- Huntington, S. (1997). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Huntington, S. (1990). *El orden político en las sociedades del cambio*. Buenos Aires: Ed. Paidos.
- Johnston, R. y Pattie, C. (2005). The Election Results in the UK Regions. En P. Norris y C. Wlezien (eds.), *Britain Votes 2005*. Oxford: Ed. Universidad de Oxford.

- Johnston, R., Gregory D. y Smith, D. (1987), *Diccionario de geografía humana*. Madrid: Ed. Alianza.
- Jones, M. y Mainwaring, S. (2003). La nacionalización de los partidos y los sistemas de partidos: una medición empírica y su aplicación en el continente americano. *Política y gobierno* (vol. X, N°1), 63 – 101.
- Katz, R. (1973). The Attribution of Variance in Electoral Returns: An Alternative Measurement Technique. *American Political Science Review*, (número 67-3), 817-828.
- Katz, R. y Mair, P. (1990). El partido cartel, la transformación de los modelos de partidos y de la democracia de partidos. Ponencia presentada en el Workshop on democracies and the organization of political parties.
- Katz, R., y Mair, P. (2004). *La transformación de los modelos de partido y de la democracia de partidos*. Recuperado de: zona abierta.
- Kirchheimer, O. (1966). *The Transformation of the Western European Party Systems*. In *Political Parties and Political Development*. Nueva Jersey: Ed. La Palombara, J. & Weiner y Universidad de Princeton.
- Kirchheimer, O. (2004). *El camino hacia el partido de todo el mundo*. México: Ed. Alianza.
- Kuechler, M. (1998). The survey method. Cross-cultural studies; Internacional Social Survey Programme (Organization). *En American Behavioral Scientist* (octubre, Vol. 42), 178
- Kuschick, M. (2009). Marketing y comunicación política. *El Cotidiano* (núm. 155), 31-41.

- Lau, Lee, Sigelman, Heldman, Caroline y Babbity. (1999). The Effects of Negative Political Advertisements: A Meta-Analytic Assessment. *The American Political Science Review* (volumen 93, núm. 4), 851-875.
- Lazarsfeld, P. (1944). *The People's Choice. How the Voter Makes Up his Mind in the Presidential Campaign*. Columbia: Ed. Universidad de Columbia.
- Leiras, M. (2007). *Todos los caballos del Rey. La integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina*. Buenos Aires: Ed. Prometeo.
- Leiras, M. (2010). Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Política y Gobierno* (volumen XVII, número 2), 205-241.
- Loaeza, S. (1999). *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994: oposición leal y partido de protesta*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Lomnitz, L. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Ed. Siglo XXI.
- Magaloni, B. y Estevez, F. (2003). *Strategies of Vote Buying: Democracy, Clientelism, and Poverty Relief in Mexico*. Cambridge: Ed. Universidad de Cambridge.
- Maíz, R. (1994). Estrategia e institución: El análisis de las dimensiones macro del clientelismo político. En Robles, A. *Política en Penumbra*. Madrid: Ed. siglo veintiuno.
- Martínez, V. (2005). *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática, 1989-2004*, México: Ed.

Flacso-México / CEPyS de Monterrey / FCPyS-UNAM / FCyAUNAM / Plaza y Valdés.

- McKenzie, R. (1962). *British Political Parties*. Madrid: Taurus.
- Mercado, A. y Balderas, R. (2011). Redistribución y representación política. En Palma, E. *Partidos y elecciones intermedias de 2009. Problemas para la construcción de mecanismos de representación y participación en México*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Merriam, S. (1998). *Qualitative research and case study applications in education*. Texas: Ed. Universidad de Texas.
- Meyenberg, Y. (2004). El PRD. La pugna por un liderazgo. En Toledo, Ricardo y Mirón, R. *Partidos políticos en México: nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad*. México: Ed. UAM / AMED / UNAM.
- Michels, R. (1968). *Los partidos políticos*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu. (versión original de 1910).
- Miranda, A. (2014). *Proceso electoral 2102, compilación especial*. México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Mirón, R., López, G. y Reveles, F. (2013). *Los estados en 2012: alternancias y hegemonías*. México: Ed. La biblioteca.
- Mochán, L. (2013). *Meta estudio de opinión pública*. México: Ed. Facultad de Ciencias Físicas de la UNAM.
- Montero, A. y Samuels, D. (2004). *Decentralization and Democracy in Latin America*. Indiana: Ed. Universidad de Notre Dame.

- Montero, R., Gunther, R. y Linz J. (2007). *Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos*. España: Ed. Fundación Alfonso Martín Escudero/Editorial Trotta.
- Monzón, N. (2001a), Conceptos referidos al estudio electoral desde la ciencia geográfica. Documento de trabajo. Instituto de Geografía de la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina.
- Morales, C. (2006). Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005. *Convergencia* (volumen 13 no.40).
- Morales, M. (2015). *Elección Presidencial de México 2012, miradas divergentes*. México: Ed. Fontamara.
- Moreno A. y Meixueiro, G. (2014). *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*. México: Ed. CESOP-ITAM.
- Moreno, A. (2003). *El votante mexicano: actitudes políticas y conducta electoral*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Moreno, A. (2009). *La decisión electoral: votantes, partidos y democracia México*. México: Ed. Miguel Ángel Porrúa.
- Moreno, A. (2012). *El debate sobre las encuestas*. México: Ed. El Colegio de México.
- Moreno, A. (2014). *El comportamiento electoral del mexicano en las elecciones de 2012*. México: Ed. CESOP, Cámara de Diputados.
- Moreno, A. y Méndez, P. (2006). La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 en México. *Política y Gobierno* (volumen XIV, número 1), 43-75.

- Noëlleneumann, E. (2010). *La espiral del silencio*. Barcelona: Ed. Gedisa. (versión original de 1995).
- O'Donnell, G. (1999). *La otra institucionalización*. México: Ed. Paidós.
- O'Neill, K. (2005). *Decentralizing the State. Election, parties and local power in the Andes*. Cambridge: Ed. Universidad de Cambridge
- Ostrogorski, M. (2008). *La democracia y los partidos políticos*. Madrid: Ed. Trotta, colección Mínima. (versión original de 1902).
- Pachano, S. (2004). El territorio de los partidos. En Kornblith, M., Mayorga, R., Pachano, S., Tanaja, M. *Partidos políticos en la Región Andina: entre la crisis y el cambio*. Lima: Ed. Ágora Democrática-IDEA.
- Pacheco, G. (2002). Caleidoscopio electoral. En *Elecciones en México, 1979-1997*. México: Ed. UNAM.
- Palma, E. (2005). La erosión de la confianza en los partidos políticos en México. *Nexos* (número 333), 8-20.
- Palma, E. (2010). La importancia del espacio en el estudio de los partidos. *Reflexiones sobre el espacio en las Ciencias Sociales*, 25-46.
- Palma, E. 2004). *Las bases políticas de la alternancia en México. Un estudio del PAN y el PRD durante la democratización*. México: Ed. UAM-Azcapotzalco.
- Panebianco, A. (1990). *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza Universidad.

- Pérez, A. (2009). Campañas negativas, identidad partidista y sofisticación política en la elección presidencial de México en 2006. (Tesis doctoral). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales México.
- Peschard, J. (1997). *Cultura Política*. México: Ed. UAM, IFE, CNCPAP.
- Peschard, J. (2000). Comportamiento electoral. *Léxico de la política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Peterson, D. y Djupe, P. (2005). When Primary Campaigns Go Negative: The Determinants of Campaign Negativity. En *Political Research Quarterly*. (volumen 58, núm. 1), 45-54.
- Piotti, J. (1993). *Encuestas y medios de comunicación*. Madrid: Ed. Alianza.
- Polsby, N. (1968). The Institutionalization of the U.S. House of Representatives. *American Political Science Review* (número 62), 68-144.
- Prud'homme, J. (2000), *Demócratas, liberales y republicanos*. México: Ed. El Colegio de México.
- Reveles, F. (2003). *Partido Revolucionario Institucional: crisis y refundación*, México: Ed. UNAM y Gernika.
- Reveles, F. (2004). Fundación e institucionalización del PRD: liderazgos, fracciones y confrontaciones. En Reveles, F. *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. México: Ed. Gernika/UNAM.
- Reveles, F. (2011). *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*. México: Ed. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/Ediciones Gernika, México.

- Reveles, F. y Sánchez, M. (2010). *Los partidos políticos en el Estado de México. Origen, desarrollo y perspectivas*. México: Ed. Fontorama/IEEM.
- Reyes Del Campillo, J. (2003). El Partido Revolucionario Institucional en las elecciones federales y locales de 2003. *El Cotidiano* (número 122), 16-28.
- Reyes Del Campillo, J. y Ramos, E. (2005). Geografía de la representación y sesgo partidario en México. *El Cotidiano* (volumen 20, núm. 131).
- Reyes Del Campillo, J. (2013). La nacionalización del sistema partidario, *Andamios* (volumen 10 número 23).
- Reynoso, D. (2004). *Votos ponderados, sistemas electorales y sobrerrepresentación distrital*. México: Ed. Flacso.
- Rivera, Ó. (2011). El Partido de la Revolución ¿Democrática? La dominación en el PRD. En *Espacios Públicos* (volumen 14, número 32), 152-182.
- Robinson, W. (2009). *Ecological correlations and the Behavior of individuals*. Oxford: Ed. Universidad de Oxford. (versión original de 1950).
- Rodden, J. (2004). Comparative Federalism and Decentralization: On Meaning and Measurement. Recuperado de: <https://web.stanford.edu/~jrodden/ComparativeFederalism.pdf>
- Rodrigues-Silveira, R. (2012). Organización, territorio y sistema partidario: difusión territorial de la organización de los partidos y sus potenciales impactos sobre la estructura del sistema partidario en Brasil. *América Latina Hoy* (número 62), 15-45.

- Rokkan, S. (1970), *Citizens, Elections, Parties: Approaches to the Comparative Study of the Processes of Development*. New York: Ed. David McKay Company.
- Roniger, L. (1994). Images of Clientelism and Realities of Patronage in Israel. En Roniger, I.; Günes-Ayata, A. *Democracy, clientelism and Civil Society*. Londres: Ed. London, Lynne Rienner.
- Ruiz, G. (2012). El proceso electoral de Jalisco: una sorpresa esperada. *El Cotidiano* (número 176), 87-99.
- Sagarzazu, I. (2011). Nación vs. región: las tensiones del sistema de partidos venezolano postcolapso. *América Latina Hoy* (volumen 58), 121-142.
- Salmerón, P. (2000). Esquema para una historia del PRD. Documento de trabajo. México: ITAM.
- Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Ed. Mc Graw Hill.
- Sartori, G. (1997). *Sistemas electorales y sistemas de partidos*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Schedler, A. (2004). El voto es nuestro. Cómo los ciudadanos mexicanos perciben el clientelismo electoral. *Revista Mexicana de Sociología* (número 66-1), 57-97.
- Scott J. y Kervliet J. (1977). How traditional rural patrons lose legitimacy: a Theory with special reference to Southeast Asia. En Schmitdt, L., Guasti, L. y Scott, F. *Flowers and Factions. A reader in political Clientism*. California: Ed. Universidad de California.

- Selznick, P. (1962). *El mando en la administración: una interpretación sociológica*. España: Imprenta Nacional del Boletín del Estado.
- Siegfried, A. (1913). *Tableau politique de la France de l'Ouest sous la Troisième République*, reimp. Bruselas: Ed. Universidad de Bruselas. (traducción mía).
- Simison, E. (2015). Descentralización y partidos políticos en América Latina: un estado de la cuestión. *Ciencia política* (número 10-20), 243-265.
- Simmel, G. (1997). *Filosofía del dinero*. Madrid: Ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid. (versión original de 1977).
- Snyder, R. (2001). Scaling Down: The Subnational Comparative Method. *Studies in Comparative International Development* (volumen 36, No. 1), 93-110.
- Soja, E. (2010). *Seeking Spatial Justice*. Mineápolis: Universidad de Minnesota.
- Sonnleitner, W. (2013). ¿Acarreados, seguidores, clientes, o electores? la geografía de la participación electoral, y la diferenciación sociodemográfica del voto, en las elecciones federales de 1991-2012 en México. Ponencia presentada en ALACIP 2013, Bogotá, Colombia.
- Sonnleitner, W. (2013). Explorando las dimensiones territoriales del comportamiento político: reflexiones teórico-metodológicas sobre la geografía electoral, la cartografía exploratoria y los enfoques espaciales del voto. *Estudios Sociológicos* (volumen 31, número extraordinario), 97-142.

- Sosa. J. (1998). Información política: Enfoque analítico y perspectiva estratégica. *Cuadernos de orientación metodológica* (número 5).
- Stake, R. (1994). Case studies. En Denzin, N. y Lincoln, Y. *Handbook of qualitative research*. Londres: Ed. Sage.
- Suárez-Cao, J. y Freidenberg, F. (2013). Los sistemas de partidos multinivel y la democracia: una tipología de partidos y sistemas de partidos para América Latina. En Freidenberg, F. y Suárez-Cao, J. *Territorio y Poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*.
- Tejera, H. (1999). Voto duro y gestión, las estrategias proselitistas del PRI. *Revista Mexicana de Sociología* (volumen 61, número 3).
- Tejera, H. (2010). Participación ciudadana, relaciones clientelares y sistema político en México: un enfoque cultural. Recuperado de: Academia.edu.
- Tejera, H. (2011a). Ciudadanía y gobiernos locales en el Distrito Federal. En Tejera, H. y Castro, P. *Ciudadanía, identidades y política*. México: Ed. Miguel Ángel Porrúa/UAM.
- Tejera, H. (2011b). Cultura y Participación en México: una evaluación a cincuenta años de The Civic Culture. En Flores, J. *A 50 años de la Cultura Cívica: Pensamientos y reflexiones en honra al profesor Sydney Verba*, México: Ed. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación/UNAM.
- Tejera, H. (2013a). Democracia, ciudadanía y participación. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM I*.

- Tejera, H. (2013b). Redes políticas y voto por la izquierda en la ciudad de México. Las elecciones del 2012. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-I*.
- Tejera, H. y Rodríguez, E. (2012). Redes políticas y comités ciudadanos en la Ciudad de México. En Giglia, A. y Signorelli, A. *Nuevas Topografías de la Cultura*. México: Ed. Juan Pablos.
- Tobler, W. (1970). A Computer Movie Simulation Urban Growth in the Detroit Region. *Economic Geography* (vol. 46, número 2), 234-240.
- Torres, G., (2012). "AMLO de izquierda, Alfaro ¿de derecha?". Milenio. Recuperado de <<http://jalisco.milenio.com/cdb/doc/impreso/9152963>>.
- Tulchin, J. y Selee, A. (2004). *Decentralization and Democratic Governance in Latin America*. Ed. Woodrow Wilson International Center.
- Valdés, L. (2013). De los grandes números al mapa del comportamiento electoral en 2012. *Revista Mexicana de Estudios Electorales* (número 12), 37-53.
- Verba, S. (1968). Utilización de la investigación por Encuesta en los estudios de política comparada: Problemas y estrategias. *Centro de investigaciones sociológicas* (número 3), 9-59.
- Vivero, I. (2005). *Desafiando al sistema. La izquierda política en México, evolución organizativa, ideológica y electoral del Partido de la Revolución Democrática (1989-2005)*. México: Ed. Miguel Ángel Porrúa.
- Ware, A. (1996). *Political Parties and Party Systems*. Oxford: Ed. Universidad de Oxford.

- Weber, M. (1983). *Economía y sociedad*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica. (version original de 1902)
- Wellhofer, S. (1972). Dimensions of Party Development: A study in organizational Dynamics. *Journal of Politics* (número 34), 82-154
- Yanes, P. (2004). Urbanización en los pueblos indígenas y etnización de las ciudades. Hacia una agenda de derechos y políticas públicas. En Yanes, P. y Molina, V. *Ciudad, pueblos indígenas y etnicidad, México, Dirección General de Equidad y Desarrollo Social*. México: Ed. UACM.

Documentos de consulta

- Balance de las elecciones municipales 2012. Federación Nacional de Municipios de México, A.C.
- Documentos básicos del PRI, tercera edición, marzo. 2011
- Documentos básicos del PRD en línea. www.prd.org.mx
- Documentos básicos del PAN en línea. www.pan.org.mx
- Indicadores de Calidad de Vida INEGI. www.inegi.org.mx

Bibliografía complementaria:

- Abedi, A. y Alan S. (1999). The Mirror has Broken: Increasing Divergence Between National and Land Elections in Austria. *German Politics* (volumen 8, número 1), 207-228
- Aragort S. (2007). Democracia, proceso de democratización y espacialidad del poder. *Aldea Mundo. Revista sobre fronteras de integración*, (núm. 23).

- Balderas, R. (2013). Génesis de la geografía electoral. *Revista Espacialidades* (número 2), 81-95.
- Barber, B. (1983). *The logic and Limits of Trust New Brunswick*. Nueva Jersey: Universidad Rutgers.
- Batlle, M. y Puyana J. (2011). El nivel de nacionalización del sistema de partidos colombiano: Una mirada a partir de las elecciones legislativas de 2010. *Colombia Internacional* (número 74), 27-57.
- Bosque, J. (2006). Geografía electoral y elecciones en España. Documento de trabajo. Madrid: Universidad Complutense.
- Campos, R. (2012). La importancia de las encuestas. Documento de trabajo. México: Consulta Mitofsky.
- Castro, C. (1998), *Geografía de la vida cotidiana*. Barcelona: Ed. Serbal.
- Crotty, W. (1970). A perspective for the comparative analysis of political parties. *Comparative Political Studies* (número 1), 267-296.
- Dalton, R. y Kuechler, M. (1998). Los nuevos movimientos sociales. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* (número 73).
- Deschouwer, K. (2006). Political Parties as Multi-level Organizations. En Kartz, R. y Crotty, W. *Handbook of Party Politics*. Londres: Ed. Sage.
- Dix, R. (1989). Cleavage Structures and Party Systems in Latin America. *Comparative Politics* (volume 22, número1).
- Escalante, C. (2010). "El marketing político y su aplicación en las campañas políticas". Centro Interamericano de gerencia política. Venezuela.

- Espinoza, R. y Navarrete, J. (2013). La evolución del liderazgo en el PRD 1989-2012. *Polis 2013* (volumen 9 número 2), 7-48.
- García, I. (2008). La democracia interna y la situación actual en México. *Revista de Justicia Electoral* (volumen 1 número 2). México: Ed. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, Tercera Época.
- González, J. (1999). Geografía electoral de Chile: comportamiento del electorado chileno entre 1932 y 1992. *Estudios geográficos* (volumen 234), 121-138.
- Graham, S. y Simon, M. (2001). *Splintering Urbanism*. Nueva York: Ed. Francis Group.
- Hernández, R. (2010). La nueva autonomía de los gobernadores. *Foro Internacional*.
- Langston, J. (2008). La competencia electoral y la descentralización partidista en México. *Revista Mexicana de Sociología* (volumen 70, número 3)
- Langston, J. (2009). A ras de suelo: apariciones de candidatos y eventos en la campaña presidencial en México. *Política y Gobierno*.
- Lawson, K. y Merkl. (1988). Alternative Organizations: Enviromental, supplementary, communitarian and antiauthoritarian. En Lawson, K. y Merkl. *When parties fail*.
- Levitsky, S. (2003). From Labor Politics to Machine Politics: The Transformation of Party-Union Linkages in Argentine Peronism, 1983-99. *In Latin American Research Review* (número 38-3), 3-36.

- Linz, J. (1997). *Las crisis del presidencialismo*. Madrid: Ed. Alianza.
- Llamazares y Sandell. (2001). *Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay. Esbozo de un análisis especial*. México: Ed. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Magaloni, K. (1994). Elección racional y voto estratégico: Algunas aplicaciones para el caso mexicano. *Política y Gobierno* (volumen I, número 2), 309-344.
- Mainwaring, S. y Scully, T. (1995). *Party Systems in Latin America Latina*, Stanford: Ed. Universidad de Stanford.
- Middlebrook, K. (2000). *Conservative parties, the right and democracy In Latin America*. Baltimore: Ed. Hopkins University.
- Monzón, N. (2001). Geografía electoral. Consideraciones teóricas para el caso argentino. Documento de trabajo. Argentina: Instituto de Geografía de la Universidad Nacional del Nordeste.
- Monzón, N. (2001b). Geografía electoral. Consideraciones teóricas para el caso argentino. Instituto de Geografía de la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina.
- Panebianco, A. (1988). *Political Parties: Organization and Power*. Cambridge: Ed. Universidad de Cambridge.
- Payne, M. (2006). *Sistemas de partidos y gobernabilidad democrática*. Washington: Ed. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Pippa, N. (1997). *Passages to Power: Legislative Recruitment in Advanced Democracies*. Cambridge: Ed. Universidad de Cambridge.

- Putnam, R. y Pharr S. (1995). *Disaffected Democracies*. Princeton: Ed. Universidad de Princeton.
- Reveles, F. (2002). *Partido Acción Nacional*. México: Ed. Gernika.
- Reyna, J. (1971), *An Empirical Analysis of Political Mobilization: The Case of*. (Tesis de doctorado)
- Temkin, B. y Salazar, R. (2010). *Libertad de expresión y campañas negativas*. México: Ed. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Torcal, M. y Montero, P. (2003). Ciudadanos y Partidos en el Sur de Europa. Los sentimientos antipartidistas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (número. 101).
- Uribe, G. (1998). Geografía política. Verdades y falacias de fin de milenio. *México: Nuestro Tiempo* (número 32), 244-245.
- Vilalta, C. (2005). Cómo enseñar autocorrelación espacial. *Economía, Sociedad y Territorio* (número 18), 323-333.
- Vilalta, C. (2006). Sobre la espacialidad de los procesos electorales urbanos y una comparación entre las técnicas de regresión OLS y SAM. *Estudios demográficos y urbanos* (volumen 21, número 1), 83-122.
- Vilalta, C. (2008). ¿Se pueden predecir geográficamente los resultados electorales? Una aplicación del análisis cluster y outliers espaciales. *Estudios demográficos y urbanos* (número 3), 571-613.
- Zeichmeister, L. (2005). *Political Representation in Latin America a Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries*. California: Ed. Universidad de California.

Anexo 1

La guía de entrevista para los líderes, militantes y operadores de los partidos políticos fue la siguiente:

1. ¿Cómo se estructura (el partido) electoralmente?
2. ¿Qué importancia tienen las estrategias terrestres y cuáles son?
3. ¿En su opinión por qué en algunos lugares funcionan sus estrategias y en otras no?
4. ¿Cómo se seleccionan los candidatos? ¿Para cualquier elección es igual?
5. ¿Qué tan importante es el candidato en la estrategia territorial?
6. ¿Qué es la maquinaria electoral del partido?
7. ¿Qué pasó en 2000 y en 2006, cuáles fueron los puntos nodales del éxito/derrota de acuerdo con sus estrategias y sus estructuras electorales?

Anexo 2

-Encuestas electorales 2012 autorizadas por el Instituto Nacional Electoral.

(Porcentaje de voto efectivo, sin indecisos)

Fecha	Encuestadora	PAN	PRI	PRD
nov-11	Reforma76	25%	49%	26%
nov-11	Covarrubias y Asociados77	12.60%	56.30%	31%
feb-12	Grupo Impacto Inteligente 360°78	34.40%	47.40%	18.20%
feb-12	Consulta Mitofsky79	29.50%	48.50%	21%
feb-12	Buendia & Laredo80	32%	48%	20%
feb-12	Covarrubias y Asociados81	27.20%	42.30%	30.20%
feb-12	Ipsos/Bimsa82	30%	45%	25%
mar-12	Uno TV/María de las Heras83	27.40%	44.00%	27.40%
mar-12	Grupo Impacto Inteligente 360°84	32.60%	44.90%	22.50%
mar-12	Reforma83	32%	45%	22%
abr-12	Uno TV/María de las Heras85	30.60%	38.90%	29.20%
abr-12	OEM-Parametría83	25%	51%	23%
abr-12	BGC-Excelsior83	29%	50%	20%
abr-12	GEA/ISA-Milenio83	27.90%	48.50%	22.70%

Fecha	Encuestadora	PAN	PRI	PRD
abr-12	El Universal/Buendía & Laredo83	22.90%	54.30%	21.40%
abr-12	Consulta Mitofsky83	26.90%	50.10%	22.30%
abr-12	Covarrubias y Asociados86	22%	42%	24%
abr-12	BGC-Excelsior87	28%	47%	23%
abr-12	OEM-Parametría88	26%	49%	24%
may-12	GEA/ISA-Milenio89	26.10%	51.20%	21.10%
may-12	Consulta Mitofsky90	28%	48%	23%
may-12	El Sol de México/Parametría91	26%	49%	24%
may-12	El Universal/Buendía & Laredo92	22.90%	54.30%	21.40%
may-12	GEA/ISA-Milenio93	27.60%	49.10%	21.90%
may-12	El Universal94	22.00%	36.30%	23.40%
may-12	Uno TV/María de la Heras95	17.98%	16.85%	31.46%
may-12	El Universal/Buendía & Laredo96	23.10%	49.60%	24.80%
may-12	Covarrubias y Asociados97	26%	40%	30%
may-12	Uno TV/María de las Heras98	26%	39%	31%
may-12	Reforma99	23%	38%	34%

Fecha	Encuestadora	PAN	PRI	PRD
jun-12	Mitofsky100	21%	36%	25.30%
jun-12	GEA/ISA-Milenio101	22.80%	44.80%	28.90%
jun-12	Parametria102	24%	43%	30%
jun-12	Reforma103	34.00%	20.00%	32.00%
jun-12	Berumen y asociados / OUE104	17.0 - 20.7%	30.9 - 35.9%	27.3 - 31.8%
jun-12	Covarrubias y Asociados105	26%	41%	30%
jun-12	Uno TV/María de las Heras106	22.93%	40.09%	32.43%
jun-12	Ipsos/Bimsa107	24%	41%	34%
jun-12	El Universal/Buendía & Laredo108	24.40%	45.00%	27.90%
jun-12	BGC-Excelsior109	25%	44%	28%
jun-12	GEA/ISA-Milenio110	22.40%	46.90%	28.50%

Fuente: Instituto Nacional Electoral.

Disponibles en: <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/encuestas-electorales/>